

NAPOLEON HILL

Más astuto que el diablo

EL TEXTO COMPLETO ORIGINAL SIN EDITAR

Napoleon Hill

EL AUTOR DE
PIENSE Y HÁGASE RICO, EL LIBRO
SOBRE EL ÉXITO DE MAYOR VENTA
DE TODOS LOS TIEMPOS.

El *más audaz* y más inspirador de los libros de autoayuda del filósofo del éxito número uno de Estados Unidos, que después de treinta años de diligente investigación, encontró al Diablo y le arrancó una confesión asombrosa que revela dónde vive, por qué existe y cómo obtiene control sobre la mente de las personas, *y cómo cualquiera puede burlarlo*. Este libro es un curso generoso en psicología, que deja en claro los principios de funcionamiento de la mente humana. Cuando termines esta historia del Diablo, sabrás mucho más acerca de Dios.

NAPOLEON HILL

Autor de *Piense y hágase rico* y
La llave maestra de la riqueza

Más astuto *que* el Diablo

El texto completo original sin editar

Más astuto *que el* Diabolo



Napoleon Hill

UNA PUBLICACIÓN OFICIAL DE
LA FUNDACIÓN NAPOLEON HILL

Dedicado a todas las personas que tienen el coraje de adquirir conocimiento y aceptar hechos que quizá no armonicen con sus propias creencias personales, con la esperanza de que este volumen les abra nuevos caminos hacia la verdad, que puedan traer armonía al caos en esta era de frustración y miedo.

—EL AUTOR

*En este Universo, y Por qué no saber ni de
dónde, como el Agua que fluye caprichosamente;
Y perdido, como el Viento sobre la basura, no sé
Adónde caprichosamente sopla.*

*Yo mismo, cuando era joven, gustosamente
frecuentaba al Doctor y Santo,
y escuché grandes argumentos Sobre esto y aquello:
pero siempre salí por la misma puerta que entré.*

—OMAR KHAYYAM

Más Astuto que el Diablo

© Copyright 2021—Napoleon Hill Foundation

Todos los derechos reservados. Este libro está protegido por las leyes de copyright de los Estados Unidos de América. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, guardada o introducida a un sistema de recuperación o transmitida, en ninguna forma o por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado, o de otra manera), sin el permiso previo por escrito del publicador. Para pedir permisos, contáctese con el publicador: Attention: Permissions Coordinator”, a la siguiente dirección:

Publicado y Distribuido por:

SOUND WISDOM

PO Box 310

Shippensburg, PA 17257-0310

717-530-2122

info@soundwisdom.com

www.soundwisdom.com

Se han hecho todos los esfuerzos para verificar la información contenida en esta publicación, y ni el autor ni el publicador asume responsabilidad alguna por errores, inexactitudes, u omisiones. Aunque esta publicación está repleta de información útil y práctica, no hay ninguna intención de que sean consejos legales o de contabilidad. Se recomienda a todos los lectores buscar abogados y contadores competentes para obedecer las leyes y los reglamentos que pueden aplicarse a situaciones específicas. El lector de esta publicación asume responsabilidad por cómo usa la información. El autor y el publicador no asumen ninguna responsabilidad, incluyendo responsabilidad legal, de manera alguna, por el lector de esta publicación.

Escanear, subir y distribuir esta publicación vía internet o vía cualquier otro medio sin el permiso del publicador es ilegal y sancionable por la ley. Favor de comprar solo ediciones autorizadas y no participar o alentar la piratería de materiales que tienen copyright.

Diseño de la cubierta por Eileen Rockwell

Diseño del texto por Terry Clifton

ISBN TP: 978-1-64095-187-7

ISBN Ebook: 978-1-64095-188-4

For Worldwide Distribution, Printed in the U.S.A.
1 2 3 4 5 6 8 / 24 23 22 21 20

CONTENIDO

Introducción del autor

Introducción del editor

CAPÍTULO I

Mi primer encuentro con Andrew Carnegie

Breve historia de los antecedentes del autor que describe los dramáticos eventos que condujeron a la asombrosa entrevista con el Diablo, después de haber violado el código del Diablo y obligarlo a confesar los métodos por los cuales toma el control de los seres humanos.

CAPÍTULO II

Una entrevista con mis “consejeros invisibles”

Una descripción del sistema del autor para adquirir información por medio de PES (percepción extrasensorial). Una supuesta entrevista con Thomas A. Edison estando muerto hacía dos años.

CAPÍTULO III

Una Extraña entrevista con el Diablo

Un esbozo de los dramáticos eventos que resultaron en la famosa entrevista que tuvo lugar durante una reunión de Master Mind entre el autor y su esposa, y una descripción detallada del Diablo, quién es, dónde vive y cómo opera.

CAPÍTULO IV

A la deriva con el Diablo

El asombroso análisis del principio por medio del cual el Diablo afirma controlar el 98% de las personas del mundo, incluyendo la mayoría del clero de todas las denominaciones. Una versión completamente nueva de la naturaleza del Diablo.

CAPÍTULO V

Ritmo hipnótico

Una nueva ley de la naturaleza descubierta revelada al autor, durante su entrevista con el Diablo, que algunos creen ser más importante para la humanidad que el descubrimiento de Newton de la ley de la gravitación, porque explica las principales causas de todos los fracasos y todas las miserias, e indicó cómo uno puede volverse independiente y autodeterminante.

CAPÍTULO VI

Precisión del propósito

La descripción del primer paso que se debe tomar para romper el control del Ritmo Hipnótico, analizando la participación de las iglesias y escuelas para obligar a los niños a convertirse en víctimas del hábito de perderse en la vida. Una acusación audaz de las principales fuerzas de la civilización.

CAPÍTULO VII

Autodisciplina

El segundo de los siete principios que conducen a la libertad espiritual, económica y física. Una descripción impactante del sistema de alcantarillado humano por medio del cual el Diablo mantiene a la mayoría de la gente de mal humor y susceptible a dolencias físicas.

CAPÍTULO VIII

Aprendiendo de la adversidad

Un descubrimiento sorprendente que muestra que la adversidad, el fracaso y la derrota conforman el método natural de romper el Ritmo Hipnótico, y explica por qué cada adversidad conlleva la semilla de un beneficio equivalente o más grande, y por qué la mayoría de los fracasos son una bendición disfrazada.

CAPÍTULO IX

Medio ambiente: el formador de carácter

Un sorprendente análisis de la influencia del medio ambiente y el rol que desempeña en el éxito y el fracaso de las personas. El valor de una relación adecuada con la gente. Qué es el personaje y cómo se forma.

CAPÍTULO X

Tiempo

La revelación del papel que juega el tiempo en la fijación de hábitos en forma permanente y cómo es el factor principal que conduce al logro de la sabiduría.

CAPÍTULO XI

Armonía

Una ley de la naturaleza con la cual todas las influencias ambientales se consolidan y se ven obligadas a relacionarse debido a sus ritmos o vibraciones similares.

CAPÍTULO XII

Cautela

La falta de cautela es el más peligroso de todos los rasgos humanos y una de las principales causas de todos los fracasos y errores.

Resumen



MÁS ASTUTO QUE EL DIABLO

Esta es la extraña historia de cómo se rompió el código del Diablo y él se vio obligado a confesar todos los métodos por los cuales toma posesión de la mente de las personas, con una descripción clara de dónde habita el Diablo.

He aquí una historia que no se ha contado nunca antes, y que bien puede llevarte a comprender mejor tu religión y lo que puedes esperar tras esta vida. Léelo con la mente abierta, y podrá ayudarte a dominar todos tus miedos, dudas y sospechas con respecto a la próxima vida.

Este libro lo escribió Napoleon Hill en el año 1938, cinco años después de dejar el servicio a Franklin D. Roosevelt, mientras las circunstancias dramáticas que ocurrieron durante la era de Roosevelt estaban aún frescas en su mente, luego del lanzamiento de Piense y hágase rico, que se convirtió en un best seller en esta y en todas las demás naciones civilizadas. Si temes o te molestan las verdades que pueden no estar de acuerdo con tus propias creencias, mejor que no leas este volumen.

—EL AUTOR

INTRODUCCIÓN DEL EDITOR



Este extraño documento es una combinación de hechos, ficción y alegoría tan entretajidos que cada uno se encuentra claramente marcado por lo que es.

¡Esta historia no es más extraña que el hombre que la escribió! Brevemente, esta es su historia. Nació en las montañas del suroeste de Virginia. Vino al mundo maldecido por la pobreza del tipo más pronunciado. Provenía de una larga línea de antepasados contentos de seguir siendo “pobres, pero honestos”, analfabetos e ignorantes de la naturaleza de los hombres y del mundo más allá de los límites de su propia sección de montaña.

Antes de cumplir los cuarenta años, ya había sufrido más fracasos que casi cualquier hombre viviente, y había hecho y perdido o regalado media docena de fortunas, y había participado en casi cualquier tipo de esfuerzo humano concebible, desde obrero de trabajo diario hasta la gestión de grandes corporaciones.

Fue gerente general de una gran empresa de carbón cuando adolescente y director de tres instituciones educativas antes de cumplir los treinta. Fundó una revista nacional (*The Golden Rule*) sin un centavo y la hizo pagar dividendos el primer año, y se fue y la dejó a sus asociados al final del segundo año. Entraba y salía de la práctica del derecho, y cambiaba su ocupación con tanta frecuencia que sus amigos, por lo general, lo consideraban un fracaso, sin darse cuenta de que había un motivo central definido detrás de cada movimiento que hacía. Ese motivo era su determinación para aprender de primera mano *¿Por qué la mayoría de las personas pasan por una vida miserable y terminan como fracasos?*

Antes de dejar su adolescencia, tuvo la suerte de conocer y atraer la atención de Andrew Carnegie, quien plantó en su mente una idea que cambió toda su vida y le dio el privilegio de cambiar la vida de muchos miles de personas. La idea que le dio Carnegie se organizó en una filosofía del éxito individual con seguidores en todo el mundo. Fue organizada sobre la base de un estudio cuidadoso – durante un período de más de veinte años de la vida de más de quinientos de los líderes empresariales e industriales más destacados de América, incluyendo a Carnegie, Thomas A. Edison, John Wanamaker, Frank A. Vanderlip, Henry Ford y otros de su clase.

Esa filosofía, en su forma original, consistía en diecisiete principios, que, al combinarlos de alguna forma, se alcanza todo el éxito. La característica vergonzosa de esa filosofía era el hecho de que el propio autor no podía hacerla funcionar, excepto en raras ocasiones. Fue su insaciable sed de conocimiento y su determinación de aprender lo que faltaba en su filosofía lo que lo llevó a la singular entrevista con el Diablo que se describe en este libro.

Cuando un amigo lo reprendió por buscar información del Diablo en lugar de otra fuente, el autor respondió que había buscado, sin éxito, la ayuda del otro lado, con tanta frecuencia que no le quedaba otra alternativa que ir al Diablo o dejar de buscar y aceptar de la vida lo que fuese que le impusiera.

No importa lo que pienses del autor de esta extraña historia, o de su entrevista con el Diablo. Debes admitir que cualquiera que pueda hacer que la vida le rinda todo lo que le pide, como ha hecho el autor, es digno de estudio cuidadoso sin importar de quién aprendió su secreto de una vida exitosa.

El hombre cuya historia estás a punto de leer ha dominado la pobreza. Se ha dado a sí mismo la libertad mental, espiritual y física para vivir donde elija y cómo elija. Él ha dominado el miedo en todas sus formas. Sus libros figuran entre los más vendidos en este y otros países. Es lo suficientemente mayor como para haber

aprendido mucho de las locuras de la juventud, lo suficientemente joven como para tener delante de sí un tiempo para hacer que tú y muchos otros puedan mejorar por haber él pasado por ese camino.

He aquí un registro de logros humanos que es rico en posibilidades para todos los que aún no han logrado hacer que la vida les rinda lo que le pidieron. Se ha incluido suficiente historia de los primeros años de vida del autor para proporcionar una comprensión definitiva del secreto por el cual obligó al Diablo a entrar en esa entrevista inusual. Alrededor de treinta años de lucha fueron necesarios para ese descubrimiento de la ley natural por medio de la cual el autor burló al Diablo y forzó esa persona desagradable a una confesión que desvela los métodos por los cuales obtiene el control de la mente de los seres humanos.

No es probable que muchos lectores de este libro tuvieran el tiempo o la propensión a buscar, durante treinta años, el camino que conduce a la autodeterminación y la felicidad, incluso si estuvieran dispuestos a pagar el precio por lo que quisieran de la vida. Por lo tanto, la extraña historia que estás a punto de leer te otorga el privilegio de examinar y probar, si lo deseas, una de las leyes de la naturaleza por medio de las cuales al menos dos personas han hecho su vida a pedido.

Al examinar esta historia, será más beneficioso si pruebas los principios descritos por el autor, en lugar de someterlo, o su dramática historia, a juicio.

No es al autor que se está juzgando en este libro, sino a las escuelas públicas, las iglesias y las fuerzas organizadas de lo que el mundo llama “civilización”.

La franqueza con la que el autor ha contado la historia lo libera de toda sospecha de que está buscando la aprobación de quienes leen el libro. Debe haber sabido muy bien, como escribió, que su entrevista con el Diablo le atraería un alud de desaprobación y odio de aquellos que aún no están listos para enfrentarse al Diablo; sin embargo, él no irguió lo puños ni se entregó a los temores y limitaciones de la humanidad en ninguna parte de su historia. El

tema central de este libro describe con claridad una ley natural recién descubierta, que se cree que ofrece tantos beneficios a los seres humanos que se clasificará favorablemente en el nivel del descubrimiento de Newton de la ley de la gravitación. Tal característica de los libros, por sí sola, es suficiente para otorgarle un examen imparcial por parte de todos los que buscan honesta y sinceramente formas de hacer que la vida pague dividendos en felicidad. Este libro no se escribió hasta que no fue vivido, y su contenido provino del crisol de la fusión de la experiencia cotidiana de la vida.

Por último, pero no menos importante, cualquiera que haya hecho un débil esfuerzo de pensar y dedicado treinta años al estudio de un solo tema, está obligado a hacer descubrimientos altamente informativos sobre tal materia.

El hecho de que las obras anteriores de Napoleon Hill sobre el tema de la autodeterminación hayan sido generosamente respaldadas por los principales pensadores de todo el mundo es suficiente para advertir a todos los lectores de este libro inusual que lo lean con una mente abierta.

Resulta impresionante y significativo que los libros escritos por el autor hayan sido publicados y distribuidos ampliamente en casi todos los países del mundo sin la ayuda de la gestión empresarial o capital de promoción.

Sus libros se han convertido en best sellers debido a la publicidad boca a boca que han recibido de quienes se han beneficiado de ellos.

Piense y hágase rico, su volumen más popular, se publicó en 1937. Se convirtió en un best seller desde el principio, y se mantuvo en esa categoría desde entonces. Ese libro llamó la atención de Mahatma Gandhi, de India, y fue por medio de su influencia que fue publicado y ampliamente distribuido en todo ese país.

Un poco más tarde, se tradujo al idioma portugués y se distribuyó ampliamente en todo Brasil y otros países del sur. Posteriormente, debido a la popularidad de *Piense y hágase rico*,

todos los libros del autor fueron publicados y ampliamente distribuidos en portugués.

Otros libros del autor son: *La actitud mental positiva*; *La clave maestra de la riqueza*; *Las leyes del éxito* (en ocho volúmenes) y *Las llaves del éxito*, un curso de capacitación en diecisiete lecciones, que abarcan veinte años de investigación en conexión con las experiencias de más de quinientos de los hombres y mujeres profesionales y de negocios más distinguidos de Estados Unidos.

Los que saben más sobre su servicio a los demás dicen que Napoleon Hill ayudó, más que cualquier otra persona viva, a que haya más personas exitosas. Y los objetos de sus beneficios son hombres y mujeres que representan prácticamente todos los negocios, profesiones y vocaciones en este y otros países.

He aquí un hecho establecido que debería condicionar la mente de los lectores de este libro para que respeten al autor, aunque no acepten o estén de acuerdo con sus conclusiones.

La entrevista del autor con el Diablo no indica que él esté de acuerdo con todo lo que le dijo. Pero no hay cómo escapar de la conclusión de que esa entrevista es a la vez controvertida y estimulante.

Antes de presentar la entrevista, el autor eligió describir unas fases muy interesantes de sus experiencias que lo llevaron a descubrir que hay fuerzas invisibles que actúan en la vida de las personas que son mucho más importantes que las fuerzas obvias con las que estamos todos familiarizados.

El autor cree que el principal beneficio de este libro consiste en la posibilidad de que muchos de sus lectores capten la importancia y los poderes potenciales de su propia mente. Y, al hacerlo, puede que lleguen a conclusiones satisfactorias sobre el propósito de la vida y sobre cómo hacer que la Vida pague la pena en sus propios términos.

—EL EDITOR

CAPITULO UNO



MI PRIMER ENCUENTRO CON ANDREW CARNEGIE

Su efecto en dar forma a mi vida

Por más de un cuarto de siglo, mi principal meta ha sido separar y organizar, en una filosofía del éxito, las principales causas tanto del fracaso como del éxito, con el objetivo de ser útil a todos los demás que no tienen ni la propensión ni la oportunidad de involucrarse en esa clase de investigación.

Mi trabajo tuvo inicio en 1908, como resultado de una entrevista que conduje con Andrew Carnegie.

Yo, siendo franco, le conté a Carnegie que había concebido la idea de cursar la facultad de Derecho y que pensaba pagarla entrevistándome con hombres y mujeres exitosos, averiguando cómo obtenían éxito y describiendo mis descubrimientos para revistas.

Al final de mi visita, Carnegie me preguntó si yo tendría o no valor para realizar algo que me ofrecería. Le contesté que valor era todo lo que tenía, y que estaba preparado para sacar lo mejor de mí, con independencia de la propuesta que tuviera para ofrecerme.

Entonces, él dijo:

“Tu idea de escribir historias sobre hombres y mujeres exitosos es memorable como idea, y no tengo ninguna intención de intentar

desalentarte a cumplir tu objetivo. Pero, debo decirte que, si de veras quieres hacer algo que sea útil, no solo para la gente de hoy, sino también que dure para toda la posteridad, ocupa tu tiempo organizando, con base en esas historias, las causas del fracaso y el éxito de esas personas.

“Hay millones de personas en el mundo que no tienen la más mínima concepción sobre las causas del éxito y el fracaso. Las escuelas y facultades enseñan prácticamente todo, excepto los principios de realización personal. Exigen que jóvenes, hombres y mujeres, se pasen de cuatro a ocho años adquiriendo conocimientos abstractos, pero no les enseñan qué hacer con ese conocimiento tras obtenerlo.

“El mundo necesita una filosofía del éxito práctica e inteligible, organizada desde el conocimiento resultante de la experiencia de hombres y mujeres de la gran universidad de la vida. En todo el campo de la filosofía, no encuentro nada que se asemeje al tipo de filosofía que tengo en mente.

“Si esta necesidad mundial de la que hablo te atrae, ¿no sería posible que la organización de tal filosofía te ofreciera más grandes honores que cualesquiera otros que puedas obtener como abogado? Ahora tenemos suficientes abogados, pero pocos filósofos capaces de enseñar a hombres y mujeres el arte de vivir.

“A mí me parece que hay una oportunidad que debería retar a un joven ambicioso como tú, pero ambición pura no basta para esa tarea que sugiero. El que ose seguir mi sugerencia deberá tener valor y tenacidad.

“El trabajo demandará al menos veinte años de esfuerzo continuo, durante los cuales el que lo acepte deberá ganarse la vida con otra fuente de renta, porque esa clase de investigación nunca es lucrativa al principio, y, por lo general, los pocos que se han aventurado a contribuir para la civilización por medio de trabajos de esa naturaleza tuvieron que esperar cien años o más tras sus propios funerales para recibir reconocimiento por sus hechos.

“Si prosigues con ese trabajo, debes entrevistar no solo los pocos que son extraordinariamente exitosos, sino también los muchos que han fracasado. Aunque parezca ser muy inconsistente, aprenderás mucho más cómo ser exitoso de los fracasos que con el dicho ‘éxito’. Los fracasos te enseñarán qué no hacer.

“Debes analizar con cuidado miles de personas que han sido clasificadas como ‘fracasos’, y con ‘fracasos’ me refiero a los hombres y mujeres que llegan al capítulo final de la vida decepcionados porque no lograron el objetivo que habían establecido en su corazón.

“En la parte final de tu investigación, si logras con éxito mantener el enfoque, harás un descubrimiento que podrá ser una gran sorpresa. *Descubrirás que la causa del éxito no es algo separado y lejos del hombre, sino una fuerza tan intangible en la naturaleza, que la mayoría de hombres nunca la reconoce; una fuerza que se puede muy bien llamar el ‘otro yo’.*

“Lo más interesante es el hecho de que ese ‘otro yo’ raramente ejerce su influjo o se da a conocer, excepto en momentos de emergencia inusual, cuando los hombres se ven forzados, por medio de las adversidades y de las derrotas temporales, a cambiar sus hábitos y pensar estrategias para salir de las dificultades.

“Mi experiencia me ha enseñado que un hombre nunca está tan cerca del éxito como cuando lo que llama ‘fracaso’ se apropia de su vida, porque, en esas ocasiones, es forzado a pensar. Si piensa con exactitud y persistencia, descubre que aquello que considera fracaso, por lo general es nada más que una señal para elaborar un nuevo plan u objetivo. La mayor parte de los fracasos reales se debe a limitaciones que los hombres imponen a sí mismos en su propia mente. Si tuvieran el valor de avanzar un paso más, descubrirían sus propios errores”.

El discurso de Carnegie replanteó por completo mi vida y plantó en mi mente un deseo ardiente, que me ha impulsado sin cesar por más de medio siglo, y a pesar de que yo no tenía la más remota idea de qué significaba “otro yo”.

Durante mi trabajo de investigación sobre las causas del fracaso y el éxito, tuve el privilegio de analizar a más de 25 mil hombres y mujeres que eran etiquetados como “fracasos”, y más de 500 clasificados como “exitosos”. Hace muchos años, tuve mi primer contacto con aquel “otro yo” que Carnegie había mencionado. El descubrimiento surgió exactamente como él dijo que surgiría: como resultado de dos momentos cruciales en mi vida, pero que fueron, en verdad, emergencias, y me forzaron a pensar en una manera de vencer mis dificultades, como no lo había experimentado nunca.

Me gustaría que fuera posible describir ese descubrimiento sin el uso del pronombre personal “yo”, pero es imposible, una vez que ocurrió por medio de experiencias personales que no se pueden separar. Para brindar una visión completa del descubrimiento, debo volver al primer de esos dos momentos decisivos en mi vida y mostrar lo que descubrí paso a paso.

La investigación necesaria para la acumulación de los datos que basan la organización de los diecisiete principios de éxito y las treinta causas principales del fracaso, requirió cuatro años de trabajo, por lo que comenzaremos ahora al inicio de los dos momentos decisivos principales de mi vida que me presentaron a mi “otro yo”.

Había llegado a la falsa conclusión de que mi tarea de organizar una filosofía completa de éxito personal se había terminado. Lejos de estar completo, mi trabajo solo comenzaba. Yo había erigido el esqueleto de una filosofía, organizando los diecisiete principios del éxito y las treinta causas más grandes del fracaso, pero a ese esqueleto lo debía cubrir con la carne de la aplicación y de la experiencia. Además, había que darle al trabajo un alma que inspirara hombres y mujeres a no apenas trasponer obstáculos, sino también a no dejarse abatir por ellos.

El “alma” que se debería sumar –como lo descubrí más tarde solo se haría disponible tras la aparición de mi “otro yo”, por medio de los dos momentos decisivos principales de mi vida.

MOTIVADO POR LA INSATISFACCIÓN

Con la decisión de centrar mi atención y cualquier talento que por ventura tuviera en retornos monetarios por medio de canales de negocios, decidí dedicarme a la profesión de publicitario. Me convertí en gerente de publicidad del LaSalle Extension University of Chicago. Todo me fue de maravilla durante un año. Sin embargo, al fin de ese año, me llené de un violento disgusto por mi trabajo, y, entonces, renuncié.

Más tarde, ingresé en el sector de cadenas de tiendas, al lado del expresidente de la LaSalle Extension University y luego pasé a ser presidente de la Betsy Ross Candy Company. Sin embargo, desacuerdos —que es en ese momento me parecieron desafortunados - con los socios de ese negocio provocaron que abandonara el emprendimiento.

La atracción por la publicidad corría por mi sangre todavía, e intenté otra vez darle expresión. Organicé una escuela de publicidad y ventas, como una parte de la Bryant & Stratton Business College.

Navegaba el emprendimiento en aguas tranquilas, y mucho dinero entraba rápidamente cuando los Estados Unidos tomó parte en la Primera Guerra Mundial. En respuesta a un llamado interior, que palabras no son capaces de describir, dejé el College y entré al servicio del gobierno de Estados Unidos, bajo la dirección personal del presidente Woodrow Wilson, permitiendo que un negocio muy sano se desintegrara.

En el día del armisticio, en 1918, inicié la publicación de la revista *The Golden Rule*. A pesar de que no tenía un centavo de capital, la revista creció rápidamente, y en poco tiempo ganó circulación nacional, llegando a casi medio millón de ejemplares cada vez, y finalizando su primer año de negocios con un lucro de 3.156 dólares.

Unos años más tarde, aprendí de un experto ejecutivo de una compañía de publicaciones que, en ese sector, ningún hombre con experiencia en la publicación y distribución de revistas nacionales,

pensaría en fundar una revista como esa con menos de 500 mil dólares de capital.

La revista *The Golden Rule* y yo estábamos destinados a separarnos. A más éxito alcanzado, más descontento me veía. Hasta que, por fin, debido a una acumulación de perturbaciones causadas por asociados en el negocio, les regalé la revista y abandoné. Con tal actitud, probablemente me deshice de una pequeña fortuna.

Luego organicé una escuela de entrenamiento para vendedores. Mi primera misión fue entrenar un ejército de ventas de tres mil personas para una cadena de tiendas. Recibiría 10 dólares por cada vendedor que asistiera a mi clase. En seis meses, ese trabajo me había rendido poco más de 30 mil dólares. El éxito financiero coronaba mis esfuerzos con abundancia. Una vez más, mi espíritu estaba descontento. Yo no era feliz. Se hacía más obvio cada día que ninguna cantidad de dinero jamás me haría feliz.

Sin la más mínima justificación razonable para mis acciones, abandoné el negocio y un emprendimiento que fácilmente me hubiera propiciado más dinero que el salario del presidente de los Estados Unidos . Mis amigos y socios en el negocio pensaban que yo estaba loco, y no estaban tan equivocados en sus pensamientos.

Siendo sincero, yo propendía a estar de acuerdo con ellos, pero parecía como si no hubiese nada que pudiera hacer para cambiar mi mente. Yo buscaba la felicidad y todavía no la había encontrado. Al menos es esa la única explicación que podría ofrecer para justificar mis actitudes bastante inusitadas. ¿Qué hombre de verdad se conoce a sí mismo?

Eso ocurrió en final del otoño de 1923. Estaba viviendo circunstancias que parecían no tener salida en Columbus, Ohio, sin recursos, y lo peor, sin ningún plan para sacarme de esa difícil situación. En verdad, era la primera vez en mi vida que me veía sin salida por la falta de recursos.

En muchas ocasiones, ya había pasado por momentos de aprieto, pero nunca antes me había faltado dinero a punto de no

poder suplir mis necesidades personales. Me espantó la experiencia: era como si yo estuviera totalmente al margen de lo que podría o debería hacer.

Pensé en una docena de maneras de solventar mis problemas, aunque las deseché todas: eran impracticables e imposibles de realizarse. Me sentía como si estuviera perdido en una selva, sin ni siquiera una brújula. Todo intento que hacía para sacarme de la dificultad terminaba llevándome de vuelta al punto de partida.

Por casi dos meses sufrí la peor de las enfermedades humanas: la indecisión. Yo conocía los diecisiete principios de la realización personal, pero no sabía cómo aplicarlos. Sin saber, me encontraba ante una de esas emergencias de la vida de que Carnegie me había comentado, situaciones esas en que los hombres muchas veces descubren sus “otros yo”.

Mi angustia era tan grande que en ningún momento se me ocurrió sentarme, analizar la causa y buscar su curación.

DERROTA SE CONVIERTE EN TRIUNFO

Cierta tarde, tomé una decisión que me ayudó a salir de aquella situación. Mi sensación era que lo que de veras deseaba era salir a los “espacios abiertos del campo”, donde podría respirar aire fresco y, sobre todo, pensar.

Salí a caminar, y ya había recorrido más o menos diez kilómetros cuando, de súbito, me vi parado. Por muchos minutos, me quedé allí como si mis pies estuvieran pegados en el suelo. Todo a mi alrededor se hizo oscuro. Yo oía el sonido estridente de alguna clase de energía que vibraba en una frecuencia muy alta.

Entonces, mis nervios se acallaron, mis músculos se relajaron y una gran calma me tomó. Empezó a clarear la atmósfera, y mientras tanto, recibí un mandato interior, que surgió en forma de un pensamiento; es lo más cerca que llego de describirlo.

El mandato era tan claro y distintivo que no había como no entenderlo. En esencia, decía: “Ha llegado el momento de que completes la filosofía del éxito que empezaste siguiendo la sugestión de Carnegie. Vuelve a casa de una vez y empieza a transferir los datos que reuniste de tu propia mente, convirtiéndolos en manuscritos”. Mi “otro yo” se había despertado.

Por unos minutos permanecí aterrado. Esa experiencia no se parecía a nada que ya hubiera experimentado. Me di la vuelta y caminé rápidamente hasta llegar a casa. Al acercarme, vi a mis tres hijos en la ventana observando los niños del vecino, que decoraban un árbol de Navidad.

En ese momento, recordé que era Nochebuena. Para completar, me di cuenta, con un sentimiento de pura tristeza, como jamás había experimentado, que no habría árbol de Navidad en nuestra casa. La mirada de decepción en la cara de mis niños me hizo recordar ese hecho con mucho dolor.

LO QUE REVELÓ EL FINAL DEL “ARCOÍRIS”

Entré en mi casa, me senté ante mi máquina de escribir y empecé de una vez a transcribir todos los descubrimientos que había hecho relacionados a las causas del éxito y el fracaso. En el instante en que puse la primera hoja de papel en la máquina, me interrumpió el mismo raro sentimiento que me había tomado unas horas antes. Y el siguiente pensamiento pasó de manera muy clara en mi mente.

“Tu misión en esta vida es completar la primera filosofía del éxito y realización personal. Hace mucho que intentas, en vano, escapar de tu tarea, y cada esfuerzo te brinda un fracaso. Tú buscas la felicidad. Aprende esta lección de una vez y para siempre: solo encontrarás la alegría ayudando a los demás a encontrarla. Has sido un estudiante testarudo. Tenías que ser curado de tu testarudez por medio de sucesivas. En pocos años, empezará en todo el mundo una experiencia en la cual millones de personas necesitarán

esta filosofía que se te ha dirigido a completar. Habrá llegado tu gran oportunidad de encontrar la felicidad prestando un servicio útil. Anda a trabajar, y no pares hasta que hayas completado y publicado los manuscritos que empezaste”.

Yo era consciente de haber llegado, por fin, al final del arcoíris de la vida, ¡y me sentía feliz!

SURGE LA DUDA

El “hechizo”, si es que a esa experiencia la puedo llamar así, pasó. Empecé a escribir, y al rato, mi “razón” me sugirió que yo estaba entrando en una misión estúpida. La idea de que un hombre que estaba en plena depresión y prácticamente fallido pudiera escribir una filosofía del éxito personal me parecía tan fantasiosa que me reí a carcajadas y posiblemente con algo de desdén,

Me retorcí en la silla, corrí mis dedos por mi pelo e intenté crear una coartada que justificara a mi propia mente que debería sacar el papel de la máquina de escribir antes de empezar. Pero, las ganas de seguir eran bastante más fuertes que el deseo de desistir, y acabé reconciliándome con mi tarea y proseguí.

Observando los eventos pasados, ya bajo la óptica de todo lo que ocurrió, puedo ver que esas pequeñas experiencias de adversidad por las que pasé estuvieron entre las más enriquecedoras y lucrativas de todas mis vivencias. En verdad, fueron bendiciones, porque me forzaron a seguir un trabajo que por fin me brindó una oportunidad de ser más útil al mundo; más de lo que jamás hubiera sido en caso de que resultara exitoso en cualquiera de mis planes u objetivos anteriores.

CON MI TRABAJO COMPLETADO, VUELVO A LOS NEGOCIOS

Por casi tres meses, trabajé en esos manuscritos, concluyéndolos durante el inicio de 1924. Nada más completarlos, me sentí otra vez compelido a volver al gran juego de los negocios americanos.

Sucumbiendo a mi deseo, compré el Metropolitan Business College, en Cleveland, Ohio, y empecé a organizar los planes para aumentar su capacidad. Al final de 1924, ya nos habíamos desarrollado y expandido, agregando nuevos cursos. Habíamos duplicado las cifras, considerando el mejor momento que esa escuela ya había vivido.

Una vez más, el germen de la insatisfacción empezó a hacerse sentir en mi sangre. Una vez más, sabía que no podría encontrar la felicidad en esa clase de emprendimiento. Vendí mi parte a mis socios y me dediqué a dar charlas, hablando sobre la filosofía del éxito personal en la organización a la que había devotado tantos de mis años anteriores.



MI ENCUENTRO CON MI GRAN TRAGEDIA, Y SU EFECTO A LARGO PLAZO

Cierta noche, yo debía dar una conferencia en Canton, Ohio. El destino, o lo que sea que a veces parece moldear el futuro de los hombres, independientemente de cuánto intenten luchar contra él, otra vez intervino, y me puso cara a cara con una dolorosa experiencia.

En mi auditorio en Canton estaba sentado Don R. Mellett, responsable de la publicación del Canton Daily News. Mellett se interesó tanto por la filosofía del éxito personal de mi charla de esa noche que me invitó a visitarlo al día siguiente.

Esa visita resultó en un acuerdo de colaboración que debería empezar el primero día de enero del años siguiente, cuando Mellett pretendía renunciar al puesto de jefe de la publicación Canton Daily

News para encargarse del negocio y de la publicación de la filosofía en la que yo trabajaba.

No obstante, en julio de 1926 a Mellet lo mató Pat McDermott, conocida figura del submundo, y un policía de Canton, siendo ambos posteriormente sentenciados a cadena perpetua. Lo mataron porque el exponía en su periódico una conexión entre los maleantes y unos miembros de la policía de Canton. Ese crimen fue uno de los más espantosos producidos por la Era de la Prohibición.

LA CASUALIDAD (?) ME SALVA LA VIDA

A la mañana siguiente de la muerte de Mellet, me llamó por teléfono un desconocido, que me alertó de que tendría una hora para salir de Canton, y que podría irme voluntariamente dentro de esa hora; pero que, si esperaba más tiempo, probablemente me iría dentro de un ataúd. Mi asociación con Mellett, al parecer, había sido malinterpretada. Sus asesinos por cierto creían que yo estaba en forma directa conectado con todo lo que él estaba exponiendo en sus periódicos.

No esperé que se terminara mi límite de una hora; de inmediato entré en mi coche y conducí hacia la casa de familiares en las montañas a oeste de Virginia, donde me quedé hasta que se llevaron los asesinos a la cárcel, seis meses más tarde.

POR VEZ PRIMERA CONOZCO EL DOLOR DEL MIEDO

Esa experiencia encajó bien en la categoría descrita por Carnegie como “una emergencia” que fuerza a los hombres a pensar. Por vez primera en mi vida, conocí el dolor del temor constante. Mi experiencia de unos años antes, en Columbus, había llenado mi mente con la duda y la indecisión temporal; pero esta llenó mi mente con un miedo que parecía imposible quitar. Durante el tiempo que

pasé escondido, raramente dejaba la casa por la noche, y cuando salía, mantenía mi mano en una pistola automática que llevaba en el bolsillo de mi abrigo, destrabada, para acción inmediata. Si un automóvil sospechoso paraba en frente a la casa donde yo estaba escondido, de inmediato me iba al sótano, y con cuidado, escrutaba sus ocupantes por las ventanas.

SURGE MI “JARDÍN DE GETSEMANÍ”

Tras unos meses conviviendo con esa clase de experiencia, mis nervios empezaron a resentirse. Mi valor desapareció por completo, bien como la ambición que abrigaba en mi corazón durante los largos años de trabajo en búsqueda de las causas del fracaso y el éxito.

Despacio, paso a paso, me sentí cayendo en un estado de total letargo, del que temía jamás lograr emerger. La sensación debe haber sido la misma de quien pisa en arena movediza, cuando se da cuenta de que cada esfuerzo que hace para salir solo lo lleva más para el fondo. El miedo es una arena movediza que se retroalimenta. Si la semilla de la insanidad estuviera presente en mi constitución física, sin duda hubiera germinado en esos meses subsistiendo como un muerto viviente. Indecisión completa, sueños irresolutos, dudas y temor eran todo lo que experimentaba mi mente día y noche.

La “emergencia” que afronté fue desastrosa por dos motivos. Primero, su misma naturaleza me mantuvo en un estado de constante indecisión y miedo. Segundo, mi ocultamiento forzoso me mantuvo inactivo. Yo propendía a preocuparme con el peso del tiempo que pasaba.

Mi facultad de la razón se encontraba casi paralizada. Me di cuenta de que necesitaba trabajar la mente para salir de ese estado mental. Pero, ¿cómo? Mi inventiva, que me había ayudado a

solventar todas las emergencias anteriores de mi vida, pareció haberse esfumado, dejándome impotente.

EL AUTOESCARNIO ME DOMINA

Más allá de todas las dificultades que afrontaba hasta ese momento, surgió otra situación que me pareció más dolorosa que todas las demás combinadas. Era la toma de consciencia de que había gastado gran parte de mis últimos años en la búsqueda del arcoíris, buscando aquí y allí las causas del éxito, y me encontraba ahora más débil incapacitado que cualquiera de las 25 mil personas que yo había juzgado como “fracasos”.

Ese pensamiento era casi enloquecedor. Además, era también extremadamente humillante, porque yo daba charlas por todo el país, en escuelas y facultades y organizaciones de comercio, tratando de contarles a los demás cómo aplicar los diecisiete principios del éxito, mientras yo estaba allí, incapaz de aplicarlos para mí . Estaba seguro de que no podría nunca más afrontar el mundo con un sentimiento de confianza.

Cada vez en que me miraba en el espejo, notaba un gesto de auto desprecio en mi cara, y a menudo dije cosas al hombre en el espejo que no se deben escribir. Estaba tomando mi lugar en la categoría de los charlatanes que ofrecen a los demás un remedio para el fracaso que ellos mismos no pueden aplicar exitosamente en sus propias vidas.

EN LAS GARRAS DEL MIEDO

A los criminales que asesinaron a Mellett los juzgaron y enviaron a cadena perpetua; por tal razón, era perfectamente seguro salir de mi escondite y otra vez dedicarme a mi trabajo. No obstante, no podía salir, porque me encontraba frente a circunstancias más terroríficas que los asesinos que me llevaron a esconderme.

Tal experiencia había destruido toda clase de iniciativa que ya había tenido. Me sentía atrapado en las garras de alguna influencia deprimente que parecía una pesadilla. Estaba vivo y podía moverme, pero no era capaz de pensar en un solo paso por medio del cual pudiera seguir buscando la meta que había estipulado para mí mismo, sobre la base de la sugestión de Carnegie. Rápidamente me veía indiferente hacia mí mismo, pero, aun peor, empezaba a convertirme en un gruñón, enfadado con aquellos que me habían ofrecido cobijo durante mi emergencia.

Afronté la mayor emergencia de mi vida. A menos que hayas pasado por una experiencia semejante, no eres capaz de imaginar cómo me sentía. Tales experiencias no se pueden describir. Para que uno las entienda, las debe sentir.

SURGE EL MOMENTO MÁS DRAMÁTICO DE MI VIDA

El giro en mi situación se dio de súbito, en el otoño de 1927, más de un año tras el incidente de Canton. Salí de casa cierta noche y caminé hasta el edificio de la escuela pública que se ubicaba en lo alto de una montaña, por arriba de la ciudad.

Había tomado la decisión de luchar contra todo eso antes que se terminara la noche.

Me puse a caminar alrededor del edificio, tratando de forzar mi cerebro confundido a pensar con claridad. Debo haber dado cientos de vueltas alrededor del edificio antes que cualquier cosa que se asemejara a un pensamiento organizado cruzase mi mente. Mientras caminaba, yo me repetía continuamente: “Hay una salida y la encontraré antes de volver a casa”. Debo haber repetido esa frase mil veces. Y estaba decidido a hacer exactamente lo que me decía. Me encontraba por completo disgustado conmigo mismo, pero ensayé una esperanza de salvación.

BENDITAS LAS “IDEAS”

Entonces, como un rayo que se cae de un cielo claro, una idea explotó en mi mente con tal fuerza que el impulso hizo que mi sangre subiera y bajara de mis venas de forma abrupta:

“Este es tu período de prueba. Fuiste reducido a la pobreza y humillado para ser forzado a descubrir tu otro yo”.

Por vez primera en años, recordé lo que Carnegie me había dicho sobre ese “otro yo”. En ese momento, recordé que él me había dicho que yo descubriría ese “otro yo” al final de mi trabajo de investigación de las causas del fracaso y el éxito, y también recordé que me dijo que el descubrimiento resultaría de una emergencia, cuando los hombres son forzados a cambiar sus hábitos y pensar formas de salir de la dificultad.

Seguí caminando alrededor de la escuela, pero, esa vez, flotaba. Inconscientemente, parecía saber que estaba a punto de ser liberado de la prisión que yo mismo me había construido. Sin duda, ese fue el momento más feliz de mi vida. Me di cuenta de que esa gran emergencia me había brindado una oportunidad no solo para descubrir mi “otro yo”, sino también para testar la eficacia de la filosofía del éxito que yo enseñaba a los demás como algo palpable y realizable. Brevemente, sabría si funcionaría o no. Decidí que, si no funcionase, quemaría todos mis manuscritos y nunca más me sentiría culpable por tratar de probar a los demás que ellos eran “los maestros de su destino, los capitanes de su alma”.

UN PENSAMIENTO FELIZ SE ME OCURRE

La luna llena recién cubría lo alto de la montaña. Nunca la había visto brillar tan intensamente antes. Mientras la contemplaba, otro pensamiento cruzó mi mente:

“Tú muestras a los demás cómo dominar el miedo y cómo sobrepasar las dificultades que surgen en las emergencias de la

vida. En adelante, puedes hablar con autoridad, porque estás a punto de superar tus propias dificultades con valor y objetivo, resolutivo y sin temor”.

Con ese pensamiento vino un cambio en la química de mi ser, lo cual me elevó a un estado de exaltación que nunca antes había conocido. Mi cerebro comenzó a librarse del estado de letargo en el cual había caído. Mi facultad de razonamiento comenzó a funcionar una vez más.

Por un breve momento, cuando menos, estaba feliz de haber tenido el privilegio de pasar por esos largos meses de tormento, porque la experiencia había culminado en una oportunidad para mí de probar la solidez de los principios de éxito que yo, tan laboriosamente, había extraído de mi investigación.

Cuando surgió tal pensamiento, me detuve, uní mis pies, saludé (yo no sabía a qué o a quién) y me quedé rígido en estado de atención por varios minutos. A principio, parecía una actitud tonta, pero, mientras estaba allí parado en ese estado, otro pensamiento cruzó mi mente en forma de una “orden”, que era tan breve y enérgico como una orden dada por un comandante militar a un subordinado.

Decía la orden: “Mañana, entra en tu auto y conduce hasta Filadelfia. Allí, recibirás ayuda para publicar tu filosofía del éxito”.

No había ninguna explicación ni cualquier clase de modificación del orden. Tan pronto que la recibí, caminé de vuelta a casa, me fui a la cama y me dormí profundo, con una paz de espíritu tal que no sentía hacía más de un año.

Cuando me desperté, a la mañana siguiente, me levanté de la cama y de inmediato empecé a preparar mis valijas para el viaje a Filadelfia. Mi razón me decía que me embarcaba en una misión sin sentido. ¿Quién podría conocer yo en Filadelfia que pudiera ayudarme financieramente a publicar ocho volúmenes de libros a un coste de 25 mil dólares ?

De inmediato, oí en mi mente la respuesta a esa cuestión, de manera tan clara como si las palabras hubieran sido dictadas en mi

oído: “Ahora sigues órdenes, en lugar de hacer preguntas. Tu ‘otro yo’ estará al mando durante todo este viaje”.

Había otra condición que parecía hacer de mi preparación para irme a Filadelfia algo que rayaba lo absurdo. No tenía dinero. Ese pensamiento apenas se me había ocurrido, cuando mi “otro yo” estalló dándome una orden enfática: “Pídele a tu cuñado 50 dólares, él te los prestará”.

El orden parecía definitivo e inapelable. Sin cualquiera hesitación, seguí las instrucciones. Cuando le pedí la plata a mi cuñado, él me dijo: “Claro, por supuesto que te presto los 50; pero, si vas tan lejos, mejor que te lleves 100 dólares”. Le agradecí y le dije que 50 dólares serían lo suficiente. Yo sabía que no bastaban, pero había sido esa la cantidad la que mi “otro yo” me había ordenado pedir, y fue exactamente lo que hice.

Me sentí bastante aliviado cuando me di cuenta de que mi cuñado no me preguntaría por qué me iba a Filadelfia. Si él hubiera sabido todo lo que me había pasado por la mente en la noche anterior, tal vez hubiera pensado que mejor me fuera a un hospital psiquiátrico en lugar de ir a Filadelfia en una misión que parecía ser totalmente infructuosa.

MI “OTRO YO” ASUME EL MANDO

Partí con mi cabeza diciéndome que yo era un idiota y mi “otro yo” ordenándome ignorar la provocación y seguir las instrucciones.

Conducí toda la noche y llegué a Filadelfia a la mañana siguiente. Mi primer pensamiento fue buscar una posada donde pudiera alquilar una habitación por un dólar diario.

En ese momento, otra vez mi “otro yo” asumió y me ordenó que me hospedara en el hotel más lujoso de la ciudad. Con poco más de 40 dólares en el bolsillo, que era lo que me restaba de mi capital, parecía más un suicidio financiero cuando me dirigí a la recepción y pedí un cuarto; o, debo decir, cuando empecé a pedir un cuarto,

porque entonces mi recién descubierto “otro yo” me ordenó pedir una suite de varios cuartos. El coste de esa suite consumiría mi capital en dos días. Obedecí.

BURLANDO A MI COMPLEJO DE INFERIORIDAD

El botones cargó mi equipaje, me entregó el boleto del aparcamiento de mi automóvil y me condujo hasta el ascensor como si yo fuera el Príncipe de Gales. Era la primera vez en más de un año que un ser humano me demostraba tal deferencia. Mis propios familiares, esos con quienes yo vivía, lejos de demostrarme cualquier clase de consideración, encima pensaban que yo era un peso para ellos, y estoy seguro de que lo era, porque ningún hombre en el estado mental en que me encontraba en ese último año podría ser nada más que un peso para todos con quienes por ventura estuviera en contacto.

Cuando el botones salió de la habitación, le pedí que me trajera unos buenos puros. Al rato regresó con una caja de puros al precio de dos por veinticinco centavos. Iba a agarrar un par cuando mi “otro yo” me ordenó bruscamente que enviara al joven a buscar unos mejores. Fue lo que hice.

Me trajo otra caja al precio de treinta y cinco centavos cada uno. Iba a agarrar dos puros cuando mi “otro yo” otra vez me ordenó tomar un puñado. Otra vez obedecí. Parecía un desperdicio sin sentido, ya que jamás en toda mi vida había fumado un puro que costara tanto como esos, ni había ocupado una suite del precio de la que ocupaba en ese momento.

Se hacía evidente que mi “otro yo” estaba determinado a sacarme del complejo de inferioridad que yo había desarrollado.

Le di al botones un dólar. Encendí uno de los puros y me senté en una gran silla muy mullida. Pasé a estimar cuánto sería la cuenta del hotel hacia el final de la semana, cuando mi “otro yo” me ordenó que limpiara por completo mi mente de cualquier pensamiento de

limitación y que condujera mi vida desde ese momento como si tuviera todo el dinero que quisiera en mis bolsillos.

La experiencia por la que yo pasaba era tanto nueva como rara para mí. En toda mi vida, nunca me había portado como un embustero, jamás me había pasado de algo distinto de que lo que creía ser.

Por casi media hora, ese “otro yo” me dio órdenes, que seguí a rajatabla durante el período de mi estadía en Filadelfia. Las instrucciones que recibí por medio de esos pensamientos se presentaban en mi mente con tal fuerza que eran fácilmente distinguibles de pensamientos normales creados por mi yo tradicional.

YO RECIBO “ÓRDENES” RARAS DE UNA FUENTE RARA

Mis instrucciones empezaron como sigue:

“Desde este momento, estás por completo al comando de tu ‘otro yo’. De aquí en adelante, debes saber que dos entidades ocupan tu cuerpo; en verdad, dos entidades similares ocupan el cuerpo de cada ser viviente del planeta Tierra.

“Una de esas entidades la motiva el impulso del miedo, y a él responde. La otra la motiva el impulso de la fe, y a él responde. Por más de un año has sido conducido como un esclavo por la entidad del miedo.

“Hace dos noches, la entidad fe asumió el control de tu cuerpo físico, y desde ese momento has sido motivado por esa entidad. Por mera conveniencia, puedes llamar esa entidad fe tu ‘otro yo’. Ella no conoce limitaciones, no tiene miedos y no reconoce la palabra ‘imposible’.

“Has sido dirigido a seleccionar ese ambiente de lujo en un buen hotel como un medio de desalentar el retorno de la entidad miedo. Ese antiguo yo motivado por el miedo no está muerto; fue

simplemente derrocado. Y te seguirá adonde vayas, esperando una oportunidad favorable para controlarte otra vez. Él solo puede tomar el control de ti por medio de tus pensamientos. Recuérдалo y mantén las puertas de tu mente herméticamente cerradas contra todos los pensamientos que buscan limitarte de cualquiera manera, y así, estarás protegido.

“No te permitas preocuparte con el dinero que necesitarás para tus gastos inmediatos. El recurso llegará a ti en el momento en que lo necesites.

“Ahora, a los negocios. Antes de todo, debes saber que la entidad fe, que ahora está al comando de tu cuerpo, no hace ninguna clase de milagro, y tampoco trabaja en oposición a ninguna de las leyes de la naturaleza. Mientras ella esté al comando de tu cuerpo, te guiará siempre que la llares, por medio de impulsos de pensamientos que cruzarán tu mente y te ayudarán a realizar todos tus planes de la manera más natural, conveniente y lógica posible.

“Por encima de todo, ten este hecho claramente fijado en tu mente: que tu ‘otro yo’ no hará el trabajo por ti; él únicamente te guiará con inteligencia en el camino para que conquistes todos tus objetivos y deseos.

“Ese ‘otro yo’ te ayudará a transformar todos tus planes en realidad. Además, debes saber que él empieza siempre con tu más grande o más pronunciado deseo. En este momento, tu deseo más grande – el que te trajo hasta aquíes publicar y distribuir los resultados de tu investigación sobre las causas del éxito y el fracaso. Tu estimación es que serán necesarios alrededor de 25 mil dólares.

“Entre tus conocidos, hay un hombre que estará dispuesto a invertir el capital necesario. Empieza de una vez a imaginar y a centrarte en el nombre de todas las personas de tu círculo de conocidos que se podría, de alguna manera, inducir a brindar la ayuda financiera que necesitas.

“Cuando surja en tu mente el nombre de la persona correcta, tú la reconocerás de inmediato. Haz contacto con esa persona, y la

ayuda que buscas te será dada. En tus argumentos, sin embargo, presenta tu pedido con la terminología que utilizarías en una transacción usual de negocios. No hagas referencia alguna al descubrimiento de tu 'otro yo'. Si violas esas instrucciones, te acometerá una derrota temporal.

"Tu 'otro yo' seguirá al comando y permanecerá guiándote mientras quieras hacerle uso. Mantén la duda, el miedo y las preocupaciones y todos los pensamientos de limitación totalmente fuera de tu mente.

"Hasta aquí llegamos. En adelante, empezarás a moverte por tu libre albedrío, precisamente de la misma manera que empezaste antes de descubrir tu 'otro yo'. Físicamente, eres el mismo de siempre; por eso, nadie reconocerá ningún cambio en ti".

Miré alrededor del cuarto, parpadeé, y para estar seguro de que no soñaba, me levanté y caminé hasta un espejo y me miré de cerca. La expresión de mi rostro había pasado de duda a valor y fe. No había más cualquier señal de duda en mi mente, una vez que mi cuerpo físico estaba bajo un influjo muy distinto de aquél que había sido derrocado dos noches antes, mientras yo caminaba en la escuela en West Virginia.

UN NUEVO MUNDO SE ME DESVELA

Era obvio que yo había pasado por una experiencia de renacimiento, en que todas las formas de miedo se me habían alejado. Yo pasaba a tener valor, de una manera tal que no había experimentado nunca. A pesar de que todavía no sabía cómo o de qué fuente yo podría recibir los recursos necesarios, sentía la fe imperturbable de que el dinero se estaba dirigiendo hacia mí, en verdad, ya podía verlo bajo mi posesión.

En muy pocas ocasiones en mi vida entera he experimentado tal tipo de fe. En verdad, era un sentimiento indescriptible. No hay

palabras que lo puedan describir, hecho que todos que ya tuvieron experiencias similares pueden fácilmente atestiguar. Y nadie más.

Procedí, de inmediato, a llevar a cabo las instrucciones que había recibido. Todo el sentimiento de que había emprendido una misión inútil me había dejado. Uno por uno, comencé a traer a mi memoria los nombres de conocidos que conocía y que sabía que tenían los recursos necesarios para suplirme los \$25,000 que yo necesitaba. Comencé con el nombre de Henry Ford y repasé la lista de más de 300 personas, terminando finalmente con el nombre de Edwin C. Barnes, un socio del fallecido Thomas A. Edison.

Mi razón me decía que yo podría seguramente contar con la ayuda de Barnes, siendo que él y yo habíamos sido amigos íntimos durante más de veinte años. Pero mi “otro yo” simplemente decía: “Sigue buscando”.

LA HORA MÁS OSCURA ES JUSTAMENTE UN POCO ANTES DE LA AURORA

Pero yo había llegado a un callejón sin salida. Mi lista entera de conocidos la había agotado, y con ella, mi resistencia física también. Me pasé trabajando, reconcentrando mi mente en aquella lista de nombres, básicamente dos días y dos noches, parando apenas para dormir un poco.

Me recosté en la silla, cerré los ojos y entré en una especie de trance por unos minutos. Me despertó lo que parecía ser una explosión en el cuarto. A medida que recobraba la consciencia, el nombre de Albert L. Pelton apareció en mi mente... y con él, un plan que yo supe de inmediato que era el que me haría obtener éxito en persuadir a Pelton para que publicase mis libros. Yo me acordaba de Pelton apenas como uno que había colocado anuncios en la revista *The Golden Rule*, aquella que yo había publicado en años anteriores.

Me senté ante la máquina de escribir y redacté una carta a Pelton, en Meriden, Connecticut, describiendo el plan de la misma manera que lo había recibido. Él me contestó por telegrama, diciendo que estaría en Filadelfia para reunirse conmigo al día siguiente.

Cuando llegó, le mostré los manuscritos originales de mi filosofía y brevemente le expliqué cuál sería su misión. Él tomó los manuscritos, pasó algunas páginas por unos minutos, y entonces, se detuvo de súbito, y con los ojos fijos en la pared por unos segundos, dijo: “Yo te publicaré los libros”.

Se firmó el contrato; recibí una cifra sustancial de regalías y le entregué los manuscritos, los cuales llevó a Meriden.

Yo no le pregunté en la ocasión, y tampoco desde entonces, qué lo había hecho tomar la decisión de publicar mis libros incluso antes de haberlos leído; lo que sé es que él me aportó el capital necesario, imprimió los libros y me ayudó a vender miles para su propia clientela de compradores, esparcida en prácticamente todos los países de lengua inglesa en el mundo.

MI “OTRO YO” SE SALE CON LA SUYA

Tres meses después del día en que Pelton me visitó en Filadelfia, un conjunto completo con todos mis libros estaba sobre la mesa, frente a mí, y mi renta con la venta de los libros era lo suficientemente grande para suplir todas mis necesidades. Esos libros están ahora en prácticamente cada pueblo, aldea y ciudad de Estados Unidos y en la mayoría de los países extranjeros.

Mi primer cheque de las regalías por la venta de mis libros alcanzó la cifra de 850 dólares. En el momento que abrí el sobre para sacar el cheque, mi “otro yo” me dijo: “Tu única limitación es la que te impones en tu propia mente”.

No estoy seguro de que entiendo qué exactamente es ese “otro yo”, pero tengo plena convicción de que no hay derrota permanente

para el hombre o la mujer que lo descubra y confíe en él.

MI “OTRO YO” SIGUE DIRIGIENDO

Al día siguiente a la visita de Pelton en Filadelfia, mi “otro yo” me regaló una idea que solventó de inmediato mi problema financiero.

La idea que cruzó mi mente me mostraba que los métodos de venta de la industria automovilística debían pasar por un cambio drástico, y que los futuros vendedores de esa área de la industria deberían aprender a vender automóviles, en lugar de meramente actuar como compradores de automóviles usados, como hacía la mayoría en la época.

Se me ocurrió también que jóvenes recién egresados de la facultad, y que, por tal razón, no conocían nada sobre los viejos “trucos” de las ventas de automóviles, serían el punto de partida de ese nuevo tipo de profesional de ventas, y se podrían desarrollar mejor.

La idea era tan distinta e impresionante que de inmediato llamé por teléfono al gerente de ventas de General Motors, y brevemente le expliqué mi plan. Él también se impresionó, y me sugirió visitar una filial de la compañía de automóviles Buick en Filadelfia, que en aquel entonces era de propiedad de Earl Powell y estaba regentada por él mismo.

Visité a Powell, le expliqué mi plan, y de inmediato él me puso a entrenar a quince jóvenes cuidadosamente seleccionados de la facultad, por medio de quienes se puso en marcha el plan.

Mi renta con ese entrenamiento fue más que suficiente para cubrir todos mis gastos por los tres meses siguientes, hasta que los resultados de la venta de mis libros empezaran a llegar; incluso el coste de aquella lujosa suite que en esa época me había preocupado mucho.

Mi “otro yo” no me defraudaba. El dinero que yo necesitaba estaba entre mis manos justamente en el momento que lo necesité.

Fue cuando me convencí de que mi viaje a Filadelfia no era, bajo ninguna hipótesis, una misión sin sentido, como había señalado mi razón antes de mi partida de West Virginia.

Desde ese momento hasta este exacto minuto, todo lo que he necesitado me ha llegado. Y eso considerando que el mundo entero recientemente ha pasado por un período de depresión económica, cuando incluso las necesidades básicas no han estado disponibles en todo momento para muchas personas. En algunos momentos, la llegada de las cosas materiales que necesitaba ha ocurrido un poco tarde, pero puedo decir, con toda seguridad, que mi “otro yo” siempre me ha encontrado en el cruce, y, a su vez, siempre me ha indicado por cuál camino debo seguir.

EL “OTRO YO” NO RECONOCE LIMITACIONES

El “otro yo” no sigue ningún precedente, no reconoce ninguna clase de límites, ¡y siempre, siempre encuentra una manera de lograr los fines deseados! Puede que nos depare derrotas temporales, pero nunca el fracaso permanente. Estoy tan seguro de lo que asevero como del hecho de estar aquí escribiendo estas líneas.

Mientras tanto, sinceramente espero que unos de los millones de hombres y mujeres que se han visto apaleados por la depresión económica o por otros daños de la vida descubran dentro de sí esa extraña entidad que yo he llamado mi “otro yo”, y que tal descubrimiento los guíe, como me ha guiado, hacia una relación más cercana con esa fuente de energía que supera obstáculos y solventa todas las dificultades, en lugar de ser derrotados por ellas. ¡Hay una gran fuerza a descubrir en tu “otro yo”! Busca con todo tu ser y la encontrarás.

“FRACASO”: UNA BENDICIÓN DISFRAZADA

Hice otro descubrimiento como resultado de esa presentación a mi “otro yo”: hay una solución para cada problema legítimo, sin importar cuán difícil parezca ser el problema.

También descubrí que, para cada experiencia de derrota temporal, para cada fracaso y cada forma de adversidad, existe la semilla de un beneficio equivalente.

Entiende lo que quiero decir; no asevero que eso sería una flor desabotonada del éxito, sino la semilla de la cual germinará y crecerá la flor. Para esa regla no hay excepciones. La semilla a que me refiero no siempre la podemos observar, pero ten seguridad de que ella está allí, de una manera o de otra.

No pretendo entender todo sobre esa rara fuerza que me redujo a la pobreza y a una situación de necesidad y miedo, y enseguida hizo renacer una fe dentro de mí, por medio de la cual he tenido el privilegio de ayudar a decenas de miles de personas que se encontraban cuesta abajo. Pero sé que tal fuerza ha entrado en mi vida y estoy haciendo todo lo que pueda para facilitar que otros se comuniquen con ella.

NO CREO EN LOS DICHOS “MILAGROS”, PERO...

Nunca me he sentido inclinado a creer en los dichos milagros, y ahora menos que nunca. Ni con mucha imaginación podría uno atribuir a un milagro todo lo que he relatado en esta narración. Mi propia explicación del cambio que tuvo lugar en mi vida es que misteriosamente encontré un plan viable mediante el cual me estoy adaptando a una de las grandes leyes de la naturaleza en un espíritu de armonía. Es, por supuesto, privilegio del lector atribuir la experiencia que narré a cualquier causa que se capaz de elegir. No inculparé a nadie por hacerlo.

Durante el cuarto de siglo en que me dediqué a la investigación de las causas del éxito y del fracaso, descubrí muchos principios de

verdad que han sido útiles para mí y para otros; pero nada de lo que he observado me ha impresionado tanto como el descubrimiento de que cada gran líder del pasado fue tomado por dificultades y encontró derrotas temporales antes de alcanzar sus objetivos.

Desde Cristo hasta Edison, los hombres que más realizaron han sido los que enfrentaron las formas más resistentes de fracaso temporal. Eso parecería justificar la conclusión de que la Inteligencia Infinita tiene un plan, o una ley, por la cual hace que hombres encuentren muchos obstáculos antes de darles el privilegio del liderazgo o la oportunidad de realizar un servicio útil, de una manera notable.

Yo no desearía someterme otra vez a las experiencias por las que pasé en aquella fatídica Nochebuena de 1923, y también en la noche en que caminé alrededor de la escuela en West Virginia y luché aquella terrible batalla contra el miedo; pero toda la riqueza del mundo no sería capaz de hacerme abandonar el conocimiento que he obtenido de esas experiencias.

LA FE TIENE UN NUEVO SIGNIFICADO PARA MÍ

Repito que no sé exactamente qué es ese “otro yo”, pero sé lo suficiente para apoyarme en él con un espíritu de absoluta fe en tiempos de dificultad, cuando la razón de mi mente parece inadecuada para suplir mis necesidades.

La depresión económica que tuvo inicio en 1929 trajo miseria para millones de personas, pero no debemos olvidar que tal experiencia también trajo muchas bendiciones, a empezar por el conocimiento de que hay algo infinitamente peor que ser forzado a trabajar. que es ser forzado a no trabajar.

En cierta manera, esa depresión fue más una bendición que una maldición, si analizada a la luz de los cambios que provocó en la mente de todos a quienes afectó.

Lo mismo es auténtico para cada experiencia que altera los hábitos de los hombres y los obliga a mirar hacia su “interior”, hacia la resolución de sus problemas.

El año que pasé en reclusión en West Virginia fue, sin lugar a dudas, la más severa de las puniciones de mi vida, pero la experiencia me trajo bendiciones en la forma de los conocimientos que yo necesitaba, y que, en cierta manera, compensó más que el sufrimiento que costó. Esos dos resultados —el sufrimiento y el conocimiento fueron inevitables. La Ley de la Compensación, que Ralph Waldo Emerson tan claramente ha definido, lo hizo a ese resultado un tanto natural y necesario.

Lo que el futuro pueda depararme en forma de decepciones, por medio de derrotas temporales, sin duda no tengo medio de saberlo. Aunque sé que ninguna experiencia del futuro podrá afligirme tan profundamente como aquellas del pasado, porque ahora tengo acceso a mi “otro yo”.

Desde que ese “otro yo” me comanda, tengo acceso a una clase de conocimiento que por cierto no habría descubierto mientras mi antigua entidad, llamada miedo, estaba al control. Aprendí que todos que se enfrentan con dificultades que parecen insolubles las pueden solventar, y mejor, gestionarlas, si están dispuestos a olvidar sus propias dificultades y salir a ayudar a otras personas que estén pasando por dificultades más grandes.

EL VALOR DE DAR ANTES DE INTENTAR OBTENER

Estoy plenamente seguro de que ningún esfuerzo que podamos emprender en pro de quienes se encuentran en momentos de dificultad ocurre sin alguna clase de adecuada recompensa. No siempre la recompensa proviene de las mismas personas a quienes servimos, pero llegará de una fuente u otra.

Dudo seriamente que algún hombre pueda utilizarse de los beneficios de ese “otro yo” mientras esté impregnado por la codicia y la avaricia, por la envidia y el miedo. Aunque me equivoque en esa conclusión, todavía tengo el honor de ser aquel que encontró paz de espíritu y alegría por medio de un punto de vista que no estaba correcto. Lo preferiría así: ¡estar equivocado y feliz a estar cierto e infeliz! Pero este punto de vista no está equivocado.

Mientras yo esté en armonía con mi “otro yo”, seré capaz de adquirir cualquier cosa material que necesite. Además, seré capaz de encontrar felicidad y paz de espíritu. ¿Qué más podría alguien desear?

POR DÓNDE COMENZAR CUANDO UNO BUSCA SU “OTRO YO”

El único motivo que me inspiró a escribir este libro fue un deseo profundo y sincero de ser útil a los demás, compartiendo con ellos tanto como estén preparados para aceptar la fortuna que pasó a ser mía en el momento que descubrí mi “otro yo”. Tal riqueza, afortunadamente, no se puede medir en términos materiales o financieros, porque representa mucho más que eso.

Riquezas materiales y financieras, cuando se reducen a sus valores líquidos, son medibles en términos de saldos bancarios. Los saldos bancarios no son más fuertes que los bancos. Esa otra forma de riqueza a la que me refiero es medible no solo en términos de tranquilidad, alegría y felicidad, sino también en materia rentable. También está respaldado por la Inteligencia Infinita, y su repositorio es todo el universo.

Quizá compartas esa fortuna en términos muy razonables, sin firmar ningún pagaré o incurrir en ninguna otra forma de obligaciones futuras, eliminando el impedimento miedo capaz de interponerse entre tú y tu “otro yo”. Debes comenzar adquiriendo una mejor comprensión del poder de la fe.

¡MIEDO VS MIEDO!

La fe es un estado mental, y una condición previa al descubrimiento del “otro yo”. Lo contrario de la fe es el miedo. También es un estado mental unas veces inducido por realidades y otras por causas imaginarias.

Examinemos la naturaleza de esos dos estados mentales para que podamos comprender mejor por qué debemos abrazar a uno y repeler al otro para poder hablar con ese “otro yo”.

La fe nos permite acercarnos dentro de la distancia comunicativa de la Inteligencia Infinita (o Dios, si prefieres ese término). El miedo nos mantiene lejos y hace que la comunicación sea imposible.

Cuando dejé West Virginia y partí para Filadelfia para obtener los fondos con los cuales publicar la filosofía del éxito, yo no tenía la más mínima idea de quién me los suministraría, pero había un hecho que destacaba de manera indeleble en mi mente: yo tenía completa fe en que alguien me proporcionaría el dinero.

Antes de irme de West Virginia, deseché de mi razonamiento todo pensamiento sobre el plan mediante el cual aseguraría los fondos que buscaba, ¡reconcentrando todo mi pensamiento en el propósito de obtener el dinero! Esa aserción será más significativa para los adeptos a la oración.

Mi “otro yo” me ha enseñado, al orar, a concentrarme en mi objetivo y a olvidar el plan que debo completar.

No sugiero que objetos materiales se pueden adquirir sin planes. Lo que digo es que el poder que transforma los pensamientos y deseos en realidad tiene su fuente en la Infinita Inteligencia, que, a su vez, conoce más sobre los planes que la persona que hace su oración.

Dicho de otra manera, ¿no sería más inteligente, cuando uno ora, confiar que la Mente Universal nos entregará el plan que mejor se adapte a la realización del objetivo de nuestra oración?

Mi experiencia me ha enseñado que frecuentemente, todo lo que resulta de una oración es un plan, (si es que la oración es contestada) un plan adecuado y adaptado para alcanzar el objetivo de la oración, por un medio natural y material. Al plan lo debemos transmutar por medio de una acción de auto-esfuerzo.

No sé nada acerca de ningún tipo de oración que brinde resultados favorables por medio de “milagros”. No sé nada sobre ninguna forma de oración que cause la violación o el cese de las leyes naturales.

En toda mi investigación, nunca encontré una pizca de evidencia de que alguna oración haya sido respondida o cumplida por otras fuerzas que no sean las naturales.

No conozco nada sobre cualquier clase de oración que pueda funcionar favorablemente en una mente dominada, aunque en menor grado, por el miedo.

UNA NUEVA MANERA DE ORAR

Desde que me hice íntimo de mi “otro yo”, cambió mi forma de orar. Yo antes oraba solo cuando me veía ante dificultades. Ahora oro antes de la dificultad, cuando es posible.

Ahora oro, no por más bienes y por las grandes bendiciones de este mundo, sino para ser merecedor de todo que ya poseo. Creo que esa manera de orar es mejor que la antigua.

La Inteligencia Infinita no parece ofenderse cuando doy gracias y muestro que soy agradecido por todas las bendiciones que han coronado mis esfuerzos.

Me maravillé cuando primero intenté ese plan de ofrecer una oración de agradecimiento por todo que ya poseía, pues, así, descubrí la vasta riqueza de que ya disponía y no preciaba.

Por ejemplo, descubrí que yo tenía un cuerpo muy sano que nunca sido seriamente dañado por la enfermedad.

Descubrí que yo contaba con una mente razonablemente bien equilibrada.

Descubrí que tenía una imaginación creativa con la que podría prestar un servicio muy útil a un gran número de personas.

Descubrí que era bendito con toda la libertad que deseaba, tanto de cuerpo como de mente.

Descubrí que era ciudadano de la mejor civilización hasta ahora evolucionada.

Descubrí que poseía un deseo imperecedero de ayudar a los menos afortunados.

Descubrí que la felicidad, el más grande de todos los objetivos del ser humano, era mía de cualquier manera, con depresión económica o sin depresión económica.

Por último, pero no menos importante, descubrí que yo tenía el privilegio de acercarme a la Inteligencia Infinita, tanto con el intento de agradecer por lo que poseía, como para pedir más o para pedir dirección.

¿Acaso no sería útil que cada lector de este libro hiciera un inventario de sus activos intangibles? Tal inventario podría mostrar que tiene posesiones que no tienen precio.

UNAS SEÑALES QUE NOSOTROS SUBESTIMAMOS

Precisamente ahora el mundo entero pasa por un momento de cambios de tales proporciones que millones de personas se encuentran en estado constante de pánico, que conlleva preocupaciones, dudas, indecisiones y, sobre todo, miedo. Me parece que este es el momento cierto para que todos los que, por alguna razón, se encuentran en ese cruce de la duda con la incertidumbre, conozcan y se hagan íntimos de su otro yo .

A todos los que deseen realizar esa tarea les parecerá útil extraer una lección de la naturaleza. La observación mostrará que

las estrellas eternas brillan todas las noches en sus lugares acostumbrados; que el sol sigue enviando sus rayos de luz y calor, causando que la madre naturaleza produzca una abundancia de comida y vestido; que el agua sigue corriendo montaña abajo; que los pájaros y los animales salvajes de la foresta reciben condiciones adecuadas y satisfactorias de alimento; que tras un día de trabajo llega la noche para que descansemos; que tras el movido verano llega el invierno de calma; que las estaciones vienen y se van exactamente como antes de la crisis de 1929; que, en verdad, *solo la mente de los hombres ha dejado de funcionar normalmente*, y eso porque los hombres llenaron su mente con el miedo.

La observación de esos simples hechos de la vida cotidiana puede que sea muy útil como un punto de partida para todos los que desean suplantar el miedo por la fe.

No soy un profeta, pero puedo, sin falsa modestia, predecir que todo individuo tiene el poder de cambiar su estado material o financiero; pero, primero, debe cambiar la naturaleza de sus creencias.

No confundas la palabra *creencia* con *deseo*. No son lo mismo. Todos somos capaces de “desear” ventajas financieras, materiales o espirituales, pero el elemento fe es la única fuerza auténtica por medio de la cual un deseo puede convertirse en una creencia, y, a su vez, la creencia se transmuta en realidad.

LA FE ES EL PRINCIPIO DE TODO GRAN LOGRO

Si Thomas Edison se hubiera detenido con simplemente desear conocer el secreto por medio del cual la energía eléctrica hacía que la bombilla incandescente se prendiera, toda la conveniencia que sus descubrimientos brindaron a la civilización hubiera permanecido como secretos de la naturaleza. Él se enfrentó con el fracaso temporal más de diez mil veces antes de por fin lograr arrancarle

ese secreto a la naturaleza. Hasta que, por fin, ella cedió, porque él creyó que lo lograría, y aún más importante, siguió intentando hasta que encontró la respuesta.

Edison desveló más secretos de la naturaleza (hubieran sido considerados milagros en un período anterior) en el reino de la física que cualquier otro hombre que ya vivió, y eso porque se hizo íntimo de su “otro yo”.

Eso lo oí de la boca del propio Edison, pero, aunque no lo hubiera oído, sus realizaciones por sí mismas han desvelado ese secreto.

Nada dentro de la razón es imposible para el hombre o la mujer que cree y confía en su “otro yo”. Todo lo que un hombre cree es verdad encuentra una manera de serlo.

UNA CONCEPCIÓN DE DIVINIDAD MEJORADA

He escuchado a mucha gente hablar de un Dios personal a quien creían que podrían pedir ayuda, por medio de la oración, y recibirla.

Durante la primera parte de mi vida, cuando tuve menos coraje para decir lo que creía que era verdad, imaginaba que en algún lugar del cosmos ilimitado había un Dios personal que se encargaba de interferir en los pequeños problemas de los seres humanos, y que sus decisiones se podrían influir por medio de la oración; que Él era un ser arbitrario.

¡Nunca lo creí seriamente! ¡No lo creo ahora!

Hace mucho que deseché incluso la suposición de creer en un Dios así, y lo reemplacé por otro que ofrece la gran ventaja de ser demostrablemente sólido y práctico.

Esa nueva creencia desecha el Dios personal y lo sustituye por una fuerza o ley predominante conocida como Inteligencia Infinita o Mente Universal.

Mi concepción de esa fuerza es que impregna cada átomo de materia y cada unidad de energía en todo el universo; que es la

forma de energía en todo el universo; que es la forma de energía con la que la gente piensa; que voluntariamente comienza de inmediato a ayudarnos a transmutar en realidad física cada pensamiento (u oración) que se libera en un espíritu de fe absoluta, y por los medios naturales más económicos y convenientes disponibles en cada caso.

MI CONCEPCIÓN DE ORACIÓN

Esta creencia es más aceptable para mí que la antigua pretensión ortodoxa de creer en un Dios personal, porque la he aplicado con un grado comprobable de éxito.

Además, simplifica las cosas tanto para quien reza como para la fuente de poder a la que se ofrece la oración, porque ese poder se ha convertido en una parte de la mente de quien reza.

Esta concepción de la oración alivia a Dios de todas las molestias innecesarias y pequeñas a las que estaría sujeto si tuviera que arbitrar las diferencias que surgen entre los seres humanos y escuchar todos sus problemas.

Esta creencia, incluso si no es más que una teoría, responde, para mi propia satisfacción, a la pregunta: ¿Por qué la oración a veces funciona, pero en la mayoría de las ocasiones no funciona?

Una oración es un pensamiento liberado, unas veces expreso en palabras audibles y otras, silencioso. He observado, por experiencia propia, que una oración silenciosa es tan eficaz como una expresa en palabras. He observado,, también, que el estado de espíritu de quien reza es el factor determinante para que funcione o no la oración.

De esas observaciones (no opiniones), llegué a la conclusión de que la fuerza o el poder que responde a una oración favorable es exactamente la misma fuerza o poder que convierte una bellota en un roble, despierta al pájaro que duerme en el huevo o desarrolla

dos diminutas células en esa forma maravillosamente organizada conocida como ser humano.

Mi concepción del “otro yo”, que intento describir, es que simboliza meramente un nuevo modo de acercarse a la Inteligencia Infinita, una manera por la cual se puede controlar y dirigir el simple proceso de combinar la fe con los pensamientos.

Esta es solo otra forma de decir que ahora tengo más fe en el poder de la oración que cuando dependía de un Dios que se suponía que existía en forma de persona, en un mundo distante, del que yo no sabía nada, porque esa nueva concepción de la fuente de donde proviene la respuesta a la oración la ubica dentro de mi propia mente, donde permanece constantemente en servicio, lista y dispuesta a cumplir mis órdenes cuando me dirijo a ella en el idioma que entiende, que es el lenguaje de la fe.

Los dioses ya no habitan el alto Olimpo, sino en la mente del hombre.

El estado de la mente conocido como fe, al parecer, abre la vía para un sexto sentido, por medio del cual es posible comunicarse con fuentes de poder e información que ultrapasan en mucho nuestros cinco sentidos.

Viene en tu ayuda, y para cumplir tus órdenes, con el desarrollo del sexto sentido, un extraño poder que, supongamos, es un ángel guardián que puede abrirte en todo momento la puerta del Templo de la Sabiduría.

El autor no es creyente ni defensor de los “milagros”, porque tiene suficiente conocimiento de las leyes de la naturaleza para comprender que ella nunca suspende, rechaza o esquiva sus leyes establecidas.

Sin embargo, algunas de sus leyes son tan incomprensibles que producen cosas que para los no iniciados parecen ser “milagros”. Los “sextos sentidos” se acercan tanto de ser un “milagro” como cualquier cosa que el autor haya experimentado alguna vez, y parece ser, tal vez, porque él no comprende el método por el cual opera ese principio.

Esto es lo que sabe el autor: que hay un poder o una primera causa, o una Inteligencia que impregna cada átomo de materia y abarca cada unidad de energía perceptible para el hombre; que esa Inteligencia Infinita convierte las bellotas en robles, hace que el agua fluya cuesta abajo en respuesta a la ley de la gravitación, sigue la noche con el día y el invierno con la primavera, cada uno manteniendo su lugar en lo relativo al otro. Esa inteligencia puede ayudar a transmitir nuestros deseos en forma concreta o material. El autor tiene tal conocimiento porque lo ha vivido.

Durante mucho tiempo, el autor ha seguido el hábito de hacer un inventario personal de sí mismo una vez al año, con el propósito de determinar cuántas de sus debilidades ha superado o eliminado, y para determinar su progreso, si hubo alguno, durante ese período.

En una de esas ocasiones, antes que la filosofía de la LEY DEL ÉXITO se redujera a libros de texto y se publicara, el inventario mostró que el autor no solo se había ralentizado durante el año, sino que se estaba volviendo indiferente hacia sí mismo y hacia la vida.

¡El descubrimiento fue alarmante! El autor decidió a hacer algo al respecto, ¡y de inmediato! Estaba programado para dar una charla en Ohio, a unos trecientos kilómetros de su casa. El viaje lo realizó en automóvil.

En el camino, su “ángel de guardia” ocupó su lugar junto a él, en el asiento delantero vacante del automóvil. (Esta parte del incidente, si así lo desea, el lector puede atribuirla enteramente al uso que hace el autor de su imaginación, a soñar despierto o a cualquier otra causa que considere conveniente).

El personaje en el asiento vacante al lado del autor parecía bastante real. Tuvo lugar, casi inmediatamente después de que el autor observara, por sus “sensaciones”, que una fuerza o personalidad aparte de la suya se encontraba en el automóvil, la siguiente entrevista, que resultó en el Pacto descripto:

Voz interior: Has perdido más tiempo, en el pasado, de lo que has usado constructivamente. ¿Por cuánto tiempo seguirás con ese desperdicio?

Autor: Ya sé que he perdido demasiado tiempo. ¿Cuál fue la causa de ese desperdicio y cómo puedo repararlo en el futuro?

Voz interior: El tiempo que desperdiciaste en la actividad principal fue el tiempo que dedicaste a pensar y disfrutar demasiado libremente de los placeres físicos. Debes enmendar ese desperdicio transformando esa energía vital en un servicio a los demás, por medio de la filosofía de la LEY DEL ÉXITO.

Autor: ¿Debo entender que mis pensamientos, en el futuro, deberían dedicarse por completo a servir a los demás por medio de la LEY DEL ÉXITO?

Voz interior: No, en absoluto; pero debes desviar la mayor parte de tus pensamientos al propósito sugerido. Si no lo haces, atraerás miseria y privarás a los demás del conocimiento que debes impartirles por medio de la LEY DEL ÉXITO.

Autor: No tengo dinero para publicar la filosofía de la LEY DE ÉXITO.

Voz interior: Eso no es excusa. Puedes tener todo el dinero que necesitas para eso, y para cualquier otro propósito, desde que estés dispuesto a aceptar consejos y seguirlos.

Autor: Estoy dispuesto a aceptar consejos y los seguiré. Deme instrucciones y las seguiré a rajatabla.

Voz interior: Pues bien, tus ganas de seguir instrucciones son todo lo que necesitas para el presente. ¿Estás preparado para recibir tus instrucciones ahora?

Autor: Estoy preparado.

Voz interior: Al principio, te resultará difícil seguir las instrucciones, porque tendrás que cambiar completamente tus hábitos. Sin embargo, la recompensa que te espera, si sigues con fidelidad las instrucciones, vale todo el esfuerzo que dedicarás a la tarea. Aquí están tus instrucciones:

“Primera: En el futuro, dedicarás tanto tiempo y esfuerzo a servir a los demás, por medio de la filosofía de la LEY DEL ÉXITO, como

has dedicado en el pasado a la satisfacción de tus placeres personales.

“Segunda: Procede de inmediato a la tarea de escribir la filosofía de la LEY DEL ÉXITO. Cuando hayas completado los manuscritos, recibirás más instrucciones para su publicación.

“Tercera: Tras la publicación de la filosofía de la LEY DEL ÉXITO, recibirás instrucciones para escribir otros libros. Lleva a cabo esas instrucciones tan pronto como las recibas.

“Cuarta: Como compensación por llevar a cabo esas y otras instrucciones que se te darán en el futuro, puedes elegir tres cosas que desees”.

Autor: ¿Me dices que de veras puedo tener tres cosas que elija a cambio de llevar a cabo esas instrucciones ?

Voz interior: Sí, las tres cosas que elijas.

Autor: ¿Con quién estoy tratando? ¿Quién será responsable ante mí por la compensación que se me promete tras llevar a cabo las instrucciones?

Voz interior: Tratas con la Inteligencia Infinita. Soy la entidad individual designada por la Infinita Inteligencia para negociar contigo por tus servicios. De manera que puedes seguir con tus instrucciones con fe de que recibirás tu recompensa. Ahora, te daré el poder de compensarte tan pronto merezcas tu recompensa.

Autor: Muy bien. Elegiré (1) sabiduría, por medio de un corazón comprensivo que me ayudará a relacionarme con los demás en un espíritu de armonía; (2) salud, tanto del cuerpo como de la mente; y (3) riqueza en las cantidades que necesite para llevar a cabo las instrucciones que me has dado.

Voz interior: “No es suficiente. No puedo permitir que pidas menos de lo que debes. Debes modificar tu primera elección para incluir la felicidad. Sin felicidad, no serás un trabajador eficiente. La Inteligencia Infinita es inminente. Has sido preparado para prestar un servicio útil en conexión con esta crisis. Revisa tu primera elección.

Autor: ¡Muy bien! Mi primera opción será la felicidad por medio de la sabiduría de un corazón comprensivo.

Voz interior: ¡Así está mejor! Los términos de nuestro pacto ahora son satisfactorios. En este momento, asumes el rol de amo y sirviente. Tu sueldo se pagará tan rápido como se preste el servicio. Explicaré el método por el cual se te pagará, para que sepas que no puedes cobrar sin merecer tu sueldo, ni quedarte sin tu recompensa después de merecerla.

“La felicidad resulta, apenas, de prestar un servicio útil a los demás. Recibirás esa parte de tu recompensa tan pronto como la ganes.

“La sabiduría de un corazón comprensivo viene por medio de un intenso deseo de ella. Toma esa parte de tu recompensa tan rápido como lo desees.

“La salud del cuerpo y de la mente viene por medio del pensamiento positivo. Mantén tu mente libre de pensamientos negativos y reclama esa porción de tu recompensa tan rápido la merezcas.

“Esa clase de riqueza, que permitirá la felicidad, se obtiene prestando un servicio útil a los demás. Por medio de la LEY DEL ÉXITO, puedes prestar dicho servicio. El dinero te lo pagarán directamente aquellos a quienes sirves, y en proporción a la cantidad de servicio que prestas, la calidad del servicio y la cantidad de personas a las que sirves.

“Notarás que la Inteligencia Infinita te ha convertido sabiamente en tu propio supervisor, tu propio empleador, tu propio servidor y tu propio pagador. El pacto ya está en vigor. La extensión en que se lleva a cabo es limitada solo por ti. El pacto es irrevocable, excepto por incumplimiento”.

Mi visitante se fue, dejando atrás una “sensación” de soledad, similar a lo que uno podría haber sentido si un compañero de viaje hubiera abierto la puerta del automóvil y salido. La experiencia fue muy rara. Nunca había tenido una experiencia así antes. Por un rato, no estuve seguro de lo que había sucedido.

Muchos pensamientos pasaron por mi mente. El primero fue que había soñado despierto. Otro fue que había dado rienda suelta a mi imaginación. Los sucesos posteriores demostraron que ambas conclusiones estaban equivocadas.

Brevemente, sucedió lo siguiente, después de esa experiencia el 26 de octubre de 1923 (mi cumpleaños):

1. Al regresar a casa al día siguiente, empecé a organizar los datos que durante casi quince años había estado reuniendo sobre la filosofía de la LEY DEL ÉXITO. La noche de Navidad siguiente, comencé a escribir la LEY DEL ÉXITO.
2. A fines del año 1928, los manuscritos estaban completos, después de muchas revisiones, y los publicó A. L. Pelton, de Meriden, Connecticut, por medio de circunstancias que armonizan completamente con los términos del pacto ya descriptos.
3. En 1929 empezó la “depresión económica” mundial, creando un estado de caos en todo el mundo civilizado. Un examen de la filosofía de la LEY DEL ÉXITO reveló que se adaptaba a perfección a las necesidades de millones de personas que habían resultado dañadas por la pérdida de la fe, y, de otras maneras, por la depresión.
4. La filosofía de la LEY DEL ÉXITO ahora tiene seguidores en todas las ciudades, pueblos y aldeas de Estados Unidos, y en prácticamente todos los países de la Tierra. El medio de distribución de la filosofía (que describí en otros libros recientemente escritos) se refiere a los medios que armonizan a la perfección con los términos del pacto.

5. Por último, pero no menos importante, tengo salud tanto de cuerpo como de mente; estoy más feliz de lo que estuve en toda mi vida, y no me falta el dinero necesario para llevar a cabo mis instrucciones.

La parte de esa experiencia que más me impresiona es el ingenio con que se diseñó el pacto, de tal manera que me dio el *privilegio* de convertirme en el maestro y la responsabilidad de ser el servidor.

Literalmente, ese pacto me convirtió en el “maestro de mi propio destino, capitán de mi propia alma”.

¿ACASO EDISON HABLA DESDE ESTA TUMBA?

Mientras pasaba por la era de la “adoración de héroes”, yo me encontré tratando de imitar a aquellos a quienes más admiraba. Además, descubrí que el elemento de la fe, con el que me esforcé por imitar a mis ídolos, me dio una gran capacidad para hacerlo con bastante éxito.

Nunca me he despojado de ese hábito de adorar a los héroes, aunque he pasado de la edad comúnmente dada a tal estado de ser. Mi experiencia me ha enseñado que lo más próximo a ser verdaderamente grandioso es emular lo grandioso, con sentimiento y acción, lo más cerca posible. Nunca supe que ese hábito haga daño a nadie.

Mucho antes de que se completara la filosofía de la LEY DEL ÉXITO, antes de haber escrito una línea para publicación, o de tratar de pronunciar un discurso en público, seguí el hábito de remodelar mi propio carácter al tratar de imitar a los nueve hombres cuya vida y obras habían sido muy impresionantes para mí. Esos nueve hombres eran Emerson, Paine, Edison, Darwin, Lincoln, Burbank, Napoleón, Ford y Carnegie. Todas las noches, durante un largo período de años, mantuve una reunión imaginaria con el consejo formado por ese grupo, a quienes llamé mis “consejeros invisibles”.

El procedimiento era este: justo antes de irme a dormir por la noche, yo cerraba mis ojos y veía, en mi imaginación, a ese grupo de hombres sentados conmigo alrededor de una mesa. No solo tuve la oportunidad de sentarme entre aquellos a quienes consideraba grandiosos, sino que, en realidad, dominaba el grupo al servir como presidente y líder.

Complacer mi imaginación por medio de esas reuniones nocturnas tenía un propósito muy definido. Era reconstruir mi propio carácter para que representara una composición de mis consejeros imaginarios. Al darme cuenta, como ocurrió temprano en la vida, de que debía superar la desventaja de un nacimiento humilde en un ambiente de ignorancia y superstición, me asigné deliberadamente la tarea del renacimiento voluntario por medio del método aquí descrito.

RECONSTRUCCIÓN DE CARÁCTER POR MEDIO DE LA AUTOSUGESTIÓN

Habiendo sido un serio estudiante de psicología, yo sabía, por supuesto, que todas las personas se convierten en lo que son debido a sus pensamientos y deseos dominantes. Sabía que cada deseo profundamente asentado se puede transmutar en su contraparte física. Sabía que la autosugestión era un factor poderoso en la construcción del carácter; que, de hecho, ¡era el único principio por medio del cual se construye el carácter!

Con tal conocimiento de los principios de las operaciones mentales, yo estaba bastante bien armado con el equipo necesario para reconstruir mi carácter. En esas reuniones imaginarias del consejo, llamaba a los miembros de mi gabinete por el conocimiento y los rasgos de carácter que deseaba que cada uno aportara, dirigiéndome a cada uno, en palabras audibles, de la siguiente manera:

“Señor Emerson, deseo adquirir de usted la maravillosa comprensión de la naturaleza que distinguió su vida. Le pido que imprima en mi mente subconsciente las cualidades que poseía que le permitieron comprender y adaptarse a las leyes de la naturaleza. Le pido que me ayude a alcanzar y aprovechar cualquier fuente de conocimiento disponible para ese fin.

“Señor Burbank, le pido que me transmita el conocimiento que le permitió armonizar tanto las leyes de la naturaleza que logró que el cactus perdiera sus espinas y se convirtiera en un alimento comestible. Deme acceso al conocimiento que le permitió hacer crecer dos briznas de hierba donde solo una crecía antes, y le ayudó a mezclar el color de las flores con más esplendor y armonía. Pues solo usted ha sido capaz de pintar con éxito el lirio.

“Napoleón, deseo adquirir de usted, por emulación, la maravillosa habilidad que poseía para inspirar a los hombres y despertarlos a un espíritu de acción más grande y más determinado. También para adquirir el espíritu de una fe duradera que le permitió convertir la derrota en triunfo y superar obstáculos asombrosos. Emperador del Sino, Rey del Azar, Hombre del Destino, ¡le saludo!

“Señor Paine, deseo adquirir de usted la libertad de su pensamiento y el coraje y la claridad para expresar sus convicciones, ¡que tanto lo han distinguido!

“Señor Darwin, deseo adquirir de usted la maravillosa paciencia y habilidad para estudiar causa y efecto, sin sesgos ni prejuicios, tan ejemplificadas por usted en el reino de las ciencias naturales.

“Señor Lincoln, deseo incorporar a mi propio carácter el agudo sentido de la justicia, el incansable espíritu de la paciencia, el sentido del humor, el espíritu del entendimiento humano y la tolerancia que fueron sus características distintivas.

“Señor Carnegie, ya me encuentro en deuda con usted por mi elección del trabajo de una vida, que me ha brindado una gran felicidad y tranquilidad. Deseo adquirir una comprensión profunda de los principios del esfuerzo organizado que usted utilizó tan eficazmente en la construcción de una gran empresa industrial.

“Señor Ford, usted ha sido uno de los hombres más útiles, que han proporcionado gran parte del material sobre el cual se está construyendo la filosofía del éxito. Deseo adquirir su espíritu de persistencia, su determinación, su aplomo y su confianza en sí mismo, por medio de los cuales ha dominado la pobreza, organizado la franqueza, unificado y simplificado el esfuerzo humano, para que yo pueda ayudar a otros a seguir sus pasos.

“Señor Edison, lo hice sentarse más cerca de mí, a mi derecha, por la cooperación personal que me ha brindado durante mi investigación sobre las causas del éxito y el fracaso. Deseo adquirir de usted el maravilloso espíritu de fe gracias al cual ha descubierto tantos secretos de la naturaleza, y el incansable espíritu de trabajo con el cual tan a menudo ha arrebatado triunfo de la derrota”.

Mi método para dirigirme a los miembros de mi gabinete imaginario variaba según los rasgos de carácter que, por el momento, más me interesaba adquirir. Estudié los registros de la vida de todos con esmerado cuidado. Después de unos tres meses de esa clase de procedimiento nocturno, me sorprendió el descubrimiento de que esas figuras imaginarias se volvieron aparentemente reales.

Cada uno de esos nueve hombres desarrolló características individuales que me sorprendieron. Por ejemplo, Lincoln desarrolló el hábito de llegar siempre tarde, y luego caminar alrededor de la mesa en un solemne desfile. Cuando llegaba, caminaba lentamente, con las manos entrelazadas detrás de sí, y de vez en cuando se detenía en mi asiento al pasar y apoyaba su mano, momentáneamente, sobre mi hombro. Siempre llevaba una expresión de seriedad en su rostro. Raramente lo veía sonreír. Las preocupaciones de una nación desgarrada lo habían convertido en un hombre grave.

Pero eso no era el caso con los demás. Burbank y Paine a menudo se entregaban a una ingeniosa réplica que a veces parecía conmocionar a los otros miembros de mi gabinete.

Cierta noche, Paine me sugirió que preparara una conferencia sobre “La edad de la razón” y la presentara desde el púlpito de una iglesia a la que yo asistía anteriormente. Muchos alrededor de la mesa se rieron de buena gana ante la sugerencia. Pero Napoleón no. Curvó las comisuras de su boca hacia abajo y gimió tan fuerte que todos se giraron y lo miraron con asombro. Para él, la Iglesia no era más que un peón del Estado, no para ser reformada, sino para ser usada como un incitador conveniente para la actividad masiva de la gente.

En una ocasión, Burbank llegó tarde. Cuando llegó, estaba excitado, entusiasmado, y explicó que se había retrasado debido a un experimento que conducía, por medio del cual esperaba poder cultivar manzanas en casi cualquier clase de árbol.

Paine lo reprendió, recordándole que había sido una manzana lo que había empezado todos los problemas entre el hombre y la mujer.

Darwin se rio a carcajadas cuando sugirió que Paine debería estar atento a las pequeñas culebras cuando saliera al bosque a recoger manzanas, ya que tenían la costumbre de convertirse en grandes serpientes.

Observó Emerson: “Sin serpientes, sin manzanas”. Y comentó Napoleón: “¡Sin manzanas, sin estado!”

Cierta vez, viví una historia de amor con una joven que se llamaba Josephine. Tuvimos un malentendido y acordamos suspender nuestro affaire. Esa noche, en la reunión, Napoleón sonrió al recordarme que él también había renunciado a una preciada posesión que se llamaba Josephine, y me advirtió que me restableciera en las buenas gracias de la joven. No seguí su consejo.

Años más tarde, me encontré con la joven, después de haberse casado con otro hombre, y ella me dijo que poco después de nuestra separación, tuvo un sueño en el que apareció Napoleón, y la instó fuertemente a retractarse, e invitarme a hacer lo mismo.

Lincoln desarrolló el hábito de ser siempre el último en abandonar la mesa después de cada reunión. En una ocasión, se inclinó sobre el extremo de la mesa con los brazos cruzados y permaneció en esa posición por varios minutos. No intenté molestarlo. Por fin, levantó la cabeza lentamente, se levantó y caminó hacia la puerta; luego, se dio la vuelta, volvió y puso su mano sobre mi hombro y dijo: “Mi muchacho, necesitarás mucho coraje si te mantienes firme en llevar a cabo tu propósito en vida. Pero recuerda, cuando las dificultades te superen, que la gente común tiene sentido común. La adversidad lo desarrolla”.

Cierta tarde, Edison llegó antes que todos los demás. Se sentó a mi izquierda, donde Emerson estaba acostumbrado a sentarse, y dijo:

“Estás destinado a presenciar el descubrimiento del secreto de la vida. Cuando llegue el momento, observarás que la vida consiste en grandes enjambres de energía, o entidades, cada una tan inteligente como los seres humanos se creen.

“Esas unidades de vida se agrupan como colmenas de abejas, y permanecen juntas hasta que se desintegran, por falta de armonía. Esas unidades tienen diferencias de opinión, al igual que los seres humanos, y a menudo luchan entre sí.

“Estas reuniones que llevas a cabo te serán de gran ayuda. Brindarán a tu rescate algunas de las mismas unidades de vida que sirvieron a los miembros de tu gabinete, cuyos cuerpos físicos han sido desechados. Esas unidades son eternas. ¡No se mueren nunca!

“Tus propios pensamientos y deseos sirven como el imán que atrae unidades de vida desde el gran océano de la vida. Solo las unidades amigables, que armonizan con la naturaleza de tus deseos, son atraídas”.

Los otros miembros del gabinete empezaron a entrar en la sala. Edison se levantó y caminó lentamente hacia su propio asiento. Él todavía vivía cuando eso sucedió. Me impresionó tanto que fui a verlo y le conté la experiencia. Él sonrió ampliamente y me dijo: “Tu

sueño fue una realidad más de lo que te imaginas”. No añadió más explicaciones a su declaración.

Esas reuniones se volvieron tan realistas que tuve miedo de sus consecuencias y las suspendí durante varios meses. Las experiencias fueron tan extrañas que temí que mi mente se desequilibrara si las continuaba, o que me volvería fanático del tema y perdería de vista el hecho de que esas reuniones eran puramente experiencias de mi imaginación.

Unos seis meses después de haber interrumpido la práctica, me desperté una noche, o pensé despertarme, cuando vi a Lincoln parado junto a mi cama. Él me dijo: “El mundo pronto necesitará tus servicios. Está a punto de llegar un período de caos que hará que hombres y mujeres pierdan la fe y sufran pánico. Sigue adelante con tu trabajo y completa tu filosofía. Esa es tu misión en la vida. Si la descuidas, por cualquier causa, serás reducido a un estado primario y te verás obligado a volver sobre los ciclos por los que pasaste durante miles de años”.

Yo no podía decir, cuando llegó la mañana, si había soñado eso o si realmente había estado despierto, y nunca lo supe; pero sí sé que el sueño, si ha sido un sueño, estaba tan vívido en mi mente al día siguiente, que reanudé mis reuniones la noche posterior y desde entonces les doy continuidad.

En nuestra siguiente reunión, todos los miembros de mi gabinete entraron juntos a la sala y se pararon en sus lugares habituales a la mesa del consejo, mientras Lincoln levantaba un vaso y decía: “Caballeros, un brindis por un amigo del hombre. Está de vuelta al redil”.

Después de eso, empecé a agregar nuevos miembros a mi gabinete; hasta ahora, consta de más de cincuenta, entre ellos Galileo, Copérnico, Aristóteles, Platón, Sócrates, Homero, Voltaire, Bruno, Spinoza, Drummond, Kant, Schopenhauer, Newton, Confucio, Elbert Hubbard, Brann, Ingersoll, Wilson y William James.

Esta es la primera vez que tengo el valor de mencionar ese capítulo de mi vida. Hasta ahora, permanecí callado sobre el tema

porque sabía, por mi propia actitud en relación con tales asuntos, que sería calificado como un fraude piadoso si describía mis experiencias inusuales.

El tiempo me ha infundido valentía para reducir mis experiencias a la página impresa porque la filosofía del éxito que tuve el privilegio de organizar ha sido aceptada como sólida y práctica por un gran ejército de hombres y mujeres en prácticamente todos los ámbitos de la vida.

Además, ahora me preocupo menos que antes por “lo que dirán”. Una de las bendiciones de la madurez es que a veces brinda un mayor coraje para ser sincero, con independencia de lo que piensen o digan aquellos que no entienden.

Para que no me malinterpreten, deseo declarar enfáticamente que todavía considero que las reuniones de mi gabinete son puramente imaginarias, pero me siento con derecho a sugerir que, aunque los miembros de mi gabinete pueden ser puramente ficticios, y las reuniones completamente existentes en mi propia imaginación, me llevaron a caminos gloriosos de aventura, reavivaron una apreciación de la verdadera grandeza, alentaron el esfuerzo creativo y envalentonaron la expresión del pensamiento honesto.

CAPÍTULO DOS

UNA ENTREVISTA CON MIS “CONSEJEROS INVISIBLES”

MI MÁS EXTRAÑA EXPERIENCIA

En alguna parte de la estructura celular del cerebro se encuentra un órgano que recibe vibraciones de pensamiento comúnmente llamadas “corazonadas”. Hasta este momento, la ciencia no ha descubierto dónde se encuentra ese órgano del sexto sentido, pero eso no es importante. El hecho es que los seres humanos recibimos conocimiento preciso por medio de otros sentidos además de los cinco físicos.

Tal conocimiento, por lo general, uno lo recibe cuando la mente está bajo los influjos de alguna forma de *estimulación extraordinaria*.

Cualquier emergencia que despierte las emociones y haga que el corazón lata más rápido de lo normal es capaz, y por lo general lo hace, de poner en acción el sexto sentido. Cualquiera que haya estado a punto de sufrir un accidente mientras conducía un automóvil sabe que, en tales ocasiones, el sexto sentido a menudo viene al rescate y ayuda, por una fracción de segundo, a evitar accidentes.

Esos hechos los menciono antes de una declaración de hechos que haré ahora; a saber, que durante mis reuniones con mis “consejeros invisibles”, encuentro mi mente más receptiva a las ideas, pensamientos y conocimientos que me llegan por medio del sexto sentido.

Mis amigos me conocen como escritor “inspirado”. Puedo decir con sinceridad que les debo el crédito total a mis “consejeros invisibles” por las ideas, hechos o conocimientos que recibí por medio de la “inspiración”.

La mayor parte de la filosofía de la LEY DEL ÉXITO, que ahora tiene seguidores en todo el mundo civilizado, me fue revelada por medio de mis “consejeros invisibles”. En más de una veintena de ocasiones, cuando he enfrentado emergencias, algunas de ellas tan graves que en realidad mi vida parecía estar en peligro, fui milagrosamente guiado más allá de esas dificultades por medio del influjo de mis “consejeros invisibles”.

Deseo que el lector tenga en cuenta esos hechos antes de leer una transcripción real de una reunión con uno de mis “consejeros invisibles”, en la que entraré en unos minutos.

Lo que revelará esa reunión no tengo forma de saberlo de antemano, ni puedo predecir su duración. Puede tratar temas por completo ajenos al propósito de este libro, pero, pase lo que pase, lo acercará al lector a la fuente de mi “inspiración” lo máximo que yo pueda llevarlo. Cualquier conocimiento adicional de ese tema debe obtenerse mediante experimentación real.

Mi propósito original al llevar a cabo reuniones del consejo con seres imaginarios era únicamente impresionar mi propia mente subconsciente, por medio del principio de la sugestión automática, con ciertas cualidades de carácter que deseaba adquirir.

En años más recientes, mi experimentación ha seguido una tendencia completamente diferente. Ahora accedo a mis consejeros imaginarios con toda clase de problemas que me confrontan.

Con el fin de dar una mejor comprensión de cómo procedo en esas reuniones con mis “consejeros invisibles”, ahora realizaré una entrevista en la que dirigiré las preguntas al fallecido Thomas A. Edison, miembro de mi consejo imaginario.

Mi primera pregunta:

Napoleón Hill: Sr. Edison, ¿a dónde fue usted cuando se murió?

Thomas A. Edison: ¡A ninguna parte! No estoy muerto. Simplemente eché el cuerpo desgastado que ya no necesitaba. De todos modos, se había gastado.

NH: ¿Ha llevado consigo el recuerdo de sus experiencias durante la vida?

TAE: Sí, y todavía trabajo en mis experimentos con caucho sintético. Tan pronto como encuentre a alguien que me preste el uso de su cuerpo físico, lo ayudaré a darle al mundo el beneficio de mi trabajo.

NH: ¿De qué forma existe ahora, como individuo, y dónde reside?

TAE: Existo en la forma de un grupo de unidades organizadas de inteligencia, y resido donde elijo. No me preocupa el transporte. Puedo viajar de una parte del universo a otra a una velocidad inconcebiblemente mayor que la velocidad de la luz. La mayor parte de mi tiempo la paso cerca de aquellos que trabajaron conmigo antes de librarme de mi cuerpo físico.

NH: ¿Encontró un Dios ahí donde ahora vive?

TAE: Por aquí, cada individuo es un dios, pero ese no es el nombre por el cual somos conocidos. Aquí nos conocen como sirvientes. Todos prestamos servicio a aquellos que todavía cargan cuerpos físicos. Entramos en los cuerpos físicos de los demás por medio del pensamiento, cada vez que encontramos individuos que son capaces de admitir nuestros pensamientos. Algunas veces, entramos individualmente en la mente de otros; en otras ocasiones, nos agrupamos y una docena de nosotros nos reunimos cuando tenemos un mensaje de especial importancia que transmitir. Cuando nos reunimos, padecemos menos dificultades para transmitir nuestra intención a un individuo.

NH: ¿Cómo se comunica con los demás en su plano ?

TAE: Eso es fácil. Nos comunicamos, cuando lo deseamos, por la simple voluntad de comunicarnos. La distancia no importa. Podemos comunicarnos a cualquier distancia, a la misma velocidad que viajamos.

NH: ¿Qué es la vida?

TAE: No entiendo lo que dices.

NH: ¿Qué es lo que le da a los que vivimos en el plano físico el poder de vivir y pensar?

TAE: Lo que llamas vida es una forma de inteligencia que consiste en innumerables cifras de unidades o enjambres. En el plano físico, esos enjambres se incrementan en número a medida que la persona envejece. Permanecen juntos mientras el cuerpo físico funcione armoniosamente. Se desconectan y se dedican a sus asuntos cuando el cuerpo físico deja de funcionar.

A veces, esos enjambres de unidades de inteligencia se separan en grupos más pequeños, cada uno moviéndose según lo desee. Cuando nos comunicamos por medio de cuerpos físicos en tu plano, por lo general lo hacemos enviando un pequeño enjambre de nuestras unidades individuales, cuya cantidad depende de la capacidad del cuerpo que visitamos para recibirnos.

A menudo, admitimos nuevas unidades en este plano, de manera muy similar a como una colmena de abejas podría admitir a su cantidad un grupo de abejas extrañas. El interés mutuo sirve para atraer nuevas unidades a nuestros grupos individuales.

NH: ¿Cuándo se creó la Tierra en que vivimos durante nuestra existencia física?

TAE: A la Tierra nadie la creó. Fue arrojada de un cosmos giratorio hace unos cincuenta millones de años.

NH: ¿Cómo llegamos los seres humanos y otras formas de vida física a la Tierra?

TAE: Toda vida física que existe ahora en la Tierra donde vives es el resultado de enjambres de unidades de vida que se instalaron allí unos cuarenta millones de años después de que la Tierra se convirtió en un cuerpo separado.

NH: ¿Las unidades de energía que dan vida a la vegetación y a los animales inferiores al hombre regresan a su plano cuando descartan sus sitios físicos de residencia?

TAE: Todas las unidades de vida regresan. No hay ninguna diferencia entre las unidades de vida. Cada cual es dotado de exactamente la misma capacidad de inteligencia que todos los demás.

Las unidades de vida en un perro son tan inteligentes como las de un hombre. Son sus cifras y experiencia que le dan a un ser físico más o menos inteligencia. La única diferencia en inteligencia entre un hombre y un tallo de hierba es la diferencia en la cantidad de unidades de inteligencia que reside en cada cual.

Las unidades de vida en todos los animales inferiores al hombre viajan en enjambres más pequeños. Cuando regresan a este plano, a menudo se separan y pierden por completo su individualidad grupal; unos se unen a grupos más grandes y otros flotan por el espacio en búsqueda de la oportunidad de expresarse otra vez en el plano físico.

NH: ¿Es esta Tierra en la que vivimos el único planeta habitado por vida en forma física?

TAE: ¡Que no! El hombre en la Tierra todavía está en la etapa de jardín de infantes.

NH: ¿Qué otros secretos en el campo de la ley natural aún tiene que descubrir el hombre ?

TAE: El más grande de ellos no te lo puedo explicar porque tu enjambre de unidades de inteligencia, en la actualidad, es demasiado pequeño para que comprendas; pero estás aprendiendo rápido. Dentro de los próximos tres años, serás competente para recibir una descripción completa de uno de esos secretos, y se te permitirá hacerlo si sigues armonizándote con las unidades visitantes con las que te comunicas.

NH: Si todas las unidades de vida están dotadas del mismo grado de inteligencia, ¿por qué unos hombres se entregan a esfuerzos destructivos hacia otros?

TAE: Resulta difícil explicarte eso para que lo entiendas. Haré lo mejor que pueda. Cuando me ponga demasiado profundo para ti, detenme. Esa tendencia destructiva en el hombre, sobre la que preguntas, se debe a las guerras entre las unidades de inteligencia, que el mismo hombre provoca por su tratamiento emocional de esas unidades. Cuando un enjambre de unidades de inteligencia entra en el cuerpo de un hombre, se queda encerrado allí y no puede escapar hasta que se produzca la transformación que ustedes llaman muerte. Durante su encarcelamiento, las unidades de inteligencia están bajo el control del individuo, y sujetas a los órdenes del individuo. Por medio de sus pensamientos, el hombre puede hacerlas positivas o negativas. Ellas son sus servidoras. Siguen sus instrucciones hasta que las libera la muerte.

NH: ¿Alguna vez habrá un momento en que la vida sobreviva a la muerte en la Tierra?

TAE: ¡No! Eso no sería sabio. Las unidades individuales de inteligencia que dan vida al cuerpo físico viven insatisfechas con su existencia física. Después de un tiempo, nosotros, en este plano, las rescatamos y les damos su libertad. Nada de naturaleza física puede evitar eso.

NH: ¿Por qué ustedes que existen en su plano desean liberar los enjambres de unidades de inteligencia insatisfechos en este plano terrenal?

TAE: Por varias razones; la más común es el hecho de que nos afecta la insatisfacción de esas unidades que viven en el plano físico.

NH: ¿Qué clase de actividades individuales realizan esas unidades de inteligencia mientras están encarnadas en el mundo físico ?

TAE: Ellas se reparten en muchos grupos, cada cual especializado en su propia función física particular. Algunos de ellos atienden a los adornos del cuerpo físico, mientras que otros mezclan y distribuyen los alimentos que entran en el cuerpo. Otros manipulan el corazón y los órganos vitales del cuerpo. Algunos de ellos cuidan a los órganos de reproducción. Cada uno de los seis sentidos se encuentra controlado y operado por un grupo diferente de unidades de inteligencia.

NH: Siempre supe que había solo cinco sentidos físicos. Usted habla de seis.

TAE: El sexto sentido es uno que a menudo no se entiende. Opera por medio de un grupo de células cerebrales que sirven como órganos de recepción para los impulsos de pensamiento que no pueden transmitirse por medio de ninguno de los otros cinco sentidos. Es por medio de ese grupo de unidades de inteligencia que nosotros, en este plano, nos comunicamos con aquellos que viven en el plano físico.

NH: ¿En qué formas físicas apareció por vez primera la vida en esta Tierra?

TAE: En forma de vegetación que creció en los mares. Todas las demás formas físicas en la Tierra evolucionaron desde ese principio.

NH: ¿No es cierto, entonces, que al hombre lo pusieron en la Tierra como un ser físico completo, en su forma actual?

TAE: ¡No! Eso es pura ficción. No se basa en hechos. Tal cosa habría sido imposible.

NH: ¿El idioma en que usted contesta a mis preguntas es el suyo ?

TAE: ¡No! Me estoy comunicando en tu propio idioma. Mi lenguaje es el del pensamiento universal. No requiere de palabras. Estás recibiendo mis pensamientos, por medio de tu sexto sentido, y traduciéndolos en tus propias palabras y frases. Algunas de tus traducciones son inexactas. No hay manera de evitarlo.

NH: ¿Es posible que otras personas que viven en mi plano se comuniquen conmigo por medio del sexto sentido?

TAE: ¡Sí! Los impulsos de pensamiento pueden pasar directamente de un cerebro físico a otro por medio del sexto sentido. Ese grupo puede enviar o recibir de otras mentes vibraciones de pensamiento. Estás traduciendo esto de manera incorrecta, pero te encuentras tan cerca de la respuesta correcta como puedes estarlo en el presente.

NH: ¿La estación del año o la fecha de nacimiento tienen algo que ver con la condición material o financiera de una persona?

TAE: Para nada. No tienes pruebas de que el momento del nacimiento tenga cualquier influencia sobre la condición material. Toda verdad es capaz de prueba. Cualquier declaración de una supuesta verdad que no se pueda probar por las leyes naturales puede descartarse como inexistente.

NH: ¿Quieres decir con eso que no hay milagros?

TAE: La palabra “milagro” es un mero término de lenguaje que describe algo que no se puede probar porque no hay nada que probar, o algo que no se entiende.

NH: ¿Puede alguien en este plano terrenal obtener para otro alguna ventaja en su plano?

TAE:Únicamente por el procedimiento que induzca una persona a buscar comunicación directa con las unidades de inteligencia de mi plano.

NH: ¿Puede un ser humano orar efectivamente por otro ?

TAE:Todas las oraciones que ocasionan cualquier forma de cambio en el plano físico se responden solo por medio del sexto sentido de la mente del que ora. La oración, cuando se lleva a cabo correctamente, abre la mente del que ora para unidades adicionales de inteligencia. Esas unidades, cuando obtienen acceso, pueden cambiar efectivamente la condición material de la persona que reza.

NH: ¿Entonces, Dios no contesta a las oraciones?

TAE:Ya te informé que no sabemos de ningún poder en este plano que corresponda a lo que llamas Dios.

NH: ¿Cuál es esa forma de energía que llamamos “electricidad”?

TAE:Es una colección de grupos de unidades de inteligencia que sirven como transportadores de energía, sobre los cuales viajan todas las demás unidades.

NH: ¿Las unidades de inteligencia con las que los hombres pensamos son iguales a las conocidas como electricidad?

TAE:Son prácticamente lo mismo. Aunque sirven a diferentes propósitos.

NH: ¿Qué les sucede a las unidades de inteligencia de un hombre que comete el suicidio ?

TAE:Esos enjambres, por lo general, se separan unos de otros; cuando regresan a este plano, cada unidad individual busca alianza con algún enjambre extraño. Lo mismo le sucede a un hombre que comete un asesinato, y a otros que son culpables

de graves injusticias hacia sus semejantes, en el momento de la muerte. Esas son las únicas influencias, por lo general, que envían las unidades individuales de inteligencia de vuelta a este plano en un grupo amigable. La permanencia nace de la asociación cooperativa.

NH: ¿Las unidades individuales de inteligencia que vivían en el cuerpo de Lincoln volvieron a su plano como grupo?

TAE: Ya deberías saberlo. Estás en comunicación con ese grupo todos los días.

NH: ¿Acaso ha buscado usted, sin éxito, los grupos individuales de unidades de inteligencia de alguno de sus amigos del plano terrestre?

TAE: Sí, de muchos de ellos.

NH: ¿Algunos hombres son inspirados por el influjo de las unidades de inteligencia que han regresado a su plano?

TAE: Si no lo fueran, tú no estarías en comunicación con mi grupo ahora.

NH: Si lo entiendo correctamente, algunas personas que sufren la transformación conocida como muerte vuelven a su plano como grupos individuales de inteligencia y mantienen su identidad como tal, con la capacidad de recordar sus experiencias físicas, mientras que otros pierden su identidad. ¿Es eso correcto?

TAE: Sí, ya te lo expliqué. Las unidades individuales de inteligencia no se mueren nunca, pero no siempre permanecen juntas como lo fueron durante su experiencia física. Si se separan al morir, pierden su identidad como enjambres, conservando solo su identidad individual.

NH: ¿No hay ninguna forma de autoridad a la que se sometan las unidades individuales de inteligencia cuando regresan a su plano, tras la muerte?

TAE: Siempre están sujetas a lo que tú llamarías ley natural. Nada trasciende la armonía y la relación ordenada, que es la fuerza inmortal de toda ley. Es la esencia de lo infinito.

NH: ¿Usted entiende mis pensamientos?

TAE: Eso es todo lo que entiendo. No podrías comunicarte conmigo por ningún otro medio.

NH: ¿Entendería mis pensamientos si se formaran en términos distintos al idioma inglés?

TAE: No existe idioma en este plano, excepto el lenguaje del pensamiento. Todo pensamiento se entiende universalmente.

NH: ¿Por qué la mayoría de las oraciones no reciben respuesta?

TAE: Todas las oraciones reciben respuesta. No todas las oraciones brindan a quienes rezan las cosas materiales por las que oran, porque algunas oraciones buscan, en efecto, la suspensión de la ley natural, mientras que otras se liberan en estados mentales que no están en armonía con la ley natural.

NH: ¿Cuál es el propósito de la vida? ¿Por qué las unidades de inteligencia buscan vivienda temporal en cuerpos físicos?

TAE: No hay un propósito principal en la vida sola. Las unidades individuales de inteligencia buscan expresarse en planos físicos con el propósito de subir a más altos grados de inteligencia.

NH: Había entendido que usted dijo que todas las unidades individuales de inteligencia en su plano estaban dotadas del mismo grado de inteligencia. ¿Acaso le entendí mal?

TAE: Me entendiste correctamente. El grado de inteligencia en este plano se reparte equitativamente entre todas las unidades individuales de inteligencia. Tal grado de inteligencia se incrementa todo el tiempo. Es ese el propósito de la experiencia física, su único propósito.

NH: ¿Le cansan o molestan mis preguntas?

TAE: En este plano, no conocemos ninguna experiencia como la fatiga, y no nos molestan nunca los que buscan conocimiento, como haces ahora.

NH: ¿La depresión financiera de 1929 la causó alguna influencia de su plano, o fue el hombre?

TAE: La experiencia que llamas depresión financiera la causaron millones de enjambres de unidades de inteligencia enviadas de regreso a tu plano como unidades desorganizadas, a raíz de la muerte de los hombres que participaron en la Guerra Mundial. Esas unidades llevaron de vuelta a tu plano las experiencias de miedo con que fueron dotadas cuando liberadas. En 1929, descubrieron un estado mental mundial en tu plano físico que era favorable a su regreso.

Cuando regresaron, llevaron consigo sus miedos e desarmonías, y es eso que el mundo padece ahora.

Las depresiones seguirán durante cerca del mismo número de horas que duró el sangriento conflicto de la Guerra Mundial. Nada puede evitarlo. Todo el flujo y reflujo de las mareas conducen al equilibrio. La lección que el mundo aprende ahora es una que necesitaba aprender.

La lección la enseñan las unidades de inteligencia enviadas a tu plano por la fuerza, antes de que estuvieran listas para regresar. La medida del sufrimiento y el daño experimentada por el mundo durante la depresión será proporcional a la vivida por la Guerra Mundial.

El mundo no volverá a sus formas normales y ordenadas hasta 1933. Después de ese año, los habitantes de la Tierra se adaptarán en un espíritu de armonía. De 1933 a 1943, el mundo descubrirá más de los secretos de la naturaleza de lo que ha descubierto durante todo el pasado.

El castigo que sufren los seres humanos ahora los preparará para fiarse más de las fuerzas espirituales disponibles para los

individuos y menos de las fuerzas materiales a las que se han sometido desde el comienzo de la Guerra Mundial. Sigue con tu preparación para prestar un servicio útil. Serás necesario.

NH: ¿Está usted feliz y satisfecho donde se encuentra?

TAE: Todos aquí estamos felices. Nadie está satisfecho.

NH: ¿Se ha suspendido alguna vez la ley natural de la biología con el propósito de traer un ser humano al plano físico por medio de otros métodos naturales de reproducción?

TAE: ¡Jamás! Tal experiencia sería imposible.

NH: ¿Dios autorizó que alguien escribiera la Biblia?

TAE: Ya te dije que no sabemos de ningún ser como Dios en este plano. La Biblia a la que te refieres es una colección de ensayos, unos ficticios y otros fácticos e históricos, escritos por muchos escritores diferentes.

Esos ensayos han sido copiados muchas veces antes de que se publicaran en su forma actual. Muchos de los que los copiaron hicieron cambios en los manuscritos originales para satisfacer sus propios gustos.

Esos ensayos nunca sus escritores originales los concibieron como algo más que sus propias opiniones personales.

Algunos de los libros de la Biblia se escribieron con el mismo espíritu con que los escritores de ficción ahora escriben historias, y con el mismo propósito, para divertir o confundir la mente de los demás. Algunos se escribieron como poesía, otros como filosofía.

NH: ¿Debo entender, por lo que dice, que no hay recompensas especiales en su plano para unidades individuales que regresan tras haber prestado un servicio constructivo en este plano?

TAE:La única recompensa es su propio crecimiento y desarrollo por medio de la experiencia física.

NH: ¿Entonces, no existe el infierno en su plano?

TAE:No en este plano. El único infierno del que tengo conocimiento es el que existe en el plano físico, y aquellos similares a ese en sus planos mundanos. Esos infiernos son asuntos que creó el hombre. Existen únicamente en los pensamientos y acciones del hombre.

NH: ¿Cuál debería ser mi conducta aquí para obtener para mí los más grandes beneficios, tanto en este plano como en el que ocupa usted, cuando regrese yo ahí?

TAE:Vivir para estar en paz contigo mismo y con los demás.

NH: ¿Puede usted modificar esa respuesta?

TAE:Podría alargarla para que entendieras mejor, pero no podría mejorarla. Tus unidades de inteligencia individuales volverán a este lado con toda la experiencia a la que las hayas sometido en el plano terrestre. Volverán como un grupo organizado, y mantendrán su identidad como tal, solo si vives de tal manera que estés en paz en tu propia mente cuando se separen de tu cuerpo físico. Debes hacer de tu inteligencia un todo armónico.

NH: ¿Cuándo volverán mis células de inteligencia al otro plano?

TAE:Te contestaré si insistes en una respuesta, pero mi respuesta no te será de ayuda, porque estará condicionada por tus experiencias futuras. Tu mejor trabajo aún estás por hacerlo. Sigue con tu tarea y no te preocupes por tu futuro. Él se encargará de sí mismo si atiendes adecuadamente el presente. Deberías ponerte feliz por saber que las unidades de inteligencia de más de un centenar de los hombres más distinguidos que han vivido en el plano terrenal buscan a diario expresarse por medio de ti. Algunos de esos enjambres se han unido a los tuyos en forma permanente.

NH: ¿Por qué encuentro esta vida tan difícil a veces y tan agradable y fácil en otras ocasiones?

TAE: Las dificultades que encuentras las causa tu negligencia al responder a los esfuerzos que las unidades de inteligencia en este plano hacen para servir por medio de ti.

NH: ¿Cuál es la naturaleza del influjo que descubrí en mi cuerpo físico y que llamé mi otro yo ?

TAE: Ese era un grupo de unidades de inteligencia que se unió a ti permanentemente en un momento en que te encontrabas muy angustiado. Esas unidades ahora están contigo. Son los guardianes de tu destino. Otras, ahora están tratando de obtener acceso.

NH: ¿Cómo puedo mejor adquirir los recursos materiales y financieros que necesito en este plano terrenal?

TAE: Prestando la mayor cantidad de servicio al mayor número de personas posible, por los medios que se te presenten.

NH: ¿Me encuentro involucrado en la clase de servicio que me permitirá ser del bien más grande para el mundo y para mí mismo ?

TAE: ¡Sí! Sigue con tu trabajo actual sin importar adonde te lleve.

NH: ¿Las relaciones de los hombres, sociales, financieras y profesionales, después de la depresión financiera serán las mismas que antes?

TAE: Toda la base económica y social del mundo vive un cambio ordenado. El nuevo orden de civilización se basará en la interdependencia mutua en una comunidad de esfuerzos coordinados. Eso es lo más claro que te lo puedo describir.

Esa nueva civilización se basará en el principio del esfuerzo cooperativo. Ningún individuo podrá sufrir por falta de riqueza.

Las iglesias se fusionarán en una actividad universal. El clero se preparará para prestar ayuda temporal y espiritual. Los depositantes bancarios estarán asegurados por el Estado contra pérdidas.

Cuando ocurran pérdidas, estarán cubiertas por un gravamen que impondrá el Estado contra cierta riqueza acumulada.

Las escuelas públicas suspenderán el hábito de impartir clases en masa y empezarán a desarrollar cada estudiante individualmente, según sus necesidades físicas, mentales y espirituales.

Será ilegal que los periódicos impriman algo perjudicial para la reputación de cualquiera.

Imágenes en movimiento enseñarán y entretendrán. Será ilegal que cualquier persona enseñe a un niño menor de catorce años cualquier cosa relacionada con la vida después de la muerte, excepto lo que esté sujeto a prueba.

A los niños se les permitirá desarrollar su propia mente y pensar por sí mismos en todos los temas relacionados con la religión. Las instalaciones de transporte mejorarán considerablemente. Todo el tráfico de pasajeros será aéreo, con un equipo que es más seguro que cualquier otro que exista ahora. El tráfico aéreo estará controlado por el principio de la radio, que eliminará la mayoría de posibilidades de colisión.

Las cárceles se convertirán en escuelas y se pagarán los servicios de los prisioneros, y el Estado deducirá de los ingresos de cada prisionero el costo de su mantenimiento.

La pena capital será por completo eliminada.

La guerra se convertirá en ilegal. Las diferencias entre las naciones se resolverán en los tribunales de arbitraje. Por fin, no habrá naciones separadas. Eso resultará de un proceso evolutivo. Tal cambio reducirá tanto los gastos inútiles y la

competencia que las compensaciones de una hora de trabajo diario mantendrán a una familia promedia.

Las causas de las enfermedades se comprenderán y controlarán tan a fondo que cada hombre podrá estar libre de sus deterioros, y la transformación conocida como muerte tendrá lugar de forma natural y sin dolor ni miedo.

Se descubrirán nuevas fuentes de energía, que serán inagotables. Una de esas fuentes recién descubiertas se anunciará en cinco años.

Será prácticamente desconocido el crimen, porque no habrá causa para cometerlo.

NH: ¿Recuerda usted dónde lo conocí y quién nos presentó?

TAE: Ed Barnes me presentó a ti en mi laboratorio. Recuerdo lo difícil que fue para ti comunicarte conmigo debido a mi sordera. También recuerdo que diste una charla ante nuestros hombres. La Sra. Edison dijo que fue muy interesante. Por supuesto que no te escuché. Dile a Ed Barnes que es hora de que vuelva a trabajar. Ya ha jugado lo suficiente.

NH: ¿Usted puede verme?

TAE: En este plano, nos comunicamos enteramente por medio de una forma de energía que llamarías pensamiento. No necesitamos ninguno de los cinco sentidos. No puedo verte, pero recuerdo tu apariencia de la última vez que te vi. En ese momento, vestías un abrigo de sarga azul y pantalones de franela blancos. Recuerdo haberle dicho a la Sra. Edison que te veías tan bien en tus ropas como Ed Barnes. Sabes que Barnes tiene suficiente ropa para abrir una tienda.

NH: ¿Puede explicarme por qué algunos niños se convierten en genios, mientras que otros, aunque naciendo de los mismos padres, carecen de inteligencia normal?

TAE: Eso se explica muy fácilmente. El grado de inteligencia de un individuo está determinado por la cantidad de unidades de inteligencia que su cerebro físico puede acomodar, y el carácter de las unidades de inteligencia que buscan expresarse por medio del individuo. Ya te expliqué que hay expertos entre las unidades de inteligencia. Por ejemplo, las unidades de inteligencia que ocupan el cuerpo de un genio literario, como Homero, Shakespeare o Emerson, a menudo buscan expresión por medio de otros en tu plano después de que regresan a mi dimensión.

Puede que te interese saber que algunos de tus mejores trabajos en el campo literario recibieron inspiración de unidades de inteligencia que Elbert Hubbard envió para ayudarte.

Hubbard encuentra en ti su medio de expresión física más favorable. Él dice que serás de gran ayuda en tu plano cuando tengas el coraje de dar libre expresión a las unidades de inteligencia que ahora te usan como medio de manifestación.

NH: ¿Elbert Hubbard envía sus unidades de inteligencia en ayuda de otra persona?

TAE: Él está en constante comunicación con su hijo, Bert, en East Aurora. Está tratando de unirlos, a ti y a Bert, en una alianza comercial. Él te ha inspirado a escribirle a Bert sobre esa alianza. Recibirás una respuesta a tu carta en unos días. Será favorable.

Hubbard quiere que sigas escribiendo desde donde él lo dejó, ya que su partida prematura detuvo el trabajo que desarrollaba con su documento más importante, destruido cuando pereció en el Lusitania.

Él te pasará el contenido de ese documento y te indicará cómo completarlo. Él quiere que Bert te ayude a mostrarlo al mundo. Hubbard te dará sus propias instrucciones la próxima vez que le abras tu mente.

NH: ¿Hay alguna razón por la que no deba dar a conocer a otros la información que obtengo por medio de mi comunicación con usted?

TAE: Es tu deber utilizar esa información en beneficio de otros. Si lo haces, influirás en otras personas para que sean más receptivas a las unidades de inteligencia que buscan expresarse por medio de cada individuo disponible en tu plano.

Nuestra tarea más difícil es lograr que las personas reconozcan la diferencia entre los impulsos de pensamiento que inspiramos y los que juzgan crear ellas mismas.

La mayoría de las personas que reconocen nuestros intentos de comunicarnos con ellas los llaman “corazonadas”, y no hacen ningún esfuerzo por descubrir su fuente o propósito. La noche en que tú descubriste tu “otro yo”, fue bajo influencia de un grupo compuesto de unidades de inteligencia que fueron enviadas por Elbert Hubbard, Emerson, Napoleón y Andrew Carnegie.

Fue Napoleón quien dio el comando militar que te llamó la atención y te puso en una postura física favorable a la recepción de las instrucciones que te enviaron a Filadelfia.

NH: ¿Qué es el estado mental conocido como fe ? ¿Qué sucede cuando uno cede ante el sentimiento de fe?

TAE: La fe es un estado de sentimiento que uno experimenta cuando el cerebro físico ha sido voluntariamente limpiado de todas las formas de conflicto emocional.

Cuando el cerebro está libre de todo conflicto entre las emociones, se convierte en un órgano de expresión favorable para cualquier unidad de inteligencia que esté buscando acceso.

Cuando una persona en tu plano se ve afligida, las unidades individuales de inteligencia que han sido encarceladas en esa persona se comunican con la gente en nuestro plano y solicitan

ayuda. Pueden enviar una llamada por asistencia, pero no se pueden escapar, a menos que el conflicto emocional se vuelva lo suficientemente grande como para causar la muerte.

Si las unidades individuales de inteligencia logran organizarse en un grupo cooperativo armónico, abren el camino para la ayuda de las unidades de inteligencia en nuestro plano. El resultado es un estado mental conocido como fe.

Durante ese estado mental, hay suma de esfuerzo entre las unidades de inteligencia de este plano y las del plano físico. Por medio de esa forma de cooperación, se encuentran fácilmente maneras y medios para alcanzar cualquier propósito deseado que no esté fuera de la armonía de las leyes naturales.

NH: La mayoría de las personas son escépticas sobre la posibilidad de comunicaciones como la que llevo a cabo con usted. Yo admito cierto grado de escepticismo. ¿Cómo se puede superar esa forma de duda?

TAE: Solo experimentando, como lo haces tú. Ahora eres menos escéptico que antes de descubrir tu “otro yo”. Te estás desarrollando muy rápido.

En los próximos tres años, estarás preparado para recibir evidencia positiva de que estás en comunicación con unidades de inteligencia fuera de las que sirven en tu cuerpo físico. Ahora te están preparando para que lleves tal descubrimiento al mundo.

NH: ¿Por qué no se me ha permitido recibir ese conocimiento antes?

TAE: Por tu vanidad personal y egoísmo.

NH: ¿Dice usted que las personas que son vanidosas o egoístas no pueden comunicarse o recibir información de las unidades de inteligencia de su plano?

TAE: Podrían, pero no lo hacen. En su afán de complacer su vanidad, atribuyen a su propia inteligencia todos los impulsos de pensamiento que experimentan.

NH: ¿Por qué encuentro la comunicación con usted mucho menos difícil que con otros en su plano?

TAE: Porque crees que esto es verdadero. Todo está en tu propia mente. Mis unidades de inteligencia se comunican contigo más libremente porque las invitas a hacerlo.

Tienes más fe cuando estás en comunicación conmigo. La fe es un estado mental que facilita la comunicación. Sin fe no podría haber comunicación alguna entre las unidades de inteligencia en este plano y las de tu plano físico. La falta de fe cierra todas las puertas a la comunicación.

NH: ¿La civilización se encuentra retrasada por la depresión financiera?

TAE: No. La civilización no se vio retrasada por la depresión. De hecho, ha avanzado. La depresión sirvió como una moral física necesaria al mundo. Tendrá el efecto de restablecer la cooperación entre las fuerzas físicas y espirituales del hombre.

NH: ¿Podría yo ganar 100.000 dólares durante un año si decidiera hacerlo? Y si es así, ¿cómo?

TAE: Ganarás más de 100.000 dólares durante un año y recibirás el dinero después de merecerlo. Ganarás el dinero con la venta de los libros en los que ahora trabajas.

NH: ¿La filosofía del éxito individual en la que trabajé durante casi un cuarto de siglo está ahora completa?

TAE: No, no está completa. De hecho, es simplemente una base sobre la cual estás construyendo una filosofía del éxito que será completa. La experiencia que recibes ahora desde el plano en que yo me ubico te ayudará a agregar los factores espirituales que descuidaste en tus escritos anteriores.

Tuviste que sufrir muchos castigos personales antes de que pudieras reconocer esta deficiencia. Hasta hace poco, imaginabas que tus escritos los habías creado tú mismo. Y lo fueron, en parte, porque no eras susceptible a la orientación de las unidades de inteligencia enviadas para ayudarte.

Le prestaste demasiada atención a tu cabeza y poca al mensaje que intentaba alcanzarte por medio de tu sexto sentido.

Ahora te has revertido. Eso explica la gran mejora en tu trabajo. Tus lectores se dieron cuenta rápidamente de esa mejora y te dieron el crédito.

NH: ¿Es cierto que los impulsos de pensamiento que se mezclan con la emoción tienden a traducirse en su equivalente físico?

TAE: ¡No! Los impulsos de pensamiento no son de naturaleza física. La materia no se puede crear de la nada. Sin embargo, es cierto que el pensamiento puede influir, y con frecuencia influye, en las personas para acumular u organizar su equivalente en forma de materia física.

Por ejemplo, posees el deseo de acumular 100.000 dólares durante un año. Tu deseo es muy definido, y se realizará; pero su realización se dará por medios perfectamente naturales. En este caso, tu impulso del deseo de 100.000 dólares se transmutará en su equivalente monetario por medio de tus propios esfuerzos, mediante la publicación y distribución de tus libros a una gran cantidad de personas que estarán dispuestas a pagar por ellos.

El pensamiento no puede traducirse a sí mismo en materia física, pero puede hacer, y lo hace, que los individuos moldeen la materia en formas que correspondan a la naturaleza y los objetos de los pensamientos.

Los deseos que se conciben en la fe absorben toda la atención en la naturaleza. Conducen al individuo, tanto

consciente como inconscientemente, a buscar el logro de su equivalente físico.

Además, los deseos respaldados por la fe tienen la ventaja de estar apoyados por unidades de inteligencia que se adaptan mejor a la tarea de traducirlos a su equivalente físico.

Recibirás los 100.000 dólares que deseas, y aún más, porque tienes tanta fe en el logro de tal fin que ya te ves en posesión del dinero. Lo recibirás.

Ningún poder en el universo puede retener ese dinero, a menos que dejes de tener fe. De hecho, ya has completado la tarea por la que recibirás ese dinero.

Solo queda un paso más por dar, y es la distribución de tus libros a quienes los quieran. Eso lo estás haciendo. Vete a la cama y a dormir, si lo deseas. El dinero estará en tus manos igual.

(Nota: ahora haré una pregunta que puede probar, en forma concluyente -para mi mente, al menos que esas respuestas provienen de mi propia mente subconsciente o de la mente de alguna persona viva con la que pueda yo estar en comunicación).

NH: ¿Quién secuestró al bebé Lindbergh?

TAE: No tengo forma de responder a esa pregunta. Solo puedo comunicarme con mentes receptivas a mis unidades de inteligencia. Sería imposible para cualquiera que siga como una entidad individual en este plano comunicarse con el secuestrador del bebé Lindbergh, debido a la falta de armonía de las mentes criminales, que son antisociales y desunidas en el plano terrenal, y se separan y desgarran en unidades fragmentarias de inteligencia.

(Nota: Esa respuesta fue una sorpresa para mí. Esperaba que no hubiera respuesta. Esa me parece bastante lógica,

aunque no prueba que esos destellos de inteligencia no se hayan originado en la mente de alguna persona viva).

NH: ¿Cuál fue la causa de la caída de Samuel Insull? (El Sr. Insull fue secretario del Sr. Edison).

TAE: Lo mismo que provocó la reprimenda que acabo de darte. Insull se dejó absorber demasiado por los valores materiales y perdió contacto con las fuerzas espirituales que fueron su principal activo durante los primeros días de su carrera.

Quando un hombre se consume por el deseo de posesiones materiales y poder personal sobre sus semejantes, y olvida que su más grande privilegio en el plano terrestre es prestar un servicio útil a los demás, crea un arma de autodestrucción.

Los altos sombreros de seda y los fracs, y las deslumbrantes ostentaciones de joyas en las funciones de ópera, son traducciones físicas de impulsos del deseo que se originan en el plano terrestre. No provienen de este lado.

NH: ¿Henry Ford vivirá un desastre financiero antes de su muerte ?

TAE: ¡No! Ford utiliza su fortuna de una manera constructiva. Antes de su transformación, la convertirá en una demostración exitosa del principio del esfuerzo cooperativo. La fortuna de Ford se está acumulando para ese propósito. Mediante su uso (antes y después de su muerte), esas enormes fortunas se volverán impopulares e imposibles de acumular.

NH: ¿Qué estuvo mal en la administración de Herbert Hoover en la presidencia Estados Unidos ?

TAE: Los errores de Hoover no fueron tan grandes como se representaron. Él fue víctima, como otros líderes alrededor del mundo, de una turbulencia de la civilización, de la cual surgirá una redistribución de las ventajas materiales disponibles para la humanidad. El tiempo le brindará su reconocimiento.

NH: ¿Roosevelt encontrará más éxito del que experimentó el Sr. Hoover?

TAE: Sí. Roosevelt es, por naturaleza, más adaptable a los rápidos cambios que tienen lugar en la civilización. Será popular entre la gente porque le gusta la gente. Roosevelt también tiene la ventaja de asumir el cargo en un momento en que todo el mundo se acerca a un período de armonía y prosperidad que será notable. Roosevelt recibirá crédito por las virtudes que no posee, incluso en más grande proporción que las acusaciones a Hoover por fallas que no eran suyas.

NH: ¿En qué período empezaré a cobrar mis ingresos de 100.000 dólares?

TAE: ¿Por qué no te beneficias de la sugerencia que ya te ofrecí y te olvidas de ti mismo ?

NH: No pienso en mí cuando pregunto sobre mis ingresos. Pienso en aquellos a quienes puedo prestar un servicio útil mediante el uso de ese dinero. ¿Tal hecho altera o modifica su respuesta?

TAE: Olvídate de ti por completo. Las formas y medios por los cuales tendrás el privilegio de prestar un servicio útil ya se han preparado para ti.

Realiza tu trabajo a diario como si tuvieras entre tus manos todo lo que necesitas. Hay más de 50.000 hombres y mujeres en el mundo que te proporcionarán toda la ayuda material que necesitas. Son los hombres y mujeres que se beneficiaron de tu filosofía. Algunos de ellos ya te están brindando la cooperación que necesitas. Los demás, acudirán en tu ayuda cuando los necesites.

NH: ¿Cuál es la mejor manera de afrontar las dificultades que causan preocupación e incertidumbre?

TAE: Encuentra otra persona que tenga dificultades más grandes y piérdete tratando de ayudarla.

NH: ¿Esa es siempre la mejor regla a seguir?

TAE: No siempre, pero, por lo general, funcionará. Pruébalo.

NH: Algunas personas dudarán de que yo haya establecido contacto contigo. ¿Cómo debo demostrar que lo hice?

TAE: No intentes probar nada. Solo tus propios pensamientos deberían ser de tu interés.

Algunas personas no creían en las enseñanzas de Cristo, pero el cristianismo siguió difundiendo su influencia durante casi dos mil años.

Sigue adelante con tu trabajo, sigue tus incitaciones con valentía, y no tendrás que preocuparte de lo que otras personas piensen de ti. No te preocupes de los escépticos, y no los emules.

(Nota: en ese momento, fui interrumpido por una entrega del correo, dónde encontré una carta de Elbert Hubbard, Jr., de East Aurora, Nueva York. Tengo pruebas suficientes de que esa carta la recibí varias horas después de la referencia a ella, esa que has leído. La carta fue favorable, y ahora se están llevando a cabo negociaciones para la alianza entre Elbert Hubbard, Jr. y yo, como mencionó la referencia. No tengo ninguna explicación que ofrecer sobre esa aparente coincidencia.)

NH: ¿Elbert Hubbard desea comunicarse conmigo en este momento?

TAE: Desea comunicarse directamente contigo. Él tiene más instrucciones para darte. Dice que muchos campos de pensamiento potencialmente productivo están en barbecho porque aún no han sido interrumpidos por la pluma mordaz.

NH: ¿Hay una forma de juicio en su plano ?

TAE: Sí, todos los que llegan son juzgados cuidadosamente por sus méritos y se les da oportunidad de corregir cualquier error que puedan haber cometido en el plano terrestre.

NH: ¿Quién proporciona las evidencias de los actos de cada persona?

TAE: Todos los que regresan aquí traen un registro completo de todos sus actos terrenales. El registro es, literalmente, una parte del enjambre de unidades de inteligencia. No se puede alterar o falsificar de ninguna manera.

NH: ¿Quién actúa como juez?

TAE: Tenemos tribunales que miden la inteligencia en el sentido más amplio. Son muy precisos.

NH: ¿Cómo funcionan esos tribunales?

TAE: Con exactitud infalible y juicios autoejecutables. No hay movimiento perdido. No hay retrasos, no hay errores. Todas las sentencias impuestas a aquellos que han cometido errores en el plano terrestre son correctivas, nunca punitivas.

Por ejemplo, su difunto antagonista, fulano, que acaba de llegar, no será castigado por sus errores hacia ti y errores similares hacia los demás. Se le dará la oportunidad de corregir el daño que provocó. Hasta que su deuda haya desaparecido por completo, por sus propios esfuerzos, ninguna otra unidad de inteligencia individual le brindará cooperación.

No necesitamos a nadie para imponer sentencias por aquí. La ejecución se realiza por aquel sobre quien se dicta la sentencia.

Emerson desea que te comuniques con él. Vuelve a mí cuando te convenga. Esta fue una extensa visita. Espero que te sea rentable, rentable en términos de conocimiento.



Dirigí otra pregunta a Edison, pero no hubo respuesta. Solo las paredes resonaban con el eco de mi voz.

La entrevista había terminado.

NOTA: Esta entrevista con Edison tuvo lugar mientras Napoleon Hill formaba parte del personal del presidente Franklin D. Roosevelt, en 1933, y fue escrita en la Casa Blanca mientras trabajaba en Piense y hágase rico. El manuscrito lo leyó el Presidente, quien expresó gran interés y solicitó que se le entregara una copia. También se envió una copia al Dr. J. B. Rhine, de la Universidad de Duke, con quien Napoleón Hill intercambió información sobre PES (percepción extrasensorial) durante casi un cuarto de siglo.

◆

REFLEXIONES SOBRE MI EXTRAÑA ENTREVISTA

◆

UN ANÁLISIS FRANCO

Aquí estamos, al final de una de las experiencias más extrañas de mi vida.

Cuando empecé estas traducciones, yo no tenía nada en mente excepto una mera descripción de mis reuniones con los miembros de mi gabinete imaginario. Cuando me metí en el tema, me atrapó un deseo impulsivo de seguir, que era tan fuerte que no pude resistirlo.

Era algo así como una mosca que se aventura inquisitivamente sobre un matamoscas, excepto que yo no deseaba escapar de mi tarea.

Una característica extraña de esa entrevista fue que la condición física peculiar de mi cuerpo parecía estar intensificada por alguna

clase de estimulación como yo nunca antes había experimentado, y mi mente nunca antes estuvo tan aguda y alerta.

La estimulación de mi mente y cuerpo fue tan grande que me resultó imposible seguir mi trabajo en las traducciones por más de unos minutos sin cansarme tanto que todo mi cuerpo temblaba y mi energía nerviosa parecía casi agotada.

Me sentía como si hubiera estado involucrado en alguna clase de ejercicio extenuante. A veces, durante las traducciones, mi pulso se hizo tan rápido que me vi obligado a parar y descansar.

El tiempo pasó tan rápido, durante esa experiencia, que no pude percibirlo excepto consultando mi reloj.

Uno de mis socios comerciales comentó, después de leer algunas páginas de las traducciones: “Seguramente, debes haber pensado mucho antes de escribir esto”. A lo que respondí con sinceridad: “Todo lo contrario, no pensé en absoluto. Todo en estas páginas, tanto las preguntas como las respuestas, se vertieron en mi mente tan rápida y espontáneamente que no fue necesario ni posible que utilizara mi facultad de razonamiento la mayor parte del tiempo”.

Volviendo a las preguntas y respuestas, en la frescura de las secuelas de la experiencia, dudo que yo pudiera sentarme y crear tranquilamente siquiera las preguntas por medio de mi facultad de razonamiento, y menos que menos las respuestas. La espontaneidad y la rapidez con que esas preguntas y respuestas se vertieron en mi mente fue la parte más sorprendente de toda esa experiencia.

DONDE LA CIENCIA SE DETIENE, YO TAMBIÉN DUDO

Durante un largo período de años, mientras organizaba la filosofía de la LEY DEL ÉXITO, tuve el privilegio de mantener un contacto cercano con Thomas A. Edison, con el Dr. Alexander Graham Bell,

con el Dr. Elmer R. Gates y con más de una docena de otros de igual reconocimiento en el campo de la ciencia.

Esa asociación me enseñó a mantenerme muy cerca de los caminos trazados por la ciencia en toda mi propia investigación en el campo de los estímulos mentales. La metafísica y el ocultismo nunca representaron una tentación para mí, excepto de una manera muy limitada y con un espíritu de precaución.

En toda mi carrera pública, nunca me entregué a lo que se podría denominar “soap box” o radical, actividades no ortodoxas de cualquier naturaleza. Por tales razones, quizás soy menos crédulo que el individuo promedio. Solo creo en lo que se puede respaldar por evidencia razonablemente sustancial. Los “milagros” y toda clase de actividad basada en los llamados fenómenos sobrenaturales nunca han causado una impresión favorable en mi mente.

He sido lo suficientemente indiscreto para criticar a quienes fingen creer en tales cosas. Menciono esos hechos para que aquellos que no me conocen entiendan que no soy una persona que se pueda impresionar mucho con cualquier clase de fenómeno inusual, y, sobre todo, que no soy una persona que pueda deliberadamente engañarse a sí mismo.

Sin embargo, con franqueza, mi experiencia con las traducciones descritas me lleva a la conclusión de que tal vez, después de todo, no soy realmente tan inteligente como creía sobre tales asuntos.

Durante casi diez años, observé cuidadosamente una gran cantidad de grupos de los llamados espiritistas, y mis amigos cercanos atestarán mi declaración de que salía de cada reunión de ese tipo más convencido que antes de que todo lo que había presenciado era un conjunto de prestidigitaciones o trabajos en una forma de fraude piadoso.

Nunca creí en nada que rozara lo sobrenatural, y todavía tengo esa misma mentalidad. Quiero que eso se entienda con claridad. A la vez, espero ser lo suficientemente honesto conmigo mismo para admitir que no puedo atribuir todo lo que ocurrió durante esas

traducciones a ninguna causa natural con la que estoy familiarizado. La experiencia fue insólita.

Hay bastante superstición e ignorancia en este mundo sin que yo intente aumentar el stock de ninguna de las dos. Toda mi vida he sido un buscador de la verdad. La tarea de encontrarla no es fácil, no importa cuán sincero sea uno en su esfuerzo o cuán dispuesto esté a investigar persistentemente todas las fuentes de verdad. No empezaré, a mi edad, ni a engañarme voluntariamente ni a tratar de engañar a los demás.

Los hechos descritos en esas traducciones de ninguna manera han sido alterados o coloreados. Sin lugar a dudas, sin darme cuenta y por accidente, me topé con una nueva experiencia que me abrió una maravillosa fuente de inspiración.

Puede que esa fuente sea simplemente mi propia mente, o algo fuera de ella. En cuanto a eso, no puedo decirlo con seguridad, pero hay una cosa de la que estoy perfectamente seguro: esa fuente de estimulación mental recientemente descubierta me ha dado una gran imaginación y provocado un impulso en las fuerzas espirituales dentro de mí que nunca antes había conocido.

Soy consciente, por supuesto, de que el mundo entero pasa por una serie de eventos que han confundido la mente de los hombres más astutos.

Escuché a cientos de personas inteligentes analizando la depresión financiera reciente en términos generales, pero aún no encontré a la primera persona que afirme ser capaz de declarar definitivamente cuál fue su causa.

Quiero que se entienda con claridad que no proclamo, ni por declaración directa ni por inferencia, ser capaz de interpretar la causa de esa depresión financiera más extraña que el mundo haya experimentado.

NO ME IMPRESIONAN LOS “ISMOS” O LOS “PSEUDOCIENTÍFICOS”

Incontables veces advertí a mis propios estudiantes contra una gran variedad de ismos, incluyendo numerología, astrología, adivinación, quiromancia y otros sistemas cuyos exponentes reclaman el poder de predecir el futuro.

Dudo que cualquier ser humano pueda predecir lo que sucederá un segundo antes del evento, excepto por razonamiento deductivo basado en hechos conocidos, o por pura conjetura.

No creo que incluso la Inteligencia Infinita pueda predecir el futuro, y eso por la razón de que el azar y la ley de los promedios son realidades de las que nadie puede escapar.

Las leyes de la naturaleza muelen todo lo que el azar lleva al molino. Además, los seres humanos tenemos poderes inherentes de elección de pensamiento y de acción, que parecerían imposibilitar la previsión precisa del futuro.

No soy alguien que se pone ansioso porque alguien profetiza accidentalmente algún evento que luego sucede. La ley del azar, o el astuto trabajo de las adivinanzas, podría dar cuenta de tales sucesos.

Sin tal explicación, yo no permitiría que las traducciones que he descrito aparecieran en este o en cualquier otro libro bajo mi nombre.

Ahora, con igual énfasis, deseo afirmar que, por todo lo que sé, las traducciones que he descrito pueden provenir de la fuente indicada en ellas. No digo que no provienen. Solo digo que no creo que provengan de ninguna fuente, excepto de mi propia mente.

Durante más de un cuarto de siglo estuve involucrado en un trabajo de investigación en el campo de los estímulos mentales. Mi trabajo cubrió todos los campos conocidos de tales estímulos. Fue impulsado por un sincero deseo de organizar en una filosofía todas las formas confiables de estímulos mentales que harían que las personas usaran sus talentos de manera más inteligente.

Nunca esperé encontrar algo que fuera útil en lo relativo a eso y en el ámbito de los llamados “milagros”. En consecuencia, si me

topé con descubrimientos que sabían a milagrosos, esté seguro de que eso fue una verdadera sorpresa para mí.

MANTENGAMOS LA MENTE ABIERTA

Para ser justo conmigo mismo y con mis miles de amigos y estudiantes leales que están influenciados por mi trabajo y que creen en mi integridad, me veo obligado a reconocer que esta es una era de desarrollo y descubrimiento que asombra la imaginación.

Seguramente, esta no es una era favorable a lo escéptico de la duda de Tomás, el apóstol. Es una época que prácticamente modificó el significado de la palabra “imposible”.

En los últimos cincuenta años, el hombre conquistó el aire sobre sí, la mar debajo de sí y muchas de las cosas en la superficie de la Tierra que, antes de esa época, lo habían desconcertado.

Una era que le permite al hombre enviar el susurro de su voz alrededor de la Tierra en una fracción de segundo, con la ayuda de una agencia de transporte que no sabía que existía, seguramente no es una época favorable al escepticismo y la duda.

Seguiré con mis contactos y experimentaré con mis amigos del “plano invisible de la inteligencia”. Si existe tal plano, probablemente encontraré más evidencia sustancial de su existencia que cualquiera que haya recibido hasta ahora. Mientras tanto, no puede hacer daño si algún lector de este libro decide experimentar, como hago yo con los “consejeros invisibles”.

Si mis mentores fueron reales o imaginarios, me han llevado a amplios campos de pensamiento que no yo podría haber alcanzado sin ellos.

Quizá puedas lograr resultados similares por medio de la experimentación. Te recomiendo que pruebes para tu propia satisfacción, por medio de experimentos similares a los que he mencionado, pues uno puede obtener beneficios inconfundibles de tal práctica.

¿CON QUÉ FRECUENCIA SOMOS VÍCTIMAS DE LA ILUSIÓN?

Sé que los cinco sentidos físicos no son fiables. Lo he probado muchas veces. Por medio de experimentos, engañé a mis propios sentidos físicos una y otra vez.

Muchas veces he hecho que una audiencia oliera los vapores de aceite de clavo que vertía de una botella en un pañuelo justo frente a sus propios ojos, cuando, en realidad, la botella contenía solo agua pura.

Muchas veces he dibujado algunas líneas rectas en una pizarra frente a una audiencia, organizándolas de tal manera que, a pesar de que todas hayan exactamente la misma longitud, todos han creído que eran de diferentes extensiones.

Muchas, también, fueron las veces en que puse una canica ordinaria en la mano de alguien, debajo de las puntas del primer y segundo dedos cruzados, con el resultado de que la persona que sostenía la canica sentía dos donde sus ojos mostraban con claridad que solo existía una.

De manera similar, he logrado engañar a cada uno de los cinco sentidos. Por lo tanto, sé que no siempre son fiables.

¿No podría ser que gran parte de la realidad que creemos como tal sea ilusoria? Las ilusiones ópticas son multitudinarias. Todos estamos familiarizados con ellas.

Mi opinión es que la mayoría de las experiencias por las que pasó el mundo durante la depresión financiera de 1929 no son más que ilusiones. Existen solo en la mente de la gente. La mente puede, y hace que las ilusiones parezcan reales. ¿Cuál es la naturaleza esencial de la realidad?

Mientras participaba en un estudio más exhaustivo de la religión conocida como mormonismo, fui personalmente al lugar de nacimiento de Joseph Smith, el fundador de esa religión.

Me paré en el exacto lugar donde él había alegado que un ángel le había revelado el escondite de las planchas de oro que dijo usar para traducir el Libro de Mormón.

Caminé por el mismo lugar donde él alegara que las planchas se habían descubierto. Me quedé en la habitación donde él dijera que se hicieron las traducciones. Leí el Libro de Mormón con mucho cuidado, y a pesar de que es un documento literario que supera con creces, en muchos sentidos, la mayoría de los libros de la Biblia, no vi nada que yo pudiera aceptar como evidencia razonable de que Joseph Smith se estuviera comunicando con algún ángel, o que, en realidad, tenía en su posesión planchas de oro de las cuales se tradujo el Libro de Mormón.

Mi propia teoría de la experiencia de ese hombre inusual es que, mediante un estudio intensivo de la Biblia y otros libros sobre religión, había sobrecargado su propia mente con sus contenidos, creando en ella una imagen o entidad espiritual o mental que fácilmente lo podría haber engañado, no importa cuán escrupuloso haya sido en sus creencias.

Mi propia experiencia con los “consejeros invisibles” me ha demostrado que cualquier pensamiento que un hombre valore profundamente y al que dirija su mente consciente a diario tiene una tendencia a traducirse, por medio de métodos prácticos, en realidad, en lo que respecta a su propia mente.

Y aquí es un lugar apropiado para llamar la atención sobre un beneficio real que cualquiera puede experimentar al enfocar deliberadamente la atención en cualquier forma de deseo constructivo. La mente actúa sobre los deseos dominantes o más pronunciados. No hay escapatoria de ese hecho. Es un hecho. “Ten cuidado con lo que pones en tu corazón, porque seguramente será tuyo”.

CAPÍTULO TRES



UNA EXTRAÑA ENTREVISTA CON EL DIABLO

Cuando estés leyendo la entrevista con el Diablo, reconocerás, por la breve descripción que te he dado de la historia de mi vida, qué esfuerzo tan desesperado hizo el Diablo para silenciarme antes que yo obtuviera el reconocimiento público. También comprenderás, tras leer la entrevista, por qué la tuve que preceder con esta historia personal de mi pasado.

Antes que empieces a leer la entrevista, quiero que tengas una idea clara de la embestida final que hizo Su Majestad, y que recuerdes que fue tal embestida la que me dio la oportunidad de girar y torcerle la cola al Diablo, ¡hasta que chilló, confesándose!

La ruina del Diablo empezó con la depresión en 1929. Por medio de ese giro fortuito de la Rueda de la Vida, perdí mi propiedad de seiscientas hectáreas en las montañas Catskill; mis ingresos se cortaron por completo, y el Harrison National Bank, donde estaban depositados todos mis fondos, tuvo que cerrar y quedó aniquilado.

Antes que me diera cuenta de lo que pasaba, me encontré atrapado en un huracán espiritual y económico que se convirtió en una catástrofe mundial de tal fuerza que ningún individuo o grupo de individuos podría resistirlo.

Mientras esperaba que cesara la tormenta y se detuviera la estampida del miedo humano, me mudé a Washington, D.C., ciudad

desde donde había empezado después de mi primer encuentro con Andrew Carnegie, casi un cuarto de siglo antes.

No parecía haber nada qué yo pudiera hacer más que sentarme y esperar. Todo lo que tenía era tiempo. Después de tres años de espera sin resultados tangibles, mi alma inquieta empezó a empujarme otra vez al servicio.

Había pocas oportunidades para que enseñara una filosofía del éxito cuando todo el mundo a mi alrededor se encontraba en medio de fracasos abyectos, y la mente de los hombres estaba llena de miedo a la pobreza.

Ese pensamiento me llegó una tarde, mientras estaba sentado en mi automóvil, frente al Lincoln Memorial, cerca del río Potomac, a la sombra del Capitolio. Con ello, surgió otro pensamiento: el mundo había protagonizado una depresión sin precedentes sobre la cual ningún ser humano tenía control. Con esa depresión, se me ocurrió la oportunidad de probar la filosofía de la autodeterminación, a cuya organización dediqué la mejor parte de mi vida adulta.

En ese momento, tendría la oportunidad de saber si mi filosofía era práctica o mera teoría.

También me di cuenta de que había llegado la oportunidad de probar una afirmación que yo había hecho cientos de veces: que “cada adversidad conlleva la semilla de una ventaja equivalente”. Me pregunté: ¿Cuál, si hay alguna, es la ventaja para mí de la depresión mundial?

Cuando empecé a buscar una dirección en la que pudiera moverme para probar mi filosofía, hice el descubrimiento más impactante de mi vida. Descubrí que, por medio de un extraño poder, que yo no entendía, había perdido el coraje; mi iniciativa se había desmoralizado; mi entusiasmo se había debilitado, y, lo peor de todo, me daba mucha vergüenza reconocer que era el autor de una filosofía de la autodeterminación, porque, en lo profundo de mi corazón, sabía, o creía saber, que no podría hacer que mi filosofía me sacara del hoyo de la desesperación en que me encontraba.

Mientras me debatía en un estado de desconcierto mental, el Diablo debe haber estado bailando una juerga de regocijo. Por fin, él tenía “el autor de la primera filosofía del éxito individual del mundo” clavado bajo su pulgar y paralizado por la indecisión.

¡Pero, la oposición al diablo también debió estar trabajando!

Mientras me sentaba frente al Monumento a Lincoln, repasando en retrospectiva las circunstancias que tantas veces me habían llevado a grandes logros, solo para dejarme caer a profundidades de desesperación iguales, un feliz pensamiento me fue entregado en forma de un plan de acción definido, por el cual yo creía poder deshacerme de ese sentimiento hipnótico de indiferencia que me ataba.

En la entrevista con el Diablo, quedó descripta la naturaleza exacta del poder que me había privado de mi iniciativa y valor. Es el mismo poder que durante las depresiones de 1929 ató a millones de personas. Es el arma principal con la cual el Diablo atrapa y controla a los seres humanos.

La sustancia de ese pensamiento que se me ocurrió fue la siguiente: a pesar de que había aprendido de Andrew Carnegie, y más de quinientos otros de iguales logros empresariales y profesionales, que esos notables logros en todos los ámbitos de la vida llegan por medio de la aplicación de la Master Mind (coordinación armoniosa de dos o más mentes que trabajan hacia un fin definido), yo no había logrado establecer tal alianza con el propósito de llevar a cabo mi plan de brindarle la filosofía del éxito individual al mundo.

A pesar de que había entendido el poder de la Master Mind, había descuidado la apropiación y el uso de ese poder. Había estado trabajando como un “lobo solitario”, en lugar de aliarme con otras mentes superiores.

Analicemos ahora, brevemente, la extraña entrevista que está por empezar. Algunos que la lean querrán preguntar, cuando la terminen, “¿Realmente entrevistaste el Diablo, o simplemente era un

Diablo imaginario?”. Otros, quizá, deseen la respuesta a esa pregunta antes de empezar a leer la entrevista.

Contestaré de la única manera veraz que podría hacerlo, diciendo que el Diablo que entrevisté pudo haber sido real, tal como él afirmó ser, o pudo haber sido solo una creación de mi propia imaginación. Sea lo que sea, real o imaginario, es de poca importancia en comparación con la naturaleza de la información transmitida por medio de la entrevista.

La pregunta importante es la siguiente: ¿Transmite la entrevista información confiable que puede ser útil para las personas que intentan encontrar su lugar en el mundo?

Si transmite esa clase de información, no importa si lo hace en forma de hechos o ficción, merece un análisis serio por medio de una lectura cuidadosa.

Creo que transmite información de beneficio práctico para todos a quienes la Vida no ha sido amigable, y la razón de creerlo es que yo logré hacer que el tema central de este libro me brindara toda la felicidad que necesito, en la forma más adecuada para mi naturaleza.

No me preocupa, en lo más mínimo, la fuente real de información o la naturaleza real del Diablo cuya asombrosa historia estás a punto de leer.

Solo me preocupa que la confesión del Diablo cuadra perfectamente con lo que he visto de la Vida.

He tenido suficiente experiencia con los principios mencionados por el Diablo para asegurarme de que harán exactamente lo que él dice que harán.

Eso para mí es suficiente. Así que te paso la historia de la entrevista para lo que puedas extraer de ella en dividendos útiles.

Quizá obtengas grandes valores en términos financieros si lo aceptas al Diablo como quien él dice ser, confiando en su mensaje para lo que sea que pueda traerte, y sin preocuparte por quién es el Diablo o si existe.

Si te interesa mi opinión honesta y personal, creo que el Diablo es exactamente lo que dice ser. Ahora, analicemos su extraña *confesión*.

¡EL DIABLO SE VE FORZADO A CONFESAR!

Después de forzar su entrada a la consciencia del Diablo, el Sr. Terrenal comenzó la reacia entrevista con preguntas que no podría evadir.



Señor Terrenal: Descubrí el código secreto que me permite acceder sus pensamientos. Estoy aquí para hacerle algunas preguntas muy claras. Exijo que me dé respuestas directas y sinceras. ¿Está preparado para la entrevista, Sr. Diablo ?

Diablo: Sí, estoy preparado, pero debes dirigirte a mí con más respeto. ¡Durante esta entrevista, me tratarás como Su Majestad!

ST: ¿Con qué derecho exige usted tal respeto monárquico?

D: Debes saber que controlo el 98% de la gente de tu mundo. ¿No crees que eso me da derecho a calificarme como realeza?

ST: ¿Tiene pruebas de su declaración, Su Majestad?

D: ¡Sí, muchas!

ST: ¿En qué consiste su prueba, Su Majestad?

D: En muchas cosas. Unas entenderás; otras no. Para que puedas entender mi punto de vista, me describiré y corregiré las nociones falsas que tiene la gente de mí y de mi sitio de residencia.

ST: ¡Muy buena idea, Su Majestad! Comience diciéndome dónde vive. Luego, describa su apariencia física.

D: ¿Mi apariencia física? Por qué, estimado Sr. Terrenal, si no tengo cuerpo físico? Me estorbaría un obstáculo como ese en los que viven ustedes, criaturas terrenales. Consisto en energía negativa y vivo en la mente de las personas que me temen. También ocupo la mitad de cada átomo de materia física y cada unidad de energía mental y física. Quizá entiendas mejor mi naturaleza si te digo que soy la porción negativa del átomo.

ST: Oh, veo lo que quiere decir. Está sentando las bases para asegurar que, si no fuera por usted, no habría mundo, ni estrellas, ni electrones, ni átomos, ni seres humanos, ¡nada! ¿Estoy en lo cierto?

D: ¡Es verdad! ¡ Totalmente cierto!

ST: Bueno, si usted solo ocupa la mitad de la energía y la materia, ¿quién ocupa la otra mitad?

D: ¡La otra mitad la ocupa mi oposición!

ST: ¿Oposición? ¿A qué se refiere?

D: ¡Mi oposición es lo que ustedes en la Tierra llaman Dios!

ST: Así que, usted y Dios tienen se han repartido el universo a partes iguales! ¿Es esa su afirmación?

D: No es mi afirmación, sino el hecho real. Antes de que termine esta entrevista, tú comprenderás por qué mi aseveración es cierta. También entenderás por qué tiene que ser cierta, o no podría haber un mundo como el tuyo, ni criaturas terrenales como tú. No soy una bestia con una lengua forjada y una cola puntiaguda.

ST: Pero usted controla la mente de 98 de cada cien personas. ¡Usted mismo lo dijo! ¿Quién causa toda la miseria en ese 98% del mundo controlado por el Diablo, sino usted?

D: No dije que no causo toda la miseria del mundo. De hecho, ¡me vanaglorio de ello! Es mi negocio representar el lado negativo

de todo, incluidos los pensamientos de ustedes, personas terrenales. ¿De qué otra forma podría yo controlar a las personas? Mi oposición controla el pensamiento positivo. Yo controlo el pensamiento negativo. Desde que la primera criatura salió del agua en tu Tierra, hace millones de años, me he especializado en el control de los habitantes terrenales.

ST: ¿Cómo obtiene usted el control sobre la mente de las personas?

D: ¡ Oh, eso es fácil! Simplemente entro y ocupo el espacio no utilizado del cerebro humano. ¡ Siembro las semillas del pensamiento negativo en la mente de la gente para poder ocupar y controlar el espacio!

ST: Debe usted poseer muchos trucos y dispositivos mediante los cuales obtiene y mantiene el control de la mente humana.

D: Puede asegurarse, utilizo trucos y dispositivos para controlar el pensamiento humano. Mis dispositivos también son inteligentes.
(El Diablo empieza a jactarse. Ahora aprenderemos algo de su verdadera naturaleza).

ST: Siga, describa algunos de sus ingeniosos trucos, Su Majestad.

D: Me niego a hacerlo, porque tal confesión destruiría mi control sobre todos los que la conocen.

ST: Entonces, aprovecharé mi conocimiento del camino secreto a sus pensamientos y describiré sus trucos en mi propio lenguaje.

D: ¡No, no! No lo hagas. Solo me difamarías, como lo hacen todas las demás personas terrenales cuando hablan de mí. Confesaré a mi manera, pero te estás aprovechando injustamente.

ST: Usted es el que está a la defensiva, Su Majestad. Cuéntenos todo sobre los trucos y dispositivos que utiliza para controlar la mente de las personas, y recuerde que quiero toda la historia, no solo la parte que le sea favorable para usted. ¿Por qué evitar

contestar, Su Majestad? Usted, que se jacta de controlar 98 de cada cien personas en esta Tierra, debería estar orgulloso de su récord, especialmente teniendo en cuenta que la Omnipotencia es su oposición.

D: Uno de mis dispositivos más inteligentes para el control mental es el miedo. Siembro la semilla del miedo en la mente de la gente, y a medida que germinan y crecen, con el uso, controlo el espacio que ocupan. Los seis miedos más efectivos son: el miedo a la pobreza, el miedo a las críticas, el miedo a la mala salud, el miedo a la pérdida del amor, el miedo a la vejez y el miedo a la muerte.

ST: ¿Cuál de esos seis miedos le sirve más a menudo, Su Majestad?

D: El primero y el último: ¡pobreza y muerte! En un momento u otro durante la vida, aprieto mi control sobre todas las personas por medio de uno o ambos. Siembro esos temores en la mente de las personas con tanta destreza que creen que son su propia creación.

ST: ¡Muy, muy inteligente, Su Majestad! Ahora, cuéntenos algo más de sus dispositivos para el control de la mente humana.

D: Uno de mis trucos es el método por el cual hago que la gente tema la vejez y la muerte, por lo que ocupo la mayor parte del espacio de su mente por medio de esos miedos. Lo logro haciendo que la gente crea que estoy justo atrás de la puerta de entrada a la próxima vida, esperando para reclamarlos para un castigo eterno tras la muerte. Por supuesto, no puedo castigar a nadie, *excepto en la mente de esa persona*, por medio de alguna forma de miedo. Pero el miedo a lo que no existe es tan útil para mí como el temor a lo que existe. Todas las formas de miedo extienden el espacio que ocupo en la mente humana.

ST: Su Majestad, yo no sabía que su control sobre los seres humanos era tan grandioso. ¿Podría explicar cómo obtuvo ese

control?

D: La historia es demasiado larga para contarla en pocas palabras. Comenzó hace más de un millón de años, cuando el primer hombre empezó a pensar. Hasta ese momento, yo tenía control sobre toda la humanidad; pero enemigos míos descubrieron el poder del pensamiento positivo, lo pusieron en la mente de los hombres y luego empezó una batalla de mi parte para mantener el control. Hasta ahora, me ha ido bastante bien, ya que solo perdí el 2% de la gente para la oposición.

ST: Supongo, por su respuesta, que los hombres que piensan son sus enemigos. ¿Cierto?

D: No es CIERTO, pero es correcto.

ST: Dígame algo más sobre el mundo en que vive usted.

D: Vivo donde quiero. El tiempo y el espacio no existen conmigo. Soy una fuerza, más bien descripta para ti como energía. Mi lugar de vivienda física favorito, como te dije, es la mente de los terrenales. Yo controlo una parte del espacio cerebral de cada ser humano. La cantidad de espacio que ocupo en la mente de cada individuo depende de cuán poco y qué tipo de pensamiento tiene esa persona. Como te dije, ¡no puedo controlar por completo a ninguna persona que piense!

ST: Dice usted que existe en forma de fuerza o energía. Puede declarar, Su Majestad, ¿si esa fuerza es negativa o positiva?

D: ¡La forma de poder en la que existo es negativa! La oposición controla las fuerzas positivas y yo controlo las negativas. Por eso soy tan poderoso. Yo controlo las fuerzas del odio, el miedo, la vanidad, la avaricia, la codicia, la venganza, la superstición y la lujuria. Esas son las fuerzas que gobiernan el mundo, y yo controlo al 98% de la gente del mundo porque controlo esas fuerzas.

ST: Usted habla de su oposición. ¿A qué se refiere?

D: Mi oponente controla todas las fuerzas positivas del mundo, como el amor, la fe, la esperanza y el optimismo. Mi oponente también controla los factores positivos de toda la ley natural en todo el universo, las fuerzas que mantienen la Tierra y los planetas y todas las estrellas equilibradas en su curso. Pero esas fuerzas son mansas en comparación con las que operan en la mente humana bajo mi control. No busco controlar las estrellas y los planetas. Prefiero el control de la mente humana.

ST: ¿Dónde adquirió usted su poder, y por qué medios lo incrementa ?

D: Incremento mi poder al acercarme al poder mental de los terrenales, cuando pasan por la puerta en el momento de la muerte. Yo tomo 98 de cada cien que regresan a mi plano desde la dimensión terrenal, y su poder mental se agrega a mi ser. Tomo todos los que llegan con cualquier clase de miedo. Como ves, trabajo constantemente, preparando la mente de la gente antes de la muerte para que pueda apropiarme de ella cuando regresen a mi plano.

ST: ¿Puede decirme cómo realiza su trabajo de preparar la mente humana para poder controlarla?

D: Tengo innumerables formas de obtener el control de la mente humana mientras la gente todavía está en el plano terrenal. Mi arma más grande es la pobreza. Desaliento deliberadamente la gente a acumular riqueza material, porque la pobreza desalienta a que los hombres piensen y los convierte en presa fácil para mí. Mi siguiente mejor amigo es la mala salud. Un cuerpo que no es sano desalienta el pensamiento. También tengo miles y miles de trabajadores en la Tierra que me ayudan a obtener el control de la mente humana. Los tengo ubicados en cada llamado. Ellos representan cada raza y credo, cada religión.

ST: ¿Dice Su Majestad que tiene trabajadores en todas las religiones?

D: La mayoría de las Iglesias son mis mejores aliados, aunque sus líderes y miembros no lo saben. Billy Sunday, por ejemplo, fue un gran trabajador mío. Si yo tuviera cien hombres como él en la Tierra al mismo tiempo, la controlaría en una generación.

ST: Siempre entendí que Billy Sunday representaba su oposición, que luchó contra usted con vehemencia. ¿Cómo es que lo reivindica como uno de sus trabajadores?

D: Sr. Terrenal, ¡me haces reír! Puedo ver que poco o nada sabes sobre psicología. Por supuesto, Billy Sunday luchó contra mí. Le pedí que me pateara por todo el escenario, que me tirara al piso, que saltara sobre mí, me asfixiara y que hiciera todas esas payasadas que tanto le gustaban, para evitar que la gente descubriera que él era mi agente.

Puede que no lo sepa, Sr. Terrenal, pero la mejor manera de anunciar una idea es atacándola.

Ve lo que hicieron mis agentes con la Liga Anti-Saloon. Los hice pelear contra las tabernas. Hice que aprobaran las leyes de prohibición, ¡y mira qué pasó! Tan pronto como la ley prohibió el licor, casi todos empezaron a beber.

Ahora, te pido que eches un vistazo a mis tabernas modernistas y optimizadas que suplantaron los locales de estilo antiguo. He convertido a la taberna en un local para reuniones sociales inteligentes.

Les he enseñado a las mujeres y a las jóvenes a entrar a la taberna por la puerta principal y sentarse a la barra, donde beben y presumen sus encantos físicos para obtener la mejor ventaja.

Pasea por Broadway algún día durante la hora del cóctel y verás lo que hice para agregar clientas a mi lista, por medio de la psicología de la prohibición.

ST: Creo que entiendo su punto de vista, Su Majestad, pero no veo cómo Billy Sunday ha ayudado a su causa. ¿Puede explicármelo?

D: Te lo diré de la siguiente manera: ¡Los hombres llegan a parecer os pensamientos que dominan su mente! Al presentar a Billy Sunday al mundo en nombre de la oposición, para atacarme y vilipendiarme, ¿no ves lo simple que fue para mí fijar la atención de las personas en el lado negativo de la vida?

Hice que Billy Sunday hablara sobre el miedo, el pecado, el licor y la lujuria, y todos los demás aspectos negativos, hasta que esas influencias se convirtieron en las fuerzas dominantes de la mente de sus seguidores.

Nada más los seguidores de Billy Sunday llegan a este plano, los atrapo a la puerta, porque vienen con la mente saturada de miedo.

ST: ¿Tiene usted otros trabajadores en las iglesias que ayudan a su causa?

D: ¡Oh, sí! Miles de ellos. Pero, la mayoría de ellos no son tan efectivos como lo fue Sunday. Él fue un gran dramático, con la capacidad de tomar posesión de la imaginación de quienes lo escuchaban. Raramente tengo más de un Billy Sunday en la Tierra durante una generación.

ST: Debo entender, Su Majestad, ¿que todos los líderes de iglesias que llenan la mente de las personas con miedo a usted son sus aliados?

D: Correcto. Sin esos trabajadores ignorantes, pero amigables, mi causa sufriría.

ST: ¿Por qué dice aliados amigables? Seguramente no afirma que los líderes de la Iglesia que enseñan el cristianismo son sus aliados amigables

D: Son mis aliados amigables porque enseñan lo que quiero que se enseñe, ¡pero lo hacen en nombre de mi oposición! Cualquier persona que cumple mi propósito es amigable. Los líderes de la Iglesia difícilmente podrían servirme efectivamente si me alabaran. ¿Entiendes la idea ahora?

ST: Mientras estamos en el tema de las iglesias, ¿puede darme una breve descripción de lo que cree que va mal con ellas?

D: La principal debilidad de la Iglesia es que el clero se concentra en el pasado muerto y el futuro aún no nacido, mientras deja que el presente realista se vaya al infierno.

ST: ¿Es el clero culpable por completo?

D: ¡No! Enfáticamente, no. La mayoría de los predicadores predicán lo que sus seguidores desean escuchar, más a menudo de lo que ellos mismos creen. Sus manos están atadas por quienes pagan sus salarios.

ST: ¿Cree usted que los predicadores, por lo general, cometen perjurio para satisfacer a sus rebaños ?

D: No lo diría de esa manera. Prefiero decir que cometen un fraude piadoso. Además, cualquier cosa que un hombre repita una y otra vez, pronto la acepta como verdad, aunque al principio supiera que no era cierto.

ST: ¿Quiénes son sus más grandes enemigos en la Tierra, Su Majestad?

D: Todos los que inspiran a la gente a pensar y actuar por iniciativa propia son mis enemigos. Hombres como Sócrates, Confucio, Voltaire, Emerson, Thomas Paine, Abraham Lincoln y los más recientes Robert G. Ingersoll y Elbert Hubbard. ¡Y tú no me estás haciendo ningún bien!

ST: ¿Es cierto que Su Majestad usa hombres que tienen una gran riqueza?

D: Como ya te dije, la pobreza siempre es mi amiga porque desalienta la independencia de pensamiento y alienta el miedo en la mente de los hombres. Algunos hombres ricos sirven a mi causa, mientras que otros me causan un gran daño, dependiendo de cómo usen la riqueza. La gran fortuna de Rockefeller, por ejemplo, es uno de mis peores enemigos.

ST: Interesante, Su Majestad. ¿Me dirá por qué teme a la fortuna Rockefeller más que a otras?

D: El dinero de Rockefeller se está utilizando para aislar y vencer enfermedades del cuerpo físico en todas partes del mundo. La enfermedad siempre ha sido una de mis armas más efectivas. El miedo a la mala salud solo lo supera el miedo a la pobreza. El dinero de Rockefeller está descubriendo nuevos secretos de la naturaleza en cientos de direcciones diferentes, todas las cuales diseñadas para ayudar a los hombres a tomar y mantener la posesión de su propia mente.

Está fomentando nuevos y mejores métodos de alimentación, vestimenta y alojamiento de personas. Está acabando con los barrios más pobres de las grandes ciudades, los lugares donde se encuentran mis aliados favoritos.

Está financiando campañas para un mejor gobierno y ayudando a eliminar la deshonestidad en la política.

Está ayudando a establecer estándares más altos en la práctica empresarial y alienta a los hombres de negocios a realizar transacciones según la Regla de Oro; y eso no le está haciendo ningún bien a mi causa.

ST: ¿Quiénes son algunos de los otros hombres ricos que cree que ponen en peligro su causa?

D: Henry Ford no me está haciendo ningún bien. Su carruaje sin caballo me ha costado millones de reclutas, y está destinado a costarme millones adicionales. Verás, Ford hizo que el mundo

se volviera consciente de los buenos caminos. Y eso borró las fronteras y acercó a todas las personas.

Cuando las personas se juntan, hablan; ¡y a veces piensan! Ford me hizo daño de otras maneras, principalmente al establecer escalas de sueldo más altas y luchar eficazmente contra mis aliados que me sirven por medio de la mano de obra organizada. Pero pronto lo humillaré. Mi principal mafioso laborista pondrá a Ford de rodillas. Espera y verás.

ST: Entonces, ¿algunos de los líderes laborales están de su lado de la valla?

D: Oh, sí, pero sospecho que algunos son demasiado amigables con mi oposición. Eso no ayuda a mi causa. Lo que necesito son hombres que gobiernen por miedo y determinación; hombres que no tienen miedo de poner en fila a todos sus seguidores y venderlos a los políticos a cambio de leyes especiales de privilegio de clase, como la Ley Wagner.

ST: Su Majestad, ¿qué pasa con esos chicos y chicas que se dice que están en camino hacia el infierno? ¿Tiene usted el control sobre ellos ?

D: Bueno, puedo contestar a esa pregunta solo con sí y no. Corrompí la mente de los jóvenes enseñándoles a beber y fumar, pero me tienen desconcertado por su tendencia a pensar por sí mismos.

Yo solía controlar a los jóvenes por miedo a sus padres, pero eso es cosa del pasado. Por desgracia, los chicos y chicas están aprendiendo a pensar y actuar por su cuenta, y si eso sigue así, me veré arruinado en otra generación.

ST: Supongo que su respuesta es que los jóvenes están saliendo de su control.

D: Sí, porque están aprendiendo a pensar por sí mismos.

ST: Dice Su Majestad que corrompió la mente de los jóvenes con licor y cigarrillos. Entiendo cómo el licor podría destruir el poder del pensamiento independiente, pero no veo qué tienen que ver los cigarrillos con ayudar a su causa.

D: Eres como millones de otras personas a este respecto. Puede que no lo sepas, pero los cigarrillos destruyen el poder de la persistencia; destruyen el poder de la resistencia; destruyen la capacidad de concentración; amortiguan y socavan la facultad imaginativa, y ayudan de otras maneras a evitar que la gente use su mente de manera más efectiva.

¿Sabes que tengo millones de personas, jóvenes y mayores, de ambos sexos, que fuman dos paquetes de cigarrillos al día? Eso significa que tengo millones de personas que están destruyendo gradualmente su poder de resistencia.

Un día, añadiré a su hábito de fumar cigarrillos, otros hábitos que destruyen el pensamiento, hasta que haya ganado el control de su mente.

Los hábitos se presentan de a dos, tres y cuatro. Cualquier hábito que debilite la fuerza de voluntad invita a otros más. Cualquier hábito que debilite la fuerza de voluntad de una persona invita a una bandada de sus parientes a entrar y tomar posesión de la mente. El hábito del cigarrillo no solo reduce el poder de resistencia y desalienta la persistencia, sino que invita a la relajación en otras relaciones humanas.

ST: ¿Cómo Su Majestad indujo a los jóvenes a adoptar ese hábito de fumar?

D: ¡Ah, tengo una historia para ti! Justo después de la Primera Guerra Mundial, vi que los jóvenes empezaban a pensar por sí mismos, y tuve que pensar rápido, hacer algo para contrarrestar eso. Empecé por inducirlos a beber licor bajo la teoría de que era inteligente y atractivo.

La idea funcionó tan bien que les presenté los cigarrillos como un hábito inteligente.

El truco lo apliqué por medio de una psicología inteligente. ¿Recuerdas esos anuncios que retrataban la escena de un joven y una atractiva muchacha tumbados en la arena de la playa, en trajes de baño, mientras él fumaba un cigarrillo y ella lo miraba con admiración?

¿Recuerdas cómo la joven se reclinaba de manera sugestiva, con sus piernas desnudas?

Al principio, no me atreví a mostrar a la chica fumando un cigarrillo, pero gradualmente la hice encenderle el cigarrillo a su compañero. Una vez que el público aceptó ese anuncio sin derribar las vallas publicitarias y cancelar sus suscripciones a periódicos, di otro paso y mostré a la joven encendiendo un cigarrillo en su propia boca y luego entregándoselo a su compañero, con muchas sugerencias de sexo en la postura de los dos, en su ropa, en la mirada en sus ojos. Luego, di el paso final y audazmente utilicé la publicidad mostrando mujeres jóvenes fumando cigarrillos. Pero lo hice de tal manera que describí el tabaquismo como un hábito inteligente. Ahí es donde enganché a las fumadoras y convertí a millones de mujeres al hábito.

Las chicas de secundaria, las universitarias y las mujeres de todos los ámbitos de la vida están rápidamente ensalzando el humo de los cigarrillos. Muchas de ellas están en el nivel de dos paquetes al día. No es ningún secreto que ese hábito no es beneficioso para los jóvenes. Ellos pueden que hagan valer sus derechos a la independencia de acción y pensamiento en lo que respecta a sus padres, pero no son lo suficientemente inteligentes como para engañarme. Vengo ganando control sobre ellos por medio del hábito del cigarrillo .

ST: Nunca se me ocurrió que los cigarrillos fueran una herramienta de destrucción, Su Majestad, pero su explicación arroja una luz

diferente sobre el tema. ¿Cuántos conversos al hábito reivindica ahora?

D: Estoy orgulloso de mi récord. Millones ahora son víctimas, y el número aumenta cada día. Pronto tendré la mayoría del mundo entregándose al hábito. En miles de familias ahora tengo seguidores del hábito, incluidos todos sus miembros. Los jóvenes comienzan a adoptar el hábito. Están aprendiendo a fumar observando a sus padres, hermanos y hermanas mayores.

ST: ¿Cuál considera que es su herramienta más importante para obtener el control de la mente humana: cigarrillos o licor?

D: Sin duda, yo diría los cigarrillos. Una vez que hago que una persona joven se una a mi club de dos paquetes diarios, no tengo problemas para inducirla a crear el hábito del licor, la indulgencia sexual y todos los demás hábitos relacionados que destruyen la independencia de pensamiento y acción.

Puede que no lo sepas, pero tengo muchas compañías de cigarrillos trabajando día y noche produciendo cientos de millones de paquetes diariamente para mis seguidores. Esas compañías ganan millones de dólares anualmente, pero yo engancho millones de seguidores a mi causa.

ST: Cuénteme sobre algunas de las otras trampas por medio de las cuales Su Majestad atrapa a las personas.

D: Bueno, tomemos el popular juego de bridge, por ejemplo. Yo lo elevé a una posición de opulencia para que ahora sea uno de mis más grandes activos. Lo uso para convertir esposas y chicas en jugadoras, ladronas y chismosas.

ST: Nunca pensé en el bridge como un vicio. ¿En qué ayuda a su causa?

D: Cualquier hábito que sea más fuerte que la voluntad humana es mi amigo. El hábito del juego convierte la gente en tramposa,

mentirosa y más. El bridge es uno de mis dispositivos más ingeniosos. Por medio de esa moda creciente, saco a las mujeres de sus hogares y las hago chismorrear las unas sobre las otras.

Les enseño a apostar y robar dinero del presupuesto familiar para que puedan pagar sus pérdidas. Se las quito a sus hijos mientras juegan al bridge, y así, puedo tener más libertad con los niños.

Las hago perder en su juego para que vuelvan a casa de mal humor y hagan cosas desagradables para sus esposos. Todo eso tiende a incomodar la familia y poner nerviosos a todos. Es uno de mis trucos más inteligentes, y te sorprendería saber cuántos conversos gané por medio de él; en su mayoría mujeres.

ST: Su Majestad, me interesa su ingenioso plan para romper la fuerza de voluntad por medio del hábito del cigarrillo. Me gustaría que me dijera por qué tantos profesionales, como las estrellas de cine y las celebridades del teatro, respaldan los cigarrillos.

D: Esa es una pregunta natural. Muchas personas que respaldan los cigarrillos mienten por un precio. Por cien dólares, puedo hacer que mucha gente respalde casi cualquier cosa. Mis amigos, los publicistas, tienen un catálogo regular de precios que pagan por tales patrocinadores. El precio depende de la popularidad del que respalda.

ST: Su Majestad, cuando empecé esta entrevista, le entendía mal. Yo pensaba que usted era un fraude y una falsificación; pero, ahora veo que es bastante real y muy poderoso.

D: Acepto sus disculpas, pero no son necesarias. Millones de personas han cuestionado mi poder, y a la mayoría las atrapé en la puerta cuando llegaron.

No le pido a nadie que me crea. Prefiero que la gente me tema. ¡No soy un mendigo! Tomo lo que quiero por inteligencia y fuerza.

Rogarle a la gente que crea es asunto de mi oposición, no mío. Todo lo que pido es el privilegio de entrar en la mente de las personas y plantar allí la semilla de mi filosofía negativa. Todo lo que quiero es que se me permita conservar ese privilegio de entretener la mente como se me dé la gana. Una vez que entre, cuidaré mi propio negocio y ganaré un converso para mi causa.

ST: Su Majestad, por favor, perdone mi rudeza, pero no podría volver a mirarme en el espejo si no le dijera, aquí y ahora, que usted es el demonio más maldito que se haya desatado sobre personas inocentes.

Siempre tuve una concepción incorrecta de usted, Su Majestad. Pensé que era lo suficientemente amable como para dejar a las personas en paz mientras vivían, que simplemente torturaba sus almas tras la muerte. Ahora aprendo, por su propia descarada confesión, que destruye de la gente el derecho a la libertad de pensamiento, y hace que pasen por un infierno en la Tierra. ¿Qué tiene que decir sobre eso?

D: ¡Su Majestad, el Diablo, nunca pierde el autocontrol!

ST: ¿Eso es todo lo que tiene que decir?

D: ¿Y no es suficiente? Obtengo lo que quiero ejercitando mi autocontrol. No es tan bueno para mi propio negocio, pero sugiero que atenderías mejor tu negocio en la Tierra si me emularas en lugar de criticarme. Te consideras un pensador, y lo eres. De lo contrario, nunca me habrías impuesto esta entrevista. Pero nunca serás el tipo de pensador que me asusta, a menos que ganes y ejerzas un control más grande sobre tus propias emociones. Ahora, si eso es traición, ¡aprovéchalo al máximo!

ST: Dejemos a un lado las personalidades, Su Majestad. Vine aquí para aprender más sobre usted, no para discutir sobre mí. Por favor, siga con su historia y cuénteme los muchos trucos que ha ideado para obtener el control de la mente humana. ¿Cuál es su arma más poderosa en este momento?

D: Esa es una pregunta difícil de contestar. Tengo tantos dispositivos para entrar en la mente humana y controlarla que es difícil decir cuáles son los más poderosos.

Justo en este momento, trato de provocar otra guerra mundial. Mis amigos aquí en Washington me están ayudando a involucrar a los Estados Unidos en la guerra. Si puedo empezar a matar el mundo al por mayor, podré poner en marcha mi dispositivo favorito para el control mental. Es lo que puedes llamar miedo masivo.

Usé ese dispositivo para provocar la otra guerra mundial en 1914. Lo usé para provocar la depresión republicana en 1929, y si mi oposición no me hubiera traicionado, ahora estaría en posesión de todos los hombres, mujeres y niños del mundo. Puedes ver por ti mismo cuán cerca estuve de dominar el mundo, una lucha que ya dura miles de años.

ST: Sí, entiendo lo que dice, Su Majestad. ¿Quién no lo entendería? Es usted un manipulador muy ingenioso de la mente de las personas. ¿Su negocio diabólico se lleva a cabo únicamente por medio de personas de alta posición y gran influencia?

D: ¡Oh, no! Yo uso la mente de la gente en todos los ámbitos de la vida. De hecho, prefiero el tipo de persona que no finge pensar. Puedo manipular a ese tipo de persona sin dificultad. No podría controlar el 98% de las personas del mundo si todas fueran hábiles para pensar por sí mismas.

ST: Me interesa el bienestar de esas 98 de cada cien personas a las que dice controlar. Por lo tanto, deseo que me cuente todos los trucos por los que entra en su mente y la controla. Deseo

una confesión completa suya; por lo tanto, comience con su más ingenioso truco, Su Majestad.

D: Es suicidio a lo que me estás forzando, ¡pero estoy indefenso! Así que tranquilízate, y pondré en tus manos el arma con la que millones de tus compañeros terrenales se defenderán contra mí.

CAPÍTULO CUATRO



ALADERIVA CONEL DIABLO

ST: Ahora, cuénteme primero sobre su truco más inteligente: el que utiliza para atrapar a la mayor cantidad de personas.

D: Si me obligas a revelar ese secreto, eso significará la pérdida, para mí, de millones de personas que viven ahora y una cifra aún mayor de aún no nacidos. Te ruego que me permitas dejar esa pregunta sin respuesta.

(Su Majestad intenta huir de la entrevista. Ahora, veamos cómo se retuerce).

ST: Así que, Su Majestad, el Diablo, ¿teme a una simple y humilde criatura terrenal! ¿Es cierto?

D: ¡No es cierto, pero es verdad! Tú no tienes derecho a robarme la herramienta de mi ocupación más necesaria. Durante millones de años he dominado criaturas terrenales por medio del miedo y la ignorancia. Ahora llegas y destruyes mi uso de esas armas, obligándome a decir cómo las utilizo. ¿No te das cuenta de que romperás mi control sobre cada persona que escucha esta confesión a la que me obligas? ¿No tienes piedad? ¿No tienes sentido del humor? ¿No tienes espíritu de deportividad? ¿No te enorgullece ocuparte de tus propios asuntos?

ST: Deje de postergar, Su Majestad, y comience a confesar. Usted no es quién para pedirle piedad a alguien a quien destruiría si pudiera. Usted no es quién para hablar de deportividad y sentido del humor. ¿Usted, que, según su propia confesión, estableció un infierno en la Tierra, donde castiga a personas inocentes por medio de sus miedos y su ignorancia? En cuanto a ocuparme de mis propios negocios, eso es justo lo que hago cuando lo obligo a decir cómo controla a las personas por medio de la mente de cada cual. Mi negocio, si se puede llamar un negocio, es ayudar a abrir las puertas de las cárceles autoimpuestas en las que están confinados hombres y mujeres debido a los temores que se sembraron en su mente. Ahora, vamos al punto y comencemos su destronamiento.

D: Mi más grande arma sobre los seres humanos consiste en dos principios secretos por los cuales obtengo el control de su mente. Primero, hablaré de los principios del hábito, por medio del cual entro silenciosamente en la mente de la gente. Al operar por medio de ese principio, establezco el hábito de (ojalá pudiera evitar usar esa palabra) ¡el hábito de la deriva! Cuando una persona empieza a andar sin rumbo sobre cualquier tema, ¡se dirige directamente hacia las puertas de lo que ustedes, terrenales, llaman Infierno!

ST: Describa todas las formas por las que induce a las personas a la deriva. Defina la palabra y díganos exactamente qué quiere decir con ella.

D: Puedo definir mejor la palabra deriva diciendo que las personas que piensan por sí mismas nunca se desvían, mientras que las que piensan poco o nada por sí mismas son errantes. Y los errantes se dejan influenciar y controlar por circunstancias fuera de su propia mente.

Un errante es aquel que preferiría dejarme ocupar su mente y pensar por él antes que tomarse la molestia de pensar por sí mismo. Un errante es aquel que acepta cualquier cosa que la

Vida le ponga en su camino, sin protestar ni luchar. Un errante es aquel que no sabe lo que quiere de la Vida y pasa todo su tiempo obteniendo exactamente eso. Un errante tiene muchas opiniones, pero no son las suyas. La mayoría de ellas las suministro yo. Un errante es alguien que es demasiado flojo mentalmente para usar su propio cerebro.

Es la razón por la que puedo tomar el control del pensamiento de las personas y plantar mis propias ideas en su mente.

ST: Creo que entiendo qué es un errante, Su Majestad. Adelante, y cuénteme los hábitos exactos de las personas mediante los cuales las induce a desplazarse por la vida. Comience diciéndome cuándo y cómo obtiene el control de la mente de una persona.

D: ¡Mi control sobre la mente de un ser humano lo obtengo mientras la persona es joven! A veces dispongo las bases para el control de una mente antes de que nazca su propietario, manipulando la mente de sus padres. A veces, retrocedo más que eso y preparo las personas para mi control por medio de lo que ustedes terrenales llaman herencia física. Verás, por lo tanto, que tengo dos enfoques para la mente de una persona.

ST: Sí, Su Majestad, siga y describa esas dos puertas por las cuales ingresa y controla la mente de los seres humanos.

D: Como dije, ayudo a atraer las personas con cerebros débiles a tu mundo, dándoles, antes del nacimiento, la más grande cantidad posible de debilidades de sus antepasados. Ustedes llaman a ese principio herencia física. Después que nace la persona, utilizo lo que ustedes llaman ambiente como un medio para controlarlos. Aquí es donde entra el principio del hábito. ¡La mente de una persona no es más que la suma total de sus hábitos! Uno a uno, entro en la mente y establezco hábitos que por fin conducen a mi dominio absoluto de la mente.

ST: Interesante, Su Majestad. Siga ahora y cuénteme los hábitos más comunes mediante los cuales controla la mente de las personas. Pero en detalles. ¡ Cuénteme exactamente cómo opera en la mente de otras personas sin que detecten su presencia!

D: ¡Ese es uno de mis trucos más inteligentes!

(Su Majestad empieza a presumir otra vez.)

Entro en la mente de las personas por medio de pensamientos que ellas creen que son propios. Aquí es donde la herencia física es útil. Verás, las personas nacen con ciertos rasgos, que heredaron de sus antepasados, que se remontan a principios primitivos en el mundo animal. Por medio de esos rasgos de instinto y carácter físico, puedo engañar fácilmente a las personas para que crean que mis pensamientos son suyos.

ST: ¿Cuáles son algunos de esos rasgos innatos de las personas de los que hace un uso tan efectivo para controlarlas?

D: ¡Los más útiles para mí son el miedo, la superstición, la avaricia, la codicia, la lujuria, la venganza, la ira, la vanidad y la simple pereza! Por medio de uno o más de ellos, puedo ingresar en cualquier mente, a cualquier edad, pero obtengo mis mejores resultados cuando me hago cargo de una mente cuando es joven, antes de que su propietario haya aprendido cómo cerrar cualquiera de esas nueve puertas. Así, puedo establecer hábitos que mantengan las puertas entreabiertas para siempre.

ST: Estoy captando sus métodos, Su Majestad. Ahora, volvamos al hábito de la deriva. Cuéntenos todo sobre ese hábito, ya que dice usted que es su truco más inteligente para controlar la mente de la gente.

D: Como dije antes, ¡comienzo a hacer que la gente viva a la deriva durante su juventud! Los induzco a ir a la deriva por la

escuela sin saber qué ocupación desean seguir en la vida. Aquí atrapo a la mayoría de la gente. Los hábitos están relacionados. Derivas en una dirección y pronto irás a la deriva en todas las direcciones. A menudo envío personas al mundo tan discapacitada físicamente, que se ven obligadas a ir a la deriva en todos los temas. Pero no dependo únicamente de la herencia física para obtener el control de las personas y hacer que deriven hacia mi control. Utilizo hábitos ambientales para darme un control definitivo sobre mis víctimas.

ST: ¡Ya lo veo! Su Majestad se encarga de entrenar a los niños en el hábito de la deriva al inducirlos a ir a la escuela sin objetivo ni propósito. Ahora, cuénteme algunos de sus otros trucos con los que hace que las personas se vuelvan errantes.

D: Pues mi segundo mejor truco para desarrollar el hábito de la deriva es uno que pongo en marcha con la ayuda de padres, maestros de escuelas públicas e instructores religiosos. Te advierto, no me obligues a mencionar ese truco. Si lo haces, serás odiado por mis compañeros de trabajo que me ayudan a usarlo. Si publicas esta confesión en forma de libro, tu obra la excluirán de las escuelas públicas.

La mayoría de los líderes religiosos la incluirán en la lista negra. Será ocultada de los niños por muchos padres. Los periódicos no se atreverán a dar reseñas de tu libro. Millones de personas te odiarán por escribirlo. De hecho, a nadie le gustará tú ni tu libro, excepto a los que piensan, ¡y sabes cuán pocos son de esa clase! Mi consejo es que me permitas no describir mi segundo mejor truco.

ST: Entonces, por mi propio bien, desea usted retener la descripción de su segundo mejor truco. A nadie le gustará mi libro, excepto a los que piensan, ¿eh? Muy bien, adelante, conteste.

D: Te arrepentirás, Sr. Terrenal. Por este error tuyo, desviarás la atención de mí hacia ti. Mis compañeros de trabajo, de los cuales hay millones, me olvidarán y te odiarán por descubrir mis métodos.

ST: No se preocupe por mí, Su Majestad. Siga y cuénteme todo sobre ese segundo mejor truco suyo con el que induce a la gente a ir a la deriva hasta el Infierno con usted.

D: Mi segundo mejor truco no es el segundo. ¡Es el primero! Es el primero porque, sin él, yo no podría nunca obtener el control de la mente de los jóvenes.

ST: Muy interesante. Parece que me topé con algo muy importante; así que prosiga.

D: Los padres, los maestros de escuela, los instructores religiosos y muchos otros adultos, sin saberlo, cumplen mi propósito al ayudarme a destruir en los niños el hábito de pensar por sí mismos. Realizan su trabajo de varias maneras, sin sospechar nunca lo que hacen con la mente de los niños, o la verdadera causa de sus errores.

ST: Apenas puedo creerle, Su Majestad. Siempre he creído que los mejores amigos de los niños eran los más cercanos a ellos, sus padres, sus maestros de escuela y sus instructores religiosos. ¿Adónde irían los niños para obtener una guía fiable si no fuera hacia quienes los tienen a su cargo?

D: ¡Ah! Ahí es donde entra mi inteligencia. Ahí está la explicación exacta de cómo controlo al 98% de la gente del mundo.

Tomo posesión de las personas durante su juventud, antes de que se adueñen de su propia mente, usando a los que están a cargo de ellas. Necesito en especial la ayuda de aquellos que les dan a los niños su instrucción religiosa, porque es aquí donde rompo el pensamiento independiente e introduzco la gente al hábito de la deriva, confundiendo su mente con ideas

imposibles de probar sobre un mundo del que no saben nada. Es aquí, también, donde siembro en la mente de los niños el más grande de todos los miedos: ¡el miedo al Infierno!

ST: Entiendo que es fácil para usted asustar a los niños con amenazas del Infierno, pero, ¿cómo sigue haciéndoles temer a usted y a su Infierno después que crecen y aprenden a pensar por sí mismos ?

D: ¡Ah! ¡Los niños crecen, pero no siempre aprenden a pensar por sí mismos! Una vez que capturo la mente de un niño, por medio del miedo, debilito su capacidad para razonar y pensar por sí mismo, y esa debilidad lo acompaña durante toda la vida.

ST: ¿Eso no sería aprovecharse injustamente de un ser humano, contaminar su mente antes de que la posea por completo?

D: Todo lo que pueda usar para promover mis fines es justo. No tengo limitaciones tontas de lo correcto y lo incorrecto. Tengo el poder. Utilizo todas las debilidades humanas conocidas para obtener y mantener el control de la mente humana.

ST: ¡Entiendo su naturaleza diabólica! Ahora, volvamos a una discusión más profunda sobre sus métodos para inducir a las personas a irse a la deriva hasta el Infierno aquí en la Tierra. Por su confesión, veo que se hace cargo de los niños mientras su mente es joven y flexible. Cuénteme más sobre cómo usa a los padres, maestros y líderes religiosos para hacer que la gente caiga en la trampa de la deriva.

D: Uno de mis trucos favoritos es coordinar los esfuerzos de los padres e instructores religiosos para que trabajen juntos y me ayuden a destruir el poder de los niños de pensar por sí mismos. Utilizo instructores religiosos para socavar el coraje y el poder del pensamiento independiente de los niños, enseñándoles a temerme; pero uso a los padres para ayudar a los líderes religiosos en mi gran trabajo.

ST: ¿Cómo ayudan los padres a los líderes religiosos a destruir el poder de sus hijos de pensar por sí mismos? ¡Nunca oí sobre tal monstruosidad!

D: Lo logro por medio de un truco muy inteligente. Hago que los padres enseñen a sus hijos a creer como ellos (los padres) en la religión, la política, el matrimonio y otras materias importantes. De esa manera, como ves, cuando obtengo el control de la mente de una persona, puedo perpetuarlo fácilmente haciendo que ella me ayude a fijarlo en la mente de su descendencia.

ST: ¿De qué otras formas usa usted los padres para convertir a los niños en errantes?

D: Hago que los niños se vuelvan errantes siguiendo el ejemplo de sus padres, la mayoría de los cuales ya capturé y até eternamente a mi causa. En algunas partes del mundo, obtengo dominio sobre la mente de los niños y someto su fuerza de voluntad exactamente de la misma manera que los hombres someten a los animales de menor inteligencia. No me importa la manera cómo se somete la voluntad de un niño; mientras le tenga miedo a algo, entraré en su mente por medio de ese temor y limitaré su poder de pensar de manera independiente.

ST: Parece que usted se esfuerza por evitar que la gente piense.

D: ¡Sí! El pensamiento riguroso es la muerte para mí. No puedo existir en la mente de aquellos que piensan con rigurosidad. No me importa que la gente piense, mientras piense en términos de miedo, desaliento, desesperanza y destructividad. Cuando empiezan a pensar en términos constructivos de fe, coraje, esperanza y determinación de propósito, se convierten inmediatamente en aliados de mi oposición y, por lo tanto, los pierdo.

ST: Entonces, usted desea que la gente piense, ¡siempre que lo haga a su manera! ¿Es así?

D: ¡Ah, sí! No solo quiero que piensen, sino que los mantengo ocupados creyendo que piensan. Solo así puedo hacerles creer que mis ideas son propias.

ST: Empiezo a entender cómo usted obtiene el control de la mente de los niños por medio de la ayuda de sus padres e instructores religiosos, pero no veo cómo los maestros de la escuela lo ayudan en ese maldito trabajo.

D: Los maestros de escuela me ayudan a controlar la mente de los niños, no tanto por lo que les enseñan como por lo que no les enseñan. ¡Todo el sistema de escuelas públicas está tan supervisado que ayuda a mi causa al enseñar a los niños casi todo, excepto cómo usar su propia mente y pensar de forma independiente! Vivo con el temor de que algún día alguna persona valiente revierta el sistema actual de enseñanza escolar y dé a mi causa un golpe mortal al permitir que los estudiantes se conviertan en instructores, utilizando a aquellos que ahora sirven como maestros solo como guías para ayudar a los niños a establecer formas y medios para desarrollar su propia mente desde adentro. Cuando llegue ese momento, los maestros de la escuela ya no pertenecerán a mi personal.

ST: Yo pensaba que el propósito de toda la educación escolar era ayudar a los niños a pensar.

D: Puede que sea ese el propósito de la escolarización, pero el sistema en la mayoría de las escuelas del mundo no lo cumple. A los escolares se les enseña no a desarrollar y usar su propia mente, sino a adoptar y usar los pensamientos de los demás. Esa clase de escolaridad destruye la capacidad de pensamiento independiente, excepto en algunos raros casos en que los niños se fían tan definitivamente de su propia fuerza de voluntad que se niegan a permitir que otros piensen por ellos.

ST: Según tengo entendido, las iglesias, las escuelas y los hogares del mundo están todos aliados con su causa, hasta cierto punto,

y todos lo ayudan a convertir a las personas en errantes. ¿Es esa su reivindicación?

D: ¡No solo mi reivindicación, sino el hecho real!

ST: Si su afirmación es correcta, usted controla casi todo lo que representa la civilización. Si sus aliados se encuentran en los hogares, en las escuelas públicas y privadas, en las iglesias, ¿dónde podría uno buscar ayuda fiable para aprender a pensar con rigurosidad?

D: ¡El pensamiento riguroso es asunto de mi oposición, no mío!

ST: ¿Qué relación, si es que hay alguna, tiene su oposición con los hogares, las iglesias y las escuelas ? Debe ser interesante su respuesta a esta pregunta.

D: Aquí es donde hago uso de algunos de mis trucos más inteligentes. Hago que todo lo que hacen los padres, los maestros de escuela y los instructores religiosos parezca que lo hacen en aras de mi oposición.

Eso desvía de mí la atención mientras manipulo la mente de los jóvenes. Cuando los instructores religiosos intentan enseñar a los niños las virtudes de mi oposición, por lo general lo hacen asustándolos con mi nombre.

Eso es todo lo que les pido. Yo prendo la llama del miedo en proporciones que destruyen el poder del niño para pensar con rigurosidad. En las escuelas públicas, los maestros promueven mi causa al mantener a los niños tan ocupados metiendo en su mente información no esencial, que no tienen la oportunidad de pensar con rigurosidad o analizar correctamente las cosas que sus instructores religiosos les enseñan. En los hogares, los padres hacen oraciones familiares y leen la Biblia familiar y hablan vagamente del nombre de mi oposición, de las glorias que hay tras la muerte, pero impiden que sus hijos piensen independientemente sobre el tema de la vida y la muerte. ¡Eso lleva a la indecisión, al miedo y al hábito de la deriva!

ST: ¿Reclama usted, para su causa, a todos los que están atrapados en el hábito de la deriva?

D: ¡No! La deriva es solo uno de mis trucos por medio del cual me hago cargo del poder del pensamiento independiente. Antes de que un errante se convierta en mi propiedad permanente, debo guiarlo y atraparlo con otro truco. Te contaré sobre ese otro truco cuando termine de describir mis métodos para convertir a las personas en errantes.

ST: ¿Me está diciendo que tiene usted un método por el cual puede hacer que la gente se aleje tanto de la autodeterminación que nunca pueda salvarse a sí misma?

D: Sí, ¡un método definido! Y tan efectivo que no falla nunca.

ST: ¿Debo entender que afirma que su método es tan poderoso que su oposición no puede reclamar a aquellos a quienes usted ha atrapado permanentemente en la deriva?

D: ¡Es lo que digo! ¿Acaso no te dije al principio que controlo 98 de cada cien personas que viven? ¿Crees que controlaría tanta gente si mi oposición me lo impidiera? Nada puede impedirme controlar a las personas, excepto ellas mismas.

Nada puede detenerme, salvo el poder del pensamiento riguroso. Las personas que piensan con rigurosidad no van a la deriva en ningún tema. Reconocen el poder de su propia mente. Además, se hacen cargo de ese poder y no lo ceden a ninguna persona o influencia.

ST: Entiendo, según sus afirmaciones, que su oposición controla a muy pocas personas.

D: Mi oposición controla solo dos de cada cien, los dos que piensan por sí mismos.

ST: ¡Prosiga y cuénteme más acerca de los métodos por los cuales haces que la gente vaya al Infierno con usted!

D:

Hago que las personas se encuentren a la deriva en cada tema por medio del cual puedo controlar pensamiento y acción independientes. Toma el tema de la salud, por ejemplo. Hago que la mayoría de la gente coma demasiada comida y del tipo equivocado. Eso lleva a la indigestión y destruye el poder del pensamiento riguroso. Si las escuelas públicas y las Iglesias enseñaran a los niños más sobre la alimentación adecuada, provocarían en mi causa un daño irreparable.

Matrimonio: hago que hombres y mujeres vayan a la deriva en el matrimonio sin un plan o propósito diseñado para convertir la relación en armonía. Ese es uno de mis métodos más efectivos para llevar a la gente al hábito de la deriva.

Hago que las personas casadas se peleen y se regañen las unas a las otras por cuestiones de dinero.

Las hago reñir por la crianza de sus hijos. Las involucro en controversias desagradables sobre sus relaciones íntimas.

Las involucro en desacuerdos sobre amigos y actividades sociales.

Los mantengo tan ocupados encontrando fallas el uno en el otro que nunca tienen tiempo para hacer otra cosa por un período suficiente como para romper el hábito de la deriva.

Trabajo: les enseño a las personas a convertirse en errantes al obligarlas a salir de la escuela para el primer trabajo que puedan encontrar, sin un objetivo o propósito definido, excepto ganarse la vida. Por medio de ese truco, mantengo a millones de personas, por toda su vida, con miedo a la pobreza. Por medio de ese temor las conduzco lenta, pero seguramente, hacia adelante, hasta que alcanzan el punto más allá del cual ningún individuo jamás abandonó el hábito de la deriva.

Ahorro: ¡hago que la gente gaste libremente y ahorre poco o nada, hasta que yo tome el control total de ellos por miedo a la pobreza!

Medio ambiente: hago que las personas vayan a la deriva en entornos poco armónicos y desagradables en el hogar, en su lugar de trabajo, en su relación con familiares y conocidos, y que permanezcan allí hasta que yo los reclame por el hábito de la deriva.

Pensamientos dominantes: hago que las personas se vayan a la deriva en pensamientos negativos. Esto lleva a actos negativos e involucra a la gente en controversias y llena su mente de miedos, allanando, así, el camino para que yo entre y controle su mente. Cuando entro, lo hago apelando a la gente por medio del pensamiento negativo en su mente, por medio del púlpito, los periódicos, las imágenes en movimiento, la radio y todos los demás métodos populares de atracción de la mente. Hago que las personas me permitan pensar por ellas porque son demasiado vagas y demasiado indiferentes para pensar por sí mismas.

ST: Concluyo, por lo que dice, que la deriva y la procrastinación son lo mismo. ¿Es así?

D: Sí, correcto. Cualquier hábito que haga que uno procrastine, que posponga llegar a una decisión definitiva, conduce al hábito de la deriva.

ST: ¿Es el hombre la única criatura que va a la deriva?

D: Si. Todas las demás criaturas se mueven en respuesta a leyes definidas de la naturaleza. Solo los hombres desafían las leyes de la naturaleza y se van a la deriva cuando quieren.

Las estrellas y los planetas están fijos en sus cursos. Se mueven en respuesta a leyes de las cuales no pueden desviarse. Si la naturaleza permitiera que las estrellas se desplazaran, habría caos en todo el universo. No podría haber mundo ni hombre para atravesarlo.

Todo lo que se encuentra fuera de la mente de los hombres está controlado por mi oposición, por leyes tan definidas que la

deriva es imposible. Yo controlo la mente de los hombres únicamente por su hábito de la deriva, que es solo otra forma de decir que controlo la mente de los hombres solo porque descuidan o se niegan a controlar y usar su propia mente.

ST: Esto se está convirtiendo en algo bastante profundo para un simple ser humano. Volvamos a la discusión de algo menos abstracto. Dígame cómo ese hábito de la deriva afecta a los individuos en los ámbitos cotidianos de la vida, y en palabras que la persona promedio lo pueda entender.

D: ¡Yo preferiría mantener esta entrevista entre las estrellas!

ST: No lo dudo. Eso lo salvaría de la exposición. Pero, volvamos a la Tierra. Cuénteme ahora qué nos está haciendo el hábito de ir a la deriva, como nación, aquí en Estados Unidos.

D: Es una píldora amarga esa que me pides que trague.

ST: ¿Qué tiene de amarga? ¿No le gusta hablar sobre la gente de Estados Unidos?

D: Francamente, puedo decirte que odio a los Estados Unidos como solo el Diablo puede odiar.

ST: Muy interesante. ¿Cuál es la causa de ese odio ?

D: La causa nació el 4 de julio de 1776, cuando 56 hombres firmaron un documento que destruyó mis posibilidades de controlar la nación. Conoces ese documento como la Declaración de Independencia. Si no hubiera sido por el influjo de ese maldito documento, ahora yo tendría un dictador dirigiendo el país y detendría ese derecho a la libertad de expresión y al pensamiento independiente que amenaza mi gobierno en la Tierra.

ST: ¿Debo entender, por lo que dice, que las naciones controladas por dictadores autoproclamados pertenecen a su campo?

D: No hay eso de dictadores autoproclamados. Yo los nombro a todos. Además, los manipulo y los dirijo en su trabajo. ¡Las naciones dirigidas por mis dictadores saben lo que quieren y lo toman por la fuerza! ¡Mira lo que hice por medio de Mussolini en Italia! ¡Mira lo que hago ahora por medio de Hitler en Alemania! Mira lo que hago por medio de Stalin en Rusia. Mis dictadores dirigen esas naciones por mí porque la gente ha sido sojuzgada por el hábito de la deriva. Mis dictadores no van a la deriva. Por eso gobiernan por mí los millones de personas bajo su control.

ST: ¿Qué pasaría si Mussolini, Stalin y Hitler se convirtieran en traidores y los desautorizaran a usted y a su gobierno ?

D: Eso no sucederá, porque los soborno demasiado bien. Les pago a cada uno de ellos con la concesión de su propia vanidad, haciéndolos creer que actúan por su propia cuenta. Ese es otro truco mío.

ST: Regresemos a Estados Unidos y aprendamos algo de lo que está haciendo usted para convertir a las personas al hábito de la deriva.

D: En este momento, allano el camino para una dictadura sembrando las semillas del miedo y la incertidumbre en la mente de la gente.

ST: ¿Por medio de quién realiza usted su trabajo?

D: Sobre todo por medio del Presidente. Vengo destruyendo su influencia con la gente al hacer que se desvíe de la cuestión de un acuerdo de trabajo entre los empleadores y sus empleados. Si puedo inducirlo a la deriva por más un año, estará tan desacreditado que podré entregar el país a un dictador. Si el presidente sigue a la deriva, paralizaré la libertad personal en Estados Unidos tal como la destruí en España, Italia, Alemania e Inglaterra.

ST: Lo que dice usted me lleva a la conclusión de que la deriva es una debilidad que inevitablemente termina en fracaso, ya sea entre individuos o naciones. ¿Es eso lo que asegura usted?

D: La deriva es la causa más común de fracaso en todos los ámbitos de la vida. Puedo controlar a cualquiera a quien pueda inducir a formar el hábito de derivarse sobre cualquier tema. La razón de eso es doble. Primero, el errante es masilla entre mis manos, para moldearlo en cualquier patrón que elija yo, porque la deriva destruye el poder de la iniciativa individual. En segundo lugar, el errante no puede obtener ayuda de mi oposición, porque la oposición no se siente atraída por nada tan flojo e inútil.

ST: ¿No es posible que un errante logre éxito en el mundo por medio de la ley del azar?

D: El errante puede tomar posesión de una oportunidad ventajosa por medio de la ley del azar, pero no logrará el éxito por medio de ella porque la perderá ante otro que no va a la deriva.

ST: ¿Es por eso que algunas personas son ricas, mientras que la mayoría son pobres ?

D: Esa es la exacta razón. La pobreza, como la enfermedad física, es un mal contagioso. ¡La encuentras siempre entre los errantes, nunca entre aquellos que saben lo que quieren y están decididos a conseguirlo! Puede que signifique algo para ti cuando llamo tu atención sobre el hecho de que los no errantes que no controlo, y aquellos que poseen la mayor parte de la riqueza del mundo, son las mismas personas.

ST: Siempre he entendido que el dinero era la raíz de todo mal, que los pobres y los mansos heredarían el cielo, mientras que los ricos pasarían a las manos de usted. ¿Qué tiene que decir sobre esa aseveración?

D: Digo lo siguiente: los hombres que saben cómo obtener las cosas materiales de la vida, por lo general también saben cómo mantenerse fuera de las manos del Diablo. La capacidad de adquirir cosas es contagiosa. Los errantes no adquieren nada excepto lo que nadie más quiere. Si más personas tuvieran objetivos definidos y deseos más fuertes de riquezas materiales y espirituales, yo tendría menos víctimas.

ST: Supongo, por lo que dice, que no reclama compañerismo entre los líderes industriales. Evidentemente, no son amigos suyos.

D: ¿Amigos míos? Te diré qué tipo de amigos son. Han cubierto todo el país con buenas carreteras, cosa que puso en comunión las personas tanto de la ciudad como del interior.

Convirtieron los minerales en acero, con lo que construyeron los esqueletos de grandes rascacielos.

Aprovecharon la energía eléctrica y la convirtieron en mil usos, ¡todos diseñados para darle al hombre más tiempo para pensar! Proporcionaron, por medio del automóvil personal, transporte al ciudadano más humilde, dando a todos la libertad de viajar.

Proporcionaron a cada hogar noticias instantáneas de lo que sucede en todas partes del mundo, con la ayuda de la radio.

Crearon bibliotecas en todas las ciudades, pueblos y aldeas, y las llenaron con libros que dan a todos los que leen un resumen completo del conocimiento más útil que la humanidad pudo reunir de sus experiencias.

Le dieron al ciudadano más humilde el derecho de expresar su propia opinión sobre cualquier tema, en cualquier momento y en cualquier lugar, sin temor a ser molestado, y se encargaron de que cada ciudadano pueda ayudar a hacer sus propias leyes, recaudar sus propios impuestos y manejar su propio país por medio del voto.

Esas son solo algunas de las cosas que los líderes industriales hicieron para dar a cada ciudadano el privilegio de convertirse en un no errante. ¿Crees que esos hombres han ayudado a mi causa?

ST: ¿Quiénes son algunos de los no errantes actuales sobre los que usted no tienes control?

D: No tengo control sobre no errante, presente o pasado. Yo controlo a los débiles, no a los que piensan por sí mismos.

ST: Siga adelante y describa un errante típico. Deme su descripción punto por punto, para que yo pueda reconocer un errante cuando lo vea.

D: Lo primero que notarás acerca de un errante es su falta total de un gran propósito en la vida.

Él será notable por su falta de confianza en sí mismo. Nunca logrará nada que requiera pensamiento y esfuerzo.

Gasta todo lo que gana y más, si logra obtener crédito.

Se enferma por alguna causa real o imaginaria, y brama al cielo si sufre el más mínimo dolor físico.

Tiene poca o ninguna imaginación. Le falta entusiasmo e iniciativa para empezar cualquier cosa que no se vea obligado a emprender, y expresa con claridad su debilidad tomando el camino de menor resistencia toda vez que puede.

Tiene mal genio y carece de control sobre sus emociones.

Su personalidad no posee magnetismo y no atrae a los demás.

Tiene opinión sobre todo, pero conocimiento exacto sobre nada.

Puede ser un todólogo, pero bueno en nada.

Se niega a cooperar con quienes lo rodean, incluso con aquellos de quienes depende para obtener comida y refugio.

Comete el mismo error una y otra vez; nunca se beneficia del fracaso.

Tiene mente estrecha y es intolerante en todos los temas, siempre listo para crucificar a aquellos que puedan estar en desacuerdo con él.

Espera todo de los demás, pero está dispuesto a dar poco o nada a cambio.

Puede empezar muchas cosas, pero no completa nada.

Es ruidoso en su condena a su gobierno, pero nunca dice definitivamente cómo se puede mejorar.

Nunca toma decisiones sobre nada si lo puede evitar, y si se ve obligado a decidir, cambia de opinión en la primera oportunidad.

Come demasiado y hace muy poco ejercicio.

Toma un trago de licor si alguien se lo paga. Apuesta si puede hacerlo con el dinero de otros.

Critica a los que obtienen éxito en su vocación elegida. En resumen, el errante trabaja más duro para alejarse de sus pensamientos que la mayoría de los demás para ganarse la vida. Dirá una mentira en lugar de admitir su ignorancia sobre cualquier tema.

Si trabaja para otros, los critica a sus espaldas y los adula en su presencia.

ST: A juzgar por su descripción de un errante, no es bueno para nada.

D: Te equivocas, mi amigo. Un errante es bueno para muchas cosas. Es un buen agitador en un sindicato si el movimiento es por menos horas de trabajo y más paga.

Es un excelente escaparate para el bar moderno.

Es un excelente soñador de fantasías y cosas poco prácticas.

Es un buen esposo para la mujer que tiene más dinero que cerebro.

Está al día con todas las drogas, el boxeo y el béisbol, y conoce las estrellas de las películas por sus nombres.

Es excelente carne de cañón en tiempo de guerra, siempre y cuando no pueda escapar del servicio.

Piensa en lo difícil que sería para Hitler, Mussolini y Stalin si se vieran obligados a ser sus propios soldados.

Por último, pero no menos importante, el errante me permite controlar el 98% de las personas del mundo. ¡Sin el errante, yo me hundiría!

ST: Usted me brindó una descripción gráfica del errante. Describa ahora al no errante para que yo lo pueda reconocer.

D: La primera señal de un no errante es la siguiente: siempre está comprometido con hacer algo definido, por medio de un plan bien organizado que es infalible.

Tiene una meta importante en la vida, por la cual está siempre trabajando, y muchas metas más pequeñas, todas las cuales conducen a su esquema central.

El tono de su voz, la rapidez de su paso, el brillo en sus ojos, la velocidad de sus decisiones lo marcan con claridad como una persona que sabe exactamente lo que quiere y está decidida a conseguirlo, sin importar cuánto tiempo eso pueda tomar, o qué precio debe pagar.

Si le hacen preguntas, él da respuestas directas, y nunca recurre a las evasiones o a subterfugios.

Extiende muchos favores a los demás, pero acepta los favores con moderación, o no los acepta.

Lo encontrarán al frente, ya sea jugando un juego o luchando en una guerra.

Si no sabe las respuestas, lo dice con franqueza.

Tiene buena memoria, nunca ofrece una coartada por sus limitaciones.

Nunca culpa a los demás por sus errores, no importa si lo merecen.

Solía ser conocido como un guerrero, pero, en los tiempos modernos, se le llama Midas. Lo encontrarás dirigiendo el negocio más grande de la ciudad, viviendo en la mejor calle, conduciendo el mejor automóvil y haciendo sentir su presencia donde sea que se encuentre.

Es una inspiración para todos los que entran en contacto con su mente. La principal característica distintiva del no errante es esta: tiene una mente propia y la usa para todos los propósitos.

ST: ¿Los no errantes siempre obtienen éxito?

D: Eso depende de lo que quieres decir con “éxito”. Si por éxito te refieres a la capacidad de obtener cualquier cosa material que uno quiera, la respuesta es sí, el no errante es exitoso.

Henry Ford es un no errante. Si hubiera sido un errante, se hubiera preguntado por qué alguien no construye un vehículo autopropulsado, fiable y de precio popular, pero nunca se hubiera comprometido a construir una máquina así.

Si hubiera sido un errante, podría haber dicho: me gustaría construir automóviles, pero no puedo hacerlo porque no tengo capital.

Si Ford hubiera sido un errante, podría haber ofrecido la coartada de que nació pobre, o que carecía de la educación suficiente para convertirse en el fabricante de automóviles número uno del mundo; y su coartada se habría basado en la verdad.

En lugar de darle al mundo una coartada veraz, le dio el mejor automóvil de bajo precio del mundo, y el mundo le dio una fortuna. ¡Los no errantes son así! Tienen una forma extraña

de superar obstáculos y dominar la oposición, sin importar en qué forma eso pueda aparecer. Esa es una de las razones por las que no tengo no errantes entre mis aliados terrenales. Ellos construyen, en lugar de destruir.

ST: ¿El no errante nace con alguna ventaja mental, física o espiritual que no se encuentra disponible para el errante ?

D: ¡No! Las principales diferencias entre el errante y el no errante es algo igualmente disponible para ambos. Es simplemente el derecho privilegiado de cada cual de usar su propia mente y pensar por sí mismo.

El no errante ejerce ese derecho; el errante no. Eso es todo lo que hay para distinguir entre los dos.

Entiende, por supuesto, que hablo de personas nacidas con cuerpos y cerebros normales. Aquellos que vienen al mundo con aflicciones físicas pueden convertirse en errantes sin culpa propia.

Los infortunios físicos que no debilitan el cerebro no fuerzan a uno a convertirse en un errante. Muchas personas con tales aflicciones han logrado un éxito notable en ocupaciones de su propia elección.

ST: ¿El no errante es un obstáculo para el errante?

D: Puede serlo, donde sus intereses chocan y compiten entre sí; pero, con más frecuencia, los no errantes ayudan, en lugar de obstaculizar a los errantes sobre los cuales ejercen influencia.

Toma otra vez a Henry Ford como ejemplo y observa que él proporciona empleo rentable y una fuente de sustento para miles de personas, la mayoría de las cuales pertenecen a la clase de los errantes.

Aquí, la iniciativa, la imaginación, la autosuficiencia y la determinación definida del no errante ayudan a aumentar la

capacidad de ingresos de miles de errantes, muchos de los cuales no podrían ganarse la vida sin su cooperación.

ST: ¿Qué breve mensaje le enviaría al típico errante si quisiera curarlo de ese malvado hábito?

D: ¡Le recomendaría que se despertara y diera!

ST: ¿Diera qué?

D: alguna forma de servicio útil para tantas personas como sea posible.

ST: Entonces, se supone que el no errante debe dar, ¿verdad?

D: ¡Sí, si espera obtener! ¡Y debe dar antes de obtener!

ST: Algunas personas dudan de su existencia.

D: En tu lugar, yo no me preocuparía. Aquellos que estén listos para abandonar el hábito de la deriva reconocerán la autenticidad de esta entrevista por la solidez de sus consejos. Los demás, no valen la molestia que demandaría convertirlos.

ST: ¿Por qué usted no intenta evitar que yo publique esta confesión que le saco?

D: Porque esa sería la forma más segura de garantizar que la publiques. Tengo un plan mejor que tratar de suprimir la publicación de mi confesión. Te instaré a que sigas con la publicación, luego me sentaré y observaré cómo sufres cuando algunos de mis fieles errantes comiencen a hacer que las cosas se compliquen para ti.

No tendré que negar tu historia. Mis seguidores lo harán por mí, lo verás.

ST: ¿Qué le hace pensar que me importa lo que sus aliados terrenales piensen o digan de mí?

D: Francamente, eso me tiene preocupado. No creo que te importe si la gente cree en tu historia o no, porque no buscas nada en

manos de otros, y, por lo tanto, no necesitas su cooperación ni su aprobación.

ST: ¿Quién entre sus aliados en la Tierra cree usted que me complicará las cosas, como lo dice?

D: Mis aliados en las Iglesias no te darán medallas por lo que me estás haciendo. Recuerda bien esta verdad: el mundo trata duramente a los pioneros que traen nuevas ideas o exponen nuevas verdades.

Los millones de mis seguidores terrenales que han temblado de miedo cuando se pronunció mi nombre no verán con simpatía tus esfuerzos cuando les reveles el secreto de cómo se convirtieron en mis papanatas.

ST: ¿Qué pasa con sus víctimas en las Iglesias que están listas y dispuestas a saber la verdad sobre usted, y tienen el coraje de deshacerse del hábito de ir a la deriva y empezar a pensar por sí mismas? ¿Cree usted que me odiarán por romper su control sobre la mente de ellas?

D: Admito que alejarás de mí algunas de mis víctimas, pero la cifra será pequeña en comparación con el total que controlo.

ST: Su jactancia me recuerda al político profesional que busca un cargo. Usted y los políticos profesionales tienen mucho en común, en especial el hecho de que tanto usted como ellos son mentirosos optimistas, incluso ante una derrota segura. Usted sabe que está camino a su retirada, así que ¿por qué se protege y recurre a subterfugios y me provoca con su desafío? ¿Por qué no se quita los falsos bigotes, se acerca al bloque y se deja decapitar, como lo haría un hombre valiente?

D: Ahí es donde te equivocas otra vez. No me encuentro en retirada porque no soy un errante. Conozco mi negocio y lo dirigiré con éxito mientras el mundo siga dando a luz personas que van a la deriva. Admito que dañarías mi negocio si vivieras

lo suficiente, pero no estarás aquí el tiempo suficiente para convertir más que a unos pocos insignificantes de mis errantes.

ST: Si su confesión se detuviera aquí, su declaración sería sólida; pero, afortunadamente para millones de sus víctimas que obtendrán liberación debido a su confesión, esta entrevista seguirá hasta que me haya proporcionado el arma con la que se puede restringir su dominación de la gente por medio de sus miedos y supersticiones.

Recuerde, Su Majestad, su confesión apenas empieza. Después que le estruje una descripción de los métodos por los cuales controla a la gente, lo obligaré también a dar las fórmulas mediante las cuales se puede romper su control a voluntad.

Es cierto que no me quedaré aquí el tiempo suficiente para vencerlo, ¡pero la palabra publicada que dejo será inmortal, porque consistirá en la verdad! Usted no teme a la oposición de ningún individuo porque sabe que será breve; pero teme a la verdad.

Teme a la verdad y nada más, por la razón de que lenta, pero definitivamente, da a los seres humanos la libertad de todo tipo de miedo. ¡Sin el arma del miedo, usted estaría indefenso y por completo incapaz de controlar a cualquier ser humano! ¿Es eso cierto o falso ?

D: No tengo alternativa sino admitir que lo que dices es verdad.

ST: Ahora que nos entendemos, sigamos adelante con su confesión. Pero, antes de seguir, mejor que me tome un tiempo para presumir un poco por mi propia cuenta, ahora que usted ya tuvo la oportunidad de hacerlo. Me limitaré a una pregunta, cuya respuesta me dará toda la satisfacción que quiero. ¿No es cierto que usted controla solo la mente de aquellos que han permitido que el hábito de la deriva se estableciera en ellos?

D: Sí, ¡es cierto! Ya admití esta verdad en una docena o más de maneras diferentes. ¿Por qué me atormentas repitiendo la pregunta?

ST: ¡Hay poder en la repetición! Lo estoy obligando a repetir lo más destacado de su confesión de tantas maneras diferentes como sea posible para que sus víctimas puedan verificar esta entrevista y determinar su solidez por sus propias experiencias con usted. Ese es uno de mis pequeños trucos, Su Majestad. ¿Aprueba mi método ?

D: Es tu prerrogativa utilizar tu conocimiento de la forma que elijas. Soy impotente para detenerte.

ST: Esa es una confesión interesante, Su Majestad. ¿Por qué usted es incapaz de controlarme?

D: No estarías preparándome una trampa con el propósito de presumir un poco más, ¿verdad, Sr. Terrenal?

ST: ¡Yo le hago las preguntas y usted las contesta! Siga ahora y confiese por qué usted es incapaz de evitar que yo lo obligue a confesar. Quiero su confesión para ayuda y consuelo de sus víctimas a quienes pretendo liberar de su control en el momento en que lean sus palabras.

D: Soy incapaz de influenciarte o controlarte porque has encontrado el secreto abordaje a mi reino. Sabes que existo únicamente en la mente de la gente que tiene miedos.

Sabes que controlo solo a los errantes que descuidan usar su propia mente.

Sabes que mi infierno está aquí en la Tierra, y no en el mundo que viene tras la muerte. Y sabes también que los errantes suministran todo el fuego que uso en mi infierno.

Sabes que soy un principio o una forma de energía que expresa el lado negativo de la materia y la energía, y que no soy una persona con lengua bífida y cola puntiaguda.

Te has convertido en mi maestro porque has dominado todos tus miedos.

Por último, sabes que puedes liberar a todas mis víctimas terrenales con las que contactas, y ese conocimiento definitivo es el golpe con el que me harás el mayor daño.

¡No puedo controlarte porque descubriste tu propia mente y te hiciste cargo de ella! Pues, Sr. Terrenal; esta confesión debería alimentar tu vanidad hasta el punto de reventar.

ST: Ese último dardo fue innecesario, Su Majestad. El conocimiento del tipo que he usado para dominarlo no se contamina con la vulgar indulgencia en la vanidad.

La verdad es lo único en el mundo que puede soportar el ridículo. Espero que los cien millones o más de errantes que controla usted solo en Estados Unidos busquen mi santuario para burlarse de mi entrevista con usted. ¡Porque algunos de ellos permanecerán para rezar!

Ahora, permítanos seguir con su confesión. ¿Qué tiene de malo el principio de la adulación? Lo utiliza usted, ¿verdad?

D: ¿Si lo utilizo ? ¡Si la adulación es una de mis armas más útiles! Con ese instrumento mortal, mato a los grandes y a los pequeños.

ST: Que lo admita me interesa. Siga ahora y dígame cómo hace uso de la adulación.

D: La uso de tantas maneras que resulta difícil saber por dónde empezar. Te advierto, antes de responder en detalle, que mis respuestas provocarán un alud de burlas en tu cabeza por plantear la pregunta.

ST: Tomaré la responsabilidad. ¡Prosiga!

D: ¡Bien, puedo admitir, aquí, que te has topado con el secreto principal de cómo convierto a las personas al hábito de la deriva!

ST: Esa es una admisión sorprendente. ¡Siga con su confesión y restrínjase a este tema de la adulación! Basta de comentarios paralelos, y basta de ironías por el presente. Cuénteme todo sobre su uso de los halagos para obtener control sobre las personas.

D: La adulación es un cebo de valor incomparable para todos los que desean obtener el control sobre los demás. Posee poderosas cualidades de atracción porque opera por medio de dos de las debilidades humanas más comunes: la vanidad y el egoísmo. Hay cierta cantidad de vanidad y egoísmo en todos. En algunas personas, esas cualidades son tan pronunciadas que literalmente sirven como una cuerda que puede atarlas. ¡La mejor de todas las cuerdas es la adulación!

La adulación es el cebo principal por medio del cual los hombres seducen a las mujeres. Algunas veces; de hecho, a menudo las mujeres usan el mismo cebo para obtener el control de los hombres, especialmente de los que no pueden dominarse mediante el atractivo sexual. Enseño su uso tanto a hombres como a mujeres. La adulación es el cebo principal con el que mis agentes se abren paso en la confianza de la gente, de quienes obtiene la información necesaria para fomentar y seguir la guerra.

¡Dondequiera que alguien se detenga para alimentar su vanidad con halagos, yo entro y empiezo a construir otro errante! Los no errantes no se halagan fácilmente.

Ahora viene la parte de mi confesión que puede ponerte en mala situación si eres tan tonto como para publicarla: la adulación es el cebo de importancia más grande utilizado por mis aliados en la mayoría de las religiones del mundo.

¿Alguna vez escuchaste una oración que no empiece con un intento de halagar a Dios?

¿Alguna vez supiste de una de esas oraciones halagadoras que fueron atendidas? ¡No, obvio que no! ¡La Inteligencia

Infinita no se ve impresionada favorablemente por la súplica y la adulación!

Por tal motivo, me gusta ver a los hombres empezando sus oraciones con un intento de adulación.

ST: ¡Empiezo a entenderlo! Usted Inspira a la gente a acercarse a la Inteligencia Infinita por medio de la adulación para que sus oraciones no se atiendan. ¿Es ese su único propósito?

D: ¡Dios mío, no! ¡Inspiro a la gente a usar la adulación en todas las relaciones humanas donde su uso es posible, porque aquellos que se encuentran influenciados por ella, se convierten en víctimas fáciles del hábito de la deriva!

ST: ¿Puede usted controlar a cualquiera que sea susceptible a la adulación?

D: ¡Muy fácilmente! Como ya te dije, la adulación es de gran importancia para atraer la gente al hábito de la deriva.

ST: ¿A qué edad es la gente más susceptible a los halagos?

D: La edad no tiene nada que ver con la susceptibilidad a los halagos. Las personas responden, de una forma u otra, desde el momento en que son conscientes de su propia existencia hasta que se mueren.

ST: ¿Por qué motivo se puede halagar más fácilmente a las mujeres?

D: ¡Por su vanidad! Dígale a una mujer que es bonita, que viste bien sus ropas o que tiene las cejas arqueadas correctamente, y ella se quitará su camisa y te la dará.

ST: ¿Qué motivo es más efectivo para arponear a los hombres?

D: Egotismo, con E mayúscula. ¡Dile a un hombre que tiene un cuerpo hercúleo y fuerte, o que es un gran magnate de los negocios, y ronroneará como un gato y sonreirá como una zarigüeya! Después, ya sabes lo que pasa.

ST: ¿Son así todos los hombres?

D: ¡Oh, no! ¡Dos de cada cien tienen su egotismo tan bajo control que incluso un adulator experto no podría meterse bajo su piel ni con un cuchillo de carnicero de doble filo!

ST: ¿Cómo aplica una mujer astuta su arte de adular para atraer hombres?

D: Por todos los cielos, hombre, ¿debo dibujar su método para ti? ¿No tienes imaginación?

ST: Oh, sí, tengo suficiente imaginación, Su Majestad, pero pienso en los pobres engañados del mundo que necesitan comprender la técnica exacta con la que pueden ser halagados y atraídos a ir a la deriva. Siga y cuéntenos cómo una mujer puede arponear hombres ricos y presumiblemente inteligentes.

D: Ese es un truco diabólico para aplicar en las mujeres, pero, como me exiges la información, no puedo retenerla. Las mujeres influyen en los hombres por medio de una técnica que consiste en (1) la capacidad de inyectar tonos de bebé, arrullos suaves en sus voces, y de (2) entornar los ojos de una manera que registra hipnotismo en conexión con la adulación de los hombres.

ST: ¿Eso es todo lo que hay en el negocio de la adulación?

D: No, ¡esa es solo la técnica! Luego viene el motivo que usa una mujer como señuelo. La clase de mujer que quizá tengas en mente nunca le vende a un hombre a sí misma ni nada que pueda darle. En cambio, le vende su propio egotismo.

ST: ¿Es eso todo lo que usan las mujeres cuando desean halagar a los hombres?

D: Eso es lo más efectivo que usan. ¡Funciona cuando el atractivo sexual falla!

ST: Entonces, ¿debo creer que a los hombres grandes, fuertes e inteligentes se puede enredar y manipular por medio de la adulación, como si fueran masilla? ¿Es eso posible?

D: ¿Si es posible? Sucede cada minuto del día. Además, a menos que sean no errantes, cuanto más grandes son, más dura la caída cuando surge el adulador experto.

ST: Cuénteme sobre algunos de sus otros trucos con los que hace que la gente vaya a la deriva en la vida.

D: ¡Uno de mis dispositivos más efectivos es el fracaso! La mayoría de las personas empiezan a derivar tan pronto como se encuentran con la oposición, y ninguno de cada diez mil seguirá intentándolo después de fallar dos o tres veces.

ST: Entonces, su negocio es inducir las personas a fracasar siempre que pueda. ¿Es correcto?

D: ¡Estás en lo cierto! El fracaso rompe la moral de la gente, destruye la confianza en sí mismo, apaga el entusiasmo, embota la imaginación y ahuyenta la determinación del propósito.

Sin esas cualidades, nadie puede obtener éxito permanentemente en ninguna empresa. El mundo produjo miles de inventores con una habilidad superior a la del difunto Thomas A. Edison. Pero nunca se oyó hablar de esos hombres, mientras que el nombre de Edison seguirá marchando porque él convirtió el fracaso en un peldaño hacia el logro, mientras que los demás lo usaron como una coartada para no producir resultados.

ST: ¿La capacidad de superar el fracaso sin desanimarse es uno de los principales activos de Henry Ford?

D: Sí, y esa misma calidad es el principal activo de cada hombre que logra un éxito sobresaliente en cualquier vocación.

ST: Esa declaración cubre mucho territorio, Su Majestad. ¿No desea modificarla o atenuarla un poco por razones de precisión?

D: No es necesaria ninguna modificación porque la declaración no es demasiado amplia. Investiga con precisión la vida de los hombres que logran un éxito duradero y encontrarás, sin excepción, que su éxito ha sido en proporción exacta a la superación del fracaso.

La vida de cada persona exitosa aclama en voz alta lo que todo verdadero filósofo sabe: cada fracaso conlleva la semilla de un éxito equivalente.

Pero, la semilla no germinará y crecerá bajo el influjo de un errante. Solo cobra vida cuando está en manos de alguien que reconoce que la mayoría de los fracasos son solo una derrota temporal, y nunca, bajo ninguna circunstancia, acepta la derrota como una excusa para la deriva.

ST: ¿Cuál es el factor más fuerte para convertir la derrota temporal en fracaso?

D: ¡El hábito de la deriva!

ST: Si lo entiendo correctamente, usted afirma que hay una virtud en el fracaso. Eso no me parece razonable. ¿Por qué trata de inducir a las personas a fracasar si hay una virtud en el fracaso?

D: No hay inconsistencia en mis declaraciones. La apariencia de inconsistencia se debe a tu falta de comprensión. El fracaso es una virtud solo cuando no lleva a uno a dejar de intentar y empezar a derivarse. Induzco a tantas personas como puedo al fracaso, tan a menudo como sea posible, por la razón de que ninguno de cada diez mil seguirá intentándolo después de fallar dos o tres veces. No me preocupan los pocos que convierten los fracasos en peldaños, porque, de todos modos, pertenecen

a mi oposición. Son los que no van a la deriva y, por lo tanto, están fuera de mi alcance.

ST: Su explicación aclara el tema. Ahora, adelante, cuénteme algunos de sus otros trucos con los que atrae la gente a la deriva.

D: Uno de mis trucos más efectivos se conoce como propaganda. Es el instrumento de más valor para mí para hacer que la gente se asesine entre sí bajo el pretexto de la guerra.

La inteligencia de ese truco consiste sobre todo en la sutileza con la que lo uso.

Mezclo propaganda con las noticias del mundo. Eso se enseña en escuelas públicas y privadas. Y veo que encuentra su camino hacia el púlpito.

Yo coloreo imágenes en movimiento con él. Veo que entra en cada hogar donde hay una radio. Lo inyecto en vallas publicitarias, periódicos y anuncios de radio.

Lo difundo en cada lugar de negocios donde trabaja la gente. Lo uso para llenar los tribunales de divorcios y hago que sirva para destruir negocios e industria.

Es mi principal instrumento para empezar carreras en bancos. Mis propagandistas cubren el mundo tan a fondo que puedo empezar epidemias de enfermedades, liberar a los perros de guerra o imponer el pánico en los negocios a voluntad.

ST: Si puede hacer con propaganda todo lo que afirma, no es de extrañar que tengamos guerras y depresiones financieras. Deme una descripción simple de lo que quiere decir con el término propaganda. ¿Qué es y cómo funciona? Deseo saber particularmente cómo hace que las personas se deriven por medio del uso de ese dispositivo diabólico.

D: La propaganda es cualquier dispositivo, plan o método por el cual se puede influenciar la gente sin que lo sepa, sin que conozca la fuente del influjo.

Déjame mostrarte cómo se puede utilizar la propaganda para socavar la competencia en los negocios. Un fabricante deseaba destruir a uno de sus competidores, por lo que envió un escuadrón susurrante de hombres y mujeres que hicieron correr la voz aquí, allá y en todas partes, de que el Departamento de Salud había encontrado un empleado que sufría de lepra trabajando en la planta de su competidor.

La noticia se extendió como fuego salvaje. Las malas noticias siempre lo hacen. El truco le costó a la víctima la pérdida de millones de dólares, y por poco no quebró financieramente. Ahora, ¿crees que es inteligente?

ST: ¡Creo que es muy inteligente, Su Majestad! ¿El plan causó que la víctima cayera en el fracaso ?

D: No, no exactamente. El competidor descubrió el truco antes de que fuera demasiado lejos y puso en marcha un contraataque que salvó su negocio.

ST: Buenos compañeros, ¿no es así, Su Majestad?

D: La propaganda se usa en los negocios con el propósito de desalentar la competencia. Los empleadores la usan para obtener ventaja sobre sus empleados. Los empleados toman represalias usándola para obtener ventaja sobre sus empleadores.

Los ferrocarriles la usan para allanar el camino para el aumento de la tarifa.

Los servicios públicos la usan para justificar las tarifas que cobran. De hecho, se usa de manera tan universal y por medio de una técnica simple tan suave y hermosa que parece inofensiva incluso cuando se detecta.

ST: Supongo que algunos de sus jóvenes ahora se dedican a preparar la mente del pueblo estadounidense para caer en alguna forma de dictadura. Cuénteme cómo actúan ellos.

D: ¡Sí! Millones de nuestros jóvenes están preparando a los estadounidenses para ser hitlerizados.

Nuestros mejores muchachos trabajan por medio de la política y las organizaciones laborales. Tenemos la intención de tomar el país con papeletas, en lugar de balas.

Los estadounidenses son tan sensibles que nunca soportarían la conmoción de ver cambiar su forma de gobierno con la ayuda de ametralladoras y carros tanque.

Entonces, nuestros jóvenes de propaganda les están sirviendo una dieta que se tragarán, provocando conflictos entre empleadores y empleados y poniendo al gobierno en contra de las empresas y la industria.

¡ Cuando la propaganda provoque efecto a fondo, uno de mis muchachos se convertirá en dictador y esos Nueve Viejos, con sus tontas nociones de la Constitución, se irán!

Todos recibirán un trabajo o serán alimentados por la tesorería del gobierno. Cuando se llena la panza de los hombres, ellos se derivan libremente con el que la llena. Hombres hambrientos escapan al control.

ST: Muchas veces me he preguntado quién inventó el ingenioso truco que usted llama propaganda. Por lo que me cuenta sobre su origen y naturaleza, entiendo por qué es tan mortal. Solo uno tan inteligente como Su Majestad podría haber inventado un dispositivo con el que opacar la razón, destronar la voluntad y atraer los hombres a la deriva.

D: Sí, admito la inteligencia de la herramienta. Con la ayuda de ese truco, puedo usar los amigos y familiares cercanos de una persona para provocar su fracaso o atraerla a la deriva. Para probar loque afirmo, echa un vistazo al Presidente de los

Estados Unidos y observa cómo le corté las alas durante su segundo mandato, por el simple truco de hacer que se desviara de todas sus políticas de administración.

Observa también que lo reduje a su tamaño correcto con la ayuda de las mismas personas de quienes obtuvo su influencia. Podría haberlo eliminado como lo hice con un político en el Sur, pero eso habría dado a él y a sus planes el estatus de martirio. Lo eliminé más eficazmente con la ayuda de la propaganda.

ST: ¿Por qué no usa su poderosa propaganda para obtener el control de sus víctimas, en lugar de someterlas por miedo y aniquilarlas por medio de la guerra?

D: ¿Qué es el miedo al Diablo, excepto propaganda? ¡No has observado mi técnica con mucho cuidado, o habrías visto que soy el mejor propagandista del mundo! Nunca alcanzo un fin por medios directos y abiertos, lo cual puedo lograr por medio del subterfugio y la sutileza.

¿Qué crees que uso cuando siembro ideas negativas en la mente de los hombres y la controlo por medio de lo que creen que son sus propias ideas? ¿Cómo llamarías a eso, sino la más inteligente de todas las formas de propaganda?

ST: Entiendo. ¡También entiendo su infierno! La persona que vierte veneno en el agua potable es un asesino, pero usted, que envenena a millones de personas al plantar el germen de los pensamientos negativos en su mente, ¡es un artista! ¿Es ese su propósito?

D: Me has catalogado correctamente. Nunca hago nada torpemente. Esa es una de las razones -la razón principal, admito- de que controle al 98% de las personas del mundo.

¡Algunas de mis víctimas también son personas inteligentes! Pero la inteligencia del tipo promedio no es rival para la perfección en el arte del uso de la propaganda. Si entiendes lo que confieso, sabes por qué y cómo controlo a todos menos al

2% de las personas del mundo, ¡a pesar de que mi oposición está vestida con el poder de la Omnipotencia!

ST: Su admisión es muy esclarecedora. Estoy seguro de que millones de personas se han preguntado cómo es que las fuerzas malignas del mundo superan abrumadoramente las buenas. Su lado está a la cabeza porque usted se rebaja a usar trucos que su oposición no emplearía. ¿Es correcto?

D: En cierta manera, es correcto, pero estás tratando de hacerme una injusticia. Me estás acusando de todos los males del mundo, y no me estás dando crédito por el bien que hago.

ST: Saltaremos sus virtudes por el momento. Quiero saber más sobre sus fallas. La única virtud que he observado al estudiarlo es la inteligencia de su técnica. Cuénteme más sobre su técnica para lograr objetivos mediante el uso de la propaganda. El mundo entero está interesado en saber más sobre cómo funciona la propaganda. Dice usted que la usa para atraer la gente al hábito de la deriva. ¿Cómo se logra ese sorprendente resultado?

D: Uso tantos métodos que es imposible para mí describirlos todos, pero explicaré algunos de mis favoritos. Empezaré diciéndote cómo obtengo control sobre las personas usando su propia mente para fines de propaganda.

ST: ¡Seguramente no me va a decir que destruye a las personas con su propia ayuda sin que se den cuenta de lo que ocurre!

D: Es eso exactamente lo que deseo que entiendas. Además, te mostraré exactamente cómo se realiza el truco.

ST: ¡Ahora llegamos a alguna parte, Su Majestad! Exactamente, ¿cómo convertir los seres humanos en propagandistas y atraerlos al autoencarcelamiento? Deme la historia con todos sus detalles espeluznantes. Esta es la parte más importante de su confesión, y estoy ansioso por controlar su secreto. No

puedo culparlo por tardar en responder a mi pregunta, porque sabe usted muy bien que su respuesta le arrebatará millones de víctimas inocentes bajo su control. También sabe que su respuesta protegerá a otros innumerables millones de personas aún no nacidas de ser víctimas suyas. No es de extrañar que esquive responder.

D: ¡Sus deducciones son correctas! Esta parte de mi confesión me causará más daño que el resto.

ST: Al expresar su dolor de cabeza de una manera mejor, esta parte de su confesión salvará a más millones de personas de su control que todo el resto.

D: ¡Todo lo que puedo decir es que me tienes en una situación infernal!

ST: ¡Espléndido! Ahora sabrá cómo se sienten los millones de sus víctimas. A ver.

D: Hago mi primera entrada en la mente de un individuo sobornándolo.

ST: ¿Qué utiliza como soborno?

D: Utilizo muchas cosas, todas que agradan a los deseos individuales.

ST: Cuénteme sobre esas cosas agradables con las que soborna a la gente mientras le enseña el hábito de la deriva.

D: Bueno, se podría decir que uso la misma clase de sobornos que usan los individuos cuando se sobornan los unos a los otros. Es decir, uso para sobornos las cosas que la gente más quiere. Mis mejores sobornos son:

1. Amor
2. Sed de expresión sexual
3. Codicia por dinero

4. Deseo obsesivo de algo por nada: juegos de azar
5. Vanidad en las mujeres; egotismo en los hombres
6. Deseo de ser el amo de los demás
7. Deseo de estupefacientes y narcóticos
8. Deseo de autoexpresión por medio de palabras y actos
9. Deseo de imitar a los demás
10. Deseo de perpetuar la vida tras la muerte
11. Deseo de atribuir heroicidad y adorar a los demás
12. Deseo de alimento físico

ST: Que impresionante lista de sobornos, Su Majestad. ¿Usa otros?

D: Sí, muchos, pero estos son mis favoritos. Por medio de combinaciones de ellos, puedo entrar en la mente de cualquier ser humano, como se me antoje, a cualquier edad, desde el nacimiento hasta la muerte.

ST: ¿Quiere decir que esos sobornos son las llaves con las que puede abrir silenciosamente la puerta a cualquier mente que elija?

D: Eso es exactamente lo que quiero decir, y es lo que puedo hacer.

ST: ¿Qué es lo primero que hace usted cuando entra en la mente de una persona?

D: Eso depende de quién es la persona y cómo deseo usarla.

ST: ¿Debo entender que usted puede entrar en la mente de cualquier persona que elija y usarla como un arma para esclavizarla?

D: No, nunca hice una afirmación tan amplia como esa. Puedo ingresar en cualquier mente que elija, con la ayuda de una combinación de sobornos, pero puedo obtener el control de solo

98 de cada cien personas, ¡a las que puedo inducir a crear el hábito de la deriva! Puedo entrar en la mente de los dos de cada cien que no son errantes, pero no puedo permanecer allí. Me echan y me cierran la puerta en la cara.

ST: ¿Hay ventaja, entonces, en ser un no errante ?

D: ¡En la exacta proporción en que hay desventaja en ser un errante!

ST: ¿Qué sucede cuando usted entra en la mente de una persona que aún no tiene la costumbre de ir a la deriva, pero pertenece a la clase del 98% como un posible errante?

D: Me dedico de inmediato a ocupar la mayor parte que pueda dominar de la mente de esa persona.

Si la más grande debilidad del individuo es el deseo de dinero, empiezo a colgar monedas delante de él, en sentido figurado. Intensifico su deseo y lo induzco a ir por el dinero. Luego, cuando se acerca, se lo quito.

Ese es un viejo truco mío. Después de que el truco se repite varias veces, el pobre hombre se rinde y renuncia. Entonces, ¡tomo un poco más de espacio en su mente y lo relleno con el miedo a la pobreza! Ese es uno de mis mejores rellenos mentales.

ST: Sí, admito que su método es muy inteligente, pero ¿qué sucede si la víctima lo engaña y logra poner la mano en un montón de dinero? Usted no llena su mente de miedo a la pobreza, ¿verdad?

D: No, no lo hago. Asumo el espacio llenándolo con algo que también sirve para mi propósito. Si mi víctima convierte su deseo de dinero en grandes sumas, empiezo a sobrealimentarlo con las cosas que puede comprar con él.

Por ejemplo, hago que se llene de alimentos abundantes.

Esto ralentiza su capacidad de pensamiento y lo inicia en el camino de la deriva.

Luego, lo fastidio con intoxicación intestinal por medio de la comida excesiva que come. Eso también ralentiza su pensamiento y le da una disposición desagradable.

ST: ¿Qué pasa si la víctima no es una glotona? ¿Qué otras locuras puede inducirle para que tome el camino de la deriva?

D: Si la víctima es un hombre, por lo general puedo atraparlo por medio de su apetito sexual. La indulgencia excesiva en el sexo hace que más hombres se deriven hasta el fracaso, más que todas las otras causas combinadas.

ST: Entonces, ¡la comida y el sexo son dos de sus cebos seguros! ¿Es correcto?

D: Sí. Con esos dos señuelos, puedo tomar el control de la mayoría de mis víctimas.

ST: ¡Qué lástima! Y esas dos cosas que usa para controlar la gente resultan ser los dos elementos esenciales de importancia más grande para perpetuar la vida misma.

D: ¡Oh, sí! Esa es la razón por la que puedo usarlas de manera tan efectiva. Es posible que hayas observado que yo no uso nunca elementos no esenciales, o mera basura, como cebo para atraer a los seres humanos. ¡Les prometo lo mejor de la Tierra!

ST: Sí, y a cambio, las pobres víctimas le dan... ¿qué? No conteste. Le diré que le dan por su mentira y engaño. Le dan el derecho de pensar sus pensamientos mientras viven, y el privilegio de hacerse cargo de lo que queda de ellos después de su muerte. Eso es todo lo que les pide a sus víctimas, ¿verdad?

D: ¡Eso es todo! No es mucho cuando consideras cuánta inteligencia pongo en mi profesión.

ST: Empiezo a pensar que la riqueza es más peligrosa que la pobreza, si es que se puede creer en su historia.

D: ¡Eso depende por completo de quién tiene la riqueza y cómo la adquirió!

ST: ¿Qué hay en la manera que se adquiere el dinero para que sea una bendición o una maldición?

D: ¡Todo! Si no me cree, echa un vistazo a aquellos que adquieren una gran cantidad de dinero rápidamente, sin tiempo para obtener sabiduría, y observa cómo lo usan.

¿Por qué supones que los hijos de hombres ricos rara vez igualan los logros de sus padres?

Te diré por qué. Es porque han sido privados de la autodisciplina que proviene de ser forzados a trabajar.

Mira los registros de las estrellas cinematográficas que de súbito se encuentran en posesión de grandes sumas de dinero y elogios excesivos del público. Observa lo rápido que entro yo y los tomo, en muchos casos, sobre todo por medio del sexo, el juego, la comida y el licor.

Con eso, atrapo y controlo las personas más grandes y mejores tan pronto como obtienen grandes cantidades de dinero.

ST: ¿Qué pasa con aquellos que adquieren dinero lentamente, prestando alguna clase de servicio útil? ¿Son fáciles de atrapar también?

D: Ah, los entiendo bien, pero, por lo general, tengo que cambiar de cebo. Algunos de ellos quieren una cosa y otros quieren otra. Donde mi propósito se cumple mejor, me aseguro de que obtengan lo que más desean, pero me las arreglo de envolver en el paquete algo que no quieren.

Ese es otro truco muy inteligente mío. Por ejemplo, Roosevelt quería ser Presidente de Estados Unidos por un

segundo mandato. Le dejé tener el objeto de su deseo, pero le di a John L. Lewis y un problema laboral interminable junto con él. Lo que le di que no quería fue lo definitivo para convertirlo en un errante. ¿Ves cómo trabajo?

ST: Y es un trabajo muy inteligente. Usted atrae la gente por medio de sus deseos naturales, pero desliza su veneno mortal en el objeto de esos deseos siempre que puede.

D: ¡Ahora te estás dando cuenta! Verás, juego ambos extremos contra el medio, por decirlo de alguna manera. Por ejemplo, entro en la mente abriendo el apetito por dinero. Si mi víctima tropieza y cae por cualquiera de los obstáculos que puse entre ella y el dinero, pierde el coraje, renuncia y cae en el fracaso. Si supera las desventajas y obtiene dinero, lo logro igual, por medio de su uso imprudente del dinero.

ST: ¿Qué sucede si su víctima pasa con éxito todos sus obstáculos, adquiere dinero en grandes cantidades y se niega a interesarse por alguno de sus otros cebos? ¿Puede Su Majestad inducir esa persona a derivarse con usted al fracaso ?

D: ¡Esa persona no! Esa pertenece a la clase de los no errantes.

ST: Por todo lo que dice, infiero que no puede usted inducir un no errante a que le ayude a obtener el control de su mente al hostigarlo con sus sobornos. ¿Es correcto?

D: Está exactamente así. Puedo, e intereso a los no errantes con mis sobornos, porque uso para tal propósito las cosas que todas las personas desean naturalmente; pero el no errante se asemeja a un pez que roba la carnada de tu anzuelo, pero se niega a morderlo.

El no errante toma de la vida lo que quiera, ¡pero en sus propios términos! El errante toma todo lo que puede conseguir, pero lo hace en mis términos.

Dicho de otra manera, el no errante toma prestado dinero de un banquero legítimo, si lo desea, y paga una tasa de interés legítima. El errante va a la casa de empeño, deja su reloj y paga una tasa de interés suicida por su préstamo.

Ese tipo de discriminación distingue al o errante del habitual errante a lo largo de la vida, en todas las relaciones humanas. Todos quieren hacer algo para ayudar a los no errantes.

Puede pedir dinero prestado cuanto quiera. Puede obtener todo el crédito que quiera.

Está invitado a unirse a los mejores clubes y asociarse con las mejores personas. Puede obtener un cargo público con solo pedirlo. Pero todo lo que recibe el errante es una firme patada en el trasero, y la recibe de sus amigos y parientes más cercanos al igual que de los demás. Mira a su alrededor, haz un inventario de todos los que conoces y ve por ti mismo que lo que declaro son hechos.

ST: Bueno, deduzco de sus afirmaciones la conclusión de que su mano se encuentra, de alguna manera, en todos los problemas y miserias de la gente, a pesar de que su presencia puede no ser visible.

D: Esa es ciertamente una conclusión razonable. Si no estoy allí en persona, me encargaré de que uno de mis propagandistas atienda a mi interés. Como ya te dije, mis propagandistas, tanto voluntarios como involuntarios, llegan a millones.

ST: No tenía idea de que usted controlaba a trabajadores involuntarios.

D: ¡Oh, sí! Mis trabajadores involuntarios a menudo son los mejores. Verás, mis trabajadores involuntarios son aquellos a quienes no puedo controlar con alguna combinación de sobornos. Personas a las que tengo que dominar por miedo o por alguna clase de desgracia. ¡No desean servirme, pero no

pueden evitarlo porque están eternamente unidos a mí por el hábito de la deriva!

ST: Ahora empiezo a comprender mejor su técnica. Soborna a sus víctimas por medio de sus deseos naturales y las desvía mientras las induce a convertirse en errantes si contestan a su señuelo. Si se niegan a contestar, usted siembra la semilla del miedo en su mente, o las atrapas por medio de alguna forma de desgracia, y las manipula mientras están caídas. ¿Es ese su método?

D: ¡Esa es exactamente la forma en que trabajo! Inteligente, ¿no te parece?

ST: ¿Cuál prefiere usted que le sirva como propagandista: los jóvenes o los viejos?

D: ¡Los jóvenes, por supuesto! Ellos se dejan influenciar por la mayoría de sobornos, más fácilmente que las personas de juicio maduro. Además, tienen más tiempo para permanecer a mi servicio.

ST: ¿Qué les sucede a las personas mayores que ya no responden a sus sobornos y no se encuentran en condiciones de ser utilizadas para proseguir con su destrucción?

D: No sirven para nada

FORMA DE PREVENIR LA DERIVA

ST: Su Majestad me ha dado una descripción clara de la deriva. Dígame qué se debe hacer para asegurarse contra el hábito de la deriva. Quiero una fórmula completa que cualquiera la pueda usar.

D: La protección contra la deriva se encuentra al alcance de todos los seres humanos que tienen un cuerpo normal y una mente

sana. Tal defensa personal se puede aplicar por medio de estos métodos simples:

1. Piensa por ti mismo en todas las ocasiones. El hecho de que a los seres humanos se les dé control completo sobre nada, excepto el poder de pensar sus propios pensamientos, está cargado de significado.
2. Decide definitivamente qué es lo que quieres de la vida; luego, crea un plan para lograrlo y está dispuesto a sacrificar todo lo demás, si es necesario, en lugar de aceptar la derrota permanente.
3. Analiza la derrota temporal, sin importar de qué naturaleza o causa, y extrae de ella la semilla de una ventaja equivalente.
4. Está dispuesto a prestar un servicio útil equivalente al valor de todas las cosas materiales que exiges de la vida, y presta el servicio primero.
5. Reconoce que tu cerebro es un conjunto receptor que se puede sintonizar para recibir comunicaciones de la tienda universal de la Inteligencia Infinita, para ayudarte a transmutar tus deseos en su equivalente físico.
6. Reconoce que tu más grande activo es el tiempo, lo único, excepto el poder del pensamiento, que posees directamente, y lo único que se puede transformar en las cosas materiales que desees. Presupuesta tu tiempo para que no se desperdicie nada.
7. Reconoce la verdad de que el miedo, por lo general, es un relleno con el que el diablo ocupa la parte no utilizada de tu mente; que es solo un estado mental que puedes controlar al llenar el espacio que ocupa con fe en tu capacidad de hacer que la Vida te proporcione lo que le pidas.

8. Cuando ores, ¡no ruegues! Exige lo que quieres e insiste en obtener exactamente eso, sin sustitutos.
9. Reconoce que la Vida es un cruel capataz, que la dominas o ella te domina a ti. No hay un punto intermedio. ¡Nunca aceptes de la vida nada que no quieras! Si lo que no deseas se te impone temporalmente, puedes negarte, en tu propia mente, a aceptarlo; y eso dará paso a lo que desees.
10. Por fin, recuerda que tus pensamientos dominantes atraen, por medio de una ley definida de la naturaleza, por la ruta más corta y conveniente, su contraparte física. Ten cuidado con lo que crean tus pensamientos.

ST: Esa lista parece impresionante, Su Majestad. Deme una fórmula simple que combine los diez puntos. Si tuviera que combinar los diez en uno, ¿cuál sería?

D: Sé definido en todo lo que haces y nunca dejes pensamientos inacabados en tu mente. ¡Crea el hábito de llegar a decisiones definidas sobre todos los temas!

LA SEGUNDA Y ÚLTIMA ETAPA DE LA DERIVA

ST: ¿Se puede romper el hábito de la deriva, o se vuelve permanente una vez que se ha formado?

D: El hábito puede romperse si la víctima tiene suficiente fuerza de voluntad, siempre y cuando lo haga a tiempo. Hay un punto más allá del cual el hábito nunca se puede romper. Más allá de ese punto, la víctima es mía. Es como una mosca atrapada en una telaraña. Puede luchar, pero no puede salir. Cada movimiento que hace la enreda de manera más segura. La red en la que enredo a mis víctimas en forma permanente es una ley de la naturaleza que los hombres de ciencia aún no han aislado ni entendido.

ST: ¿Cuál es esa misteriosa ley por medio de la cual toma usted el control permanente del cuerpo de la gente, incluso antes de tomar el control de su alma? El mundo entero querrá saber más sobre esa ley y cómo funciona.

D: Será difícil describir esa ley para que entiendas, ¡pero puedes llamarla Ritmo Hipnótico! Es la misma ley por medio de la cual se puede hipnotizar a las personas.

CAPÍTULO CINCO



RITMO HIPNÓTICO

ST: Entonces, tiene usted el poder de usar las leyes de la naturaleza como una red en la que atrapa sus víctimas en el control eterno. ¿Eso es lo que afirma?

D: No es solo lo que afirmo. ¡Es la verdad!

ST: ¿De manera que puede, y lo hace, hacerse cargo del alma de las personas después de su muerte?

D: Eso no es siquiera la mitad. ¡Asumo su mente y cuerpo antes de que se mueran cada vez que las atraigo o les causo tanto temor que entran en el ritmo hipnótico.

ST: Describa el ritmo hipnótico. ¿Qué es? ¿Cómo lo usa para obtener un dominio permanente sobre los seres humanos?

D: Tendré que volver en el tiempo y el espacio y darte una breve descripción elemental de cómo la naturaleza usa el ritmo hipnótico. De lo contrario, no podrás comprender mi descripción de cómo uso esa ley universal para controlar a los seres humanos.

ST: Prosiga, pero mantenga su historia limitada a ilustraciones simples que se encuentren dentro del alcance de mi propia experiencia y conocimiento de las leyes naturales.

D: ¡Muy bien, haré lo mejor que pueda! Tú, por supuesto, sabes que la naturaleza mantiene un equilibrio perfecto entre todos los

elementos y toda la energía en el universo.

Puedes ver que las estrellas y los planetas se mueven con perfecta precisión, cada uno manteniendo su propio lugar en el tiempo y el espacio. Puedes ver que las estaciones del año van y vienen con perfecta regularidad.

Puedes ver que un roble crece de una bellota y un pino crece de la semilla de su antepasado. Una bellota nunca produce un pino, y una semilla de pino nunca produce un roble.

Esas son cosas simples que cualquiera puede entender. Lo que uno no puede ver es la ley universal por medio de la cual la naturaleza mantiene un equilibrio perfecto en la miríada de universos.

Ustedes, seres terrenales, vislumbraron fragmentariamente esa gran ley universal cuando Newton descubrió que mantiene su planeta en su posición y hace que todos los objetos materiales se vean atraídos hacia el centro de la Tierra. Él la llamó ley de gravitación.

Pero él no fue lo suficientemente lejos en su estudio de tal ley. Si lo hubiera hecho, habría descubierto que la misma ley que mantiene tu planeta en posición y ayuda a la naturaleza a mantener un equilibrio perfecto sobre las cuatro dimensiones en las que está contenida toda la materia y la energía, es la red en la que enredo y controlo la mente de los seres humanos.

ST: Usted ha hecho una afirmación impactante. Si la ciencia descubre que su afirmación es cierta, eso cambiará todas las relaciones humanas, para el mejoramiento de la humanidad. ¡El descubrimiento acabaría con la pobreza! ¡Liberaría a los seres humanos de todo miedo! Eliminaría las causas del delito al permitir que las personas satisfagan sus necesidades sin luchar entre sí. Cuénteme más sobre esa asombrosa ley del ritmo hipnótico.

D: ¿Debo volver atrás y describir cómo esa ley es la conexión entre las cuatro dimensiones, o prefieres que me mantenga dentro del alcance del conocimiento diario del hombre?

ST: Mantenga su historia limitada al conocimiento establecido. De lo contrario, no será beneficiosa.

D: Como ya dije, existe una forma universal de energía con la que la naturaleza mantiene un equilibrio perfecto entre toda la materia y la energía.

Ella hace un uso especializado de ese material de construcción universal al dividirlo en diferentes longitudes de onda. El proceso de ruptura se lleva a cabo por medio del hábito.

Comprenderás mejor lo que trato de transmitir si lo comparo con el método por el cual uno aprende a tocar música. Al principio, las notas se memorizan en la mente. Luego, se relacionan entre sí por medio de la melodía y el ritmo. Por repetición, la melodía y el ritmo se fijan en la mente. Observa cuán implacablemente el músico debe repetir una melodía antes de dominarla. Por medio de la repetición, las notas musicales se mezclan y luego tienes música.

Cualquier impulso de pensamiento que la mente repita una y otra vez por medio del hábito forma un ritmo organizado. Los hábitos indeseables pueden romperse. Deben romperse antes de asumir las proporciones de ritmo. ¿Me acompañas?

ST: Sí.

D: Bueno; ¡el ritmo es la última etapa del hábito! Cualquier pensamiento de movimiento físico que se repite una y otra vez por medio del principio del hábito alcanza, por fin, la proporción del ritmo.

Entonces, el hábito no se puede romper porque la naturaleza lo toma y lo hace permanente. Es algo así como un remolino en el agua. Un objeto puede seguir flotando

indefinidamente, a menos que se quede atrapado en un remolino. Girará una y otra vez, pero no podrá escaparse. La energía con la que la gente piensa puede compararse con el agua en un río.

Los pensamientos pueden compararse con objetos que flotan en el agua.

Si el mismo pensamiento se mantiene en la mente, o se deja allí, por negligencia, durante un cierto período de tiempo, la naturaleza lo toma, por medio del ritmo del hábito, y lo hace permanente.

ST: Entonces, esa es la manera como toma usted el control de la mente de las personas, ¿verdad?

D: Sí. Todo lo que tengo que hacer para obtener control sobre cualquier mente es inducir su dueño a la deriva. (La deriva es cualquier hábito de la mente que no se controla y dirige deliberadamente a un fin definido).

ST: ¿Debo entender que el hábito de la deriva es el peligro más grande, por medio del cual las personas pierden su prerrogativa de pensar sus propios pensamientos y dar forma a sus propios destinos terrenales?

D: Eso y mucho más. La deriva no es solo el hábito por medio del cual las personas pierden el control sobre su destino terrenal, sino también el hábito por medio del cual tomo el control de su alma después de que abandona el cuerpo físico.

ST: Entonces, la única forma de que un ser humano se salve de la aniquilación eterna es manteniendo el control sobre su propia mente mientras está en esta Tierra. ¿Correcto?

D: ¡Has declarado la verdad a la perfección! Los que controlan y usan su propia mente escapan de mi red. Pero tomo a todos los demás tan naturalmente como se pone el sol en el Oeste.

ST: ¿Eso es todo lo que hay que hacer para salvarse de la aniquilación eterna? ¿Su oposición no tiene nada que ver con la salvación de la gente?

D: Puedo ver que piensas muy profundamente. Mi oposición tiene todo que ver con la salvación de las personas de la aniquilación eterna, y, por esa razón, es ella la que proporciona a cada ser humano el privilegio de usar su propia mente.

Comprenderás mejor si explico que la energía con la que la gente piensa no se genera en su propia mente.

Es energía universal, ¡el poder que ustedes en la Tierra llaman Dios! Si usas ese poder, al mantener el control sobre tu propia mente, te conviertes en parte de él cuando abandonas tu cuerpo físico.

Si no lo usas, tengo el privilegio, por medio de la ley del ritmo hipnótico, de aprovechar la negligencia.

ST: ¿Cuánto toma de una persona cuando la controla?

D: Todo lo que queda después que deja de controlar y usar su propia mente.

ST: Dicho de otra manera, cuando usted obtiene el control de una persona, se hace cargo de todo lo que hay de su individualidad desde el momento en que deja de usar su propia mente. ¿ Es correcto ?

D: Así es como opero.

ST: ¿Qué hace usted con las personas que controla antes que se mueran? ¿De qué le sirven mientras viven?

D: ¡Las uso, o lo que queda de ellas después que me hago cargo, como propagandistas, para ayudarme a preparar la mente de los demás para la deriva!

ST: No solo engaña a las personas para que destruyan su poder de controlar su propia mente, ¿sino que las usa para ayudarle a

atrapar a otros?

D: Sí, no dejo escapar ninguna oportunidad.

ST: Volvamos al tema del ritmo hipnótico. Cuénteme más sobre cómo funciona esa ley. Muéstreme cómo utiliza a las personas para que le ayuden a controlar a los demás. Quiero saber sobre la forma más efectiva de usar el ritmo hipnótico.

D: Me resulta difícil decir cuál es la forma más efectiva de uso de esa fuerza, porque la uso de muchas maneras.

ST: Dígame, entonces, cuál es el fin más deseable que alcanza usted por medio de su uso.

D: ¡Oh, eso es fácil! ¡Lo que más me gusta es llenar la mente de la gente con miedo! Una vez que lleno la mente de miedo, tengo pocos problemas para hacer que se derive, hasta que la enredo en la red del ritmo hipnótico.

ST: ¿Qué miedo humano sirve mejor a su propósito ?

D: El miedo a la muerte.

ST: ¿Por qué el miedo a la muerte es su arma favorita?

D: Porque nadie lo sabe, y por la naturaleza misma de las leyes del universo, nadie puede probar definitivamente qué es lo que sucede tras la muerte.

Tal incertidumbre obnubila el buen juicio de la gente. Aquí es donde hago que la religión y los maestros religiosos me sirvan.

ST: ¿Cuál de las marcas de religión le sirve mejor?

D: Las marcas no significan nada para mí. ¡Las uso a todas! El sectarismo, o marcas de religión, están hechas por el hombre. No son más que nombres. Lo importante para mí, en lo que respecta a todas las religiones, es algo que la mayoría de la gente nunca sospecha.

ST: ¿Qué es, Su Majestad?

D: Es el hecho de que todas las religiones mantienen la mente de las personas centradas en sus miedos, especialmente el miedo a la muerte. Jamás verás a una persona profundamente religiosa que no tema desesperadamente a algo. Las personas que abandonan su mente al miedo, cualquier clase de miedo, descuidan de usarla y empiezan a derivarse. Hasta que se arrastran hacia el remolino de ritmo hipnótico del cual nunca podrán escapar.

ST: Siempre tuve la impresión de que los líderes religiosos del mundo eran los responsables de nuestra civilización. ¿Eso es cierto, Su Majestad?

D: Si es cierto, ¡merecen honor! Yo controlo 98 de cada cien personas de tu civilización. ¡Aquí, también puedo decirte que el mayor crédito por mi control pertenece a los líderes religiosos!

ST: Esa es una aseveración espantosa. ¿Cómo han ayudado los líderes religiosos a su causa?

D: ¡Manteniendo la mente de las personas llenas de miedo a mí!

ST: Pero yo pensaba que los líderes religiosos lo habían descubierto; que ellos ya no asustan a la gente con historias de castigo eterno con fuego y azufre. ¿No están los líderes religiosos ganándole terreno en esta era de las imprentas, la radio y la investigación científica?

D: ¡Oh, sí! He perdido algo de terreno desde los días en que podía asustar a las personas con un trueno, pero todavía hay suficiente incertidumbre sobre lo que sucede después de la muerte para hacer que el solo pensamiento de morirse llene con miedo la mente de la gente.

Para mí, el miedo es una ayuda, no importa lo que uno teme o cuál es la causa del temor.

ST: Me asombra escuchar que reclama las religiones como una ayuda para su causa. Me parecía que habría sido dañado usted

por la guerra que las Iglesias han llevado a cabo contra Su Majestad.

D: ¡De ninguna manera! Si los líderes religiosos hubieran dejado de predicar sobre mí y mi maldad hace dos mil años, y se hubieran dedicado a estudiar las leyes de la naturaleza, habrían descubierto un ritmo hipnótico, y los científicos habrían descubierto los principios de uso beneficioso para la humanidad que sólo ahora encuentran. En lugar de dañarme, ¡los líderes religiosos me han ayudado a mantener la mente de la gente ocupada con hipótesis desconocidas e incognoscibles!

ST: ¿No teme usted que los líderes religiosos se ofendan por sus cargos y luchan aún más duro ?

D: ¡ Cuento con eso! Nada ayuda más a mi causa que la oposición.

ST: Entonces, ¿no le importa lo que los líderes religiosos piensen o digan sobre usted?

D: ¡No, mientras digan algo! Si las Iglesias dejaran de hablar de mí, mi causa sufriría un grave revés.

Cada ataque realizado en mi contra fija el miedo a mí en la mente de todos los que se encuentran influenciados por él. Ya ves, ¡la oposición es lo que evita que algunas personas se deriven! Siempre y cuando no cedan ante el miedo.

ST: Dado que usted afirma que las Iglesias ayudan, en lugar de impedir su causa, dígame qué le daría motivos para preocuparse.

D: ¡Mi única preocupación es que algún día un verdadero pensador pueda aparecer en la Tierra!

ST: ¿Qué pasaría si apareciera un pensador?

D: ¿ Me preguntas qué pasaría ? ¡Pues te lo diré!

La gente aprendería la más grande de todas las verdades: que el tiempo que pasan temiendo a algo, si invertido, les daría todo lo que quieren en el mundo material y las salvaría de mí tras la muerte. ¿No vale la pena pensar sobre eso ?

ST: ¿Qué es lo que impide que tal pensador aparezca en el mundo ?

D: ¡El miedo!

ST: ¿Miedo a qué o a quién?

D: ¡Miedo a las críticas! Puede que te interese saber que el miedo a las críticas es la única arma efectiva que tengo para azotarte. Si no tuvieras miedo de publicar esta confesión después de que me la quitaras, yo perdería mi reino terrenal.

ST: Y si lo sorprendo y la publico, ¿cuánto tiempo pasaría hasta que usted perdiera su reino ?

D: Solo el tiempo suficiente para que una generación de niños crezca en comprensión. No puedes quitarme los adultos. Los tengo muy bien cosidos. Pero, si publicas esta confesión, sería suficiente para evitar que yo tome el control de los aún no nacidos y de aquellos que aún no han alcanzado la edad de la razón. No te atreverías a publicar lo que te dije sobre los líderes religiosos. ¡Te crucificarían!

ST: Pensé que la práctica salvaje de la crucifixión estaba pasada de moda hacía dos mil años.

D: No me refiero a la crucifixión en una cruz. Me refiero a la crucifixión social y financiera. Tus ingresos cesarían. Te convertirías en un paria social. Los líderes religiosos y sus seguidores, por igual, te tratarían con desprecio.

ST: ¿Qué pasaría si yo lograra la aprobación de los líderes religiosos y sus seguidores ?

Siendo el demonio sabio que es usted, sabe que el mundo está poblado por muchos que no pertenecen a ninguna Iglesia y que no le temen ni a Dios.

También sabe que los grandes pensadores que han vivido no estaban afiliados a ningún grupo religioso; hombres como Sócrates, Platón, Bruno, Newton y nuestros científicos de los tiempos modernos como Edison, Franklin y otros de la misma estirpe.

¿Debería yo elegir lanzar mi suerte entre los pocos elegidos que fingen usar su propia mente, en lugar de temer a las masas que no lo hacen, las masas de las cuales usted reclama el 98%?

D: Si llegas a tener el coraje suficiente para hacerlo, arruinarás mi estilo.

ST: ¿Por qué no reivindicas a ningún científico? ¿No le gustan los científicos?

D: Oh, sí, me gustan todas las personas lo suficientemente bien, pero los científicos están fuera de mi alcance.

ST: ¿Por qué?

D: Porque piensan por sí mismos y pasan su tiempo estudiando leyes naturales.

ST: ¿Es esa la razón por la cual los científicos, por lo general, no se afilian a ninguna marca de sectarismo?

D: Los científicos no necesitan marcas ni sectarismo. Tratan de causa y efecto. Tratan con los hechos donde sea que los encuentren. Pero, no cometes el error de creer que los científicos no tienen religión. Tienen una religión muy definida.

ST: ¿Cuál es su religión?

D: ¡La religión de la verdad! ¡La religión de la ley natural! Si el mundo alguna vez produce un pensador riguroso, con la

capacidad de comprender el secreto profundamente enterrado de la vida y la muerte, puedes estar seguro de que la ciencia será responsable de la catástrofe.

ST: ¿Catástrofe para quién?

D: ¡Para mí, por supuesto!

D: Volvamos al tema del ritmo hipnótico. Quiero saber más al respecto. ¿Es algo así como el principio por medio del cual las personas pueden hipnotizarse las unas a las otras?

D: Es precisamente lo mismo. Ya te lo dije. ¿Por qué repites tus preguntas?

ST: ¡Esa es una vieja costumbre mía, Su Majestad! Para su iluminación, le diré que lo estoy obligando a repetir muchas de sus declaraciones para ponerles énfasis. ¡También trato de ver si puedo atraparlo en una mentira! No esquive el problema.

Vuelva al ritmo hipnótico y cuénteme todo lo que sabe sobre eso.

¿ Soy una víctima de ese ritmo ?

D: Ahora no, pero te salvaste por poco de caer en mi red. Derivabas hacia el remolino de ritmo hipnótico hasta que descubriste cómo obligarme a hacer esta confesión. ¡Entonces, perdí el control sobre ti!

ST: ¡Qué interesante, Su Majestad! No está tratando de recuperarme por medio de la adulación, ¿verdad?

D: Ese sería el mejor soborno que podría ofrecerte. Es el soborno que usé con eficacia antes de que me superaras.

ST: ¿Con qué me halagó, Su majestad?

D: Con muchas cosas, entre ellas el sexo y el deseo de autoexpresión.

ST: ¿Qué efecto tuvieron sus sobornos en mí?

D: Causaron que descuidaras tu propósito principal en la vida y te pusieron a la deriva.

ST: ¿Eso fue todo lo que me hizo por medio de sus sobornos?

D: ¡Eso fue lo suficiente!

ST: Pero, ahora, estoy de vuelta en la pista y fuera de su alcance, ¿no ?

D: Sí, estás temporalmente fuera de mi alcance porque no te encuentras a la deriva.

ST: ¿Qué fue lo que rompió su hechizo sobre mí y me liberó de la costumbre de la deriva?

D: Mi respuesta puede humillarte. ¿Quieres oírla?

ST: ¡Adelante, diga, Su Majestad! Deseo saber cuánta verdad puedo soportar.

D: Cuando encontraste un gran amor en la mujer que elegiste, perdí el control sobre ti.

ST: Entonces, me va a acusar de esconderme detrás de las faldas de una mujer, ¿verdad?

D: No, ¡no de esconderte! No lo diría de esa manera. Diría que has aprendido cómo darte un trasfondo sólido con el embellecimiento de la mente de una mujer.

ST: ¿Entonces, la falda de la mujer no tiene nada que ver?

D: No, pero su cerebro, sí. Cuando tú y tu esposa empezaron a combinar los cerebros de cada cual por medio de su hábito de Master Minding todos los días, tropezaron con el poder secreto con el que me forzaste a esta confesión.

ST: ¿Es esa la verdad, o está tratando de halagarme de nuevo ?

D: ¡Podría halagarte, si estuvieras solo; pero no puedo halagarte mientras usas la mente de tu esposa!

ST: Empiezo a entender algo importante. Empiezo a entender lo que quiso decir en la Biblia el escritor del pasaje que dice, en sustancia: “Otra vez os digo, que si dos de vosotros se convinieren en la Tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos”.

D: No solo es cierto, es necesario antes de que alguien pueda contactar continuamente con la gran tienda de Inteligencia Infinita en la que se almacena todo lo que es, todo lo que alguna vez fue y todo lo que puede ser.

ST: ¿Existe tal tienda?

D: Si no hubiera existido, ahora no estarías humillándome –ni podrías hacerlo–con esta tonta confesión forzada.

ST: ¿Puede alguien contactar la fuente original de todo poder y todo conocimiento?

D: Nadie puede contactarla solo. El acercamiento solo se puede hacer donde se combinan dos o más mentes, en un espíritu de perfecta armonía, con un propósito definido.

ST: Pero yo sabía del principio Master Mind, por medio del cual dos o más mentes pueden combinarse y sintonizarse con la Inteligencia Infinita, mucho antes de conocer a mi esposa. ¿Por qué no descubrí cómo usarlo antes?

D: Porque no tenías una alianza con una mente amigable y armoniosa, hasta que encontraste a tu esposa.

ST: ¿Pueden dos mentes combinarse y contactar la Inteligencia Infinita a su voluntad?

D: ¡No! Las mentes deben estar en perfecta armonía y deben buscar, simultáneamente, el mismo fin. La mera asociación de mentes, por sí sola, no es suficiente.

ST: ¿No es peligroso dar al mundo esa clase de información?

D: Sí que es peligroso, ¡para mí! ¡Yo que tú no la daría!

ST: ¿Cómo sucede que usted tiene el poder de controlar el 98% de las personas del mundo? ¿Qué hace su oposición mientras usted enreda la gente en su red de ritmo hipnótico? ¿Por qué su oposición no usa la misma ley y se hace cargo de todas sus víctimas por el otro lado?

D: ¿Cómo sabes que no es exactamente lo que está sucediendo en este momento? Esta es la primera vez que alguien me obliga a contar mis secretos.

ST: Volvamos, ahora, a la técnica por medio de la cual usted atrapa a sus víctimas en el hábito de la deriva. Quiero que me diga, definitivamente, cuál es el punto más allá del cual las personas que tienen el hábito a la deriva no pueden deshacerse de él.

¿Dónde se encuentra ese remolino sin fin que ha mencionado usted, que somete a sus víctimas a la ley del ritmo hipnótico ?

D: Me será difícil, si no imposible, describir el punto exacto de la vida de un errante más allá del cual no puede abandonar el hábito y reclamar su derecho a usar su propia mente, pero haré lo mejor que pueda. Verás, el punto más allá del cual el errante no puede regresar difiere con el individuo.

ST: ¿Cuál es el primer paso que debe dar un errante para romper el hábito ?

D: ¡Un ardiente deseo de romperlo! Por supuesto, sabes que nadie puede ser hipnotizado por otra persona sin su voluntad de ser hipnotizado. Tampoco la naturaleza puede colocar a uno bajo el hechizo del ritmo hipnótico sin su voluntad. La disposición puede asumir la forma de indiferencia hacia la vida en general, la falta de ambición, el miedo, la falta de definición de propósito y muchas otras formas. La naturaleza no necesita

el consentimiento de uno para colocarlo bajo el hechizo del ritmo hipnótico. ¡Solo necesita encontrarlo desprevenido, en cualquier forma de negligencia para usar su propia mente! Recuerda lo siguiente: lo que tengas, lo usas o lo pierdes.

ST: Entiendo la idea. La naturaleza odia vacíos, la ociosidad y las cosas no utilizadas. Dondequiera que encuentre una mente vacía, sin usar, usted la toma y la pone a trabajar a su manera. ¿Es correcto?

D: Sí, ¡me aseguro de que no se descuide ninguna mente no utilizada! Lleno la mente no utilizada con el hábito de la deriva. Después de un tiempo, la ley natural asume mi trabajo y lo hace permanente, por medio del ritmo hipnótico. Después de eso, no hay vuelta atrás para el individuo. Todos los intentos exitosos de romper el hábito de la deriva deben hacerse antes de que la naturaleza lo haga permanente, por medio del ritmo hipnótico.

ST: Según tengo entendido, el ritmo hipnótico es una ley natural por medio de la cual la naturaleza fija la vibración de todos los ambientes. ¿Es cierto?

D: Sí, la naturaleza usa el ritmo hipnótico para hacer que sean permanentes los pensamientos dominantes y los hábitos de pensamiento. Por eso la pobreza es una enfermedad. La naturaleza lo hace al fijar permanentemente los hábitos de pensamiento de todos los que aceptan la pobreza como una circunstancia inevitable.

Por medio de esa misma ley del ritmo hipnótico, la naturaleza también fijará permanentemente los pensamientos positivos de opulencia y prosperidad.

¡Quizá entiendas mejor el principio de funcionamiento del ritmo hipnótico si te digo que su naturaleza es fijar permanentemente todos los hábitos, ya sean mentales o físicos! Si tu mente teme a la pobreza, atraerá la pobreza. Si tu mente exige opulencia y lo espera, atraerá los equivalentes físicos y

financieros de la opulencia. Esto está de acuerdo con una ley inmutable de la naturaleza.

ST: El escritor de esta aseveración en la Biblia -“Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”-, ¿tenía en mente esa ley de la naturaleza?

D: No podría haber tenido nada más en mente. La afirmación es cierta. Puedes ver evidencia de su verdad en todas las relaciones humanas.

ST: Y es por eso que el hombre que se habitúa a derivarse en la vida debe aceptar lo que sea que le dé la Vida. ¿Es correcto?

D: Es absolutamente correcto. La Vida paga al errante el precio de ella, en los términos de ella. El no errante hace que la Vida le pague, y en sus propios términos.

ST: ¿La cuestión de la moral no entra en lo que se obtiene de la vida?

D: Por supuesto, pero solo por la razón de que la moral de uno influye en sus pensamientos. Nadie puede recoger lo que quiere de la vida simplemente siendo bueno, si eso es lo que quieres saber.

ST: ¿Quiere decir que la persona inmoral y la deshonesta pueden hacer que la Vida les pague en la misma moneda que le paga a la persona que es honesta y moral?

D: No, no hice tal declaración. Tu pregunta la contesta tu propia cita de la Biblia: “Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”.

ST: Al Capone sembró cerveza y ametralladoras y cosechó una fortuna de millones, mientras hombres de buena moral, educación y un agudo sentido de la justicia se morían de hambre a su alrededor.

¿Qué tiene usted que decir sobre eso ?

D: Solo esto: Al Capone está ahora enjaulado, en una isla solitaria en el Océano Pacífico. ¿Conoces a alguien que tomaría su lugar, sus miedos y sus pensamientos, así como su celda en la prisión, a cambio de todas las posesiones terrenales que él tiene?

ST: ¡No, supongo que no! Entiendo a qué se refiere. Todos estamos donde estamos y somos lo que somos debido a nuestros propios actos.

D: No, ¡no exactamente! ¡Estás donde estás y eres lo que eres gracias a tus pensamientos y tus acciones!

ST: ¿Qué es más importante, los pensamientos o las acciones de una persona?

D: ¡Todas las acciones se siguen a los pensamientos! No puede haber acciones sin que primero hayan sido modeladas en el pensamiento. Además, todos los pensamientos tienden a vestirse en su contraparte física.

Los pensamientos dominantes de un individuo, es decir, los que se mezclan con las emociones, el deseo, la esperanza, la fe, el odio, la codicia, el entusiasmo, no solo tienden a vestirse con su equivalente físico, sino que están obligados a hacerlo.

ST: ¿Cómo puede un pensamiento vestirse o transmutarse en su equivalente físico ?

D: Eso ocurre por los medios naturales más disponibles para atraer su contraparte física. Un pensamiento puede atraer la cosa física que representa, o simplemente puede proporcionarle al individuo un plan y un motivo para adquirir lo que representa.

ST: ¿Dónde adquirió usted toda la comprensión de la Vida que su confesión muestra que posee?

D: La adquirí de su fuente original, de hechos y realidades tal como existen en todas sus formas. La adquisición no fue difícil porque yo soy parte de la Vida; la parte negativa.

ST: Eso me recuerda pedirle que me cuente más sobre usted.
¿Dónde, además de la mente de las personas, habita y opera?

D: Opero donde sea que haya algo que yo pueda controlar y de que pueda apropiarme.

- Ya te dije que soy la parte negativa del electrón de la materia.
- Soy la explosión de un rayo.
- Soy el dolor en la enfermedad y sufrimiento físico.
- Soy el general invisible en la guerra.
- Soy el desconocido Comisario de Pobreza y Hambruna.
- Soy el verdugo extraordinario a la muerte.
- Soy el inspirador de la lujuria después de la carne.
- Soy el creador de los celos, la envidia y la codicia.
- Soy el instigador del miedo.
- Soy el genio que convierte los logros de los hombres de ciencia en instrumentos de muerte.
- Soy el destructor de la armonía en toda clase de relaciones humanas.
- Soy la antítesis de la justicia.
- Soy la fuerza impulsora en todos los inmorales. Soy el punto muerto de todo bien.
- Soy ansiedad, suspenso, superstición y locura.
- Soy el destructor de la esperanza y la fe.
- Soy el inspirador de chismes y escándalos destructivos.
- Soy el desalentador del pensamiento libre e independiente.
- En resumen, soy el creador de todas las formas de miseria humana, el instigador del desánimo y la desilusión. ¡Mi naturaleza y mi propósito son destruir a todos los seres

vivos que usan energía y se apropian de la energía de los vencidos!

ST: ¡Qué buena persona!

D: No, no una buena persona, ¡una persona poderosa!

El poder es lo que cuenta. Los internos de los asilos son lo suficientemente amables, pero no tienen poder. No hay virtud en ser amable. Quienes exigen lo que quieren de la Vida y hacen que ella les pague, lo hacen con poder. Debes tener esto claro en tu mente si desea que la Vida te pague.

ST: ¿Uno siempre tiene que ser cruel, injusto, despiadado y desalmado para ser poderoso ?

D: ¡ Que no! Pero uno tiene que ser definido, valiente, persistente, y, sobre todo, ¡saber exactamente lo que quiere! Para tal individuo, la Vida paga en la moneda de él. Todos los demás, la Vida me los entrega y yo muelo sus cuerpos hasta el polvo y me apropio de sus almas.

ST: ¿Y eso no le parece frío y cruel?

D: ¡Eso me parece definido y fiable!

ST: ¿Cuál es la principal diferencia entre Henry Ford y cualquiera de los miles de hombres que trabajan para él?

D: La diferencia en apariencia es leve. La diferencia invisible es ingente. Henry Ford sabe lo que quiere de la Vida y tuvo el coraje de hacer que le pagara exactamente eso.

Los hombres que trabajan para Ford no tienen un estado mental tan definido. Esa es la principal diferencia entre Ford y todos los hombres que no pueden hacer que la Vida les pague en sus términos.

ST: ¿Ford nació con esa capacidad de saber lo que quiere y de obtenerlo, o la adquirió, por medio de la educación o de su experiencia?

D: Nació con la potencial capacidad de saber lo que quiere y de obtenerlo. ¡Así como cualquier otra persona! Él también nació con el poder de elección, de ejercer su prerrogativa de exigir lo que quiere de la Vida o descuidar hacerlo.

Así como cualquier otra persona.

ST: ¿No es cierto que los estupendos logros materiales de Ford se deben, en general, al hecho de que nació en un momento favorable, cuando el mundo necesitaba vehículos de transporte autopropulsados, y él simplemente se derivó hacia la oportunidad?

D: ¡Nadie se deriva hacia nada más que el fracaso! Donde había una oportunidad para lograr el éxito material cuando Ford empezó su carrera comercial, hoy hay no menos de cien oportunidades igualmente ventajosas.

La depresión mundial rompió los hábitos de los hombres en todas partes y redistribuyó las fuentes de oportunidad en todos los ámbitos de la vida en una escala sin precedentes.

La coartada favorita del errante, con la que intenta explicar su posición indeseable, es bramar que el mundo se ha quedado sin oportunidades.

Los no errantes no esperan que la oportunidad surja en su camino. ¡Ellos crean oportunidades para satisfacer sus deseos y demandas de la Vida!

ST: ¿Los no errantes son lo suficientemente inteligentes como para evitar el influjo del ritmo hipnótico?

D: ¡Nadie es lo suficientemente inteligente como para esquivar el influjo del ritmo hipnótico! Se podría evitar su influjo tan fácilmente como el de la ley de gravitación.

La ley del ritmo hipnótico fija permanentemente los pensamientos dominantes de los hombres, ya sean errantes o no errantes.

No hay ninguna razón por la cual un no errante quiera evitar el influjo del ritmo hipnótico, porque esa ley le es favorable. Le ayuda a convertir sus objetivos, planes y propósitos dominantes en sus réplicas físicas. Fija sus hábitos de pensamiento y los hace permanentes.

Solo el errante desearía esquivar el influjo del ritmo hipnótico.

ST: Durante la mayor parte de mi vida adulta, he sido un errante. ¿Cómo logré escapar de ser arrastrado al remolino del ritmo hipnótico?

D: ¡No has escapado! La mayor parte de tus pensamientos y deseos dominantes, desde que llegaste a la edad adulta, ha sido un deseo bien definido de comprender todas las potencialidades de la mente.

Es posible que hayas derivado en pensamientos de menor importancia, pero no te desviaste en lo relativo a ese deseo. Porque no fuiste a la deriva en lo relativo a ese deseo. Debido a que no te desviaste, ahora estás grabando un documento que te da exactamente lo que tus pensamientos dominantes exigían de la Vida.

ST: ¿El ritmo hipnótico cambia o modifica los deseos de la gente ?

D: No, solo solidifica los deseos y los hace permanentes.

ST: Entiendo. El ritmo hipnótico es una especie de cuerda con la que la naturaleza agrupa los hábitos y los ata en grupos definidos. ¿Es correcto?

D: ¡Sí! Otra forma de establecer la naturaleza del ritmo hipnótico es compararlo con el cemento que se ajusta a cualquier patrón deseado y se endurece permanentemente con el tiempo.

ST: ¿Por qué su oposición no usa el ritmo hipnótico para hacer que los pensamientos más elevados y las obras más nobles sean permanentes? ¿Por qué su oposición le permite usar esa

estupenda fuerza como un medio para enredar a las personas en una red de maldad tejida por sus propios pensamientos y acciones ? ¿Por qué su oposición no lo burla uniendo a las personas con pensamientos que las construyan y las eleven por encima de su influencia?

D: ¡La ley del ritmo hipnótico está disponible para que todos la usen! ¡Yo la uso de manera más efectiva que mi oposición, porque ofrezco sobornos más atractivos para que la gente piense mis pensamientos y se entregue a mis actos!

ST: Dicho de otra manera, usted controla las personas creando pensamientos negativos y actos destructivos que les agraden. ¿Es correcto?

D: Esa es la idea, ¡exactamente!

ST: Si dice la verdad, ¿por qué no hace que las Iglesias sean más atractivas, por medio de programas que compitan con éxito con las películas y los teatros, los restaurantes de carretera y los salones de baile? ¿Por qué los programas de las Iglesias son tan secos y carecen de interés humano?

D: La sequedad de que te quejas no es invención mía. Ese es el trabajo de mi oposición. Verás, yo no controlo las Iglesias. Solo las uso para luchar contra mí y difundir el miedo a mí y avergonzar a mi oposición.

ST: Muchas veces me he preguntado ¿por qué su oposición, lo que llamamos Dios, no lo aniquila? ¿Puede decirme por qué?

D: Porque el poder que ustedes terrenales llaman Dios es tanto mío como suyo. Está tan disponible para mí como para él. Eso es lo que he estado tratando de comunicarte. El poder más elevado del universo se puede usar con fines constructivos, por medio de lo que llamas Dios, o se puede usar con fines negativos, por medio de lo que llamas Diablo. Y algo más

importante aún, lo puede utilizar cualquier ser humano con la misma eficacia que Dios o el Diablo.

ST: Esa es una afirmación de gran alcance. ¿Puede usted probar su declaración?

D: Sí, pero sería mejor si lo probaras por ti mismo. La palabra del Diablo no vale mucho entre ustedes, pecadores terrenales. ¡Tampoco la palabra de Dios! Tú temes al Diablo y te niegas a confiar en tu Dios, por lo tanto, solo tienes una fuente disponible por la cual puedes apropiarte de los beneficios del poder universal, y es confiando y usando tu propio poder de pensamiento. Ese es el camino directo a la tienda universal de Inteligencia Infinita. No hay otro camino disponible para ningún ser humano.

ST: ¿Por qué los terrenales no encontramos el camino hacia la Inteligencia Infinita antes?

D: Porque yo los intercepté y los saqué del camino, plantando en su mente pensamientos que destruyen su poder de usar la mente de manera constructiva. Hice que fuera atractivo para ustedes usar el poder de la Inteligencia Infinita para alcanzar fines negativos, por medio de la avaricia, la codicia, la lujuria, la envidia y el odio. Recuerda, tu mente atrae aquello en que se detiene. Para alejarlos de mi oposición, bastaba con que los alimentara de pensamientos útiles a mi causa.

ST: ¡Si entiendo lo que dice, usted admite que ningún ser humano necesita temer al Diablo o preocuparse de halagar a Dios! Que todos los que lo deseen pueden ir directamente al suministro universal de las cosas que las personas piensan y apropiarse de tanto como sea necesario para traducir cualquier deseo en su equivalente físico. ¿Es esa la suma y sustancia de lo que está tratando de decirme?

D: ¡Precisamente! ¡Esta admisión puede afectar mi estilo, pero tengo la satisfacción de saber que también puede ralentizar mi

oposición al enviar personas directamente a la fuente de todo poder!

ST: Dicho de otra manera, si no puede controlar a las personas por medio de sobornos negativos o miedo, ¿desea usted causar problemas mostrando a la gente cómo rodearlo a Dios? ¿Está usted, por casualidad, también en la política? ¡Su técnica me suena terrible!

D: ¿Si estoy en la política? Si no estoy en la política, ¿quién crees que comienza las depresiones y obliga la gente a las guerras? ¡Seguramente no lo atribuirías a mi oposición! Cuando se trata de astucia, mis jóvenes en política superan los de las Iglesias. Además, mis secuaces políticos se glorían en hechos a los cuales mis ingenuos en las Iglesias no se inclinarían. Como ya te dije, tengo aliados en todos los ámbitos de la vida, para ayudarme con todas las relaciones humanas.

ST: ¿Por qué no toma usted el control de las Iglesias y las usas directamente en su causa?

D: ¿Crees que soy un tonto? ¿Quién mantendría vivo el miedo al Diablo si yo sometiera a las Iglesias? ¿Quién serviría como señuelo para atraer la atención de las personas mientras manipulo su mente, si yo no tuviera alguna agencia para sembrar las semillas del miedo y la duda? Lo más inteligente que hago es utilizar a los aliados de mi oposición para mantener el miedo al infierno en la mente de la gente. ¡Mientras la gente teme a algo, pase lo que pase, la controlaré!

ST: Empiezo a entender su esquema. Usted usa las Iglesias para plantar la semilla del miedo, la incertidumbre y la indefinición en la mente de la gente. Esos estados mentales negativos hacen que las personas formen el hábito de la deriva. Ese hábito se cristaliza en permanencia por medio de la ley del ritmo hipnótico, de manera que la víctima no lo puede evitar, ¿no es así?

D: Exactamente, correcto. Cuando una persona se deriva, sin importar por medio de qué clase de hábitos, cuando su hábito de ir a la deriva se fija por medio de la ley del control hipnótico, ni siquiera todas las fuerzas del universo pueden devolverle su privilegio de pensamiento independiente.

ST: ¿Me está diciendo que su oposición no tiene el poder de restaurar a una persona su capacidad de pensar de manera independiente ?

D: No, no tras la habilidad perdida por medio del ritmo hipnótico. Recuerda, el ritmo hipnótico es la fuerza que mantiene todo bajo control en el universo y se relaciona adecuadamente con todo lo demás. Nada puede estar por encima de ese poder. Si algo pudiera cambiar eso en una sola instancia, el universo podría desaparecer de la existencia, y hubiera desaparecido mucho antes.

ST: ¿Es el ritmo hipnótico algo a observarse y respetarse?

D: Una mejor manera de declarar la verdad es que el ritmo hipnótico es algo que debe estudiarse, comprenderse y aplicarse voluntariamente para lograr los fines definidos deseados.

ST: Si la fuerza del ritmo hipnótico no se aplica voluntariamente para alcanzar fines definidos, ¿eso sería un gran peligro?

D: Sí, ¡y por la razón de que opera automáticamente! Si no se aplica conscientemente para lograr un fin deseado, él puede, y lo hará, operar para lograr fines no deseados.

ST: ¿Qué evidencia simple y elemental de la existencia de la ley del ritmo hipnótico puedo usar para describir esa espantosa ley a gente que tienen poca o ninguna formación científica y que sabe poco o nada de los principios fundamentales de la naturaleza?

D: El mejor método será presentar una descripción del principio de funcionamiento de la ley mostrando cómo opera en la vida diaria de la gente.

Toma las sencillas ilustraciones del clima, por ejemplo.

Cualquiera puede ver y comprender que la naturaleza obliga a cada ser vivo y cada elemento de la materia a adaptarse a su clima. En los trópicos, crea árboles que dan fruto y se reproducen. ¡Ella obliga a los árboles a adaptarse a su sol abrasador! Ella los obliga a sacar hojas adecuadas para protegerse contra los rayos del sol. Esos mismos árboles no podrían sobrevivir si fueran retirados y llevados a las regiones árticas, donde la naturaleza ha establecido un clima por completo diferente.

En el clima más frío, ella crea árboles que se ajustan para sobrevivir y reproducirse, pero que no podrían sobrevivir si se trasplantaran en las regiones tropicales. De la misma manera, la naturaleza viste a sus animales, dándoles, en cada clima distinto, una cubierta adecuada para su comodidad y supervivencia en ese clima.

De manera similar, la naturaleza impone a la mente de los hombres las influencias de su entorno, que son más fuertes que los propios pensamientos del individuo.

Los niños se ven obligados a aceptar la naturaleza de todas las influencias de quienes los rodean, a menos que sus propios pensamientos sean más fuertes que las influencias.

La naturaleza establece un ritmo definido para cada ambiente, y todo lo que esté dentro del rango de ese ritmo se ve obligado a confirmarlo. El hombre, solo tiene el poder de establecer su propio ritmo de pensamiento, siempre y cuando ejerza ese privilegio antes de que el ritmo hipnótico le haya impuesto las influencias de su entorno. Cada hogar, cada lugar de negocios, cada ciudad y pueblo y cada calle y centro comunitario tiene su propio, definido y discernible ritmo.

Si deseas saber qué diferencia hay en los ritmos de las calles, ¡camina por la Quinta Avenida, en Nueva York, y regresa por la Décima Avenida, por los barrios bajos! Todas las formas de ritmo se vuelven permanentes con el tiempo.

ST: ¿Tiene cada individuo su propio ritmo de pensamiento ?

D: ¡Sí! Es esa precisamente la principal diferencia entre los individuos. La persona que piensa en términos de poder, éxito, opulencia, establece un ritmo que atrae esas posesiones deseables.

La persona que piensa en términos de miseria, fracaso, derrota, desánimo y pobreza atrae esas influencias indeseables. Eso explica por qué tanto el éxito como el fracaso son el resultado del hábito. El hábito establece el ritmo de pensamiento, y ese ritmo atrae el objeto de los pensamientos dominantes.

ST: El ritmo hipnótico es algo parecido a un imán que atrae cosas con las cuales tiene una afinidad magnética. ¿Es correcto?

D: Sí, es correcto. Es por eso que la manada afectada por la pobreza se encuentra en las mismas comunidades. Eso explica ese viejo dicho, la miseria ama la compañía.

También explica por qué la gente que empieza a tener éxito en cualquier empresa encuentra que el éxito se multiplica, con menos esfuerzo, a medida que pasa el tiempo.

Todas las personas exitosas usan el ritmo hipnótico, ya sea consciente o inconscientemente, al esperar y exigir el éxito.

La demanda se convierte en un hábito, el ritmo hipnótico se hace cargo del hábito y la ley de la atracción armoniosa lo traduce en su equivalente físico.

ST: Entonces, no existe la realidad conocida como suerte, ¿verdad?

D: Enfáticamente, no. Las circunstancias que la gente no entiende las clasifica bajo el título de suerte. Detrás de cada realidad hay

una causa. A menudo, la causa está tan alejada del efecto que la circunstancia solo puede explicarse atribuyéndola a la operación de la suerte. La naturaleza no conoce esa ley de la suerte. Es una hipótesis hecha por el hombre, con la que explica cosas que no comprende.

Las palabras suerte y milagro son hermanos mellizos. Ninguno de los dos tiene existencia real excepto en la imaginación de la gente. Ambos se usan para explicar lo que la gente no entiende. Recuerda: todo lo que tiene una existencia real es capaz de probarse. Ten en mente esta verdad y te convertirás en un pensador más sólido.

ST: Su confesión lo pone en desventaja, ¿no es así, Su Majestad? Si sus aliados involuntarios en las Iglesias fueran llamados a probar su existencia, ellos también se verían en desventaja, ¿verdad?

D: Francamente, ¡tienes razón! Pero controlo eso a mi manera. Mantengo a los instructores religiosos tan ocupados declarando que existo, y sus seguidores con tanto temor a mí, que ninguno de los dos tiene tiempo para buscar pruebas de que no existo en carne.

ST: Y el viejo ritmo hipnótico también ha ayudado a su causa, ¿verdad?

D: ¡Sí, verdad! Los instructores religiosos mantienen a la gente con miedo a mí hace tanto que es difícil para la mayoría de los adultos que me temen deshacerse de ese temor, sin importar cuánta prueba de mi inexistencia se les pueda ofrecer. Verás, esas personas se han apegado permanentemente a sus miedos con la ayuda del ritmo hipnótico. Dicho de otra manera, ¡fueron literalmente hipnotizadas en sumisión al miedo!

ST: Déjeme ver, ahora, si estoy adquiriendo una comprensión práctica de la ley del ritmo hipnótico. ¿Estoy en lo cierto al suponer que nada puede escapar al influjo de esa ley?

D: Una mejor manera de afirmar la verdad es que, controlando y dirigiendo sus pensamientos hacia un fin definido, el hombre puede colocarse bajo el influjo del poder del ritmo hipnótico al traducir sus pensamientos en su equivalente material.

ST: Dicho de otra manera, si sé lo que quiero de la Vida, lo demando y respaldo mi deseo con la disposición de pagar su precio por lo que quiero, y me niego a aceptar sustitutos, la ley del ritmo hipnótico se apodera de mi deseo y ayuda, por medios naturales y lógicos, a transmutarlo en su contraparte física. ¿Es cierto ?

D: Eso describe cómo funciona la ley.

ST: La ciencia ha establecido pruebas irrefutables de que la gente es lo que es debido a la herencia y el medio ambiente. Las personas traen consigo, al nacer, una combinación de todas las cualidades físicas de todos sus innumerables antepasados.

Después de llegar aquí, alcanzan la edad de la autoconciencia, y desde ahí dan forma a sus propias personalidades y más o menos fijan sus propios destinos terrenales como resultado de las influencias ambientales a las que están sujetas, especialmente las influencias que las controlan durante su primera niñez.

Esos dos hechos están tan bien establecidos que no hay lugar para que ninguna persona inteligente los cuestione.

¿Cómo puede el ritmo hipnótico cambiar la naturaleza de un cuerpo físico, que es una combinación de miles de antepasados que han vivido y muerto antes de que uno nazca?

¿Cómo puede el ritmo hipnótico cambiar el influjo del entorno ? La gente que nace en la pobreza e ignorancia tiene una fuerte tendencia a permanecer pobre e ignorante durante toda la vida. ¿Qué, si hay algo, puede el ritmo hipnótico hacer al respecto?

D: El ritmo hipnótico no puede cambiar la naturaleza del cuerpo físico que se hereda al nacer, pero puede y modificará, cambiará, controlará y hará permanentes las influencias ambientales que estén a nuestro alrededor.

Un individuo puede elegir su propio entorno, pero la naturaleza le impone los hábitos que adquiere en ese ambiente. El ritmo hipnótico no crea el entorno, pero se fusiona y reúne todo en un entorno determinado, y fuerza el ritmo o la tasa de vibración del entorno sobre cada ser vivo con el poder de la comprensión y la razón.

ST: Si entiendo lo que me dice, ¿a un ser humano lo fuerza la naturaleza a asumir y convertirse en parte del ambiente que elige, o el ambiente que se puede forzar sobre él?

D: Eso es correcto, pero hay formas y medios por los cuales un individuo puede resistir las influencias de un ambiente que no desea aceptar, y también un método de procedimiento por el cual uno puede revertir la aplicación del ritmo hipnótico de negativo a positivo.

ST: ¿Quiere decir que hay un método definido por el cual se puede hacer que el ritmo hipnótico sirva en lugar de destruir?

D: ¡Es exactamente lo que quiero decir!

ST: Dígame cómo se puede lograr tal sorprendente final.

D: Mi descripción, para que tenga algún valor práctico, será necesariamente larga, porque tendrá que cubrir siete principios de psicología que deben entender y aplicar todos los que usan el ritmo hipnótico para ayudarlos a forzar la Vida a producir lo que desean.

ST: Pues divida su descripción en siete partes, cada una con un análisis detallado de uno de los siete principios, con instrucciones simples para su aplicación práctica.

Ahora se seguirá la descripción del Diablo, en detalle, de los siete principios por medio de los cuales los seres humanos pueden tomar el control completo de su propia mente.

Los principios, en sí mismos, puede que parezcan bastante sencillos. Su importancia asume una proporción espantosa cuando uno aprende en qué medida controlan el destino humano.

El primero de los siete principios es la llave maestra que abre las puertas de la limitación espiritual detrás de la cual la mayoría de las personas se encierran, por su hábito de ir a la deriva.

Tengo una fuerte sensación de que la descripción del funcionamiento de los siete principios en los asuntos prácticos de la vida subordinará a una posición relativamente poco importante todo lo que nos dijo el Diablo hasta este momento. Tengo una idea, una idea basada en la observación cercana de miles de personas, de que los verdaderos secretos del control del Diablo sobre los humanos se desplegarán en su descripción de los siete principios.

No llegué a esa parte de su confesión, pero predigo que revelará información de gran alcance que le permitirá a un individuo romper rápidamente el hechizo del ritmo hipnótico y tomar posesión de su propia mente, pensar sus propios pensamientos y vivir su propia vida en una atmósfera de libertad física, mental y espiritual.

¡Su Majestad está en el estrado del testigo otra vez! Escuchemos lo que tiene que decir.

CAPÍTULO SEIS



PRECISIÓN DEL PROPÓSITO

- ST:** ¡Su Majestad ahora procederá a desvelar los secretos de los siete principios por medio de los cuales los seres humanos podemos forzar la Vida a proporcionarnos libertad espiritual, mental y física! No se ahorre en su descripción de esos principios. Quiero una ilustración completa de cómo pueden utilizar los principios cualesquiera que elijan usarlos. ¡Cuéntenos todo lo que sabe sobre el principio de precisión del propósito!
- D:** ¡Me estás obligando a suicidarme! ¡Si sigues con esta loca idea tuya, abrirás las puertas del Infierno y liberarás a todas las preciosas almas que recolecto hace siglos! ¡Me privarás de almas aún no nacidas! ¡Liberarás de la servidumbre ante mí a los millones que ahora viven! Detente, te lo ruego, antes que sea demasiado tarde.
- ST:** ¡Entonces, mis sospechas son correctas! Puedo ver, por su quejido, que no ha contado la parte importante de su historia. Ha estado lidiando con abstracciones y generalidades. Ahora que le obligo a entrar en detalle y decir cómo la gente puede romper el hechizo del ritmo hipnótico, empieza usted a chillar. Ábrase, escuchemos lo que tiene que decir sobre el principio de precisión del propósito.

D: Estás vertiendo agua sobre los fuegos del Infierno, ¡pero es tuya la responsabilidad, no mía! ¡También puedo decirte que cualquier ser humano que pueda ser preciso en sus objetivos y planes puede hacer que la Vida le entregue lo que quiera!

ST: ¡Esa es una afirmación sumamente extensa, Su Majestad! ¿Desea atenuarla un poco ?

D: ¿Atenuarla? ¡No, deseo intensificarla! Cuando escuches lo que ahora tengo que decir, comprenderás por qué el principio de precisión es tan importante. Mi oposición usa un pequeño truco inteligente para estorbar mi control sobre la gente. Mi oposición sabe que la precisión del propósito cierra la puerta de la mente tan fuertemente contra mí que no puedo abrirme paso, a menos que pueda inducir al individuo a formar el hábito de la deriva.

ST: ¿Por qué su oposición no revela su secreto a todas las personas diciéndoles que le eviten con un propósito preciso ? Usted ya admitió que dos de cada cien personas pertenecen a su oposición.

D: ¡Porque soy más inteligente que mi oposición! Atraigo a la gente, con mis promesas, alejándolos de la precisión. Verás, controlo más personas que mi oposición porque soy un mejor vendedor y un mejor showman. Atraigo a la gente alimentándola generosamente de los hábitos de pensamiento en los que les gusta regodearse.

ST: Entonces, ¿es usted un mejor vendedor que la Omnipotencia?

D: De no ser así, ¡yo no tendría más seguidores!

ST: ¿La precisión del propósito es algo con lo que uno debe nacer o puede adquirirse?

D: Todos, como te he dicho antes, nacen con el privilegio de ser precisos, pero 98 de cada cien personas pierden ese privilegio por no prestarle atención. ¡El privilegio de la precisión solo

puede mantenerse adoptándolo como una política que guíe el individuo en todos los asuntos de la Vida!

ST: ¡Oh, ya lo tengo! ¡Uno se aprovecha del principio de precisión tal como lograría construir un cuerpo físico fuerte, ¡por medio del uso constante y sistemático! ¿Correcto?

D: Has declarado la verdad clara y exactamente.

ST: ¡Creo que ahora llegamos a alguna parte, Su Majestad! ¡Por fin hemos encontrado el punto de partida desde el cual todos los que se vuelven autodeterminados en la Vida deben despegar!

Descubrimos, por su asombrosa confesión, que su activo más grande es la falta de cautela del hombre, que le permite a usted llevarlo a la jungla de la imprecisión por medio de simples sobornos.

Aprendemos, sin lugar a dudas, que cualquiera que adopte la precisión de propósito como una política y la use en todas sus experiencias diarias, no puede ser inducido a formar el hábito de la deriva. Sin la ayuda del hábito de la deriva, usted es incapaz de atraer a la gente por medio de promesas.

¿Es correcto?

D: ¡Yo mismo no podría haber dicho la verdad con más claridad!

ST: Siga, ahora, y describa cómo la gente descuida su privilegio de ser libre y autodeterminada por medio de la imprecisión y la deriva.

D: Yo ya hice una breve referencia a ese principio, pero, ahora, entraré en las minucias sobre cómo funciona. Tendré que empezar en el momento del nacimiento. Cuando nace un niño, solo trae consigo un cuerpo físico que representa los resultados evolutivos de millones de años de ascendencia.

¡Su mente está por completo en blanco! Cuando el niño alcanza la edad de la conciencia y comienza a reconocer los objetos de su entorno, también comienza a imitar a los demás.

La imitación se convierte en un hábito fijo. ¡Como es natural, el niño imita ante todo a sus padres! Luego comienza a imitar a sus otros familiares y asociados diarios, incluidos sus instructores religiosos y maestros de escuela.

La imitación se extiende no solo a la expresión física, ¡sino también a la expresión del pensamiento! ¡Si los padres de un niño me temen y expresan su miedo dentro del alcance de la audición del niño, este adquiere el temor, por medio del hábito de la imitación, y lo almacena como parte de su stock subconsciente de creencias!

Si el instructor religioso del niño expresa alguna forma de miedo hacia mí (y todos lo hacen, de una forma u otra), ese temor se agrega al miedo similar que le transmitieron sus padres, y las dos formas de limitación negativa se almacenan en la mente subconsciente, para ser atraídas y utilizadas por mí más adelante en la vida.

De manera similar, el niño aprende, por imitación, a limitar su poder de pensamiento al llenar su mente de envidia, odio, codicia, lujuria, venganza y todos los demás impulsos negativos de pensamiento que destruyen toda posibilidad de precisión.

Mientras tanto, yo entro e induzco el niño a la deriva, hasta que ato su mente por medio del ritmo hipnótico.

- ST:** ¿Debo entender, por sus comentarios, que usted debe obtener el control de las personas cuando son muy jóvenes o perder por completo su oportunidad?
- D:** Prefiero reclamarlos antes que tomen posesión de su propia mente. Una vez que una persona aprende el poder de sus propios pensamientos, se vuelve positiva y difícil de doblegar. De hecho, ¡no puedo controlar a ningún ser humano que descubra y use el principio de precisión!
- ST:** ¿El hábito de la precisión es una protección permanente contra su control?

D: ¡No, de ninguna manera! La precisión me cierra la puerta de la mente solo mientras esa persona sigue el principio como una cuestión de política. Una vez que una persona duda, posterga o se vuelve imprecisa acerca de cualquier cosa, ¡está a solo un paso de mi control!

ST: ¿Qué tiene que ver la precisión con las circunstancias materiales de uno ?

D: ¡Casi todo! Puedes contestar a esta pregunta con precisión analizando a cualquier hombre que logre un éxito sobresaliente, o cualquier persona que falle por cualquier forma de fracaso. La persona permanentemente exitosa siempre es precisa. Hace de la precisión una política regular.

ST: Supongo, por lo que dice usted, que la imprecisión es el hábito que da al mundo tantas personas afectadas por la pobreza.

D: La falta de precisión automáticamente desarrolla en un individuo el hábito de la deriva. Tal hábito conduce al control por parte del ritmo hipnótico. La pobreza es un reflejo material natural del hábito negativo de la deriva.

ST: Me parece, por su confesión, que el hábito de la precisión del propósito es la base de todo poder personal. ¿Es correcto?

D: Analiza a aquellos que tienen poder y tendrás la respuesta correcta. ¡ Toma los tres dictadores europeos, por ejemplo! Nadie sería tan vulgar como para afirmar que tienen la justicia de su lado, ¡pero todos saben que tienen poder! ¡No todos saben que obtuvieron su poder al saber con precisión lo que querían y estar decididos a obtenerlo a cualquier precio!

ST: Pero, Su Majestad, quiero saber si uno puede adquirir poder, por medio de la precisión de propósito, sin atraer la destrucción por medio de la ley de la compensación. Es cierto que los dictadores europeos tienen poder, y lo consiguieron mediante propósitos precisos, pero también es cierto que ese mismo

poder los destruirá a los tres. ¡El tiempo se encargará de eso, el tiempo y la ley de la compensación!

D: Oh, quieres saber cómo tener poder sin el peligro de ser por destruido él, ¿verdad?

ST: ¡Es esa precisamente la idea! Ninguna persona, en su sano juicio, quiere la clase de poder con el que los dictadores europeos han obligado a sus seguidores a renunciar con renuencia a sus derechos a la libertad. Díganos cómo uno puede obtener poder por medio de un propósito preciso sin adquirir con él el no deseado elemento de la autodestrucción.

D: Tu pregunta limita mis ilustraciones porque hay muy pocas personas en el mundo que entienden, y muy pocas en el pasado que entendieron cómo usar la precisión del propósito sin atraer para sí mismos la aplicación negativa de la ley de la compensación.

¡Me estás obligando a desvelar uno de mis trucos más preciados! Me veo obligado a decirte que un día reclamaré para mi causa a todos los que se me escapan temporalmente por un propósito preciso. El reclamo se realiza llenando la mente de codicia por el poder y amor por la expresión egoísta, hasta que el individuo se habitúa a violar los derechos de los demás. Luego, intervengo con la ley de la compensación y reclamo a mi víctima.

ST: Veo, por su admisión, que la precisión del propósito puede que sea peligrosa, en proporción a su posibilidad como poder. ¿Eso es verdad?

D: Sí, y aún más importante, ¡todo principio del bien conlleva la semilla de un peligro equivalente!

ST: ¡Eso es difícil de creer, Su Majestad! ¿Qué peligro, por ejemplo, puede haber en el hábito del amor a la verdad?

D: ¡El peligro radicado en la palabra “hábito”! ¡Todos los hábitos, excepto el de precisión, pueden conducir al hábito de la deriva! El amor por la verdad, a menos que asuma la proporción de búsqueda definitiva de la verdad, puede volverse similar a todas las otras buenas intenciones. ¡Sabes, por supuesto, lo que hago con buenas intenciones!

ST: ¿El amor por los familiares es también peligroso ?

D: El amor por cualquier cosa o persona, salvo el amor por la precisión de un propósito, puede volverse peligroso. ¡El amor es un estado mental que opaca la razón, la fuerza de voluntad, y ciega la gente a los hechos y la verdad!

Todos los que son autodeterminados y obtienen libertad espiritual para pensar sus propios pensamientos deben examinar con cuidado cada emoción que remotamente parezca relacionada con el amor.

Te sorprenderá saber que el amor es uno de mis cebos más efectivos. Con él, llevo al hábito de la deriva aquellos que no logro atraer con nada más.

Es por eso que lo pongo al frente de mi lista de sobornos. Muéstrame lo que cualquier persona ama más y tendré una pista sobre cómo puedo inducirla a la deriva, hasta atarla con el ritmo hipnótico.

¡El amor y el miedo, combinados, me dan las armas más efectivas con las que induzco a la gente a la deriva! ¡Uno es tan útil para mí como el otro! Ambos tienen el efecto de hacer que las personas descuiden el desarrollo de la precisión en el uso de su propia mente. Dame control sobre los temores de una persona y dime qué es lo que más ama, y puedes marcar esa persona como mi esclavo.

ST: Su explicación del amor y el miedo me lleva a creer que el que se encuentra dominado por uno de ellos no puede aprovechar al máximo el principio de precisión. ¿Es correcto? ¿Aquello que

uno ama o teme tiene algo que ver con la medida en que esos dos estados mentales son peligrosos?

D: ¡Lo amado o temido no hace ninguna diferencia! Tanto el amor como el miedo son fuerzas emocionales de una potencia tan estupenda que pueden dejar de lado por completo el poder de la voluntad y de la razón. Con esos dos fuera del camino, no queda nada para apoyar la precisión del propósito.

ST: ¿Los instructores religiosos son juguetes en sus manos cuando imploran a sus seguidores que lo amen a Dios?

D: ¡De hecho lo son! Ese es otro de mis trucos inteligentes. ¡Utilizo instructores religiosos para enseñar el miedo a la gente, y los uso para enseñarle amor! Por inconsistente que parezca, ¡constituye mi estrategia más inteligente! Por medio de ella utilizo a millones de personas para promover mi causa, personas que si supieran lo que hacen, se opondrían.

Puedo controlar algunos por miedo a mí, otros por amor a mi oposición. No importa para mí de qué manera la gente ingresa a mi servicio.

ST: Pero, Su Majestad, la vida no pagaría la pena si las personas nunca sintieran la emoción del amor.

D: ¡Ah! Tienes razón, pero olvidaste agregar que el amor debe estar bajo control riguroso en todo momento.

Por supuesto, el amor es un estado mental deseable, pero también es un paliativo que puede usarse para limitar o destruir la razón y la fuerza de voluntad, los cuales califican por encima del amor en importancia para los seres humanos que desean libertad y autodeterminación.

ST: Entiendo, por lo que dice usted, que la gente que gana poder debe endurecer sus emociones, dominar el miedo y sojuzgar el amor. ¿Es correcto?

D: Las personas que obtienen y mantienen el poder deben ser precisas en todos sus pensamientos y acciones. Si eso es lo que llamas duro, entonces, deben volverse duras.

ST: Analicemos las fuentes de ventaja de la precisión en los asuntos cotidianos de la vida. ¿Cuál es más apto para obtener éxito: ¿un plan débil aplicado con precisión, o un plan sólido y fuerte aplicado sin precisión?

D: Los planes débiles tienen una forma de fortalecerse si se aplican con precisión.

ST: ¿Dice usted que cualquier plan puesto en marcha con precisión en pos de un propósito preciso puede ser exitoso, incluso si no es el mejor?

D: Sí, ¡es lo que digo! La precisión del propósito más la precisión del plan mediante el cual se logra el propósito, por lo general tienen éxito, sin importar cuán débil sea el plan. La principal diferencia entre un plan sólido y uno débil es que el primero, si se aplica con precisión, puede llevarse a cabo más rápidamente que el segundo.

ST: Dicho de otra manera, si uno no puede tener siempre la razón, ¿puede y debe ser siempre preciso ? ¿Es eso lo que trata de comunicarme usted?

D: ¡Es esa la idea! Las personas que son precisas tanto en sus planes como en sus propósitos nunca aceptan la derrota temporal como algo más que un impulso a un esfuerzo mayor. Puedes ver por ti mismo que esa clase de política está destinada a triunfar si se sigue con precisión.

ST: ¿Qué debilidad humana encabeza la lista de las más comunes causas de fracaso?

D: ¡La imprecisión! Ese hábito textualmente abre la puerta de la mente e invita a todos los rasgos y hábitos destructivos a entrar y estacionarse.

Ve cómo la desgracia, la derrota, el desánimo y la mala salud siguen a la persona que tiene una política de deriva.

Nota cómo esos aspectos negativos son conspicuos por su ausencia cuando uno tiene una política de precisión de plan y propósito. Todos los líderes son precisos. ¡Todos los seguidores se arrastran por la imprecisión! Los seguidores no pueden tener un gran poder. Solo pueden ayudar a los líderes a adquirir poder.

ST: ¿El mero estado mental conocido como precisión da poder a un individuo?

D: La precisión inspira y atrae la cooperación de los demás. También desalienta la oposición, por la razón de que todas las formas de oposición requieren precisión. No es el simple estado mental conocido como precisión que le da poder a un individuo. Son las fuerzas, las personas y el conocimiento lo que atrae la precisión.

ST: Ya que hablamos del poder del miedo, ¿cuál es su más grande temor?

D: ¡Que el mundo produzca un pensador riguroso con suficiente precisión para convertir las escuelas e Iglesias en instituciones que enseñen precisión!

ST: ¡Es un miedo breve y en apariencia sencillo! Si yo fuera el Diablo, temería a la Inteligencia Infinita más que a todo lo demás.

D: Puedo mantener mi equilibrio de poder con mi oposición siempre y cuando pueda controlar 98 de cada cien mentes humanas. Cuando pierdo ese control, me veo obligado a una posición defensiva. ¡Prefiero estar en el lado agresivo de la vida!

ST: Evidentemente, usted no teme a nadie que se vaya a la deriva sobre algún tema o tenga una política de deriva, ¿verdad?

D: ¿Por qué debería temer? Yo controlo a todos los errantes. Es decir, los controlo siempre y cuando vayan a la deriva. Cuando dejan de ir a la deriva y empiezan a pensar y actuar con precisión, como lo hacen algunos, pierdo mi control sobre ellos.

ST: Supongo, por lo que usted dice, que la precisión de la política otorga un poder y otras ventajas de la que no disfrutaban los errantes.

D: Si deseas hacerte una idea de cuánta ventaja tiene la persona con una política de precisión en todos sus pensamientos y acciones sobre otra sin dicha política, observa la importancia que la naturaleza da a la precisión.

¿Crees que es pura suerte o acaso que el sol que calienta tu mundo se levante y se ponga con perfecta regularidad, en respuesta a la ley del ritmo de la naturaleza?

¿Crees que es una mera coincidencia que la naturaleza nunca vacile en su política de precisión a punto de hacer que un pino crezca de una bellota?

¿Crees que el flujo y reflujo de las mareas de los océanos ocurren con regularidad puntual y precisión por casualidad?

Si deseas evidencia de que la precisión es el fundamento sobre el cual se debe construir toda la libertad humana, observa y reflexiona sobre el hecho de que la precisión es el centro alrededor del cual la naturaleza hace girar todo el sistema de universos.

La persona que no sabe exactamente qué quiere de la Vida debe aceptar lo que sobra después que eligen aquellos que usan la precisión como una política.

Mira a tu alrededor, haz un inventario de todos los que consideras exitosos y observa que su éxito es una proporción exacta de su precisión de plan y propósito. Nunca hay una excepción a esta regla.

ST: ¡Usted hace unas declaraciones muy precisas! He tratado de detectar fallas en lo que dice, pero no hay evidencia disponible para apoyarme.

D: ¡No! La evidencia está del otro lado.

ST: ¿Puede una persona que se mueve con precisión tanto de plan como de propósito estar siempre segura del éxito ?

D: ¡No! Los mejores planes a veces fallan, pero la persona que se mueve con precisión reconoce la diferencia entre la derrota temporal y el fracaso. Cuando fallan los planes, los sustituye, pero no cambia su propósito. Al final, encuentra un plan exitoso.

ST: ¿Un plan basado en fines inmorales o injustos tendrá éxito tan rápido como uno motivado por un agudo sentido de la justicia y la moral?

D: Por medio de la ley de la compensación, todos cosechan lo que siembran. Los planes basados en motivos injustos o inmorales pueden brindar un éxito temporal, pero el duradero debe tener en cuenta la cuarta dimensión: el tiempo.

El tiempo es enemigo de la inmoralidad y la injusticia. Es amigo de la justicia y la moral. No reconocer tal hecho ha sido responsable de la oleada de delincuencia entre los jóvenes del mundo. La mente joven e inexperta puede confundir el éxito temporal con el permanente. El joven a menudo comete el error de codiciar las ganancias temporales de planes inmorales e injustos, pero descuida mirar hacia adelante y observar las sanciones que le siguen, tan definitivamente como la noche sigue al día.

ST: Eso es algo bastante profundo, Su Majestad. Volvamos a la discusión de temas más claros y concretos que puedan interesar a la mayoría de las personas.

D: Muy bien, tu lideras, y debo seguirte; pero no pases por alto el hecho de que, en un análisis cuidadoso de esas abstracciones

se puede encontrar la urdimbre y la trama de todo lo que da a los seres humanos libertad de espíritu y cuerpo.

ST: Eso es cierto, pero estoy interesado en discutir las cosas que hacen que las personas sean felices y miserables, ricas y pobres, enfermas y sanas. En resumen, me interesa todo lo que podemos usar los seres humanos para hacer que la Vida pague dividendos satisfactorios a cambio del esfuerzo que uno dedica al negocio de vivir. Limitemos nuestra discusión a las fuerzas que afectan la salud o el sufrimiento del hombre promedio.

D: Muy bien, seamos precisos.

ST: Pienso que Su Majestad tiene una tendencia a extraviarse en detalles abstractos que la mayoría de la gente no puede entender ni utilizar en la solución de sus problemas. ¿Podría ser, por casualidad, un plan preciso suyo para contestar a mis preguntas con respuestas imprecisas ? Si es ese su plan, es un truco ingenioso, pero no funcionará. ¡Adelante, ahora, y cuénteme algo más sobre las miserias y fracasos de los seres humanos que resultan directamente de la imprecisión!

D: ¿Por qué no me permites contarte más sobre los placeres y éxitos de las personas que entienden y aplican el principio de precisión?

ST: ¡Usted triunfa! Acepto su reprimenda. Será más útil aprender lo que tiene éxito que saber qué conduce al fracaso. Sin embargo, deseo escuchar ambos lados de la historia. ¡Para vivir una vida plena, completa y feliz, uno debe saber no solo qué hacer, sino también qué no hacer!

D: Algo que la persona que desea vivir una vida plena y feliz no debe hacer es ir a la deriva por ningún tema. ¡Algo que debe hacer es ser preciso tanto en propósito como en plan!

ST: Noto que, a veces, personas con un plan y un propósito precisos obtienen lo que piden de la Vida, solo para encontrar,

después de lograrlo, ¡que no lo quieren! ¿Entonces, qué?

D: Por lo general, uno puede deshacerse de lo que no desea mediante la aplicación del mismo principio de precisión por el cual lo adquirió. ¡Una vida que se vive con tranquilidad, satisfacción y felicidad siempre se deshace de todo lo que no quiere! Cualquiera que se someta a molestia por cosas que no quiere no es preciso. ¡Es un errante!

ST: ¿Y las parejas que dejan de quererse? Deben separarse, ¿o es cierto que todos los matrimonios se hacen en el cielo, y las partes contratantes, por lo tanto, están obligadas de por siempre a su negociación, aunque pueda resultar pobre para ambos ?

D: En primer lugar, permíteme corregir ese viejo dicho de que todos los matrimonios se hacen en el cielo. Sé de unos que se hicieron en mi lado de la valla. Mentes que no armonizan no deberían nunca ser forzadas a permanecer juntas en el matrimonio o en cualquier otra relación.

La fricción y todas las formas de discordia entre las mentes conducen inevitablemente al hábito de la deriva, y, por supuesto, a la imprecisión.

ST: ¿Acaso las personas no están unidas a los demás, a veces, por una relación de deber que les hace poco práctico tomar de la Vida lo que más desean?

D: El deber es una de las palabras más maltratadas y mal entendidas que existen. ¡El primer deber de todo ser humano es consigo mismo! Cada persona tiene para consigo misma el deber de encontrar la manera de vivir una vida plena y feliz. Además, si uno tiene tiempo y energía no necesarios para el cumplimiento de sus propios deseos, puede asumir la responsabilidad de ayudar a los demás.

ST: ¿No es esa una actitud egoísta, y no es el egoísmo una de las causas del fracaso en encontrar la felicidad?

D: ¡Defiendo mi afirmación de que no hay un deber más alto del que uno debe a sí mismo!

ST: ¿No le debe un niño algo a sus padres, que le dieron vida y sustento durante su período de impotencia?

D: ¡De ninguna manera! Es al revés. Los padres les deben a sus hijos todo lo que puedan darles a título de conocimiento. Además, los padres a menudo miman a sus hijos, en lugar de ayudarlos, ¡por un falso sentido del deber que los impulsa a mimar a sus hijos en lugar de obligarlos a buscar y obtener conocimiento de primera mano!

ST: ¡Entiendo lo que quiere decir! Su teoría es que demasiada ayuda para el joven lo alienta a derivarse y ser impreciso en todas las cosas. Usted cree que la necesidad es un maestro de gran sagacidad, que la derrota conlleva una virtud equivalente, que los dones no merecidos de toda naturaleza pueden convertirse en una maldición en lugar de una bendición. ¿Es correcto ?

D: Has declarado a perfección mi filosofía. Mi creencia no es teoría. Es un hecho.

ST: Entonces, ¿no defiende la oración como un medio para obtener fines deseables?

D: Todo lo contrario, yo defiendo la oración, ¡pero no la clase de oración que consiste en palabras vacías, suplicantes y sin sentido! La clase de oración contra la cual no tengo defensas es la precisión del propósito.

ST: Nunca pensé en la precisión del propósito como una oración. ¿Cómo es posible?

D: La precisión es, en efecto, la única clase de oración de la que un individuo puede fiarse. Lo ubica en el camino de usar el ritmo hipnótico para alcanzar fines precisos.

ST: ¿A quién debe uno rezar?

D: ¡A sí mismo!

ST: ¡Qué espantosa declaración! ¿Cómo puede un ser humano pobre y débil responder a sus propias oraciones?

D: ¿Quién te dijo que todos los seres humanos son pobres y débiles ? Los débiles son aquellos que van a la deriva hasta que se ven atados atrapados por la imprecisión, por medio de la ley del ritmo hipnótico. ¡Los demás saben lo que quieren y proceden a lograrlo por medio de la precisión de demanda, que es la auténtica oración!

ST: ¿Cómo accede un ser humano al poder de responder a sus propias oraciones?

D: Por el mero acto de apropiarse del gran depósito universal de Inteligencia Infinita. ¡La apropiación, en caso de que te interese, ¡se lleva a cabo por medio de la precisión del propósito persistentemente buscado!

ST: ¿Por qué fallan la mayoría de oraciones?

D: ¡No fallan! ¡Todas las oraciones brindan aquello por lo que uno reza!

ST: Pero, usted acaba de decir que la precisión del propósito es la única clase de oración de la que uno se puede fiar. Ahora, dice que todas las oraciones brindan resultados. Explíquese.

D: No hay nada inconsistente en eso. La mayoría de la gente solo reza después que todo lo demás le falla. Naturalmente, rezan con la mente llena de miedo de que sus oraciones no sean atendidas. Y bueno, ¡sus temores se hacen realidad!

La persona que ora con un propósito preciso y con fe en el logro de tal propósito pone en movimiento las leyes de la naturaleza que transmutan los deseos dominantes de uno en su equivalente físico. Así es la oración.

Una forma de oración es la negativa, y solo ofrece resultados negativos. Otra forma es positiva, y brinda resultados precisos y positivos. ¿Podría algo ser más sencillo? El individuo contesta a sus propias oraciones porque controla su propio estado mental, haciéndolo positivo o negativo.

ST: ¡Los instructores religiosos negarán lo que dice usted! Afirmarán que a Dios lo debemos halagar y rogarle por medio de una humilde súplica para que responda a la oración favorablemente. ¿Es eso verdad?

D: Ya lo sé, es lo que aseveran los instructores religiosos. También afirman que Dios escuchará solo sus oraciones. Quiero que sigan declarando eso. Si alguna vez contaran la verdad sobre quién contesta a las oraciones y por qué, yo me hundiría.

ST: ¡Oh, entiendo! ¿Ayuda a su causa cuando los instructores religiosos influyen sobre las personas para que oren por medio de agentes?

D: ¡Entiendes rápidamente! Hay algo más acerca de la oración, del tipo que se hace por medio de instructores religiosos, que te interesará. ¡Es uno de los mejores constructores del hábito de la deriva!

Las personas que se quejan y le ruegan a Dios que asuma la responsabilidad de todos sus problemas y les atienda a todas sus necesidades y lujos de la vida son demasiado vagas para crear lo que quieren y traducirlo a la existencia por medio del poder de su propia mente.

Cuando escuches alguien orando por algo que debería buscarse por sus propios esfuerzos, ¡ten seguridad de que estarás escuchando a un errante!

ST: ¿Y en cuanto a las oraciones que se leen en un libro de oraciones ?

D: ¿Y qué ? ¡Los libros de oración están hechos para vender con fines de ganancia! Eso es lo más importante sobre ellos. ¡Yo aliento el uso de libros de oración! Cualquiera que sea demasiado flojo para expresar su propia formulación de oración es mi carne.

ST: Algunas de las mejores personas que conocí son creyentes devotos en la forma ortodoxa de oración. Si esas personas no pueden influir sobre el Dios a quien rezan, ¿quién podría?

D: ¡La inteligencia infinita favorece solo a aquellos que entienden y se adaptan a sus leyes! No discrimina por buen carácter y personalidad agradable. ¡Esas cosas ayudan a la gente a negociar su camino en la vida de manera más armoniosa entre sí, pero la fuente de la que se responde a la oración no se impresiona por plumas finas! La ley de la naturaleza es: sabe lo que quieres, adáptate a mis leyes y lo tendrás.

ST: ¿Eso armoniza con las enseñanzas de Cristo?

D: ¡A perfección! ¡También armoniza con las enseñanzas de todos los filósofos verdaderamente grandes!

ST: ¿Está su teoría de la precisión en armonía con la filosofía de los hombres de ciencia?

D: ¡La precisión es la diferencia más grande entre un científico y un errante! Por medio del principio de precisión de propósito y plan, el científico obliga la naturaleza a entregar sus secretos más profundos. Fue por medio de ese principio que Edison descubrió el secreto de la máquina parlante, la luz eléctrica incandescente y muchos otros bienhechores de la humanidad.

ST: ¿Debo entender que la precisión es el primer requisito para el éxito en todas las empresas terrenales? ¿Es correcto?

D: ¡Exactamente!

ST: ¿Por qué las Iglesias del mundo perdieron su control sobre la civilización, y por qué el mundo ahora busca a los hombres de ciencia para un mayor avance del conocimiento?

D: Las Iglesias perdieron su control sobre las personas debido a la imprecisión de sus credos y doctrinas abstractas. Pasaron demasiado tiempo enseñando a la gente cómo morir y muy poco tiempo enseñándoles cómo vivir. Perdieron terreno al mirar hacia atrás y adorar a un pasado muerto y decadente, en lugar de vivir en el presente y mirar hacia el futuro, hacia el desarrollo de un mayor conocimiento de cómo vivir.

Los hombres de ciencia han aumentado el espacio que ocupan debido a su precisión tanto de propósito como de plan de realización. ¡La civilización del futuro estará en manos de científicos y educadores que enseñan hechos científicos, basados en un conocimiento preciso!

ST: ¿No será duro eso para su profesión?

D: Cualquier cosa que enseñe la gente a examinar hechos y coordinarlos en planes precisos por medio de un pensamiento riguroso es duro para mi profesión.

Si se mantiene esa sed de conocimiento preciso que ahora se extiende por el mundo, mi negocio se hará trizas en los próximos siglos. Yo prospero en la ignorancia, la superstición, la intolerancia y el miedo, pero no puedo soportar un conocimiento preciso, debidamente organizado en planes precisos, en la mente de gente que piensa por sí misma.

ST: ¿Por qué no controlas la Omnipotencia y gestionas todas las obras a tu manera?

D: ¿Por qué la Omnipotencia no me controla y gestiona todas las obras a su manera? La respuesta es precisa y rigurosa: uno no

puede controlarlo al otro porque cada uno controla la mitad del poder que mantiene los universos bajo control organizado.

También podrías preguntar por qué la porción negativa del electrón no controla la positiva y ejecuta todas las obras. La respuesta es que tanto las cargas positivas como las negativas de la energía son necesarias para la existencia del electrón. Uno está equilibrado por igual contra el otro, en un callejón sin salida, por decirlo de alguna manera.

Así sucede con lo que ustedes llaman Omnipotencia y yo. Representamos las fuerzas positiva y negativa de todo el sistema de universos, y estamos igualmente equilibrados el uno contra el otro.

Si tal poder de equilibrio cambiara en lo más mínimo, todo el sistema de universos se reduciría rápidamente a una masa de materia inerte. Ahora sabes por qué no puedo tomar el control de todo el espectáculo y dirigirlo a mi manera.

ST: Si lo que dice es cierto, usted tiene exactamente el mismo poder que la Omnipotencia. ¿Es verdad?

D: ¡Correcto! Mi oposición —que llamas Omnipotencia— se expresa por medio de las fuerzas que llamas el bien, las fuerzas positivas de la naturaleza. Yo me expreso por medio de las fuerzas que llamas el mal, las fuerzas negativas. Tanto el bien como el mal coinciden en la existencia. ¡El uno es tan importante como el otro!

ST: ¿Qué bien le hace atormentar a los seres humanos ?

D: El mismo bien que obtiene mi oposición al brindar ayuda y consuelo a los seres humanos. Ambos expresamos nuestra naturaleza, por medio de leyes naturales que no podemos cambiar ni evitar.

ST: Entonces, la doctrina de la predestinación es sólida. Las personas nacen para el éxito o el fracaso, la miseria o la

felicidad, para ser buenas o malas, y no tienen nada que ver con esto ni pueden modificar su naturaleza. ¿Es eso lo que aseveras?

D: ¡Enfáticamente, no! Cada ser humano tiene una amplia gama de opciones tanto en sus pensamientos como en sus acciones. Todo ser humano puede usar su cerebro para la recepción y la expresión de pensamientos positivos, o puede usarlo para la expresión de pensamientos negativos. Su elección en tan importante tema da forma a toda su vida.

ST: De lo que ha dicho usted, deduzco la idea de que los seres humanos tenemos más libertad de expresión que usted o su oposición. ¿Es correcto?

D: ¡Es verdad! La Omnipotencia y yo estamos obligados por leyes inmutables de la naturaleza. No podemos expresarnos de ninguna manera que no se ajuste a esas leyes.

ST: Entonces, es cierto que el hombre tiene derechos y privilegios que no están disponibles para la Omnipotencia o el Diablo. ¿Es esa la verdad?

D: Sí, eso es cierto, pero podrías haber agregado que el hombre aún no ha despertado por completo para la realización de este poder potencial. El hombre todavía se considera a sí mismo como algo parecido a los gusanos de la tierra, cuando, en realidad, tiene más poder que todos los demás seres vivos combinados.

ST: ¿Es posible que el hombre cree cosas materiales por medio de la transmutación del pensamiento ?

D: Sí, eso ya se hizo y se volverá a hacer. Los hombres de ciencia aún no descubrieron la ley natural por la cual se produce ese fenómeno, pero la descubrirán. Puede que te dé una pista de cómo se hará eso si te digo que la precisión del propósito es el

punto de partida desde el cual deben los científicos empezar su investigación.

ST: ¿Dice usted que la naturaleza entregará el secreto de cómo se puede transmutar el pensamiento en materia si la demanda fuere suficientemente precisa?

D: Yo no lo diría de esa manera. Diría que un grupo de mentes coordinadas y dirigidas hacia un fin preciso, en un espíritu de perfecta armonía, puede llevar al rango de comprensión una ley natural por la cual se puede transmutar el pensamiento en materia.

ST: Pero, es probable que ese resultado no lo alcance una sola mente, ¿verdad?

D: ¡Sí! Ninguna mente tiene la capacidad suficiente para vibrar con la alta frecuencia necesaria para reconocer esa ley.

ST: ¿Pero, está usted seguro de que el descubrimiento y el uso de la ley se lograrán mediante un propósito preciso ?

D: ¡Sí! Ningún errante o grupo de errantes descubrirá o hará uso de la ley. Esto ha sido cierto para todos los descubrimientos de las leyes naturales.

ST: Me veo intrigado por sus asombrosas afirmaciones, pero también me resulta difícil aceptarlas.

D: ¡Por supuesto que sí! ¡Todas las ideas nuevas son difíciles de aceptar!

ST: ¿Qué clase de personas me odarán más por exponer sus secretos?

D: Instructores religiosos.

ST: ¿Todos ellos?

D: ¡No! Solo los intolerantes. Los pensadores del clero te coronarán con orquídeas. ¡Los errantes que no fingen pensar te

coronarán con piedras! ¡Mira lo que le hicieron a Robert G. Ingersoll y Thomas Paine!

ST: ¿Y en cuanto al hombre promedio del mundo? ¿El hombre que busca con sinceridad la verdad sin importar dónde la encuentre o quién se la revele? ¿Cuál será su actitud hacia mi exposición de sus secretos?

D: Los pensadores mantendrán una mente abierta hacia ti y empezarán a buscar formas y medios de verificar la verdad de tu exposición.

Los errantes intolerantes, ignorantes e indiferentes gritarán y te ignorarán. Ellos siempre ven con escepticismo cualquier cosa que les obligue a pensar por sí mismos.

ST: ¿Cuántos auténticos pensadores hay en el mundo hoy?

D: ¡Pero Sr. Terrenal! Soy apenas un Diablo pobre y trabajador, sabes, y no puedes esperar que yo sepa cuántos pensadores rigurosos hay en el mundo.

ST: ¿Qué dirán los hombres de ciencia sobre mi exposición de sus secretos?

D: Los hombres de ciencia, por lo general, se abstienen de pensar en meras hipótesis. Exigen evidencia de hechos. Si eres tan prolífico para dar evidencias como para hacer preguntas precisas, estarás en condiciones de satisfacer a cualquier verdadero científico de la autenticidad de tu exposición. Pero, no te preocupes por lo que dirá el mundo sobre tal exposición. Yo soy el que debería estar preocupado.

ST: Si usted existe en la mente de los hombres, ¿dónde existe Dios?

D: ¡Quieres decir Dioses! El mundo tuvo la opción de elegir entre más de treinta mil dioses diferentes, que van desde una lombriz de tierra hasta un hombre.

Treinta mil de ellos, ¡fíjate! Y cada uno es la creación de la imaginación del hombre.

Lo que ustedes, terrenales, llaman Dios existe exactamente en el mismo lugar en que existo yo. De hecho, tu Dios coexiste conmigo, es una parte de la fuerza que represento. Cualquiera que busque un Dios personal o un Diablo personal, tendrá una larga búsqueda. Los nombres Dios y Diablo representan las fuerzas negativa y positiva de la naturaleza, ¡nada más!

ST: ¿No sorprenderá a la gente saber de esta verdad?

D: La mayoría de la gente se impacta con cualquier verdad. Los descubrimientos de hombres de ciencia conmocionaron tanto a la gente de la época de Bruno que lo quemaron en la hoguera por revelar la naturaleza de las estrellas con la ayuda de un telescopio.

Sócrates se vio obligado a envenenarse porque provocó un choque a la gente de su tiempo con sus revelaciones de la verdad sobre las leyes naturales.

Emerson impactó a la gente de su tiempo por su interpretación de la ley de la compensación, por medio de la cual la naturaleza mantiene un equilibrio perfecto entre todas las fuerzas y toda la materia.

Benjamín Franklin sorprendió a la gente de su tiempo al demostrar que el rayo era energía eléctrica, y no el método de Dios para expresar su desaprobación a los hombres.

Cristo conmocionó a la gente de su tiempo al revelar francamente el hecho de que todos los hombres tienen los mismos derechos de apropiarse y usar el poder de la Inteligencia Infinita.

ST: ¿No es el miedo al Diablo lo único que mantiene a algunas personas bajo control y les impide volver a los tipos salvajes primitivos de los que evolucionaron?

Algunos instructores religiosos afirman que eso es cierto, pero
D: pídeles que lo prueben. El miedo nunca mejoró a nadie, sin importar cuál haya sido el objeto de temor.

Por tal razón, las instituciones que engordan los temores de los seres humanos están definitivamente disminuyendo en poder. Dondequiera que aparezca el cuervo carroñero del miedo, indica que algo esencial para la felicidad está muerto.

En general, ese algo es la precisión del propósito. Las personas que saben exactamente lo que quieren de la vida rara vez se someten al miedo. Están demasiado ocupadas expresando su autosuficiencia y fe.

ST: ¡La precisión del propósito parece ser una panacea para todos los males del hombre!

D: No es eso, tal vez, pero ten seguridad de que nadie se volverá autodeterminado sin eso.

ST: ¿Por qué no se les enseña a los niños la precisión del propósito en las escuelas?

D: ¡Por la razón de que no hay un plan o propósito preciso detrás de ninguno de los currículos escolares! Se envían los niños a la escuela para obtener créditos y aprender a memorizar, no para aprender lo que quieren de la vida.

ST: ¿De qué sirve un crédito escolar si uno no puede convertirlo en la necesidad material y espiritual de la vida?

D: Soy apenas un Diablo, ¡no solvento acertijos!

ST: De todo lo que dice usted, deduzco que ni las escuelas ni las Iglesias preparan a los jóvenes del mundo con un conocimiento práctico de su propia mente. ¿Hay algo más importante para un ser humano que comprender las fuerzas y circunstancias que influyen en su propia mente ?

D: Lo único de valor duradero para cualquier ser humano es el conocimiento práctico de su propia mente. Las Iglesias no permiten que una persona investigue las posibilidades de su propia mente, y las escuelas no reconocen que la mente existe.

ST: ¿No es usted un poco duro con las escuelas y las Iglesias?

D: No, simplemente las describo tal como son, sin sesgos ni prejuicios.

ST: ¿No son las escuelas y las Iglesias sus acérrimos enemigos?

D: Sus líderes puede que piensen que sí, pero a mí me impresionan solo los hechos. La verdad es esta, si es que la debes saber: las Iglesias son mis aliadas más útiles, y las escuelas las siguen en segundo lugar, bien cerca.

ST: ¿Sobre qué bases, específicas o generales, hace usted tal afirmación?

D: ¡ Sobre la base de que tanto las Iglesias como las escuelas me ayudan a convertir a la gente al hábito de la deriva!

ST: ¿Se da cuenta usted de que su acusación es, sustancialmente, una imputación generalizada de las dos instituciones de más grande importancia, responsables de la civilización en su forma actual?

D: ¿Si me doy cuenta? ¡Hombre! ¡Me regodeo por eso! Si las escuelas y las Iglesias hubieran enseñado a la gente a pensar por sí mismas, ¿dónde estaría yo ahora?

ST: Esta confesión suya desilusionará a millones de personas cuya única esperanza de salvación está en sus Iglesias. ¿No es eso algo cruel de hacerles? ¿No sería mejor para la mayoría de la gente vivir en la dicha de la ignorancia que saber la verdad sobre usted?

D: ¿Qué quieres decir con la palabra “salvación”? ¿De qué se está salvando la gente? ¡La única forma de salvación duradera y de

valor para cualquier ser humano es la que proviene del reconocimiento del poder de su propia mente! La ignorancia y el miedo son los únicos enemigos de los cuales los hombres necesitan salvación.

ST: ¡Parece que a nada considera sagrado!

D: ¡Te equivocas! Considero sagrado lo único que es mi amo, lo único que temo.

ST: ¿Y qué es?

D: El poder del pensamiento independiente respaldado por la precisión del propósito.

ST: Entonces, no tiene usted muchas personas que temer.

D: ¡Dos de cada cien, para ser exacto! Yo controlo a todos los demás.

ST: ¿Acaso la civilización no tendría mucho que lamentar por serle permitido a usted controlar 98 de cada cien personas?

D: Pregúntale a las Iglesias. Ellas reclaman el crédito por la civilización tal como existe ahora.

ST: Dejemos en paz las Iglesias y regresemos a las escuelas. Su confesión ha demostrado con claridad que usted prospera y se perpetúa de una generación a otra con el ingenioso truco de apoderarse de la mente de los niños antes de que ellos tengan la oportunidad de aprender a usarla.

Deseo saber, ¿cuál es el problema con un sistema de escuelas que permite al Diablo controlar 98 de cada cien personas? Deseo saber, también, ¿qué se puede hacer con el sistema de enseñanza establecido para asegurar a todos los niños la oportunidad de aprender, primero, que tienen mente, y segundo, cómo usarla para obtener libertad espiritual y económica?

Le hago la pregunta con suficiente precisión, y como usted ha enfatizado la importancia de la precisión del propósito, ¡ aquí y ahora le advierto que su respuesta a mi pregunta debe ser precisa!

D: ¡Espera un momento mientras recupero el aliento! ¡Me has dado una orden! Me parece raro que debas recurrir al Diablo para aprender a vivir. Uno debería pensar que recurrirías a mi oposición. ¿Por qué no lo haces?

ST: ¡Su Majestad, es usted el que se encuentra en juicio aquí, no yo! Quiero la verdad, y no soy exigente en cuanto a la fuente de donde la obtengo. El mundo recurre a su oposición hace más de cuatro mil años para aprender a vivir, pero, mírenos, convirtiendo los descubrimientos de la ciencia en guerra, matándonos los unos a los otros y saqueando, como si todos perteneciéramos a la Orden de Alí Babá y sus cuarenta ladrones.

Viviendo en la pobreza en medio de la sobreabundancia, encogiéndonos de miedo ante la sola mención de su nombre, a pesar de los millones de dólares gastados en una educación que se supone que nos debería enseñar conocimientos prácticos.

Hay algo radicalmente incorrecto en el sistema educativo que nos ha presentado un balance de la Vida que nos muestra desesperadamente en rojo, y buscando a tientas el camino hacia la autodeterminación, como si fuéramos animales perdidos en la selva.

Si lo que los terrenales llamamos Dios no tiene la respuesta, sospecho que usted puede darnos una pista que pondrá a la sufrida humanidad en el camino hacia la felicidad.

D: ¿Acaso esperas del Diablo información que no puedes obtener de mi oposición? ¿Por qué no les preguntas a las Iglesias

cristianas la respuesta a tu enigma? ¡Ellas dominan las escuelas públicas!

ST: ¡Es ese el problema, Su Majestad! ¡El influjo que domina las escuelas públicas debe de ser, sin duda, un dispositivo suyo!

Si no fuera así, toda persona en la Tierra disfrutaría de las mismas bendiciones que yo logré arrebatarme a la Vida. Además, veo que usted tiene demasiada prisa de derivarme a las Iglesias para obtener información.

¡Eso me hace sospechar de usted! Ya estuve en las Iglesias preguntando sobre lo que ahora le exijo, pero siempre salí por la misma puerta por la que entré, ¡con las manos vacías! Este es un mundo lleno de millones de adultos que han pasado por las escuelas públicas sin haber escuchado nunca una mención al ritmo hipnótico, y menos que menos se les ha enseñado cómo evitar convertirse en víctima de Su Majestad.

Este es un mundo con un sistema educativo que mantiene a la gente ocupada estudiando lenguas muertas, la gloria del asesinato por medio de la guerra, y casi cualquier otro tema, excepto cómo usar la mente.

Creo que es cierto que la mente es el único activo imperecedero que tenemos los seres humanos. Todo lo que usted dice en su confesión confirma tal suposición.

La libertad espiritual y económica, las dos metas más elevadas de las cuales los seres humanos somos capaces, están disponibles solo mediante el uso adecuado de la mente.

La mente es lo único sobre lo que cualquier ser humano tiene control absoluto. La mente es el taller donde todos los individuos crean, por medio de sus pensamientos, el patrón que conduce a la pobreza y al fracaso, a la opulencia y al éxito.

¿Entonces, por qué tenemos un sistema escolar que no tiene la más mínima pretensión de enseñar a los niños cómo usar su mente?

¿Cuál es el problema de nuestra tan promocionada civilización controlada por cristianos que nos ha dejado a flote en el océano de la ignorancia, la superstición y el miedo ?

¿De qué sirve el cristianismo, o cualquier otra religión, si no enseña o no es capaz de enseñar a las personas cómo hacer que la vida produzca felicidad, en lugar de abyecta miseria?

¿De qué sirve una religión que dedica la mayor parte de su tiempo a cobrar peajes materiales de sus seguidores y promete el pago tras la muerte, en un mundo del que no sabemos nada, en algún lugar del cosmos? Estas son preguntas puntuales, y exijo respuestas precisas.

D: ¡Te arrepentirás de haber hecho esas preguntas embarazosas! ¡Atraerás sobre ti la ira de cada instructor religioso y cada maestro de escuela pública del mundo!

ST: ¡Tranquilo, Su Majestad! Aténgase a la verdad, si desea amenazarme, y dígame que atraeré sobre mí la ira de los maestros de escuela y los líderes religiosos que no piensan. No debe pasar por alto el hecho de que el mundo tiene muchos educadores que conocen la debilidad de nuestro sistema escolar, y muchos clérigos que conocen las debilidades de la religión. ¡Estos no arrojarán su ira contra mí, Su Majestad!

D: ¿Por qué esos sabios no han hecho algo para suprimir las deficiencias religiosas y educativas? Te digo que te colgarán en el poste de luz más cercano si les atribuyes la causa de la miseria en el mundo.

ST: Yo le hago preguntas, no las contesto; pero no me importa expresar mi opinión de que la razón por la que los pensadores del clero y las escuelas públicas no han hecho nada para enseñar a las personas cómo usar su mente es sencilla y comprensible.

Son tan desesperadamente minoría que no lograron obtener el control de la maquinaria política que dirige las Iglesias y las

escuelas.

Dicho de otra manera, hay algunas personas, tanto en las escuelas como en el clero, a quienes les gustaría cambiar ambos sistemas, pero no son tan fuertes como la máquina que limita sus acciones.

D: Estoy obligado a admitir la verdad de lo que dices.

ST: Ahora, volvamos a la pregunta original. Olvídense las Iglesias por el momento y concéntrese en las escuelas. Quiero saber más sobre el sistema responsable de la falta de capacitación de los niños en el arte del pensamiento riguroso.

Quiero saber dos cosas sobre este sistema. En primer lugar, cuál es la debilidad más grande del sistema. Y segundo, cómo se puede eliminar. ¡El púlpito es suyo otra vez! Por favor, atégase a la pregunta y deje de intentar atraerme a la discusión de temas profundos y abstractos.

¡ Quiero saber qué está mal en las escuelas públicas y cómo se puede corregir! Eso es preciso, ¿no es así?

D: No me dejas otra opción que la respuesta directa. Para empezar, el sistema de escuelas públicas aborda el tema de la educación desde el ángulo equivocado. ¡El sistema escolar se esfuerza por enseñar a los niños a memorizar hechos, en lugar de enseñarles cómo usar su propia mente!

ST: ¿Eso es todo lo que está mal en el sistema?

D: ¡No, eso es solo el comienzo! Otra de las principales debilidades del sistema escolar es que no establece en la mente de los niños la importancia de un propósito preciso, ni hace ningún intento de enseñar a los jóvenes cómo ser precisos acerca de cualquier cosa.

El objetivo principal de toda escolarización es obligar a los estudiantes a llenar su memoria con hechos, en lugar de enseñarles cómo organizarlos y hacer un uso práctico de ellos.

Ese sistema de meter cosas en la mente centra la atención de los estudiantes en la acumulación de créditos, pero pasa por alto la importante cuestión de cómo usar el conocimiento en los asuntos prácticos de la vida.

Ese sistema produce graduados cuyos nombres se incluyen en los certificados de pergamino, pero cuyas mentes están vacías de autodeterminación. El sistema escolar tuvo un mal comienzo. Las escuelas empezaron como instituciones de educación superior, operando por completo para unos pocos elegidos cuya riqueza y familia les daban derecho a la educación.

Muy pronto se descubrió que ni siquiera los jóvenes más inteligentes podían aprender nada empezando por la universidad, por lo que se diseñó un sistema llamado Escuelas Preparatorias, con el propósito de preparar a los jóvenes para la universidad.

Luego se descubrió que los jóvenes inexpertos necesitaban preparación para las escuelas preparatorias, por lo que entró en uso el sistema conocido como escuelas de calificación.

Por último, se descubrió que los muy jóvenes no estaban listos para ingresar a las escuelas de calificación, por lo tanto, se presentó el sistema de jardín de infantes.

Es que todo el sistema escolar evolucionó desde arriba hacia abajo. No es de extrañar que descuide enseñar a los niños la importancia de la precisión del propósito cuando el sistema, en sí mismo, ha evolucionado literalmente por medio de la imprecisión.

ST: ¿Qué corregiría tal debilidad del sistema escolar? No nos quejemos de la debilidad del sistema, a menos que estemos preparados para ofrecer un remedio práctico con el que pueda corregirse. Dicho de otra manera, mientras discutimos la importancia de la precisión de plan y propósito, ¡tomemos nuestra propia medicina y seamos precisos!

D: ¿Por qué no me dejas decirte qué es lo que mantiene las estrellas en su lugar y cómo mi oposición logra encontrar tiempo para contar los pelos en la cabeza de los hombres y acompañar la evolución de los pequeños gorriones ?

ST: ¡Esto no es una reunión de bridge! Usted se encuentra en el estrado del testigo, y le estoy obligando a contar sobre cómo y por qué los seres humanos somos mantenidos en la ignorancia y la esclavitud, a pesar de la impresionante variedad de equipos de la Iglesia y la escuela y el ejército de instructores y educadores religiosos que han sido responsables de la civilización por la cual nos encontramos discapacitados.

No me interesa quién mantiene colgadas las estrellas, ni tampoco el sistema de contabilidad por medio del cual se cuentan los pelos de la cabeza de los hombres.

Lo que me interesa es un plan preciso que ayudará al más humilde humano viviente, y a los que aún no han nacido, a tomar el control de su propia mente y usarla en la solución de sus propios problemas económicos y espirituales. Eso es lo que más me interesa, y nada más por el momento. ¡Pues, siga!

D: ¿Por qué no prescindes de las escuelas y las Iglesias y te ahorras muchos problemas? ¿No sabes que estás metiendo la nariz en los asuntos de las dos fuerzas que controlan el mundo? Supongamos que muestres las escuelas y las Iglesias como débiles e inadecuadas para las necesidades de los seres humanos. ¿Entonces, qué? ¿Con qué vas a reemplazar esas dos instituciones?

ST: ¡Deje de intentar evadir mis preguntas con el viejo truco de contestar con otra pregunta! No propongo reemplazar las escuelas y las Iglesias. Pero sí propongo descubrir, si puedo, cómo se pueden modificar esas fuerzas organizadas para que sirvan a la gente, en lugar de mantenerla en la ignorancia. Siga

ahora, y deme un catálogo detallado de todos los cambios en el sistema de escuelas que lo mejorarían.

D: Bueno, ¿quieres todo el catálogo? ¿Deseas los cambios sugeridos en orden de importancia?

ST: Describa los cambios necesarios tal como le lleguen a usted.

D: Me estás obligando a cometer un acto de traición contra mí mismo, pero aquí está:

- 1) Invierte el sistema actual, dando a los niños el privilegio de liderar su trabajo escolar, en lugar de seguir reglas ortodoxas diseñadas únicamente para impartir conocimiento abstracto. Deja que los instructores sirvan como estudiantes y que los estudiantes sirvan como instructores.
- 2) En lo posible, organiza todo el trabajo escolar en métodos precisos por medio de los cuales el alumno podrá aprender haciendo, y dirige el trabajo de clase para que cada alumno participe en alguna forma de trabajo práctico relacionado con los problemas cotidianos de la vida.
- 3) Las ideas son el principio de todo logro humano. Enseña a todos los estudiantes cómo reconocer las ideas prácticas que pueden ser beneficiosas para ayudar a adquirir lo que sea que uno demande de la Vida.
- 4) Enseña a los estudiantes cómo hacer un presupuesto y usar el tiempo, y, sobre todo, enseña la verdad: que el tiempo es el mayor activo disponible para los seres humanos, y el más barato.
- 5) Enseña al alumno los Motivos Básicos que a todos influye, y muéstrales cómo usarlos para adquirir de la Vida las necesidades y los lujos.

- 6) Enseña a los niños qué comer, cuánto comer y cuál es la relación entre una alimentación adecuada y una buena salud.
- 7) Enseña a los niños la verdadera naturaleza y función de la emoción del sexo, y, sobre todo, enséñales que se puede transmutar en una fuerza motriz capaz de elevarlos a grandes alturas de realizaciones.
- 8) ¡Enseña a los niños a ser precisos en todas las cosas, comenzando con la elección de un propósito principal y preciso en la Vida!
- 9) Enseña a los niños la naturaleza y las posibilidades del bien y del mal en el principio del hábito, utilizando como ilustraciones, para dramatizar el tema, las experiencias cotidianas de niños y adultos.
- 10) Enseña a los niños cómo se fijan los hábitos por medio de la ley del ritmo hipnótico, y aplica tu influjo sobre ellos para que adopten, mientras estén en los grados inferiores, ¡hábitos que conducirán a un pensamiento independiente!
- 11) Enseña a los niños que los dos nombres, Dios y Diablo, representan los dos elementos de poder, lo negativo y lo positivo, ¡y describe cómo pueden evitar uno y abrazar al otro, por medio de la comprensión adecuada y el uso de su propia mente!
- 12) Enseña a los niños la diferencia entre la derrota temporal y el fracaso, y muéstrales cómo buscar la semilla de una ventaja equivalente que acompaña cada circunstancia de derrota.
- 13) Enseña a los niños a expresar sus propios pensamientos sin temor, y a aceptar o rechazar, según su voluntad, todas las ideas de los demás, reservándose a sí mismos, siempre, el privilegio de confiar en su propio juicio.

- 14) Enseña a los niños a tomar decisiones con prontitud, y a cambiarlas, en caso de que lo hagan, lentamente y con reticencia, y nunca sin una razón precisa.
- 15) Enseña a los niños que el cerebro humano es el instrumento con el cual uno recibe, del gran almacén de la naturaleza, la energía que se especializa en pensamientos precisos; que el cerebro no piensa, sino que sirve como instrumento para la interpretación de los estímulos que causan el pensamiento.
- 16) Enseña a los niños el valor de la armonía en su propia mente, y que eso solo se puede lograr por medio del autocontrol.
- 17) Enseña a los niños la naturaleza y el valor del autocontrol.
- 18) Enseña a los niños que existe una ley de Retornos Crecientes que puede y debe ponerse en funcionamiento, por costumbre, prestando siempre más servicio, y mejor, de lo que se espera de ellos.
- 19) Enseña a los niños la verdadera naturaleza de la Regla de Oro, y, sobre todo, muéstrales que por medio de la operación de tal principio, todo lo hacen para y por otros, lo hacen también para y por ellos mismos!
- 20) Enseña a los niños a no formar opiniones sino sobre la base de hechos o creencias que razonablemente puedan aceptarse como hechos.
- 21) ¡Enseña a los niños que los cigarrillos, el licor, los narcóticos y el exceso de placer sexual destruyen el poder de la voluntad y conducen al hábito de la deriva! No prohíbas esos males, solo explícalos.
- 22) Enseña a los niños el peligro de creer en cualquier cosa simplemente porque sus padres, instructores religiosos u otra persona dicen que es así.

- 23) Enseña a los niños a afrontar los hechos, ya sean agradables o desagradables, sin recurrir a subterfugios u ofrecer coartadas.
- 24) Enseña a los niños a alentar el uso de su sexto sentido, por medio del cual las ideas se presentan en su mente, provenientes de fuentes desconocidas, y a examinar todas esas ideas con cuidado.
- 25) Enseña a los niños la total importancia de la ley de la compensación, tal como la interpretó Ralph Waldo Emerson, y muéstrales cómo funciona en los pequeños asuntos cotidianos de la vida.
- 26) Enseña a los niños que la guerra es un asesinato, no importa cómo se le llame o cuál causa pueda inspirarla, y que toda guerra es una forma de atraco que difiere del robo ordinario de carreteras solo porque la conducen ejércitos, en lugar de individuos solos.
- 27) Enseña a los niños que la precisión del propósito, respaldada por planes precisos aplicados de manera persistente y continua, es la forma más eficaz de oración disponible para los seres humanos.
- 28) Enseña a los niños que el espacio que ocupan en el mundo se mide, en definitiva, por la calidad y cantidad de servicios útiles que prestan.
- 29) Enseña a los niños que no hay ningún problema que no tenga una solución adecuada, que la solución a menudo se puede encontrar en las circunstancias que crean el problema.
- 30) ¡Enseña a los niños que sus únicas limitaciones reales son aquellas que ellos mismos establecen, o permiten que otros establezcan en su propia mente! ¡Así, como adultos, podrán lograr cualquier cosa que el hombre pueda concebir y crear!

- 31) Enseña a los niños que todas las casas escolares y todos los libros de texto son implementos elementales que pueden ser útiles en el desarrollo de su mente, pero la única escuela de verdadero valor es la gran Universidad de la Vida, en la que uno tiene el privilegio de aprender de la experiencia.
- 32) Enseña a los niños que los Diplomas y Graduaciones son útiles como decoración de pared, pero que no tienen otro propósito útil.
- 33) Enseña a los niños a ser ellos mismos, en todo momento; que no pueden complacer a todos, y, por lo tanto, que hagan un buen trabajo para complacerse a sí mismos.

ST: Es una lista impresionante, pero llama la atención por el hecho de que ignora prácticamente todas las materias que ahora se enseñan en las escuelas. ¿Fue intencional?

D: Sí. Tú me pediste una lista de cambios sugeridos en los planes de estudio de las escuelas que beneficiarían a los niños. Bueno, ahí está.

ST: Algunos de los cambios que sugiere usted son tan poco ortodoxos que sorprenderían a la mayoría de los educadores de hoy, ¿verdad?

D: ¡La mayoría de los educadores de hoy día necesitan un choque! Un buen choque a menudo ayuda el cerebro atrofiado por el hábito.

ST: Los cambios que sugiere para las escuelas públicas no agradarían a las Iglesias, ¿verdad?

D: Los cambios sugeridos no agradarían a todos los que se oponen a que otras personas ejerzan su derecho a la libertad de pensamiento.

ST: ¿Acaso esos cambios sugeridos no aniquilarían las Iglesias si se pusieran en operación en forma generalizada?

D: ¡No me sorprendería saber que lo harían! Eso corregiría dos males con un solo remedio. ¿Qué hay de malo en ese tipo de eficiencia?

ST: Lo único que hay de malo, por lo que puedo ver, es que los cambios, si puestos en operación en las escuelas, ¡atraerían la ira de los líderes religiosos sobre los educadores!

D: Existe una ley natural conocida como la supervivencia del más apto. Es tan inmutable como la ley de la gravitación, o la del ritmo hipnótico. Las Iglesias ya menguan en la exacta proporción en que las escuelas ganan poder. Los cambios sugeridos en los planes de estudio de las escuelas solo acelerarían el fin de las Iglesias, logrando rápidamente lo que la naturaleza de otra manera lograría lentamente.

ST: ¿Los cambios que sugiere para las escuelas darían inmunidad a los niños contra el hábito de la deriva?

D: Sí, ese es uno de los resultados de los cambios, pero hay otros también.

ST: ¿Cómo podrían imponerse los cambios sugeridos en el sistema escolar? Por supuesto usted sabe que es tan difícil introducir una nueva idea en el cerebro de un educador como interesar a un líder religioso en la modificación de la religión para que ayude a la gente a obtener más de la vida.

D: La manera más rápida y segura de imponer ideas prácticas en las escuelas públicas es primero introduciéndolas en las escuelas privadas y estableciendo tal demanda para su uso que el personal de las escuelas públicas se verá obligado a emplearlas.

ST: ¿Se deben hacer otros cambios en el sistema escolar público ?

Sí, muchos. Entre otros cambios necesarios en todos los programas de las escuelas públicas está la incorporación de un curso completo de capacitación en psicología de la negociación armónica entre la gente. A todos los niños se les debe enseñar cómo seguir su camino por la vida con la cantidad mínima de fricción.

ST: Sí. ¿Y qué otros cambios sugiere usted?

D: Toda escuela pública debe enseñar los principios del logro individual, por medio del cual se puede alcanzar una posición de independencia financiera.

ST: ¿Qué otros cambios se deben hacer?

D: Las aulas se deben abolir por completo. Deben reemplazarse por la mesa redonda o el sistema de conferencias que emplean los empresarios. Todos los estudiantes deben recibir instrucción y orientación individual en conexión con asignaturas que no puedan enseñarse adecuadamente en grupos.

ST: ¿Algún cambio más?

D: Cada escuela debe tener un grupo auxiliar de instructores formado por empresarios y profesionales, científicos, artistas, ingenieros y periodistas, cada uno de los cuales impartirá a todos los estudiantes un conocimiento práctico de su propia profesión, negocio u ocupación. Esta instrucción se debe llevar a cabo por medio del sistema de conferencia, para ahorrar tiempo a los instructores.

ST: Lo que sugiere usted es, en efecto, un sistema auxiliar de instrucción que brindaría a todos los niños en edad escolar un conocimiento práctico de los asuntos prácticos de la vida, directamente de la fuente original. ¿Es esa la idea?

D: Lo que dices es correcto.

ST: Desechemos por un momento el sistema de escuelas públicas y regresemos a las Iglesias. Toda mi vida he escuchado a clérigos predicando contra el pecado y advirtiéndolo a los pecadores que tuvieran cuidado y se arrepintieran para poder ser salvados. Pero nunca ninguno de ellos me dijo qué es el pecado. ¿Me arrojará usted algo de luz sobre este tema?

D: ¡El pecado es cualquier cosa que uno haga o piense que lo deje infeliz! Los seres humanos con buena salud física y espiritual deben estar en paz consigo mismos y siempre felices.

Cualquier forma de miseria mental o física indica la presencia del pecado.

ST: Nombre algunas de las formas comunes de pecado.

D: Es un pecado comer en exceso, porque lleva a problemas de salud y miseria.

Es un pecado excederse en el sexo, porque destruye la fuerza de voluntad y conduce al hábito de la deriva.

Es un pecado permitir que la mente esté dominada por pensamientos negativos de envidia, codicia, miedo, odio, intolerancia, vanidad, autocompasión o desánimo, porque esos estados mentales conducen al hábito de la deriva.

Es un pecado engañar, mentir y robar, porque esos hábitos destruyen el respeto propio y sojuzgan la conciencia, y conducen a la infelicidad.

Es un pecado permanecer en la ignorancia, porque eso conduce a la pobreza y a la pérdida de la autosuficiencia.

En general, aunque no siempre, es un pecado estar físicamente enfermo, porque eso indica un descuido de las leyes de la naturaleza.

Es un pecado aceptar de la Vida todo lo que no se desea, porque eso indica una negligencia imperdonable con el uso de la mente.

ST: ¿Contra quién peca el pecador?

D: ¡Contra sí mismo, por supuesto! ¿Contra quién, sino uno mismo, podría uno pecar?

ST: Siempre oí que el pecado era cualquier acto que pudiera desagradar a Dios.

D: Esa creencia es una reminiscencia de los días en que los autodenominados agentes de Dios vendían el perdón de pecados y se salían con la suya. Tal práctica está disminuyendo en proporción al crecimiento de la ciencia y la educación, por medio de las cuales la gente está aprendiendo a separar la verdad de la falsedad.

ST: ¿Es pecado ir a la deriva por la vida, sin un objetivo, plan o propósito preciso?

D: Sí, porque ese hábito conduce a la pobreza y destruye el privilegio de la autodeterminación. También priva el individuo del privilegio de usar su propia mente como medio de contacto con la Inteligencia Infinita.

ST: ¿Es Su Majestad el principal inspirador del pecado ?

D: ¡Sí! Es mi negocio obtener el control de la mente de las personas de todas las formas posibles.

ST: ¿Puede usted controlar la mente de una persona que no comete pecado?

D: No puedo, porque esa persona nunca permite que su mente esté dominada por ninguna forma de pensamiento negativo. No puedo entrar en la mente de alguien que nunca peca, y menos que menos controlarlo.

ST: ¿Cuál es el más común y más destructivo de todos los pecados?

D: Miedo e ignorancia.

ST: ¿No tiene nada más que agregar a la lista?

D: No hay nada más que agregar.

ST: ¿Qué es la fe?

D: Es un estado mental en el que uno reconoce y usa el poder del pensamiento positivo como un medio de hacer contacto y recurrir, a su voluntad, a la reserva universal de Inteligencia Infinita.

ST: Dicho de otra manera, la fe es la ausencia de todas las formas de pensamiento negativo. ¿Es esa la idea?

D: Sí, esa es otra manera de describirlo.

ST: ¿Tiene un errante la capacidad de usar la fe?

D: Puede que tenga la capacidad, pero no la usa. Todos tienen el potencial poder de despejar su mente de todos los pensamientos negativos, y de tal modo, valerse del poder de la fe.

ST: ¿Cuál debería ser la actitud de un individuo hacia aquellos que nos exhortan a tener fe en alguien de cuya existencia no estamos seguros, cuya residencia se supone que está en un mundo del cual no sabemos nada?

D: El pensador ignora esas personas. El errante se encuentra confundido y asustado por esa gente. La fe es un estado mental que está libre de todas las formas de pensamiento negativo y, en definitiva, influenciado por la creencia en algo. La fe no es algo que se pueda poner dentro y fuera de la mente como uno se pondría y quitaría el sombrero.

ST: Expresándolo de otra manera, la fe es la precisión del propósito respaldada por la creencia en el logro del objeto de tal propósito. ¿Es correcto?

D: Sí, exacto.

CAPÍTULO SIETE



AUTODISCIPLINA

(El segundo de los siete principios que conducen a la libertad espiritual, física y económica.)

ST: ¿A qué preparación debe someterse uno antes de poder moverse con precisión de propósito en todo momento?

D: Uno debe ganar dominio sobre sí mismo. La persona que no se domina a sí misma nunca podrá dominar a los demás. La falta de dominio propio es, en sí misma, la forma más destructiva de imprecisión.

ST: ¿Por dónde se debe empezar para controlar el yo ?

D: Por el dominio de los cuatro apetitos responsables de la mayor parte de la falta de autodisciplina. Los cuatro apetitos son (1) el deseo de comida, (2) el deseo de expresión sexual, (3) el deseo de expresar opiniones poco organizadas, (4) el deseo de disfrutar de orgías espirituales por medio de alguna forma de ceremonia religiosa.

ST: ¿Tiene el hombre otros apetitos que necesitan control?

D: Sí, muchos, pero esos cuatro son los que se deben someter primero. Cuando un hombre llega a dominar esos cuatro apetitos, ya desarrolló suficiente autodisciplina para someter con facilidad los de menos importancia.

ST: Pero esos son apetitos naturales. Deben consentirse si uno quiere estar sano y feliz.

D: Con seguridad son apetitos naturales, pero también son peligrosos, porque la gente que no se domina a sí misma sobrealimenta los apetitos. El autodomínio contempla un control suficiente sobre los apetitos para permitir a uno alimentarlos con lo que necesitan y negar los que no necesitan.

ST: Su punto de vista es interesante y educativo. Describa los detalles para que yo pueda entender cómo, y bajo qué circunstancias, la gente sobrealimenta los apetitos.

D: Toma el deseo de comida física, por ejemplo. La mayoría de las personas son tan flojas en autodisciplina que llenan su estómago con combinaciones de alimentos ricos que complacen el paladar, pero sobrecargan los órganos de digestión y eliminación.

Vierten en su estómago tal cantidad y combinaciones de alimentos que el químico del cuerpo solo puede eliminarlos convirtiendo los alimentos en venenos tóxicos mortales.

Esos venenos obstruyen y estancan el sistema de alcantarillado del cuerpo, hasta que se ralentiza su trabajo de eliminación de desechos. Después de un tiempo, el sistema de alcantarillado deja de funcionar por completo, y la víctima tiene lo que se llama estreñimiento.

A esa altura, ya está lista para el hospital. La autointoxicación, o envenenamiento de las alcantarillas del cuerpo, toma la maquinaria del cerebro y la convierte en algo parecido a un montón de masilla.

La víctima se vuelve lenta en sus movimientos físicos, y mentalmente irritable y quisquillosa. Si pudiera echar un buen vistazo y percibir el mal olor de su sistema de alcantarillado, se avergonzaría de mirarse a la cara.

Las alcantarillas de la ciudad no son los sitios más agradables cuando se sobrecargan u obstruyen, pero son limpias y dulces en comparación con la alcantarilla intestinal cuando se encuentra sobrecargada u obstruida. Esa no es una historia bonita a asociar con el acto placentero y necesario de comer, pero es ahí su lugar, porque comer en exceso y con combinaciones incorrectas de alimentos es el mal que causa la autointoxicación.

Aceite de ricino y enemas están entre mis impedimentas más odiadas. Ayudan a la gente a mantener limpia su alcantarilla, y eso me perjudica, porque una alcantarilla limpia, por lo general, significa un cuerpo sano y un cerebro que funciona correctamente.

Imagina, si es que tu imaginación puede extenderse a tanto, si un ser humano podría moverse con un propósito preciso con su alcantarilla llena de veneno suficiente para matar a cien personas inyectado directamente en su torrente sanguíneo.

ST: Pues, supongo que los médicos no figuran entre sus amigos más amables.

D: Si los médicos permitieran que la gente comiera lo que quisiera y tanto como quisiera, y dejaran de ayudarla a limpiar su sistema de alcantarillado, yo podría controlar a todas las personas del mundo durante la próxima generación. Así de amables son conmigo.

ST: Alejémonos de la discusión sobre los sistemas de alcantarillado. No me gusta pensar en ellos.

D: Y te gustaría el olor aun menos, si estuvieras a poca distancia del sistema de alcantarillado corporal de una persona promedio.

ST: Si debe hablar sobre ese tema desagradable, ¿por qué no lo llama tracto intestinal, en lugar de sistema de alcantarillado ? La sola idea de una tubería de alcantarillado corriendo por el cuerpo me causa náuseas.

D: Bueno, tus mejores amigos no te lo dirán, ¡pero yo sí! Llamo las cosas por sus nombres más apropiados, por lo que te diré que el mal aliento, a veces dicho halitosis por cortesía, no es más que gases de alcantarillado que salen por arriba, en lugar de escapar en la otra dirección.

ST: ¡Alto! ¡Pare, le digo! Nunca podré volver a comer si no deja de recordarme que un asqueroso sistema de alcantarillado es el recipiente de toda la comida no digerida que ingiero.

D: Esa es una de las principales debilidades de ustedes, criaturas terrenales: les gusta cubrir los hábitos feos con nombres bonitos, les gusta esquivar los hechos importantes de la Vida. Prefieren tragarse un puñado de tabletas de aspirina para detener un terrible dolor de cabeza a limpiar el sistema de alcantarillado del veneno que lo causa. Dicho de otra manera, ¡uno de los pecados principales de la mayoría de los seres humanos es su falta de autodisciplina!

ST: Entonces, no tiene mucho que decir de la aspirina, ¿eh? Pensé que había dicho que los médicos no eran sus amigos. ¿Acaso no prescriben aspirina y otros paliativos y narcóticos para combatir los dolores de cabeza?

D: Sí, los matasanos sí. Los médicos honestos e inteligentes prescriben una limpieza exhaustiva del sistema de alcantarillado del cuerpo, que es donde empieza la mayoría de los dolores de cabeza y muchas otras molestias físicas.

ST: ¿Cuál es problema de las tabletas de aspirina?

D: ¿Problema? ¡Hombre! No hay nada malo con ellas, desde mi punto de vista. De hecho, la aspirina la inventó uno de mis muchachos. Pero no las llamo tabletas de aspirina. Las llamo Bolas de Confusión, porque confunden el cerebro y paralizan el nervio que comunica el sistema de alcantarillado con él. Así, corta la advertencia en forma de dolor, por medio del cual el

encargado de las alcantarillas trata de decirle al cerebro que la tubería necesita limpieza.

ST: Oh, ya veo, ¿le gustan las tabletas de aspirina, entonces? Le gustan porque cortan la línea de comunicación entre la fuente del dolor y el cerebro, dejando que la víctima se envenene antes que sepa qué le pasa. ¿Es así?

D: ¡Sí, exactamente!

ST: ¿Y todo ese problema es el resultado de la falta de control sobre el apetito físico por la comida?

D: Bueno, si deseas ser absolutamente correcto, debes decir que una alimentación inadecuada es responsable de la mayoría de las enfermedades del cuerpo y prácticamente de todos los dolores de cabeza.

Si deseas una prueba, selecciona un centenar de personas que sufren dolores de cabeza y dale a cada una un lavado completo del sistema de alcantarillado corporal, con un gran enema, y observa que no menos de 95 de los dolores de cabeza desaparecerán en unos pocos minutos después de que se les haya limpiado la tubería.

ST: ¿Por qué la gente no mantiene limpia su vía intestinal? ¿Es doloroso aplicarse un enema?

D: Esa es otra debilidad de la gente que es difícil de entender. La mayoría de las personas prefieren someterse a una operación quirúrgica importante, o tener un bebé, que lavarse el sistema de alcantarillado con un poco de agua corriente.

ST: He oído que el hábito de hacerse enemas con regularidad es perjudicial para la salud. ¿Es cierto eso ?

D: Es tan cierto como la creencia del niño pequeño promedio de que el hábito de lavarse las orejas y el cuello no le hace bien. ¿Alguna vez has oído sobre algún hábito de limpieza que perjudique a alguien? ¡No, claro que no!

ST: De todo lo que dice usted sobre el tracto intestinal, me da la impresión de que dominar el apetito físico por la comida también significa dominar el hábito de descuidar la limpieza de los intestinos.

D: Sí, verdad. Es tan importante eliminar los desechos del cuerpo y las porciones no utilizadas de alimentos como ingerir la cantidad y combinaciones correctas de ellos.

ST: Nunca pensé en la autointoxicación como uno de sus dispositivos de control sobre la gente, y estoy completamente sorprendido de saber cuántas personas son víctimas de ese sutil enemigo. Escuchemos lo que tiene que decir usted de los otros tres apetitos.

D: Bueno, tomemos el deseo de expresión sexual. Hay una fuerza con la que domino a los débiles y fuertes, los viejos y los jóvenes, los ignorantes y los sabios. De hecho, ¡domino a todos los que son negligentes en el control del sexo!

ST: ¿Cómo puede uno dominar la emoción del sexo ?

D: Por el simple proceso de transmutar esa emoción en otra forma de actividad que no sea la cópula. El sexo es una de las fuerzas más grandes que motivan a los seres humanos. Debido a eso, también es una de las fuerzas más peligrosas. Si el hombre promedio controlara sus deseos sexuales y los transmutara en una fuerza impulsora para llevar a cabo sus ocupaciones la mitad del tiempo que disipa en la búsqueda del sexo, no conocería nunca la pobreza.

ST: ¿Insinúa que existe una relación entre sexo y pobreza?

D: Sí, donde el sexo no está bajo control preciso. Si se le permite seguir su curso natural, el sexo llevará rápidamente al hábito de la deriva.

ST: ¿Hay alguna relación entre sexo y liderazgo ?

Sí. Todos los grandes líderes en todos los ámbitos de la vida
D: son muy sexualizados, pero tienen el hábito de controlar sus deseos sexuales, convirtiéndolos en la fuerza impulsora detrás de su ocupación.

ST: ¿El hábito de la indulgencia sexual excesiva es tan peligroso como el de usar narcóticos o beber alcohol?

D: No hay diferencia entre esos hábitos. ¡Ambos conducen al control hipnótico, por medio del hábito de la deriva!

ST: ¿Por qué el mundo considera al sexo algo vulgar?

D: Debido al abuso vulgar de la gente de esa emoción. No es el sexo lo vulgar. Es el individuo que actúa con negligencia o se niega a controlarlo y guiarlo.

ST: ¿Quiere decir, con su declaración, que uno no debe satisfacer su deseo sexual?

D: No, quiero decir que el sexo, como todas las otras fuerzas disponibles para el hombre, debe ser entendido, dominado y hecho para servir al hombre. El deseo de expresión sexual es tan natural como el de comer. No se puede matar el deseo, así como no se puede detener por completo el flujo de un río. Si la emoción del sexo no encuentra su modo natural de expresión, estallará en otra forma menos deseable; al igual que un río, si está represado, se abrirá paso y fluirá alrededor de la represa. La persona que tiene autodisciplina comprende la emoción del sexo, la respeta y aprende a controlarla y transmutarla en actividades constructivas.

ST: ¿Qué daño causa la indulgencia sexual excesiva?

D: El daño más grande es que agota la fuente de la mayor fuerza impulsora del hombre y desperdicia, sin una compensación adecuada, su energía creativa.

Disipa la energía que necesita la naturaleza para mantener la salud física. El sexo es la fuerza terapéutica más útil de la

naturaleza.

Agota la energía magnética que es la fuente de una personalidad atractiva y agradable.

Elimina el brillo de los ojos y crea discordia en el tono de la voz.

Destruye el entusiasmo, somete la ambición y conduce inevitablemente al hábito de derivar por todos los temas.

ST: Me gustaría que respondiera a mi pregunta de otra manera, diciéndome qué fines beneficiosos puede lograr la emoción del sexo, si dominada y transmutada.

D: El sexo controlado suministra la fuerza magnética que atrae a las personas entre sí. Es el factor más importante de la personalidad agradable.

- Da calidad al tono de voz y permite transmitir, por medio de la voz, cualquier sentimiento deseado.
- Sirve, como nada más puede servir, para dar poder de motivación a los deseos de una persona.
- Mantiene el sistema nervioso cargado con la energía necesaria para seguir con el trabajo de mantener el cuerpo.
- Agudiza la imaginación y permite crear ideas útiles.
- Da rapidez y precisión a los movimientos físicos y mentales.
- Da persistencia y perseverancia en la búsqueda del principal propósito de la vida.
- ¡Es un gran antídoto para todo miedo! Da inmunidad contra el desánimo.
- Ayuda a dominar la pereza y la dilación.
- Le da a uno resistencia física y mental mientras sufre cualquier forma de oposición o derrota.

- Le da a uno las cualidades de lucha necesarias, en todas
- las circunstancias, para la autodefensa.
 - En resumen, ¡forma triunfadores, y no derrotistas!

ST: ¿Son esas todas las ventajas que reclamas para la energía sexual controlada?

D: No, esos son solo algunos de los beneficios más importantes que proporciona. Quizá algunos creen que la más grande de todas las virtudes del sexo es que es el método natural de perpetuación de todos los seres vivos. Esto solo ya debería eliminar toda idea de que el sexo es vulgar.

ST: ¿Hay algún peligro o desventaja asociada con el control de los deseos sexuales?

D: Ni lo más mínimo, si el deseo se transmuta y se usa con fines constructivos. La sublimación completa del sexo es peligrosa. Causa esa inquietud de estallar por medio de formas de expresión antinaturales y conduce a enfermedades físicas y mentales.

ST: ¿Cuáles serían los efectos de la emasculación?

D: Lo mismo en el hombre que en los animales inferiores. La castración de un caballo lo somete y le quita el deseo de todas las formas de acción. Haría lo mismo con un hombre.

Las personas que se han alterado tanto, a punto de destruir su capacidad de expresión sexual, se convierten en malhumoradas, pierden la ambición y son víctimas fáciles de todas las formas de deriva.

ST: Supongo, por lo que dice usted, que la emoción del sexo es una virtud, no un defecto.

D: Es una virtud cuando se controla y se dirige al logro de fines deseables. Es un defecto cuando se descuida y se le permite conducir a actos de lujuria.

ST: ¿Por qué esas verdades no las enseñan las escuelas públicas y sus padres a los niños?

D: Tal negligencia se debe a la ignorancia de la verdadera naturaleza del sexo. Para mantener la salud, es tan necesario que uno entienda y use adecuadamente la emoción del sexo, como que mantenga limpio su sistema de alcantarillado corporal. Ambas asignaturas se deben enseñar en todas las escuelas públicas y en todos los hogares donde haya niños.

ST: ¿Acaso la mayoría de los padres no necesitarían instrucción sobre la función y el uso apropiado del sexo, antes de poder enseñar con inteligencia a sus hijos?

D: Sí, y también los maestros de las escuelas públicas.

ST: ¿Qué posición relativa de importancia le daría usted a la necesidad de un conocimiento preciso del tema del sexo ?

D: Está cerca del inicio de la lista. Hay solo una cosa más importante para los seres humanos: el pensamiento riguroso.

ST: ¿Dice usted que el conocimiento de las verdaderas funciones del sexo y la capacidad de pensar con rigurosidad son las dos cosas de más importancia para la humanidad?

D: Es justo lo que pretendía que entendieras. El pensamiento riguroso es lo primero, porque es la solución a los problemas de todos los hombres, la respuesta a todas sus oraciones, la fuente de opulencia y todas las posesiones materiales. Al pensamiento riguroso lo ayuda la emoción sexual conducida y controlada adecuadamente, porque es la misma energía con la que piensa una persona.

ST: ¡Eso es impresionante! Si es cierto, es una acusación mordaz contra las escuelas públicas, las Iglesias y todas las demás influencias culturales. La acusación es aún más mordaz porque el pensamiento riguroso y el uso adecuado de la emoción

sexual consisten en conocimiento fácilmente disponible para todos los que lo deseen.

D: Sí, y la acusación es aún más mordaz porque el cargo es uno que puede probarse fácilmente por medio de la experimentación.

ST: ¿Dónde deberían empezar los experimentos?

D: Con aquellos que desean la autodeterminación lo suficiente como para estar dispuestos a pagar su precio. Nadie puede ser por completo libre espiritual, mental, física y económicamente sin aprender el arte del pensamiento riguroso. Nadie puede aprender a pensar con rigurosidad sin incluir, como parte del conocimiento necesario, información sobre el control de las emociones sexuales por medio de la transmutación.

ST: Son declaraciones impresionantes. ¿No serán cuestionadas por educadores e instructores religiosos?

D: Todas las declaraciones de la verdad son cuestionadas. Por eso me es tan fácil dominar a tanta gente. También es la razón por la cual la civilización no está más avanzada. Las personas que reconocen, aceptan y aprovechan rápidamente la verdad y las nuevas ideas no tienen dificultades para hacer que la vida pague en los términos que elijan. Los demás están contentos de recibir las migajas que caen por el camino de la Vida.

ST: Será una gran sorpresa para muchas personas saber que existe una relación tan estrecha entre el pensamiento y la emoción sexual. Cuéntenos, ahora, sobre el tercer apetito, y veamos qué tiene que ver con la autodisciplina.

D: El hábito de expresar opiniones poco organizadas es uno de los más destructivos. Su destructividad consiste en su tendencia a influir en las personas para que adivinen, en lugar de buscar los hechos para formar opiniones, crear ideas u organizar planes.

El hábito desarrolla una mente de saltamontes, que salta de una cosa a otra, pero nunca completa nada.

Y, por supuesto, el descuido en la expresión de opiniones conduce al hábito de la deriva. Desde ahí, es solo un paso o dos hasta que uno esté sujeto a la ley del ritmo hipnótico, que automáticamente prohíbe el pensamiento riguroso.

ST: ¿Qué otras desventajas hay en la libre expresión de opiniones?

D: La persona que habla demasiado informa al mundo de sus pecados y planes y da a los demás la oportunidad de sacar provecho de sus ideas.

Los hombres sabios guardan sus planes para sí mismos y se abstienen de expresar opiniones no solicitadas. Eso evita que otros se apropien de sus ideas y dificulta que interfieran con sus planes.

ST: ¿Por qué tanta gente se entrega al hábito de expresar opiniones no solicitadas?

D: Ese hábito es una forma de expresar egoísmo y vanidad. El deseo de autoexpresión es innato en la gente. El motivo para el hábito es atraer la atención de los demás e impresionarlos favorablemente. Pero, en realidad, tiene un efecto contrario. Cuando el orador no requerido atrae la atención, por lo general es desfavorable.

ST: ¿Y qué otras desventajas tiene ese hábito?

D: La persona que insiste en hablar rara vez tiene la oportunidad de aprender escuchando a los demás.

ST: Pero, ¿no es cierto que un orador magnético a menudo encuentra el camino de la oportunidad de beneficiarse al atraer la atención de los demás, por medio de sus poderes de oratoria?

D: Sí, un orador magnético tiene un activo de enorme valor en su capacidad de impresionar a las personas con su discurso, pero no puede hacer el mejor uso de ese activo si impone su discurso a los demás sin que lo soliciten.

Ninguna cualidad agrega más a la personalidad de uno que la capacidad de hablar con sentimiento, emoción, fuerza y convicción; pero el orador no debe imponer su discurso a los demás sin que lo inviten a hacerlo.

Hay una vieja máxima que dice que nada vale más que su costo real. Eso se aplica también a la expresión libre y no solicitada de opiniones tanto como a las cosas materiales.

ST: ¿Y en cuanto a las personas que ofrecen voluntariamente sus opiniones expresándolas por escrito? ¿También sufren por falta de autodisciplina?

D: Una de las peores plagas en la Tierra es la persona que escribe cartas no solicitadas a personas prominentes. Los hombres en cargos públicos, las estrellas cinematográficas, las personas exitosas en los negocios o que han escrito un libro best seller, y aquellos cuyos nombres aparecen a menudo en los periódicos, son continuamente asediados por gente que les escribe cartas expresando su opinión sobre todos los temas.

Henry Ford recibe anualmente más de treinta mil cartas de ese tipo, y el presidente de Estados Unidos recibe cientos de miles de cartas, la mayoría de ellas sin solicitud y expresando opiniones que no valen nada.

ST: Pero escribir cartas no requeridas es una forma inofensiva de encontrar placer por medio de la autoexpresión, ¿no es así? ¿Qué daño hace ese hábito ?

D: Los hábitos son contagiosos. Cada hábito atrae una bandada de sus parientes. El hábito de hacer cualquier cosa que sea inútil conduce a la formación de otros hábitos inútiles, especialmente el hábito de la deriva.

Pero esos no son todos los peligros asociados con el hábito de expresar opiniones no solicitadas. Ese hábito crea enemigos y pone en sus manos armas peligrosas, con las que pueden causar un gran daño a quien tiene esa costumbre.

Ladrones, estafadores y delincuentes pagan altos precios por los nombres y direcciones de los escritores de cartas no solicitadas, sabiendo que esa gente se convierte en víctima fácil de toda clase de esquemas que resultan en pérdida de dinero.

Se refieren a esos escritores como fans. Si deseas saber cómo son tontas las personas que escriben cartas no solicitadas, lee la columna de fans de cualquier periódico, esa dónde se publican las opiniones voluntarias de sus lectores, y verás por ti mismo cómo antagonizan a la gente e invitan a la oposición de los demás.

ST: No tenía idea, Su Majestad, de que las personas enfrentaban tantas dificultades por causa de la expresión no solicitada de sus opiniones, pero ahora que ha mencionado el tema, recuerdo haberle escrito al editor de una revista prominente una carta de crítica no requerida que me costó un buen puesto entre su personal, con un sueldo gordo. Ahora, déjenos escuchar lo que tiene que decir sobre las orgías espirituales, el último de los cuatro apetitos.

D: El hábito de disfrutar de orgías espirituales empezó antes del amanecer de la civilización. Es la consecuencia del miedo del hombre al Diablo, o su miedo a que la muerte solo traiga la nada eterna. Lo peor que se puede decir del hábito es que deja a un lado la razón y alimenta y destruye los cimientos del buen juicio y el pensamiento riguroso. Tiene otro efecto perjudicial: prepara la mente para que sea fácilmente controlada por el ritmo hipnótico.

ST: Siga y describa exactamente lo que quiere decir con “orgías espirituales”.

D: Una orgía espiritual es cualquier forma de ceremonia religiosa que excita la mente y la eleva a una tasa de vibración intoxicada. Todas las formas de renacimiento, como las que llevaron a cabo Billy Sunday, Gypsy Smith, Dwight L. Moody y otros de su clase, son orgías espirituales. El líder de las orgías espirituales utiliza la sugestión hipnótica para atenuar el sentido de la razón de sus seguidores.

Las víctimas a veces se entregan a las orgías con tanta energía que no recuperan nunca el control total de su razón y su poder. Los manicomios están llenos de hombres, mujeres y niños que perdieron su equilibrio mental por la indulgencia en alguna forma de orgía espiritual.

ST: Siempre me han dicho que es el espíritu del Señor, y no el hipnotismo, lo que se apodera de la mente de la gente durante un renacimiento religioso. ¿Qué tiene usted que decir sobre esto?

D: El hipnotizador obtiene resultados más rápidos y permanentes al inducir a las personas a creer que el extraño poder que se apodera de ellas durante una orgía espiritual es lo que llaman el espíritu del Señor.

Este es un momento tan bueno como cualquier otro para informarte que hay dos peligros que se encuentran por encima de todos los demás. Uno es el miedo al Diablo, el otro es lo que la gente suele confundir con el amor a Dios.

Las dos puertas por las que entro en la mente de un ser humano con más facilidad y menor oposición son el amor y el miedo. Y podría agregar que no hay nada en la Tierra que me agrade tanto como una buena orgía espiritual a la antigua.

Tras una orgía espiritual, me resulta fácil entrar en la mente de las víctimas por muchas puertas, todas que han quedado sin la protección de la razón y la voluntad.

ST: No quiere decir que quienes aman a Dios ciegamente son víctimas fáciles para su red, ¿verdad?

D: Es una pena desilusionarte, pero la verdad es que son mis presas más fáciles. Tomo a aquellos que aman o temen cualquier cosa más diligentemente de lo que usan su propia mente con el propósito de pensar con rigurosidad. ¡Permíteme recordarte, una vez más, que nada puede detenerme excepto el poder del pensamiento! El amor y el miedo no son pensamientos. Son sentimientos, agradables a veces como sustitutos del pensamiento, pero siempre peligrosos.

ST: Si lo que dice usted es cierto, es sorprendente que se queje de la defunción de renacimientos religiosos. También veo por qué reclama a las Iglesias como sus dispositivos. Según su historia, todas las formas de ceremonia religiosa ayudan a su causa al desalentar el pensamiento independiente. ¿Es correcto?

D: Sí, es verdad. Tan pronto tenga una persona su mente anclada en el fanatismo religioso, la paraliza por miedo. Ambas condiciones dejan a un lado el único obstáculo serio contra mi entrada libre en la mente de un individuo, que es el poder del pensamiento independiente.

ST: Pero, siempre me han informado que las religiones eran responsables de la civilización. Ahora, afirma usted que la religión siempre fue uno de sus dispositivos más efectivos para entrar en la mente de las personas y controlarla. ¿Cómo puedo estar seguro de que dice la verdad?

D: ¡Por un pensamiento riguroso! Si analizas tu civilización, de la que se jactan sus religiones y por la cual reclaman el crédito, encontrarás en ella todo que necesitas para corroborar mi historia.

¿Qué se encuentra en el mundo de hoy, excepto la pobreza, la codicia por la riqueza, la locura expresada por medio del asesinato generalizado, en que todos los refinamientos de la

ciencia se han consolidado con fines destructivos, la traición en todas las relaciones humanas, la mala salud, la mente enferma y el desaliento en cada forma posible? Muéstrame algo bello o esperanzador en la civilización de la que se jactan tus religiones y te dejaré usarlo como evidencia de que no digo la verdad cuando sostengo que las Iglesias son mis aliados más efectivos.

Toma tu religión cristiana, por ejemplo. Después de dos mil años de intenso esfuerzo, durante el cual se impuso al mundo, controlando la mente de los jóvenes, ¿qué tienes en esa religión, excepto una masa de rituales vacíos y sin sentido utilizados como uno de los peores fraudes para obtener dinero? ¡Niega eso, si puedes!

La religión es el enemigo más grande de la humanidad y mi mayor aliado mundano, porque engaña el cerebro de los seres humanos con dogmas fundados y sostenidos en el miedo, la ignorancia y la superstición.

La religión es mi más grande aliada porque se impone en la mente de los jóvenes antes de que tomen posesión de ella; por lo tanto, me ayuda a atraparlos por medio del hábito de ir a la deriva en lugar de pensar por sí mismos.

Repito lo que ya dije: ¡Los hombres toman posesión de los privilegios disponibles por medio de la cuarta dimensión, el tiempo, solo al tomar posesión de su propia mente y usarla de manera libre e independiente!

¿Podría cualquier declaración de la verdad ser más precisa?

Utilizo la religión en tiempos de paz para hacer que los hombres luchen entre sí.

Utilizo la religión en tiempos de guerra para avivar hombres con la locura de asesinarse los unos a los otros sin parar para preguntarse por qué.

Utilizo la religión para inspirar desacuerdos entre padres en la crianza de sus hijos.

Utilizo la religión para enseñar a las personas a buscar y esperar alguna clase de pesada carga mental y espiritual que servirá como una cruz, habiéndoles enseñado primero que es un gran honor llevar una cruz. Sus expectativas nunca carecen de resultados. Si puedo fijar la religión en cualquier mente, puedo controlarla. La religión enseña sumisión, humildad y miedo. Estas son mis mejores armas.

ST: Por lo que dice, infiero que la religión es una de las fuerzas que uno debe dominar antes de obtener el dominio completo de sí mismo. ¿Es correcto?

D: Es una declaración perfecta. El sitio adecuado para empezar la autodisciplina es justo donde te encuentras. ¡La forma de empezar es reconociendo la verdad: que no hay nada, para bien o para mal, en la gran cantidad de universos, ¡excepto el poder de la ley natural!

¡No hay Dios, excepto la aplicación positiva de la ley natural!

No hay una personalidad individual en ninguna parte, en toda la miríada de universos, con el más mínimo poder para influir sobre un ser humano, salvo la naturaleza y los mismos seres humanos.

No hay ningún ser humano viviente, ningún ser humano que haya jamás vivido, y ningún ser humano que un día vivirá, que tenga el derecho o el poder de privar a otro ser humano del privilegio innato del pensamiento libre e independiente.

Ese privilegio es lo único sobre lo que cualquier ser humano puede tener control absoluto. Ningún ser humano adulto pierde el derecho a la libertad de pensamiento, pero la mayoría pierde los beneficios de ese privilegio, ya sea por negligencia o porque sus padres o instructores religiosos se los han quitado antes de la edad de la comprensión.

Estas son verdades evidentes, y no porque el Diablo te las cuenta son menos importantes de lo que lo serían si lo hiciera mi oposición.

Aquí tienes la respuesta a tu pregunta sobre cómo puedes estar seguro de que digo la verdad. Afortunadamente, no tienes que depender ni del Diablo ni de su oposición para asegurarte de que la respuesta es la verdadera.

ST: Pero, Su Majestad, si elimina los cimientos de todas las religiones, ¿en qué se apoyará la gente en la emergencia, cuando no sepa dónde ni a quién recurrir?

D: Que se apoyen en el único poder fiable disponible para cualquier ser humano.

ST: ¿Y cuál es?

D: ¡Ellos mismos! El poder de sus propios pensamientos. El único poder que pueden controlar y del que pueden fiarse.

El único poder que no se puede pervertir, colorear, modificar y falsificar por sus compañeros deshonestos.

El único poder que no se puede quitar a las personas por medio de fraudes piadosos que dicen ser los agentes de Dios o las Legiones del Diablo, y que se usan como arma para controlarlas, pero por su propio consentimiento.

ST: ¡Lo que dice usted es una locura! Si el mundo lo aceptara como verdad, ¿qué nos quedaría de la civilización?

D: Lo que hizo el mundo durante la guerra mundial también fue una locura, ¿verdad? Y eso se hizo en el nombre del Señor.

Ambas partes llevaron sus autoconstituidos agentes de Dios, y ambos grupos de agentes liberaron sobre los enemigos de su patrón toda la ira de Dios que pudieron.

El resultado fue que los dos ejércitos opuestos llegaron a un callejón sin salida. ¡Ningún Dios acudió en auxilio a ninguna de las partes!

Pero yo estuve allí, de gala. Por Dios puedes probar lo que digo ahora sin extenuar tu imaginación.

Y cuando terminó el hedor de la carnicería y tu civilización una vez más recogió los cabos sueltos de los asuntos cotidianos de la vida, ¿qué había ganado ?

Deja que conteste yo por ti. Había ganado justamente esto: ¡evidencia positiva de que no hay Dios, en ningún lugar disponible a la humanidad, con el poder de ayudar a mejorar la suerte de los hombres, excepto la humanidad misma!

El hombre es el resultado neto de la operación evolutiva de las leyes naturales. Durante millones de años de funcionamiento de esas leyes, el hombre ha desarrollado un cerebro físico. Ese instrumento físico llamado cerebro evolucionó a su estado actual de desarrollo a pesar de las fuerzas hostiles de la religión, y no gracias a ellas.

Una vez que un ser humano llega a tal concepción de sí mismo, ya no necesita apoyarse en la muleta de la religión hecha por el hombre en tiempos de duda. Ya no necesita apoyarse en ninguna muleta.

ST: Todo lo que dice usted parece lógico, pero ¿por qué debo recurrir al Diablo para descubrir verdades tan profundas? ¿Por qué esa verdad no se me hizo disponible por medio de nuestro sistema escolar, las fuerzas constituidas de la civilización encargadas de impartir conocimiento?

D: La respuesta a tu pregunta debería ser obvia. Las escuelas públicas están dominadas por líderes religiosos.

ST: Eso fue cierto hace unas generaciones, pero las escuelas públicas están saliendo rápidamente del dominio de las religiones. ¿Por qué, entonces, no les enseñan a los niños cómo tomar posesión de su propia mente y usarla para su propia autodeterminación?

D: Observa los asientos llenos de las escuelas públicas y el vacío cada vez más grande de los bancos de las Iglesias y tendrás tu respuesta. Las escuelas públicas están rescatando la civilización de las religiones tan rápido como los seres humanos pueden ser rescatados. Dale tiempo a las escuelas, y las Iglesias desaparecerán de la faz de la Tierra.

ST: Entonces, ¿tomo como verdad que las escuelas no son herramientas tuyas?

D: Solo en la medida en que los líderes educativos carezcan del coraje para audazmente librarse de la maldición acumulada de la religión y abiertamente enseñar a los jóvenes la verdad sobre la mente y el cuerpo.

ST: Pero, los líderes en educación se están volviendo un poco más audaces a cada año, ¿no es así?

D: Sí, ¡malditos sean!

ST: ¿Por qué algunos educadores todavía obligan a los maestros de escuela a leer la Biblia como parte de los planes de estudio de las escuelas públicas? ¿Es la Biblia un libro de texto adecuado para impartir conocimiento preciso?

D: La Biblia no es un libro de texto exacto para impartir nada, excepto confusión de pensamiento. Se lee en algunas escuelas debido al influjo fulminante de la religión. Si los maestros se vieran obligados a leer todo el contenido de la Biblia en las escuelas públicas, habría muchas protestas.

ST: ¿Por qué? ¿Qué pasaría?

D: Pues, por un lado, gran parte del contenido del Antiguo Testamento es tan sorprendentemente vulgar que la lectura de ese documento en compañía mixta, para niños y niñas, haría que empezaran a hacer preguntas embarazosas a sus padres y maestros.

Además, el acto mismo de atribuir a Dios la escritura o la inspiración de tal inmundicia impactaría tanto la mente de cualquier niño normal que rechazaría el documento entero, por espurio e indigno de cualquier concepción que cualquier niño pueda tener sobre quién o qué Dios pueda ser.

Pero, los maestros de escuela no leen toda la Biblia en las escuelas públicas a grupos mixtos. Leen los párrafos cuidadosamente elegidos. Si el padre promedio de un niño leyera la Biblia completa —si de veras la leyera con la mitad del ingenio que posee para el trabajo—, no permitiría que ninguna parte del documento se impusiera sobre la mente de su inexperta descendencia juvenil.

ST: Yo pensaba que casi todos habían leído la Biblia. ¿Por qué la gente impone la Biblia a sus hijos si no la ha leído ?

D: Nadie que haya leído toda la Biblia la impone a nadie, excepto con el propósito de difundir la ignorancia y obtener alguna forma de ventaja personal. La mayoría de los que dicen creer en la Biblia nunca la han leído.

ST: ¡Por los cielos! Dejemos la Biblia y las religiones antes que yo concluya que usted tiene razón cuando dice que son responsables de nuestra civilización.

D: ¡Querías la verdad! Eso es exactamente lo que estás obteniendo. Como cualquier otro ser humano, deseas que la verdad se corresponda con tu idea de lo que es. La verdad rara vez lo hace.

La verdad a menudo destruye las ilusiones y derriba castillos de opinión cuidadosamente contruidos con base en los deseos y las conjeturas. Si es la verdad lo que buscas, estás en el lugar correcto. Si simplemente buscas halagos o alimento para tus miedos, supersticiones e ignorancia, dirígete a mi oposición.

ST: Si lo que usted dice sobre el influjo de la religión es verdad, ¿cómo puede ser que todos los grandes pensadores del

pasado fueran creyentes en la religión?

D: ¡Tu ignorancia de la historia es espantosa! Todos los grandes pensadores del pasado no eran religiosos. Sus datos son retrógrados, Sr. Terrenal.

ST: Mencione algunos de los no religiosos a quienes designaría como grandes pensadores.

D: Platón, Sócrates, Bruno, Darwin, Spencer, Huxley, Newton, Franklin, Washington, Lincoln, Paine, Henry, Jefferson, y sus colegas que han sido responsables de toda la libertad que existe hoy en la Tierra.

Observa el profundo significado del hecho de que en ningún momento en la historia de tu civilización ninguna religión produjo un gran pensador en ningún campo del esfuerzo humano destinado a ayudar a las personas a ser libres espiritual, mental y económicamente. Los grandes líderes son pensadores rigurosos.

La religión no produce, no puede producir pensadores rigurosos. La religión limita la mente humana a la aceptación ciega de dogmas y credos, hipótesis no probadas y no demostrables. Eso no desarrolla el poder de pensar con rigurosidad.

ST: Por lo que dice, infiero que usted considera la religión la causa de toda la ignorancia del hombre.

D: ¿Y quién más apropiadamente podría ser la causa? Las religiones tenían el control completo de toda la maquinaria de la civilización e impartían conocimiento, hasta que el desarrollo de la ciencia y la educación los empujó a un segundo plano.

La religión monopólica que se mantenía en el campo de la instrucción se rompió hace menos de cien años, e incluso ahora es un delito enseñar la evolución en las escuelas públicas en algunas partes del mundo, no en sitios remotos, sino en tu

propio Estados Unidos. Usa tu cerebro y sabrás qué poder ha fomentado la ignorancia y ha mantenido viva la superstición y el miedo.

ST: Dejemos la discusión de las religiones y volvamos a los siete principios. Usted ya ha revelado suficiente información para mostrar con claridad que el secreto de cómo romper el poder del ritmo hipnótico está envuelto en los siete principios. También ha demostrado que el más importante de esos principios es la autodisciplina. Ahora, siga y describa los otros cinco principios que aún no ha mencionado, e indique qué papel juegan en brindar la autodisciplina a un individuo.

D: Primero, permíteme resumir esa parte de mi confesión que ya tratamos.

Te dije francamente que mis dos dispositivos más efectivos para dominar a los seres humanos son el hábito de la deriva y la ley del ritmo hipnótico.

Te demostré que la deriva no es una ley natural, sino un hábito creado por el hombre que conduce a su sumisión a la ley del ritmo hipnótico.

Los siete principios son los medios por los cuales el hombre puede romper el control del ritmo hipnótico y tomar posesión, otra vez, de su propia mente. Verás, por lo tanto, que los siete principios son los siete pasos que guían a las víctimas del ritmo hipnótico hacia fuera de las prisiones que ellas mismas construyeron.

ST: ¿Los siete principios son la llave maestra que abre la puerta a la autodeterminación espiritual, mental y económica? ¿Así es?

D: Esa es otra manera de decir la verdad.

CAPÍTULO OCHO



APRENDIENDO DE LA ADVERSIDAD

ST: ¿Es el fracaso siempre un beneficio para el hombre ?

D: Pocas personas saben que cada adversidad conlleva la semilla de una ventaja equivalente. Aún menos personas conocen la diferencia entre la derrota temporal y el fracaso. Si tal información fuera de conocimiento general, yo me vería privado de una de mis más fuertes armas de control sobre los seres humanos.

ST: Es que yo había entendido que el fracaso es uno de sus mejores aliados. Por su confesión, me dio la impresión de que el fracaso hace que las personas pierdan la ambición y dejen de intentarlo, y así, usted las domina sin que pongan resistencia.

D: Ah, jese es el punto! Las domino después de que dejaron de intentarlo. Si la gente supiera la diferencia entre la derrota temporal y el fracaso, no se daría por vencida cuando se encontrase con la oposición de la Vida. Si supiera que todas las formas de derrota y todos los fracasos conllevan la semilla de la oportunidad no nacida, seguiría luchando y triunfaría. Por lo general, el éxito está solo un paso más allá del punto en que uno deja de luchar.

ST: ¿Es eso todo lo que uno puede aprender de la adversidad, la derrota y el fracaso ?

D: No, eso es lo menos que uno puede aprender. Odio decirte esto, pero el fracaso a menudo sirve como una bendición disfrazada, porque rompe el control del ritmo hipnótico y libera la mente para un nuevo comienzo.

ST: Ahora sí estamos llegando a algún lado. Muy bien, usted confesó, por fin, que incluso la ley natural del ritmo hipnótico puede ser, y a menudo lo es, anulada por la naturaleza misma. ¿Es correcto?

D: No, eso no es preciso. La naturaleza nunca revierte ninguna de sus leyes naturales.

ST: Bueno, si la naturaleza rompe la ley del ritmo hipnótico y le devuelve a un ser humano el control de su mente que ella misma le quitó por medio de esa ley, ¿qué es eso sino una inversión de la ley natural?

D: La naturaleza no quita la libertad de pensamiento de un ser humano por medio del ritmo hipnótico. El individuo renuncia a su libertad por abuso de esa ley. Si un hombre salta de un árbol y se muere por el repentino impacto de su cuerpo con el suelo debido a la ley de gravitación, tú no dirías que la naturaleza lo asesinó, ¿verdad? Dirías que el hombre fue negligente en su relación con la ley de gravitación.

ST: Empiezo a entender. La ley del ritmo hipnótico tiene una capacidad de aplicación tanto negativa como positiva. Puede arrastrar a uno a la esclavitud por la pérdida del privilegio de la libertad de pensamiento, o puede ayudarlo a elevarse a grandes alturas de logro por medio del uso del libre pensamiento, dependiendo de cómo el individuo se relacione con la ley. ¿Es correcto?

D: Ahora estás en lo cierto.

ST: ¿Y en cuanto al fracaso? Uno no fracasa intencionalmente, con un propósito premeditado. Nadie fomenta la derrota temporal.

Esas son circunstancias sobre las cuales el individuo a menudo no tiene ningún control. ¿Cómo, entonces, se puede decir que la naturaleza no le quita al individuo la libertad de pensamiento cuando el fracaso destruye la ambición, la fuerza de voluntad y la autoconfianza esencial para empezar de nuevo ?

D: El fracaso es una circunstancia que el hombre mismo ha hecho. No es real hasta que el hombre lo haya aceptado como permanente. Dicho de otra manera, el fracaso es un estado mental, por lo tanto, es algo que un individuo puede controlar, hasta que se descuide de ejercer tal privilegio.

La naturaleza no obliga a las personas a fracasar, pero sí impone su ley del ritmo hipnótico a todas las mentes, y por medio de esa ley otorga permanencia a los pensamientos que las dominan.

Dicho de otra manera, la ley del ritmo hipnótico controla los pensamientos de fracaso, y se hacen permanentes si el individuo acepta cualquier circunstancia como un fracaso permanente. Esa misma ley fácilmente controla y convierte en permanentes pensamientos de éxito.

ST: ¿Qué rol juega el fracaso para ayudar a un individuo a romper el control del ritmo hipnótico después de que esa ley se haya fijado en su mente?

D: El fracaso brinda un clímax en el que uno tiene el privilegio de despejar su mente del miedo y empezar de nuevo en otra dirección. El fracaso es el callejón sin salida del camino del hábito que uno ha estado siguiendo, y cuando lo alcanza, se ve obligado a abandonar esa senda y tomar otra, creando, así, un nuevo ritmo.

El fracaso hace más que esto. Le da al individuo la oportunidad de probarse a sí mismo y saber cuánta fuerza de voluntad posee.

El fracaso también obliga a la gente a aprender muchas verdades que nunca descubriría sin él.

El fracaso a menudo lleva un individuo a comprender el poder de la autodisciplina, sin la cual nadie podría retroceder después de haber sido víctima del ritmo hipnótico.

El fracaso prueba, de manera concluyente, que algo está mal en los objetivos de las personas, o en sus planes por los cuales buscan el objeto de esas metas.

Estudia la vida de todas las personas que logran un éxito sobresaliente en cualquier vocación y observa que su éxito, por lo general, está en proporción exacta de sus experiencias de derrota antes de alcanzar el triunfo.

ST: ¿Es esto todo lo que tiene que decir sobre las ventajas del fracaso?

D: No, apenas comienzo. Si deseas el verdadero significado de la adversidad, el fracaso, la derrota y todas las demás experiencias que rompen los hábitos de un ser humano y lo obligan a formar nuevos, observa la naturaleza trabajando.

La naturaleza usa la enfermedad para romper el ritmo físico del cuerpo cuando las células y los órganos se relacionan de manera inadecuada.

La naturaleza usa depresiones económicas para romper el ritmo del pensamiento masivo cuando un gran número de personas se relacionan de manera inadecuada por medio de actividades comerciales, sociales y políticas.

La naturaleza usa el fracaso para romper el ritmo del pensamiento negativo cuando un individuo se relaciona incorrectamente con sí mismo, en su propia mente.

Observa con atención y verás que en todas partes de la naturaleza siempre hay una ley natural que da cambio eterno a toda materia, a toda energía y al poder del pensamiento. Lo único permanente en los universos es el cambio. Cambio eterno e inexorable por medio del cual cada átomo de materia y cada unidad de energía tiene la oportunidad de relacionarse adecuadamente con todas las demás unidades de materia y energía, y cada ser humano tiene la oportunidad y el privilegio de relacionarse adecuadamente con todos los demás seres humanos, sin importar cuántos errores cometa, cuántas veces o de qué manera pueda ser derrotado.

Cuando el fracaso masivo domina una nación, como la crisis financiera del 1929, la circunstancia está en perfecta armonía con el plan de la naturaleza para romper los hábitos del hombre y dar nuevas oportunidades.

ST: Lo que dice usted me intriga. ¿Debo entender que el ritmo hipnótico tiene algo que ver con la forma como las personas se relacionan entre sí?

D: El ritmo hipnótico tiene mucho que ver con la manera como las personas se relacionan entre sí.

El ritmo hipnótico es la ley de la naturaleza por medio de la cual cada estrella y cada planeta y cada átomo material y cada unidad de energía de los universos se relacionan con todo lo demás que existe.

La Tierra se mantiene en su relación apropiada con el sol debido al ritmo hipnótico.

Las estaciones del año van y vienen en respuesta a esa ley, que es el único medio por el cual pueden relacionarse adecuadamente con la vida.

El agua siempre regresa a los océanos en respuesta a esa ley. El proceso por medio del cual se perpetúa la vida en cada ser vivo, desde una semilla de mostaza hasta un ser humano,

se regula y mantiene eternamente en funcionamiento debido al ritmo hipnótico.

Declarando esta verdad de otra manera, todo lo que vive se perpetúa debido a la ley del ritmo hipnótico, porque no puede hacerlo de otra manera.

En este momento, debes haber llegado a la conclusión, con base en lo que dije, de que los seres humanos están relacionados entre sí debido al funcionamiento de una ley que a menudo no entienden y no pueden anular.

Mediante la operación del ritmo hipnótico, los hábitos comerciales, profesionales y sociales de los seres humanos se convierten, literalmente, en parte de ellos.

Esa cosa abstracta y esquiva llamada carácter no es más que una manifestación de la ley del ritmo hipnótico. Por lo tanto, cuando se habla del carácter de un individuo, sería correcto decir que sus hábitos de pensamiento se han cristalizado en una personalidad positiva o negativa por medio del ritmo hipnótico.

Una persona es buena o mala debido a la unión de sus pensamientos y acciones que se da por medio del ritmo hipnótico. Una persona es prisionera de la pobreza o bendecida con opulencia porque sus objetivos, planes y deseos, o la falta de ellos, se convirtieron en permanentes y reales debido al ritmo hipnótico.

ST: ¿Es eso todo lo que tiene que decir sobre la conexión entre el ritmo hipnótico y las relaciones humanas?

D: No, acabo de empezar. Deja de hacer preguntas y comienza a pensar mientras te presento la causa de toda la miseria humana, la causa de toda la pobreza, la causa de todas las enfermedades espirituales, mentales y físicas.

Mientras hablo, recuerda que me refiero al influjo del ritmo hipnótico en conexión con todas las relaciones humanas. Los

hombres que tienen éxito en los negocios lo hacen debido a la manera como se relacionan con sus asociados y con otros fuera de su negocio.

Los profesionales que tienen éxito lo hacen, en gran medida, debido a la manera como se relacionan con sus clientes. Es mucho más importante para el abogado conocer a las personas y a las leyes de la naturaleza que a la legislación.

Y el médico es un fracaso antes de empezar, a menos que sepa cómo relacionarse con sus pacientes para establecer en sí la fe que tienen ellos.

Un matrimonio tiene éxito o fracasa por completo debido a la manera como las partes se relacionan entre sí. La relación adecuada en el matrimonio comienza con un motivo apropiado para la relación.

La mayoría de matrimonios no brindan felicidad porque las partes contratantes no entienden, ni intentan comprender, la ley del ritmo hipnótico. Cada palabra que pronuncian, cada acto en que participan y cada motivo que los inspira a relacionarse son recogidos y entretejidos en una red que los enreda en una miseria de controversias, o les da las alas de la libertad para que se eleven por encima de todas las formas de infelicidad.

Cada nueva relación de amistad entre personas se madura y se convierte en armonía espiritual (a veces llamada amor), o planta un germen de sospecha y duda que evoluciona y se convierte en rebelión abierta, según la manera como las partes se relacionan.

El ritmo hipnótico toma los motivos, objetivos, propósitos y sentimientos dominantes de las mentes que se relacionan y los entrelaza en cierto grado de fe o miedo, amor u odio.

Después que asume el patrón una forma definida, como lo hace con el tiempo, se impone a las mentes que se relacionan y forma parte de ellas. De esta manera discreta, la naturaleza

hace permanentes los factores dominantes de cada relación humana.

En cada relación humana, los motivos y los actos funestos de los individuos que se relacionan se coordinan y consolidan en forma precisa, y se entrelazan sutilmente con ese importante rasgo humano conocido como carácter.

De la misma manera, los motivos y las obras del bien se consolidan y se imponen al individuo. Verás, por lo tanto, que no son solo las acciones de una persona, sino también sus propios pensamientos, los que determinan la naturaleza de todas las relaciones humanas.

ST: Usted nos está conduciendo a aguas bastante profundas. Mantengámonos cerca de la orilla, donde puedo seguirlo sin temor a llegar más allá de una profundidad segura. Siga, y dígame cómo este tema de las relaciones humanas funciona en los asuntos actuales de un mundo lleno de problemas como el que tenemos hoy.

D: ¡ Qué pensamiento feliz! Pero, permite que me asegure de que entiendes los principios de que hablo antes de intentar mostrarte cómo aplicarlos en los asuntos de la vida.

Deseo asegurarme de que comprendes que la ley del ritmo hipnótico es algo que nadie puede controlar, influir o evadir. Pero todos pueden relacionarse con esa ley para beneficiarse de su inexorable operación. Una relación armoniosa con la ley consiste en que el individuo cambie sus hábitos para que representen las circunstancias y las cosas que él quiere y está dispuesto a aceptar.

Un individuo puede cambiar la ley del ritmo hipnótico tanto como podría cambiar la ley de gravitación, pero todos pueden cambiarse a sí mismos. Recuerda, por lo tanto, que en toda la discusión de este tema, todas las relaciones humanas son

hechas y sostenidas por los hábitos de los individuos que se relacionan.

La ley del ritmo hipnótico juega solo el rol de solidificar los factores que constituyen las relaciones humanas, pero no los crea.

Antes de seguir con la discusión de las relaciones humanas, quiero que comprendas con claridad un principio conocido como mente subconsciente. Puede que sea una gran sorpresa para ti y para todos los psicólogos, pero la verdad es que no existe un órgano físico llamado mente subconsciente.

El término “mente subconsciente” representa un órgano físico hipotético que no tiene existencia real. La mente del hombre consiste en energía universal (algunos la llaman Inteligencia Infinita), que el individuo recibe, de la que se apropia y organiza en formas de pensamiento riguroso, por medio de la red de intrincados aparatos físicos conocidos como cerebro.

Esas formas de pensamiento son réplicas de varios estímulos que llegan al cerebro por medio de los cinco sentidos físicos comúnmente conocidos, y el sexto sentido, no tan conocido. Cuando cualquier estímulo llega al cerebro y toma la forma precisa de pensamiento, se clasifica y almacena en un grupo de células cerebrales conocido como grupo de memoria.

Todos los pensamientos de una naturaleza similar se almacenan juntos, de modo que el surgimiento de uno lleva a un contacto fácil con todos sus asociados.

Ese sistema es muy similar a un archivador de las oficinas modernas y funciona de manera semejante. Las impresiones de pensamiento, con las que uno mezcla la más grande cantidad de emoción (o sentimiento), son los factores dominantes del cerebro, porque siempre están cerca de la superficie, en la parte superior del sistema de archivo, por decirlo de alguna manera, donde entran en acción voluntariamente en el

momento que un individuo descuida el ejercicio de la autodisciplina.

Esos pensamientos cargados de emoción son tan poderosos que a menudo hacen que un individuo actúe a la carrera y se entregue a acciones que no han sido sometidas a su facultad de razonamiento o aprobadas por él.

Esos arrebatos emocionales usualmente destruyen la armonía en todas las relaciones humanas. El cerebro, a menudo, forma combinaciones de emociones tan poderosas que dejan a un lado, por completo, el control de la facultad de la razón. En todas esas ocasiones, es probable que las relaciones humanas carezcan de armonía.

Mediante la operación del sexto sentido, el cerebro de un ser humano puede contactar con el archivador de otros cerebros e inspeccionar, a su voluntad, cualquier impresión de pensamiento que esté archivada allí. La condición bajo la cual una persona puede contactar e inspeccionar el archivador del cerebro de otra por lo general se conoce como armonía, pero puedes entender mejor qué significa si digo que los cerebros sintonizados en la misma franja de pensamiento pueden ejercer fácil y rápidamente el privilegio de entrar e inspeccionar los archivadores de pensamientos del otro.

Además de recibir pensamientos organizados de los archivadores de otros cerebros por medio del sexto sentido, uno puede, gracias a este mismo órgano físico, contactar y recibir información del depósito universal conocido como Inteligencia Infinita.

Toda información que llega al cerebro por medio del sexto sentido proviene de fuentes que no se pueden aislar o rastrear fácilmente; así que, por lo general, se cree que esa clase de información proviene de la mente subconsciente.

Ahora sabes que no existe una mente subconsciente. También sabes que el sexto sentido es el órgano del cerebro

por medio del cual el individuo recibe toda la información, todo el conocimiento, todas las impresiones de pensamiento que no llegan por medio de uno o más de los cinco sentidos físicos.

Ahora que entiendes cómo funciona la mente, comprenderás con más facilidad cómo y por qué las personas sufren por una relación humana inadecuada. También comprenderás cómo se puede hacer que la relación humana produzca riquezas en su forma más elevada; riquezas en propiedades materiales, mentales y espirituales.

Además, comprenderás que nunca puede haber felicidad, excepto por medio de la comprensión y la aplicación de los principios correctos de la relación humana. También comprenderás que ningún individuo es una entidad en sí mismo, que la integridad de la mente solo se puede lograr mediante la armonía de propósito y acción entre dos o más mentes.

Comprenderás por qué cada ser humano debería, por su propia elección, convertirse en el guardián de su hermano, tanto en realidad como en teoría.

- ST:** Todo eso es muy interesante, pero, por favor, disminuya la velocidad y déjeme descansar. Me está dando dolor de cabeza mental. Mi cerebro todavía no es lo suficientemente flexible como para absorber y comprender todo que usted desvela.
- D:** No dejes que eso te asuste. Vuelve más tarde a lo que dije, examina todo de a poco, y llegará un momento, en toda la perspectiva, que te revelará un camino de enfoque, hasta ahora desconocido, para la solución de problemas humanos. Un enfoque que, como todo lo que es de veras genial, ¡es muy sencillo! Una parte importante de tu propia autodisciplina consistirá en tu resistencia para obligar a tu mente a comprender los principios sobre los que ella opera.

ST: Lo que dice usted puede que sea cierto, pero insisto que me ubica más allá de lo más profundo y seguro. Volvamos más cerca de la orilla, donde puedo caminar en aguas familiares. Pasaremos a aguas más profundas después de aprender a nadar bien. Empezamos a discutir sobre cómo sacar provecho de la adversidad, pero parece que nos alejamos un poco.

D: ¡Nos desviamos, pero no derivamos! El diablo nunca va a la deriva. El desvío fue necesario para prepararte para comprender la parte más importante de toda esta entrevista.

Ahora, estamos listos para volver a la discusión sobre el tema de la adversidad. Una vez que la mayoría de adversidades surgen de relaciones inadecuadas entre personas, parece importante comprender cómo la gente puede relacionarse adecuadamente.

Naturalmente, surge la pregunta: ¿Cuál es la relación adecuada entre las personas ? La respuesta es que la relación adecuada es la que brinda a todos los que están conectados con ella, o afectados por ella, alguna clase de beneficio.

ST: ¿Qué es, pues, una relación inadecuada?

D: Cualquier relación entre personas que dañe a alguien o proporcione cualquier forma de miseria o infelicidad a cualquiera de los individuos.

ST: ¿Cómo se pueden corregir las relaciones inadecuadas?

D: Por el cambio de la mente de la persona que causa la relación inadecuada, o cambiando las personas de la relación. Algunas mentes se armonizan naturalmente, mientras que otras chocan igualmente.

Las relaciones humanas exitosas, para perdurar como tales, deben estar formadas por mentes que se armonicen naturalmente, aparte de tener intereses comunes, como un medio para armonizarlas.

Al hablar de líderes empresariales que tienen éxito porque saben cómo elegir hombres, podrías decir más correctamente que tienen éxito porque saben cómo asociar mentes que se armonizan naturalmente.

Saber elegir con éxito a las personas para cualquier propósito preciso en la vida, se basa en la capacidad de reconocer las clases de personas cuyas mentes se armonizan naturalmente.

ST: Si se encuentran posibles beneficios en la adversidad, nombre algunos de ellos.

D: La adversidad alivia a las personas de la vanidad y el egoísmo. Desalienta el egoísmo al demostrar que nadie puede tener éxito sin la cooperación de los demás.

La adversidad obliga un individuo a probar su fuerza mental, física y espiritual, lo que lo hace enfrentar sus debilidades y le da la oportunidad de superarlas.

La adversidad obliga un individuo a buscar maneras y medios para definir fines mediante la meditación y el pensamiento introspectivo. A menudo, eso conduce al descubrimiento y uso del sexto sentido, por medio del cual uno puede comunicarse con la Inteligencia Infinita.

La adversidad obliga un individuo a reconocer la necesidad de inteligencia que no está disponible, excepto de fuentes fuera de su propia mente.

La adversidad rompe viejos hábitos de pensamiento y le da al individuo la oportunidad de formar nuevos; por lo tanto, puede servir para romper el ritmo hipnótico y cambiar su operación, de extremos negativos a positivos.

ST: ¿Cuál es el más grande beneficio que uno puede recibir de la adversidad?

D: El más grande beneficio de la adversidad es que puede, y por lo general lo hace, forzar a uno a cambiar sus hábitos de pensamiento, rompiendo y reconduciendo la fuerza del ritmo hipnótico.

ST: Dicho de otra manera, el fracaso siempre es una bendición cuando obliga una persona a adquirir conocimiento o a desarrollar hábitos que conducen al logro del propósito principal de la vida. ¿Es correcto?

D: Sí, ¡y algo más! El fracaso es una bendición cuando obliga un individuo a depender menos de las fuerzas materiales y más de las fuerzas espirituales.

Muchos seres humanos descubren sus “otros seres”, las fuerzas que operan por medio del poder del pensamiento, solo después de que una catástrofe los priva del uso total y libre de su cuerpo físico.

Cuando un hombre ya no puede usar sus manos y sus pies, por lo general comienza a usar su cerebro, y luego toma el camino de descubrir el poder de su propia mente.

ST: ¿Qué beneficios pueden resultar de la pérdida de cosas materiales, dinero, por ejemplo?

D: La pérdida de cosas materiales puede enseñar muchas lecciones necesarias; sin embargo, ninguna mayor que la verdad de que el hombre no tiene control sobre nada y no tiene la seguridad del uso permanente de nada, excepto su propio poder de pensamiento.

ST: Me pregunto si ese no es el más grande beneficio que puede brindar la adversidad.

D: No, el más grande beneficio potencial de cualquier circunstancia que hace que uno empiece de nuevo es que brinda la oportunidad de romper el control del ritmo hipnótico y establecer un nuevo conjunto de hábitos de pensamiento.

Los nuevos hábitos ofrecen la única salida para la gente que fracasa. La mayoría de la gente que escapa de la operación negativa a la positiva de la ley del ritmo hipnótico lo hace debido solo a alguna forma de adversidad que le obliga a cambiar sus hábitos de pensamiento.

ST: ¿Acaso la adversidad no es capaz de destruir la autosuficiencia del individuo y hacerlo perder la esperanza?

D: Tiene ese efecto en aquellos cuya fuerza de voluntad es débil debido a hábitos de deriva establecidos desde hace mucho. Tiene el efecto contrario en aquellos que no han sido debilitados por el hábito de la deriva.

El no errante se encuentra con la derrota y el fracaso temporales, pero su reacción a todas las formas de adversidad es positiva. Él lucha, en lugar de darse por vencido, y, por lo general, triunfa.

La vida no le da inmunidad a nadie contra la adversidad, pero les da a todos el poder del pensamiento positivo, que es suficiente para dominar todas las circunstancias adversas y convertirlas en beneficios.

ST: Nunca se me ocurrió que la cautela en la selección de amigos tuviera una relación tan clara con el éxito o el fracaso. ¿Todas las personas exitosas son cautelosas en la selección de todos sus asociados, ya sea en relaciones comerciales, sociales o profesionales ?

El individuo tiene el privilegio de usar o no su prerrogativa de pensar en medio a todas las adversidades. Cada individuo se ve obligado a usar su poder de pensamiento para alcanzar fines precisos y positivos, o por negligencia o intención, usarlo para alcanzar fines negativos.

No se puede ceder ni rechazar ante el uso de la mente.

La ley del ritmo hipnótico obliga a cada individuo a darle cierto grado de uso -ya sea negativo o positivo- a su mente,

pero no influye sobre el uso que él hará de su mente.

ST: ¿Debo entender, por lo que usted dice, que cada adversidad es una bendición?

D: No, no dije eso. Dije que existe en cada adversidad la semilla de una ventaja equivalente. No dije que había una flor de ventaja completa, solo la semilla.

Por lo general, la semilla consiste en alguna forma de conocimiento, alguna idea o plan, o alguna oportunidad que no estaría disponible sin el cambio de hábitos de pensamiento impuestos por la adversidad.

ST: ¿Todos esos beneficios están disponibles para los seres humanos por medio del fracaso?

D: No; la naturaleza usa el fracaso como un lenguaje común, por el cual castiga a las personas cuando no se adaptan a sus leyes.

Por ejemplo, la guerra mundial fue destructiva y hecha por el hombre. La naturaleza plantó en las circunstancias de la guerra la semilla de una reprimenda equivalente en forma de depresión mundial. La depresión fue inevitable, ineludible. Eso se siguió a la guerra tan naturalmente como el día sigue a la noche, y por operación de la misma ley: la ley del ritmo hipnótico.

ST: ¿Debo entender que la ley del ritmo hipnótico es la misma que Ralph Waldo Emerson llamó ley de la compensación?

D: La ley del ritmo hipnótico es la ley de la compensación. Es el poder con que la naturaleza equilibra las fuerzas negativas y positivas en todos los universos, en todas las formas de energía, en todas las formas de materia y en todas las relaciones humanas.

ST: ¿La ley del ritmo hipnótico opera rápidamente en todos los casos? Por ejemplo, ¿esta ley inmediatamente bendice al individuo con los beneficios de la aplicación positiva de los

pensamientos, o lo maldice inmediatamente con los resultados de los pensamientos negativos?

D: La ley opera con rigurosidad, pero no siempre con rapidez. Tanto los beneficios como las sanciones sufridas por los individuos, debido a la ley, los pueden cosechar otros, ya sea antes o después de su muerte.

Observa cómo funciona esta ley al imponer a una generación de personas tanto los efectos de los pecados como las virtudes de las generaciones anteriores.

En el funcionamiento de todas las leyes de la naturaleza, la cuarta dimensión -el tiempo- es un factor inexorable. El tiempo consumido por la naturaleza en la relación de los efectos con sus causas depende, en cada caso, de las circunstancias en cuestión.

La naturaleza hace crecer una calabaza en tres meses. Un roble de buen tamaño requiere cien años. Ella convierte un huevo de gallina en un pollo en cuatro semanas, pero necesita nueve meses para convertir el germen de un ser humano en un individuo.

ST: Ahora entiendo mejor las potencialidades de la adversidad y el fracaso. Siga ahora con su descripción del siguiente de los siete principios. ¿Cuál es?

D: El siguiente principio es el influjo ambiental.

CAPÍTULO NUEVE



MEDIO AMBIENTE: EL FORMADOR DE CARÁCTER

ST: Prosiga y describa el principio de funcionamiento de las influencias ambientales como un factor determinante en los destinos humanos. Describa, primero, el significado del término “ambiente”.

D: El ambiente consiste de todas las fuerzas mentales, espirituales y físicas que afectan e influyen en los seres humanos.

ST: ¿Qué conexión existe entre las influencias ambientales y el ritmo hipnótico?

D: El ritmo hipnótico solidifica y hace permanentes los hábitos de pensamiento de los seres humanos. Los hábitos de pensamiento se encuentran estimulados por las influencias ambientales. Dicho de otra manera, el material del que se alimentan los pensamientos proviene del ambiente, y los hábitos de pensamiento se hacen permanentes por el ritmo hipnótico.

ST: ¿Cuál es la parte más importante del ambiente de un individuo, la parte que determina, más que todas las demás, si hace un uso positivo o negativo de su mente?

D: La parte más importante del ambiente de un individuo es la que se crea por su asociación con otros. Todas las personas

absorben y asumen, consciente o inconscientemente, los hábitos de pensamiento de aquellos con quienes se asocian estrechamente.

ST: ¿Quiere decir con esto que la asociación constante con una persona cuyos hábitos de pensamiento son negativos, influye en otro individuo para formar hábitos de pensamientos negativos?

D: Sí; la ley del ritmo hipnótico obliga a todo ser humano a formar hábitos de pensamiento que armonicen con las influencias dominantes de su entorno, particularmente esa parte de su ambiente creada por su asociación con otras mentes.

ST: ¿De ahí que es importante que uno seleccione sus asociados cercanos con mucho cuidado?

D: Sí. Los asociados íntimos deben elegirse con tanto cuidado como se eligen los alimentos con que se alimenta el cuerpo, con el objeto de asociarse siempre con personas cuyos pensamientos dominantes sean positivos, amigables y armónicos.

ST: ¿Qué clase de asociados ejerce el mayor influjo sobre un individuo?

D: La pareja en el matrimonio y en el hogar, y los asociados en el trabajo. Después están los amigos íntimos y los conocidos. Conocidos casuales y extraños ejercen poca influencia sobre un individuo.

ST: ¿Por qué la pareja, en el matrimonio, ejerce tan grande influjo sobre la mente de un individuo?

D: Porque la relación de matrimonio pone a la gente bajo el influjo de fuerzas espirituales de tanto peso que se convierten en fuerzas dominantes de la mente.

ST: ¿Cómo se pueden usar las influencias ambientales para romper el control del ritmo hipnótico?

D: Nada puede romper el control del ritmo hipnótico. Todas las influencias que establecen hábitos de pensamiento propician la permanencia por medio de la ley del ritmo hipnótico. Una persona puede cambiar las influencias de su entorno para que las dominantes sean positivas o negativas, y la ley del ritmo hipnótico las hará permanentes; a menos que se cambien por medio de los hábitos de pensamiento del individuo.

ST: Enunciando esa verdad de otra manera, uno puede someterse a cualquier influencia ambiental deseada, ya sea positiva o negativa, y la ley del ritmo hipnótico hará que el influjo sea permanente cuando asuma la magnitud de hábito del pensamiento. ¿Es así como funciona esa ley?

D: Correcto. Ojo con todas las fuerzas que inspiran el pensamiento; son esas las que constituyen el ambiente y determinan la naturaleza del destino terrenal de una persona.

ST: ¿Qué clase de personas controlan sus influjos ambientales?

D: Los no errantes. Todos los que son víctimas del hábito de la deriva pierden su poder de elegir su propio entorno. Se convierten en víctimas de todo influjo negativo de su ambiente.

ST: ¿No hay salida para el errante? ¿No hay ningún método por el cual pueda someterse al influjo de un ambiente positivo?

D: Sí, hay una salida para los errantes. Pueden dejar de ir a la deriva, tomar posesión de su propia mente y elegir un entorno que inspire un pensamiento positivo. Eso lo pueden lograr por medio de la precisión del propósito.

ST: ¿Eso es todo lo que hay que hacer para eliminar el hábito de la deriva? ¿Acaso ese hábito es apenas un estado mental?

D: La deriva no es más que un estado mental negativo, que destaca por su vacío de propósito.

ST: ¿Qué procedimiento efectivo se puede seguir para establecer un entorno más útil para desarrollar y mantener hábitos de pensamiento positivos?

D: El más eficaz de todos los entornos es el que puede crearse mediante una alianza amistosa de un grupo de personas, que se obligarán a ayudarse mutuamente para lograr el objetivo de un propósito preciso.

Este tipo de alianza se conoce como Master Mind. Por su medio, un individuo puede asociarse con personas cuidadosamente seleccionadas, cada una de las cuales aporta a la alianza algún conocimiento, experiencia, educación, plan o idea adecuada a sus necesidades para llevar a cabo el objeto de su propósito preciso.

Los líderes más exitosos en todos los ámbitos de la vida se aprovechan de esa clase de influjo ambiental hecho a medida.

Un logro excepcional es imposible sin la cooperación amistosa de otros. Declarando la verdad de otra manera, las personas exitosas deben controlar su entorno, protegiéndose, así, del influjo de un ambiente negativo.

ST: ¿Qué pasa con las personas cuyo deber hacia sus familiares les hace imposible evitar el influjo de un ambiente negativo?

D: Ningún ser humano le debe a otro ningún grado de obligación que le robe su privilegio de construir sus hábitos de pensamiento en un ambiente positivo. Por otra parte, cada ser humano tiene el deber de eliminar de su entorno toda influencia que, aunque de forma remota, tienda a desarrollar hábitos de pensamiento negativos.

ST: ¿No sería esta una filosofía de sangre fría?

D: Solo los fuertes sobreviven. Nadie puede ser fuerte sin apartarse de todas las influencias que desarrollan hábitos de pensamiento negativos. Los hábitos de pensamiento negativos resultan en la pérdida del privilegio de la autodeterminación, sin importar qué o quién pueda causar esos hábitos.

A los hábitos de pensamiento positivo los puede controlar el individuo, y existen para servir a sus objetivos y propósitos. Los hábitos de pensamiento negativo controlan al individuo y lo privan del privilegio de la autodeterminación.

ST: De todo lo que dijo usted, deduzco que quienes controlan los influjos ambientales desde los cuales se construyen sus hábitos de pensamiento son maestros en sus destinos terrenales, y que todos los demás están dominados por sus destinos. ¿Es correcto ?

D: A la perfección.

ST: ¿Qué es lo que establece los hábitos de pensamiento de una persona?

D: Todos los hábitos se establecen debido a deseos o motivos inherentes o adquiridos. Es decir, los hábitos se inician como resultado de alguna forma de deseo preciso.

ST: ¿Qué ocurre en el cerebro físico mientras uno está formando hábitos de pensamiento?

D: Los deseos son impulsos de energía organizados llamados pensamientos. Los deseos que se mezclan con las emociones magnetizan las células cerebrales en las que se almacenan, y las preparan para que la ley del ritmo hipnótico las controle y conduzca.

Cuando cualquier pensamiento surge en el cerebro, o se crea allí, y se mezcla con una intensa emoción de deseo, la ley del ritmo hipnótico comienza, de inmediato, a traducirlo en su contraparte física.

Los pensamientos dominantes, sobre los cuales actúa primero la ley del ritmo hipnótico, son aquellos con los que se mezclan los deseos más fuertes y las emociones más intensas. Los hábitos de pensamiento se establecen por la repetición de los mismos pensamientos.

ST: ¿Cuáles son los motivos o deseos básicos más motivadores que inspiran la acción del pensamiento ?

D: Los diez motivos más comunes que inspiran la mayor parte de la acción física, son:

1. El deseo de expresión sexual y amor.
2. El deseo de comida física.
3. El deseo de autoexpresión espiritual, mental y física.
4. El deseo de perpetuar la vida tras la muerte.
5. El deseo de poder sobre los demás.
6. El deseo de riqueza material.
7. El deseo de conocimiento.
8. El deseo de imitar a los demás.
9. El deseo de sobresalir de los demás.
10. Los siete miedos básicos.

Estos son los motivos dominantes que inspiran a la mayoría de todos los esfuerzos humanos.

ST: ¿Y en cuanto a los deseos negativos, como la codicia, la envidia, la avaricia, los celos y la ira? ¿No se expresan con más frecuencia que ninguno de los deseos positivos?

D: Todos los deseos negativos no son más que frustraciones de deseos positivos. Se inspiran en alguna forma de derrota, fracaso o negligencia de los seres humanos para adaptarse a las leyes de la naturaleza de una manera positiva.

ST: Esa es una nueva vertiente en el tema de los pensamientos negativos. Si entiendo correctamente lo que dice usted, todos los pensamientos negativos están inspirados en la negligencia o la incapacidad de un individuo para adaptarse armoniosamente a las leyes de la naturaleza. ¿Es correcto?

D: Exactamente correcto. La naturaleza no tolerará la ociosidad ni el vacío de ninguna naturaleza. Todo el espacio debe estar, y está, lleno de algo.

Todo lo que existe, tanto de naturaleza física como espiritual, debe estar y está en constante movimiento. El cerebro humano no es una excepción. Fue creado para recibir, organizar, especializarse y expresar el poder del pensamiento. Cuando un individuo no usa su cerebro para la expresión de pensamientos positivos y creativos, la naturaleza llena ese vacío, obligando al cerebro a actuar sobre los pensamientos negativos.

No puede haber inactividad en el cerebro. Entiende este principio y llegarás a una nueva e importante comprensión del rol que los influjos ambientales representan en la vida de los seres humanos.

También comprenderás mejor cómo funciona la ley del ritmo hipnótico, ya que es la ley que mantiene todo y a todos en constante movimiento por medio de alguna forma de expresión de principios negativos o positivos.

La naturaleza no está interesada en la moral como tal; no está interesada en lo correcto y lo incorrecto; no está interesada en la justicia y la injusticia. ¡Solo está interesada en obligar a todo a expresar acción de acuerdo con su naturaleza!

ST: Esa es una interpretación esclarecedora de los medios de la naturaleza. ¿A quién puedo recurrir para corroborar sus declaraciones?

D: A los hombres de ciencia, a los filósofos, a todos los pensadores rigurosos. Por último, a las manifestaciones físicas de la naturaleza misma.

En la naturaleza no existe materia muerta. Cada átomo de materia está en un estado de constante movimiento. Toda la energía está en constante movimiento. No hay vacíos muertos en ningún lado. El tiempo y el espacio son, literalmente, manifestaciones de movimiento de tal rapidez que los seres humanos no pueden medirlo.

ST: Por desgracia, uno se ve obligado a concluir, por lo que usted dice, que las fuentes de conocimiento fiable son sorprendentemente limitadas.

D: Las fuentes de conocimiento desarrolladas son limitadas. Todo cerebro humano adulto normal es una posible puerta de entrada a todo el conocimiento que existe en todos los universos. Todo cerebro adulto normal tiene dentro de su mecanismo la posibilidad de comunicación directa con la Inteligencia Infinita, donde está todo el conocimiento que existe o puede existir.

ST: Lo que usted dice me lleva a creer que los seres humanos podemos convertirnos en todo eso que atribuimos a lo que llamamos Dios. ¿Es eso lo que quiere decir?

D: Por medio de la ley de la evolución, el cerebro humano se perfecciona para comunicarse a voluntad con la Inteligencia Infinita. La perfección llegará por medio del desarrollo organizado del cerebro, por medio de su adaptación a las leyes de la naturaleza. El tiempo es el factor que brinda la perfección.

ST: ¿Qué es lo que causa los ciclos de eventos recurrentes, como epidemias de enfermedades, depresiones comerciales, guerras y oleadas de delincuencia?

D: Todas esas epidemias que afectan una gran cantidad de personas de manera similar son causadas por la ley del ritmo

hipnótico. Por intermedio del ritmo hipnótico, la naturaleza consolida pensamientos de carácter similar y hace que se expresen por medio de la acción masiva.

ST: Entonces, la depresión financiera de 1929 se puso en marcha porque un gran número de personas se vieron influenciadas a liberar pensamientos de miedo. ¿Es correcto?

D: A la perfección. Millones de personas se esforzaban por obtener algo por nada, en un juego bursátil. Cuando, de súbito, descubrieron que no habían recibido nada, se asustaron, corrieron a sus bancos para sacar sus saldos, y empezó el pánico.

Por medio del pensamiento masivo de millones de mentes, todas pensando en el miedo a la pobreza, la depresión se prolongó durante años.

ST: De lo que dice, deduzco que la naturaleza consolida los pensamientos dominantes de las personas y los expresa por medio de alguna forma de acción masiva, como depresiones financieras, prosperidad comercial, etc. ¿Es correcto?

D: Sí, correcto.

ST: Pasemos, ahora, al siguiente de los siete principios. Siga, descríbalos.

D: El siguiente principio es el TIEMPO, la cuarta dimensión.

CAPÍTULO DIEZ



TIEMPO

ST: ¿Qué relación hay entre el tiempo y la operación de la ley del ritmo hipnótico?

D: El tiempo es la ley del ritmo hipnótico. El lapso de tiempo requerido para dar permanencia a los hábitos de pensamiento depende de su objeto y su naturaleza.

ST: Pero yo había entendido que lo único duradero en la naturaleza es el cambio. Si eso es cierto, entonces, el tiempo cambia continuamente, reorganiza y recombina todas las cosas, incluidos los hábitos de pensamiento. ¿Cómo, entonces, podría la ley del ritmo hipnótico dar permanencia a los hábitos de pensamiento?

D: El tiempo divide todos los hábitos de pensamiento en dos clases: pensamientos negativos y pensamientos positivos. Por supuesto, los pensamientos individuales cambian continuamente y se recombinan para adaptarse a los deseos del individuo; pero, los pensamientos no cambian de negativo a positivo o viceversa, excepto por medio del esfuerzo voluntario por parte del individuo.

El tiempo penaliza al individuo por todos los pensamientos negativos y lo recompensa por todos los positivos, según la naturaleza y el propósito de los pensamientos.

Si los pensamientos dominantes de una persona son negativos, el tiempo la penaliza al construir en su mente el hábito del pensamiento negativo, y luego procede a solidificar ese hábito, hacerlo permanente cada segundo de su existencia. Los pensamientos positivos también se entrelazan con el tiempo en hábitos permanentes. El término “permanencia”, por supuesto, se refiere a la vida natural del individuo. En el sentido estricto del término, nada es permanente. El tiempo convierte los hábitos de pensamiento en lo que podría llamarse permanencia durante la vida del individuo.

ST: Ahora entiendo mejor cómo funciona el tiempo. ¿Qué otras características tiene el tiempo relativas con el destino terrenal de los seres humanos ?

D: El tiempo es el influjo de la naturaleza por medio del cual la experiencia humana puede madurar en sabiduría. Las personas no nacen con sabiduría, sino con la capacidad de pensar, y pueden, a lo largo del tiempo, llegar a la sabiduría.

ST: ¿Los jóvenes poseen sabiduría?

D: Solo en asuntos muy elementales. La sabiduría solo llega con el paso del tiempo. No se puede heredar y no se puede transmitir de una persona a otra, excepto a través del tiempo.

ST: ¿El paso de tiempo obliga a un individuo a adquirir sabiduría?

D: ¡No! La sabiduría solo llega a los no errantes, que forman hábitos de pensamiento positivos como una fuerza dominante en su vida. Los errantes y aquellos cuyos pensamientos dominantes son negativos nunca adquieren sabiduría, excepto de una naturaleza muy elemental.

ST: Por lo que dice usted, infiero que el tiempo es amigo de la persona que entrena su mente para seguir hábitos de pensamiento positivos, y enemigo del que se deriva en hábitos de pensamiento negativos. ¿Está correcto?

D: Precisamente correcto. Todas las personas se pueden clasificar como errantes y no errantes. Los errantes están siempre a merced de los no errantes, y el tiempo hace que esta relación sea permanente.

ST: ¿Quiere decir usted que si soy un errante a lo largo de la vida, sin un objetivo o propósito preciso, el no errante puede convertirse en mi maestro, y el tiempo solo sirve para darle un fuerte y más permanente control sobre mí ?

D: Eso es decir la verdad con exactitud.

ST: ¿Qué es la sabiduría?

D: La sabiduría es la capacidad de relacionarte con las leyes de la naturaleza para que te sirvan, y la capacidad de relacionarte con otras personas para obtener su cooperación armónica y voluntaria para ayudarte a hacer que la Vida te dé lo que le pidas.

ST: ¿De ahí que el conocimiento acumulado no es sabiduría?

D: ¡Por los cielos, no! Si el conocimiento fuera sabiduría, los logros de la ciencia no se habrían convertido en instrumentos de destrucción.

ST: ¿Qué se necesita para convertir el conocimiento en sabiduría?

D: Tiempo más deseo por sabiduría. La sabiduría nunca se impone a uno. ¡ Se adquiere, en todo caso, por el pensamiento positivo, por medio del esfuerzo voluntario!

ST: ¿Es seguro que todas las personas tengan conocimiento?

D: Nunca es seguro para nadie tener un amplio conocimiento sin sabiduría.

ST: ¿En qué edad la mayoría de la gente que adquiere sabiduría empieza a adquirirla?

D: La mayoría de las personas que adquieren sabiduría lo hacen después de haber cumplido los cuarenta años. Antes de ese momento, la mayoría estaba demasiado ocupada reuniendo conocimiento y organizándolo en planes para hacer cualquier esfuerzo en busca de sabiduría.

ST: ¿Qué circunstancia de la vida es más adecuada para llevar un individuo a adquirir sabiduría?

D: Adversidad y fracaso. Estos son los lenguajes universales de la naturaleza por medio de los cuales ella imparte sabiduría a quienes están listos para recibirla.

ST: ¿La adversidad y el fracaso siempre brindan sabiduría?

D: No; solo para aquellos que están listos para la sabiduría y la han buscado voluntariamente.

ST: ¿Qué determina la disposición de una persona para recibir sabiduría?

D: El tiempo y la naturaleza de sus hábitos de pensamiento.

ST: ¿El conocimiento recién adquirido es lo mismo que el probado con el tiempo?

D: No. El conocimiento probado a lo largo del tiempo siempre es superior al adquirido recientemente. El tiempo da al conocimiento precisión en calidad y cantidad, y fiabilidad. Uno nunca puede estar seguro de un conocimiento que no ha sido probado.

ST: ¿Qué es un conocimiento fiable?

D: Es el conocimiento que armoniza con la ley natural, lo que significa que se basa en el pensamiento positivo.

ST: ¿El tiempo modifica y altera los valores del conocimiento ?

D: Sí, el tiempo modifica y altera todos los valores. Lo que hoy es conocimiento exacto puede quedar nulo e inválido mañana

debido a la reorganización de hechos y valores hecha por el tiempo.

El tiempo modifica todas las relaciones humanas, para bien o para mal, a depender de la política de relación de las personas.

En el ámbito del pensamiento, hay un momento en que es apropiado sembrar las semillas del pensamiento, y hay un momento adecuado para cosechar esos pensamientos, al igual que hay un momento para sembrar y un tiempo para cosechar el suelo de la Tierra.

Sin la medida adecuada de tiempo entre la siembra y la cosecha, la naturaleza modifica o retiene las recompensas de la siembra.

ST: Siga y describa los dos últimos de los siete principios.

D: El siguiente principio es la ARMONÍA.

CAPÍTULO ONCE



ARMONÍA

- D:** En la naturaleza, se puede encontrar evidencia de que toda ley natural se mueve de manera ordenada, gracias a la ley de la armonía. Mediante esta ley, la naturaleza obliga a relacionarse armoniosamente a todo lo que se encuentra dentro del alcance de un entorno determinado. Comprende esta verdad y obtendrás una visión nueva y más intrigante del poder del ambiente. Comprenderás por qué la asociación con mentes negativas es fatal para aquellos que buscan la autodeterminación.
- ST:** ¿Quiere decir usted que la naturaleza obliga a los seres humanos a armonizar con las influencias de su entorno?
- D:** Sí, es verdad. La ley del ritmo hipnótico impone a todos los seres vivos las influencias dominantes del entorno en el que existe.
- ST:** Si la naturaleza obliga a los seres humanos a adoptar el carácter del entorno donde viven, ¿qué medios de escape están disponibles para quienes se encuentran en un entorno de pobreza y fracaso, pero desean escaparse?
- D:** Esas personas deben cambiar su entorno o permanecer en la pobreza. La naturaleza no permite que nadie se escape de las influencias de su entorno.

Sin embargo, la naturaleza, en su abundancia de sabiduría, le da a cada ser humano normal el privilegio de establecer su propio entorno mental, espiritual y físico; pero, una vez que lo establece, debe formar parte de él. Así es el funcionamiento inexorable de la ley de la armonía.

ST: En una asociación empresarial, por ejemplo, ¿quién establece el influjo dominante que determina el ritmo del entorno?

D: El individuo, o individuos, que piensa y actúa con precisión de propósito.

ST: ¿Así de simple?

D: Sí. La precisión de propósito es el punto de partida desde el cual un individuo puede establecer su propio ambiente.

ST: Creo que no sigo su razonamiento. El mundo entero se encuentra desgarrado por la guerra y las depresiones financieras y otras formas de luchas que representan todo, menos armonía. La naturaleza no parece estar obligando a la gente a armonizarse entre sí. ¿Cómo explica usted esa inconsistencia?

D: No hay inconsistencia. Las influencias dominantes del mundo son, como dices tú, negativas. Muy bien, la naturaleza está obligando a los seres humanos a armonizarse con las influencias dominantes del ambiente mundial.

Las manifestaciones de armonía pueden ser positivas o negativas. Por ejemplo, un grupo de hombres encarcelados puede pensar y actuar -y, por lo general, lo hace- de manera negativa, pero la naturaleza se asegura de que los influjos dominantes de la cárcel estén impresos en cada individuo allí adentro.

Un grupo de personas afectadas por la pobreza en una casa de vecindad puede que luchen entre sí y aparentemente se resistan a todas formas de armonía, pero la naturaleza obliga a

cada una de ellas a formar parte del influjo dominante de la casa donde viven.

La armonía, en el sentido que se usa aquí, significa que la naturaleza relaciona todo, en todo el universo, con cualquier otra cosa de naturaleza similar.

Los influjos negativos se ven obligados a asociarse entre sí, sin importar dónde se encuentren. Los influjos positivos igualmente son rigurosamente forzados a asociarse entre sí.

ST: Empiezo a ver por qué los líderes empresariales exitosos son tan cuidadosos al elegir sus asociados comerciales. Los hombres exitosos en cualquier profesión, por lo general, establecen su propio entorno rodeándose de personas que piensan y actúan en términos de éxito. ¿Es esa la idea?

D: Esa es exactamente la idea. Nota que en lo único que insisten todos los hombres exitosos es en la armonía entre sus socios comerciales. Otro rasgo de las personas exitosas es que actúan con un propósito preciso e insisten en que sus asociados hagan lo mismo. Comprende estas dos verdades y comprenderás la gran diferencia entre un Henry Ford y un albañil.

ST: Ahora, cuénteme sobre el último de los siete principios.

D: El último principio es CAUTELA.

CAPÍTULO DOCE



CAUTELA

D: Después del hábito de la deriva, el rasgo humano más peligroso es la falta de cautela.

Las personas se dejan llevar por toda clase de circunstancias peligrosas porque no son cautelosas al planificar sus movimientos. El errante siempre se mueve sin cautela. Actúa primero y piensa, quizá, después.

Él no elige sus amigos. Va a la deriva y permite que las personas se unan a él en sus propios términos.

No elige una ocupación. Va a la deriva por la escuela y está contento de encontrar su primer trabajo que le dará comida y ropa.

Invita a la gente a engañarlo en el comercio al no informarse sobre las reglas comerciales.

Invita a la enfermedad al no informarse de las reglas de la buena salud.

Invita a la pobreza al descuidar protegerse contra las influencias ambientales de los pobres.

Invita al fracaso en cada paso que da al descuidar el ejercicio de la cautela de observar qué es lo que lo causa.

Invita al miedo en todas sus formas por su falta de cautela al examinar sus causas.

Fracasa en el matrimonio porque descuida la cautela al elegir pareja, y aún menos cautela en sus métodos de relacionarse con ella después del matrimonio.

Pierde sus amigos o los convierte en enemigos por su falta de cautela al relacionarse con ellos sobre una base adecuada.

ST: ¿Todas las personas carecen de cautela?

D: No, solo las que han adquirido el hábito de la deriva. El no errante siempre tiene cautela. Piensa con cuidado sus planes antes de llevarlos a cabo.

Tiene en cuenta las debilidades humanas de sus asociados y planifica con anticipación para compensarlas.

Si envía un mensajero en una misión importante, envía alguien más para asegurarse de que el mensajero no sea negligente en su misión.

Luego, los verifica a ambos para asegurarse de que hayan cumplido la misión, pero no da nada por sentado; la cautela le proporciona una manera de asegurar su éxito.

ST: ¿No sería una cautela excesiva tan perjudicial como su falta?

D: No existe cautela excesiva. Lo que llamas cautela excesiva es una expresión del miedo. El miedo y la cautela son dos cosas por completo distintas.

ST: ¿Y la gente no confunde el miedo con el exceso de cautela?

D: Sí, eso sucede a veces, pero la mayoría de la gente crea para sí misma riesgos desastrosos, mucho más debido a la total falta del hábito de la cautela que por la cautela excesiva.

ST: ¿Cómo se puede usar la cautela de manera más ventajosa?

D: En la selección de los asociados y en el método de relacionarse con ellos. La razón es obvia. Los asociados de uno constituyen la parte más importante de su ambiente, y los influjos

ambientales determinan si el individuo forma el hábito de la deriva o si se convierte en un no errante.

La persona que ejerce la debida cautela en la elección de sus asociados nunca se permite asociarse estrechamente con nadie que no le brinde, por medio de la asociación, algún beneficio preciso, ya sea mental, espiritual o económico.

ST: ¿No sería egoísta ese método de elegir asociados?

D: Es sensato y conduce a la autodeterminación. Es deseo de toda persona normal encontrar el éxito material y la felicidad.

Nada contribuye más al éxito y la felicidad que los asociados cuidadosamente elegidos. La cautela en la selección de asociados se convierte, por lo tanto, en el deber de toda persona que desee ser feliz y exitosa.

El errante permite que sus asociados más cercanos se unan a él en los términos de ellos.

El no errante selecciona cuidadosamente a sus asociados y no permite que nadie se asocie estrechamente con él, a menos que esa persona contribuya con alguna forma de influjo útil o le otorgue algún beneficio preciso.

D: Sin el ejercicio de la cautela en la elección de todos sus asociados, nadie puede estar seguro del éxito en nada. Por otra parte, la falta del ejercicio de la cautela ocasiona una derrota casi segura en lo que sea que uno emprenda.



RESUMEN

Tres cosas relacionadas con mi entrevista con el Diablo me interesan más. Estos tres factores me interesan porque han sido las influencias más importantes en mi propia vida, un hecho que cualquier lector de mi historia puede discernir con facilidad. Los tres factores importantes son el hábito de la deriva, la ley del ritmo hipnótico por medio del cual todos los hábitos se hacen permanentes, y el elemento tiempo.

Hay aquí un trío de fuerzas que mantienen inviolable el destino de todos los hombres. Las tres adquieren un significado nuevo y más importante cuando las agrupamos y estudiamos como una fuerza combinada. Se necesita poca imaginación y apenas comprensión de las leyes naturales para ver que la mayoría de las dificultades en que se encuentran las personas son de su propia creación. Además, las dificultades rara vez son consecuencia de circunstancias inmediatas. Por lo general, son el clímax de una serie de circunstancias que se han consolidado por medio del hábito de la deriva y con la ayuda del tiempo.

Samuel Insull no perdió su imperio industrial de cuatro mil millones de dólares como resultado de la depresión. Empezó a perderlo mucho antes de la depresión, cuando se convirtió en víctima de un grupo de mujeres que lo halagó para verter sus talentos de los servicios públicos hacia la Civic Opera. Si alguna vez un hombre en una posición alta en el mundo financiero cayó debido al poder de la deriva, el ritmo hipnótico y el tiempo, ese hombre fue Samuel Insull. Escribo con conocimiento exacto de Insull y las

causas de sus problemas, que datan desde el momento en que serví con él en la guerra mundial hasta su mal aconsejado intento de escapar de sí mismo.

Henry Ford pasó por la misma depresión que arrastró a Insull, pero salió sin un rasguño. ¿Quieres saber el motivo? Te lo diré: Ford tiene la costumbre de no derivarse en ningún tema. El tiempo es amigo de Ford porque él ha formado el hábito de usarlo de manera positiva y constructiva, con la ayuda de pensamientos de su propia creación, entretejidos en los planes que él mismo diseña.

Toma cualquier circunstancia que desees, mídela con referencia a su relación con el hábito de la deriva, el ritmo hipnótico y el tiempo, y podrás determinar con precisión la causa de todo éxito y fracaso.

En vista de lo que aprendimos de la entrevista con el Diablo, ahora sabemos por qué la bestia de cuello de toro llamada Mussolini que se apoderó de Italia pudo aniquilar un grupo de personas primitivas en Etiopía y tomar sus tierras sin una protesta efectiva de Inglaterra o de cualquiera de las otras grandes potencias del mundo.

Él tomó ese desafortunado país y se salió con la suya porque tenía la rigurosa política de saber qué quería y tomarlo, mientras que Inglaterra y la mayoría de las otras naciones del mundo se fueron a la deriva en lo relativo al tiempo, esperando la depresión y otras cosas para enderezarse.

¡Hitler dominó Austria por la misma razón! Moral, justicia y humanidad son términos sin sentido, en los que uno descubre y usa despiadadamente el poder de la precisión del propósito.

¡Hitler adquirió del derrotado antiguo Káiser de Alemania la filosofía que podría cambiar las cosas, y listo, se convirtió temporalmente en un dictador no solo en Alemania, sino también en Inglaterra, Francia y otras potencias europeas cuyos líderes fueron víctimas de la aplicación negativa del hábito de la deriva.

Franklin D. Roosevelt asumió el cargo con estruendo durante su primer mandato. Tenía solo un gran propósito en mente, y era muy preciso: detener la estampida del miedo y hacer que las personas

pensaran y hablaran de recuperación financiera en lugar de depresión financiera.

Al llevar a cabo ese propósito no hubo deriva. Las fuerzas de toda la nación se consolidaron y se movieron al unísono para ayudar a llevar a cabo el propósito preciso del presidente.

Por primera vez en la historia de Estados Unidos, los periódicos de todas las inclinaciones políticas, las Iglesias de todas las denominaciones, la gente de todas las razas y colores, y las organizaciones políticas de todas las banderas se unieron en un poder estupendo, con el único propósito de ayudar al presidente a restablecer la fe y las relaciones comerciales normales en el país.

En una conferencia celebrada entre el presidente y un grupo de asesores de emergencias, unos días después de que asumió el cargo, le pregunté cuál era su problema más grande, y él me contestó: “No es una cuestión de más grandes y más pequeños; tenemos solo un problema, que es detener el miedo y suplantarlo por fe”.

Antes de finalizar su primer año en el cargo, el presidente había detenido el miedo y lo había suplantado por fe, y la nación estaba lenta, pero seguramente, saliendo de la jungla de la depresión.

Al final de su primer mandato -nota bien el elemento tiempo-, el presidente había consolidado, de manera tan efectiva, la fuerza de los negocios y la vida privada estadounidenses, que tenía una nación entera detrás de él, lista, dispuesta y deseosa de seguir con entusiasmo su liderazgo, sin importar en qué dirección.

Estos son hechos bien conocidos por todos los que leen periódicos o escuchan la radio.

Luego se celebraron otras elecciones presidenciales y la oportunidad para que la gente expresara su fe en su líder. La expresaron en un derrumbe sin precedentes en la política estadounidense, y el presidente asumió el cargo por segunda vez con voto casi unánime del electorado, con solo dos estados levemente disconformes.

Ahora, observa cómo la Rueda de la Vida empezó a retroceder y girar en otra dirección. El presidente cambió su política de precisión de propósito para imprecisión y deriva.

Su cambio de política dividió el poderoso grupo laboral y convirtió a más de la mitad en su contra.

Dividió la aprobación casi sólida que tuvo en ambas Cámaras del Congreso, y más importante que todo, dividió al pueblo estadounidense en grupos “pro” y “anti”, con el resultado de que de todo lo que el presidente mantuvo de su política original, lo mejor era su sonrisa de un millón de dólares y su apretón de manos, obviamente no fue suficiente como para permitirle recuperar el poder que una vez ejerció en la vida de Estados Unidos.

Aquí, entonces, tenemos un excelente ejemplo de un hombre que disparó hacia el cielo con gran poder por medio de la precisión del propósito, y luego se dio un panzazo al caer al punto de partida por su hábito de la deriva. Tanto en su ascenso como en su caída uno puede ver con claridad el funcionamiento de los principios de la deriva y la no deriva alcanzando un clímax por medio del poder del ritmo hipnótico y el tiempo.

Tomemos el capital y el trabajo como otra ilustración. Podemos analizar mejor la relación entre estas dos grandes fuerzas si consideramos casos concretos.

Observa dónde empezó John L. Lewis cuando decidió dominar la industria automovilística. No empezó con Henry Ford y su hijo. ¡ Oh, no! Ford y su hijo son difíciles de dominar, y Lewis lo sabe bien; así que empezó con la grande, gorda y fácil General Motors y el rico e indiferente Walter Chrysler.

Con un pequeño puñado de agitadores pagados dentro de esas organizaciones, él tomó sus negocios como Grant tomó a Richmond. Y aún en el tema de Lewis, también podemos observar que él, tal vez más que otro individuo, fue la causa de la caída del presidente Roosevelt. Cuando Lewis obligó a sus sindicalistas a contribuir con medio millón de dólares al fondo de campaña demócrata, y el dinero fue aceptado, esa transacción ubicó el

presidente en una posición en la que prácticamente se vio obligado a derivarse en la dirección que Lewis quería.

¿Y qué quería Lewis ? La Wagner Labor Act y el control de la Corte Suprema, ¡solo eso!

Vuelve a la lista de doce sobornos del Diablo y no tendrás problemas para descubrir el cebo que usó para atacar al presidente para que John L. Lewis y su compañía pudieran hacerse cargo del país. Medio millón de dólares en fondos de campaña y la promesa de dos millones de votos laborales parecen atractivos para cualquier candidato a un cargo, pero, mira lo que le sucedió al candidato que se dejó derivar por la aceptación de esa clase de ayuda.

Toma a los hijos de cualquier hombre rico, analízalos cuidadosamente y aprenderás, con la suficiente rapidez, por qué nunca están a punto de lograr el éxito financiero alcanzado por sus padres.

Nacen, su crianza y educación se da en un ambiente de tranquilidad que hace que la deriva no solo sea un placer, sino casi una necesidad. Thomas A. Edison tenía menos de un año de estudios formales, en total, y se desplazó por todo el país como un operador de telégrafo errante y peón, hasta que sucedió algo en su propia mente que lo llevó a trabajar con un propósito preciso. Y luego se siguió la revelación de uno tras otro de los secretos que la naturaleza envuelve en sus leyes, y el mundo tuvo un gran inventor.

¿Y en cuanto a los hijos de Edison? De hecho, ¿qué hay en cuanto a ellos? Tenían educación universitaria, mucho dinero y prácticamente ningún incentivo para ser rigurosos acerca de nada. Resultado: los varones de Edison y la nena son ciudadanos corteses, respetables y respetados de Estados Unidos. ¡Así como más de cien millones de otros!

En cuanto a los años pasados de mi vida, el Diablo tenía una historia dramática que contar sobre sus tratos conmigo. Me vio entrar y salir de muchas oportunidades comerciales por las cuales muchos habrían dado el rescate de un rey. Me vio a la deriva en mi

política de relación con los demás, particularmente en mi falta de cautela en los negocios.

La circunstancia que me salvó del control fatal de la ley del ritmo hipnótico fue la precisión del propósito, que me permitió, por fin, dedicar toda mi vida a la organización de una filosofía del éxito individual.

En un momento u otro me fui por las ramas en todos mis objetivos y esfuerzos menores, pero mi deriva fue compensada por mi propósito principal, que fue suficiente para restaurar mi coraje y empezar una vez más la búsqueda de conocimiento cada vez que era derrotado en mis objetivos menores.

Aprendí algo sobre la naturaleza peligrosa del hábito de la deriva mientras analizaba más de 25 mil personas para la organización de la Ley del Éxito. Estos análisis mostraron que solo dos de cada cien tienen un objetivo principal preciso en la vida. Los otros 98 están atrapados por el hábito de la deriva. Parece más que una coincidencia que mis análisis corroboren con claridad la afirmación del Diablo de que controla 98 de cada cien personas debido al hábito de la deriva.

Mirando hacia atrás en mi propia carrera, puedo ver con claridad que podría haber evitado la mayoría de las derrotas temporales que encontré si hubiera seguido rigurosamente un plan para lograr mi objetivo principal en la vida.

Por mi experiencia al analizar los problemas de más de cinco mil familias, sé, en definitiva, que la mayoría de las personas casadas que no están en armonía entre sí deben tal situación a la acumulación de una gran cantidad de pequeñas circunstancias, en su relación matrimonial, que podrían haber sido aclaradas y eliminadas a medida que surgían, si tuvieran una política precisa para hacerlo. La oleada de delincuencia que se extendió por Estados Unidos como un ciclón, desde aproximadamente la época de la administración de Harding hasta 1937, fue el resultado directo de una política de deriva de los agentes de la ley locales y nacionales.

Criminales como Al Capone, John Dillinger, Richard Bruno Hauptmann y otros de su clase podían operar con seguridad comparativa porque los agentes de la ley no tenían una política precisa para lidiar con el crimen.

Luego, alguien en Washington tuvo la brillante idea de declarar la guerra contra el crimen y los criminales, adoptó una política precisa para su aniquilación, puso la maquinaria de guerra en manos de J. Edgar Hoover, con instrucciones de capturar los criminales vivos o muertos (preferiblemente muertos), y ¡listo! Como por arte de magia, el secuestro pasó a ser desechado y la oleada de crimen vio su rápido deterioro.

Los hombres con planes precisos para alcanzar objetivos precisos son difíciles de vencer, sin importar dónde se encuentren o qué intenten hacer.

Recuerdo que Al Capone prácticamente dirigió la ciudad de Chicago y sus suburbios durante casi cinco años. La razón no era difícil de determinar. Él tenía un propósito preciso y un plan preciso para alcanzarlo. Su propósito era controlar la distribución ilícita de cerveza y licor, y su plan para tal era pagar a los agentes de la ley legalmente constituidos y mantenerlos bajo su control. Su plan funcionó hasta que el gobierno federal capturó a Capone y sus pequeños círculos delictivos con un más grande círculo de aplicación de la ley respaldado por hombres que también tenían un objetivo preciso y un plan preciso. Su plan tenía la ventaja de contar con los recursos, en dinero y mano de obra, del poderoso gobierno de Estados Unidos.

Así es la historia, hace siglos. El hombre con el plan y propósito más precisos y el mayor poder cabalga hacia la victoria. Los demás, se apresuran a ponerse a cubierto y salen de su camino, si pueden. Si se mueven muy despacio, los aplastan los talones precisos de ese hombre. Las personas que no se toman el tiempo para pensar las cosas con claridad pueden ver lo que hicieron los tres autodenominados dictadores en Europa y preguntarse por qué Dios permite tal abuso de poder. No hace mucho escuché a un clérigo

preguntar: “¿Por qué Dios permite que tres hombres tomen toda Europa?”.

La respuesta no es difícil de encontrar. No sirve de nada mirar hacia el cielo. Por mi parte, preferiría buscar la respuesta con el Diablo, porque él me diría lo suficientemente rápido que la victoria le corresponde al que sabe lo que quiere y está decidido a obtenerlo.

Los dictadores en Europa, y todos los demás dictadores de menor importancia y poder, de los cuales hay miles en el mundo, obtienen su poder por medio de un propósito preciso.

Ellos han dominado el hábito de la deriva. Tienen políticas precisas, planes precisos y objetivos precisos. Su oposición, que puede superarlos en gran medida, no tiene ninguna posibilidad contra ellos porque no tiene ningún plan, ningún propósito, ninguna política, excepto la de la deriva, con la esperanza de que algo aparezca para ayudarla.

Desde casi el primer día que Franklin D. Roosevelt asumió el cargo en la Casa Blanca, él o algunos de sus lugartenientes empezaron a buscar como locos algún plan para que pudieran dejar a Henry Ford de rodillas y someterlo, junto con los demás que han logrado hacer de Estados Unidos una gran nación industrial.

Uno tras otro, los demás líderes empresariales, se vieron obligados a estar bajo el control del poderoso gobierno, pero no fue así con Henry Ford.

Cuando el general Hugh S. Johnson concedió una entrevista a los periódicos diciendo que “tomaría medidas enérgicas contra Ford”, simplemente se estaba desahogando. No pudo tomar medidas enérgicas contra Ford, y nunca lo hizo porque Ford era más poderoso que el general de silla giratoria y todos los demás agentes gubernamentales combinados, sin exceptuar al presidente Roosevelt con su sonrisa de un millón de dólares y su apretón de manos.

La fuente del poder de Ford fue su precisión de propósito y de planes, mediante los cuales ese propósito se traducía en poder

económico, además de treinta años de tiempo para que sus planes y propósitos se solidificaran por medio de la ley del ritmo hipnótico.

Puede que Henry Ford nunca haya oído sobre la ley del ritmo hipnótico, pero sabía que algo había sucedido dentro de su mente que lo alejaba del alcance de cualquier advenedizo que pudiera amenazarlo temporalmente con el poder del pueblo.

Franklin D. Roosevelt, John L. Lewis y William Green, junto con todos sus seguidores de errantes voluntarios e involuntarios, no tenían suficiente poder para derrotar a Henry Ford. La razón no es difícil de entender. Consiste en la precisión del propósito de Henry Ford, más sus planes precisos, más el hecho de que Ford había estado operando su negocio exitosamente y honorablemente de una manera beneficiosa para todas las personas afectadas por él, durante un período de más de treinta años.

Los políticos, buenos y malos, van y vienen cada pocos años. Se demoran un poco, hacen amenazas y se retan los unos a los otros mientras están en el poder, roban cuando sea y donde sea seguro hacerlo, y luego se ven obligados a dejar espacio para otro grupo de hombres que repiten el mismo programa, y el procedimiento prosigue una y otra vez, hasta el infinito. El tiempo no les da beneficios acumulados de poder. Pero a un hombre como Ford, le da grandes beneficios de poder permanente, porque Ford y los hombres de su clase tuvieron el buen juicio de relacionarse con otras personas y con el tiempo mismo, tan precisa y armónicamente que ninguna forma de oposición desorganizada e imprecisa puede derrotarlos.

Toma las Iglesias como otro ejemplo y observa lo que sucede. El grupo protestante se divide en muchas camarillas y facciones, que operan bajo muchos credos y nombres distintos.

Cuando no se dedican a luchar contra el Diablo, se dedican a luchar entre ellos mismos.

Si tras terminar de luchar contra el Diablo y entre sí, a sus clérigos les queda tiempo o energía, lo dedican a tratar de obtener dinero de sus seguidores. Nunca se movieron como un frente sólido

en ningún tema, con solo una rara excepción. Cuando Al Smith se ofreció como candidato a la presidencia, los protestantes, por una vez en su vida, se reunieron y votaron en contra.

La Iglesia Católica presenta un registro por completo distinto. Sus fuerzas operan desde un cuartel general, por medio de un solo dictador que, alegan, obtiene su autoridad de nadie menos que Jesucristo.

Los sacerdotes católicos no pasan el tiempo rogando por dinero. Exigen lo que quieren y lo obtienen. La Iglesia Católica asegura la perpetuación de su poder sobre sus seguidores al dominar la mente de los jóvenes antes que ellos lo puedan hacer.

La Iglesia, en su conjunto, es la institución más bien organizada del mundo. No hay nada parecido a una democracia en la Iglesia. Es autocrática de cabo a cabo, y es poderosa porque tiene un propósito preciso, un plan preciso, y no permite que nada interfiera con ninguno de los dos.

Cualquiera que se tome el tiempo para analizar la configuración comercial tanto del grupo protestante de Iglesias como de la Iglesia Católica aprenderá sobre la clase de cosas de las que está hecho su poder.

No me estoy comprometiendo a anticipar lo que eventualmente le sucederá a la poderosa Iglesia Católica o a los protestantes. Simplemente llamo la atención sobre la fuente de la cual un individuo puede adquirir poder, es decir, ¡la precisión de plan y propósito!

La Iglesia Católica no se deriva en ningún tema. Las Iglesias protestantes se derivan en prácticamente todos los temas.

En esas dos breves oraciones tienes la suma y la sustancia de la diferencia entre el éxito y el fracaso, el poder y su falta. Puedo expresarme libremente con respecto tanto a los católicos como a los protestantes, ya que no estoy aliado con ninguno de los dos grupos y no tengo interés en ninguno, excepto el del filósofo que busca desenredar la madeja de hilos de circunstancias que guardan el secreto de la causa y el efecto sobre el destino humano.

Llegamos, ahora, cerca del final de nuestra visita por medio de este libro. Si tratáramos de declarar, en una breve sentencia, la parte más importante de lo que he tratado de transmitir en esta obra, sería algo como esto:

Los deseos dominantes de un individuo pueden cristalizarse en sus equivalentes físicos por medio de la precisión del propósito respaldada por la precisión de los planes, con la ayuda de la ley de la naturaleza conocida como ritmo hipnótico y el tiempo.

Ahí tienes la fase positiva de la filosofía del éxito individual que he tratado de describir en este libro, reducida a un mínimo irreducible de brevedad y simplicidad. Si expandes la filosofía con el propósito de adaptarla a las circunstancias de la vida, encontrarás que es tan amplia como la vida misma, que cubre todas las relaciones humanas, todos los pensamientos, objetivos y deseos humanos.

Entonces, aquí estamos, al final de la más extraña de todos los miles de entrevistas que he tenido con los grandes y casi grandes durante un período de cincuenta años de trabajo en mi búsqueda de las verdades de la Vida que conducen a la felicidad y seguridad económica.

Qué extraño, de hecho, que después de haber tenido una cooperación activa de hombres como Andrew Carnegie, Thomas A. Edison, Henry Ford, Stuart Austin Wier y Frank A. Vanderlip, por fin me hubiera visto forzado a recurrir al Diablo para obtener un conocimiento práctico del más grande de todos los principios descubiertos en mi búsqueda de la verdad.

Qué extraño que me haya visto obligado a experimentar la pobreza, el fracaso y la adversidad en cientos de formas antes de tener el privilegio de comprender y usar una ley de la Naturaleza que suaviza el empuje de esas armas malvadas o las elimina por completo.

Qué extraño que el sistema de escuelas públicas del que me he beneficiado no me enseñó una ruta más corta que la que seguí hacia el conocimiento.

Pero, lo más extraño de toda esta experiencia dramática que me ha proporcionado la Vida es la simplicidad de la ley por medio de la cual, si la hubiera entendido, yo podría haber transmutado mis deseos en forma sustancial, sin tener que pasar tantos años de dificultades y miseria.

Ahora entiendo, al final de mi entrevista con el Diablo, que estuve cargando en mis propios bolsillos los fósforos con los que se encendían los fuegos de la adversidad. Y también entiendo que el agua con la que por fin se extinguieron esos incendios estaba a mi disposición en gran abundancia.

Busqué la piedra angular del filósofo con la que el fracaso puede convertirse en éxito, solo para aprender que tanto el éxito como el fracaso son el resultado de las fuerzas evolutivas del día a día, por medio de las cuales los pensamientos dominantes se unen de a poco y se entrelazan en las cosas que queremos o que no queremos, según la naturaleza de esos pensamientos.

Qué lástima no haber entendido esta verdad desde el momento en que llegué a la edad de la razón, porque si lo hubiera hecho, podría haber sido capaz de sortear algunos de los obstáculos que me vi obligado a saltar al atravesar “el valle de la sombra” de la Vida.

La historia de mi entrevista con el Diablo ahora está en tus manos. Los beneficios que recibirás serán proporcionales exactos al pensamiento que inspire en ti.

Para beneficiarte de la lectura de la entrevista, no necesitas estar de acuerdo con ninguna parte de ella. Solo tienes que pensar y sacar tus propias conclusiones con respecto a cada parte. ¡Qué razonable es eso! Tú eres el juez y el jurado y el abogado de acusación y defensa. ¡ Si no ganas tu caso, la pérdida y su causa serán tuyas!

EL FIN

ACERCA DE NAPOLEON HILL

Napoleón Hill nació en 1883 en una habitación de una cabaña cerca del río Pound, en el condado de Wisconsin, Virginia. Comenzó su carrera de escritor a la edad de 13 años como reportero para periódicos de pueblos pequeños, y llegó a ser el autor motivacional más querido de los Estados Unidos.

Hill falleció en Noviembre de 1970 después de una larga carrera exitosa escribiendo, enseñando, y dando conferencias acerca de los principios del éxito. La obra de Hill es un monumento al éxito individual y es el fundamento de la motivación moderna. Su libro, *Piense y Hágase Rico*, es el libro de mejor venta de todos los tiempos en el campo.

Hill estableció la fundación como una institución educacional sin fines de lucro cuya misión es perpetuar su filosofía de liderazgo, automotivación y éxito individual. Sus libros, grabaciones, videos y otros productos motivacionales están disponibles al lector como un servicio de la Fundación para que pueda formar su propia biblioteca de materiales acerca del éxito ... y ayudarlo a adquirir riqueza financiera y las verdaderas riquezas de la vida.

EL PROPÓSITO DE LA FUNDACIÓN NAPOLEON HILL ES...

- *Avanzar en el concepto de empresa privada ofrecido bajo el Sistema Americano.*
- *Enseñar a las personas, por fórmula, cómo pueden ascender desde humildes comienzos a posiciones de liderazgo en las profesiones que elijan.*
- *Ayudar a hombres y mujeres jóvenes a establecer metas para su vida y carrera.*
- *Enfatizar la importancia de la honestidad, la moralidad y la integridad como piedra angular del americanismo.*
- *Ayudar en el desarrollo de individuos para auxiliarlos a alcanzar su potencial.*
- *Superar las limitaciones autoimpuestas del miedo, la duda y la dilación.*
- *Ayudar a las personas a salir de la pobreza, las discapacidades físicas y otras desventajas y alcanzar puestos altos y riqueza, y adquirir las verdaderas riquezas de la vida.*
- *Motivar a las personas para que se motiven a sí mismas a alcanzar grandes logros.*



THE NAPOLEON HILL FOUNDATION
www.naphill.org

TO CLAIM YOUR ADDITIONAL FREE RESOURCES PLEASE VISIT
SOUNDWISDOM.COM/NAPHILL



AN OFFICIAL PUBLICATION OF
THE NAPOLEON HILL FOUNDATION

GET YOUR COPY TODAY!
AVAILABLE EVERYWHERE BOOKS ARE SOLD

 **soundwisdom.**

